



308913
3
Ley

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE FILOSOFIA

Con estudios incorporados a la
Universidad Nacional Autónoma de México

**"EDUCACION FILOSOFICA EN MEXICO:
ANALISIS Y PROPOSICIONES"**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN FILOSOFIA
P R E S E N T A :
ROCIO BRIZ FERNANDEZ

DIRECTOR DE TESIS:

CARLOS DE JESUS KRAMSKY STEINPREIS

MEXICO, D. F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1990



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

PROLOGO	Pag.	1
---------------	------	---

1ª SECCION

LA FILOSOFIA, LA EDUCACION Y LA VIDA DEL HOMBRE

CAPITULO I

LA FILOSOFIA	Pag.	6
a) Orígenes de la Filosofía	Pag.	13
b) División de la Filosofía	Pag.	16
c) El papel paradigmático del filósofo: Sócrates	Pag.	19
Indice de Citas	Pag.	23

CAPITULO II

FILOSOFIA Y EDUCACION	Pag.	25
a) La Filosofía de la Educación	Pag.	28
b) La función del maestro: Sócrates	Pag.	31
c) La Educación en la Filosofía	Pag.	34
Indice de Citas	Pag.	37

CAPITULO III

FILOSOFIA Y VIDA	Pag.	38
a) El hombre y su actuar	Pag.	41
b) El fin del hombre	Pag.	43
c) La Filosofía y la Vida del hombre	Pag.	46
Indice de Citas	Pag.	49

2ª SECCION

ANALISIS HISTORICO-FILOSOFICO Y CRITICO DE LA EDUCACION FILOSOFICA EN MEXICO.

CAPITULO I

PENSAMIENTO PRECURSISTANO	Pag.	50
a) Análisis Crítico	Pag.	57
Indice de Citas	Pag.	62

ETAPA COLONIAL

a) Conquista y Evangelización	Pag.	64
-------------------------------------	------	----

Indice de Citas	Pag. 75
b) Siglo XVI	Pag. 76
Educación en Sentido Amplio	Pag. 84
Indice de Citas	Pag. 98
c) Siglo XVII	Pag. 92
Educación en Sentido Amplio	Pag. 99
Indice de Citas	Pag. 103
d) Siglo XVIII	Pag. 104
Educación en Sentido Amplio	Pag. 120
Indice de Citas	Pag. 123
LA UNIVERSIDAD EN MEXICO	Pag. 125
Análisis Crítico de la Etapa Colonial	Pag. 133
Indice de Citas	Pag. 140

CAPITULO II

LA INDEPENDENCIA , LA ILUSTRACION Y EL LIBERALISMO

a) La Independencia	Pag. 141
Educación en Sentido Amplio	Pag. 147
Indice de Citas	Pag. 151
b) La Ilustración	Pag. 152
Análisis de Independencia e Ilustración	Pag. 157
Indice de Citas	Pag. 159
c) El liberalismo	Pag. 160
Educación en Sentido Amplio	Pag. 167
Análisis Crítico	Pag. 169
Indice de Citas	Pag. 174

CAPITULO III

a) EL POSITIVISMO	Pag. 175
Educación en Sentido Amplio	Pag. 184
Análisis Crítico	Pag. 185
Indice de Citas	Pag. 188

CAPITULO IV

LA FILOSOFIA EN EL SIGLO XX Y EN LA ETAPA CONTEMPORANEA

a) La Filosofía en el siglo XX	Pag. 189
Educación en Sentido Amplio	Pag. 194
Principales Autores	Pag. 198
Indice de Citas	Pag. 204
b) La Filosofía en la etapa contemporánea	Pag. 205
Análisis Crítico	Pag. 208

Indice de Citas	Pag. 210
-----------------------	----------

CAPITULO V

LA EDUCACION FILOSOFICA A NIVEL PREPARATORIA

a) Personal Docente	Pag. 211
(Encuestas profesores preparatoria)	
b) Encuestas alumnos preparatoria	Pag. 240
c) Planes de Estudio	Pag. 268
d) Entrevistas con profesores de Filosofía	Pag. 278
(Directores de Filosofía en Universidades)	

3a SECCION

a) Conclusiones	Pag. 312
b) Proposiciones	Pag. 322

Bibliografía	Pag. 335
--------------------	----------

PROLOGO

El presente trabajo tiene como finalidad presentar, juzgar y clarificar, el papel que juega la filosofía en la educación en México. Como la filosofía se estudia inicialmente en Preparatoria, me suscribo a esta etapa debido a que es en la cual, los estudiantes comienzan a conocer lo que son algunas asignaturas filosóficas como Lógica, Etica e Historia de las Doctrinas Filosóficas, misma en la cual la mayoría, desafortunadamente se queda.

Resulta de gran importancia destacar los motivos por los cuales existe un marcado desinterés por parte de una gran mayoría de alumnos y personas, para avocarse al estudio de la filosofía, se perciben notables deficiencias y ambigüedades que se intentarán dilucidar en esta tesis, valiéndome del análisis de causas para plantear las soluciones correspondientes.

El método a emplear consiste en un breve análisis crítico, filosófico e histórico de lo que ha sido la educación filosófica en México, desde la etapa precortesiana hasta nuestros días, con el fin de presentar el papel que ha tenido ésta y así elaborar y juzgar su evolución.

No pretendo hacer una Historia de la Filosofía en México ya que sería un tanto repetitivo y sobre ese estudio se han editado varios textos, además el incurrir a la historia sirve con el propósito de mirar la situación actual y futura de la

educación en México, no con miras exclusivas a la especulación, sino a la praxis filosófica educativa.

El marco teórico de las interpretaciones históricas que hago, están apoyadas bajo las bases de una filosofía realista, al igual que las conclusiones que aporto en lo referente al análisis de la educación filosófica a nivel preparatoria, donde realizo encuestas con profesores de filosofía, con alumnos de preparatoria, analizo los planes de estudio concernientes a estas materias y anexo entrevistas con Directores de la carrera de Filosofía en distintas Universidades, esto con el fin de no quedarme simplemente con referencias históricas, sino para apuntar hacia situaciones concretas, a problemas reales y particulares que se dan hoy en día.

Con respecto a la época precortesiana, no se intentará probar si realmente existió o no una filosofía en lo que respecta a sus visos de sistematización y rigurosidad, pero sí enmarcar las distintas fases del pensamiento sobre las cuales se ven concepciones sobre el origen del mundo, el hombre y Dios.

En lo que toca a las etapas siguientes, en general se mostrarán aquellos cambios o perspectivas que ha tenido la filosofía, y como consecuencia la educación filosófica, para así saber en qué plano se encuentra actualmente

Tampoco se mostrarán las causas por las cuales no se ha intentado plasmar una filosofía original mexicana, ya que de hecho, el problema a plantear es el papel que guarda la filosofía dentro de la educación.

Para el presente estudio, me valdré de fuentes y testimonios de filósofos, historiadores y pedagogos, asimismo recopilé planes de estudio elaborados por la Universidad Autónoma de México, actuales y de dos y tres años atrás.

La elaboración de esta tesis presenta varios problemas como es la amplitud histórica, pues para hacer un análisis completo se requiere de ir hacia los inicios y no descuidar cada una de las etapas siguientes, en consecuencia, se corre el riesgo de quedarse en una simple descripción histórica, lo que, como ya expliqué, no es mi objetivo a perseguir, sino un medio. Otro problema se presenta al no contar con bibliografía suficiente, ya que se han hecho pocas investigaciones sobre el tema, se han elaborado textos sobre filosofía en México, pero no sobre educación filosófica en México.

Uno de los problemas que a mi parecer se presenta hoy en día, es la marcada ausencia del estudio filosófico riguroso y sistematizado, no sólo a nivel preparatoria, sino a nivel universitario y no sólo en la Licenciatura de Filosofía, sino en las distintas carreras. Considero que la filosofía, como madre de todas las ciencias, merece ocupar su lugar dentro de

las distintas ramas del saber, como del Derecho, de la Física, de la Antropología, de la Historia, y en general, de todas las demás. No hay una incompatibilidad de saberes entre estas ciencias y la filosofía, porque mediante su misión que se basa en buscar las últimas causas y principios de todas las cosas, no concretándose a un objeto de estudio único sino múltiple, puede relacionarse con ellas para juzgar y ordenar el saber, logrando así un estudio más completo y fructífero, necesario y digno del hombre.

El estudio filosófico no sólo debe incluirse en la Licenciatura de Filosofía o en Preparatoria, sino en las demás carreras universitarias; asimismo, debe ocupar su puesto en la cultura nacional y universal, para así fortalecer, tanto a las diversas ciencias, como al hábito intelectual de los propios estudiantes repercutiendo esto en el país.

El estudio de la filosofía no es el estudio de una carrera más, es el aprendizaje de una nueva forma de vida que apunta hacia el progreso cultural, social y humano, que no se queda en lo meramente individual, sino que trasciende fronteras, tanto geográficas como culturales.

En el presente siglo se requiere de muchos saberes, pero más de un saber que mire sobre todo hacia el progreso cultural, hacia el reencuentro de valores, hacia la dignificación del hombre, no sólo mediante el progreso

tecnológico, sino mediante una humanización de carácter esencial, que comience con miras a lo que será el futuro, no sólo de una nación, sino del mundo en general.

Si se pretende que la filosofía ocupe un lugar digno para lograr el conocimiento óptimo y la plena realización formativa e integral del hombre, se requiere de una correcta educación filosófica, y ésta debe regirse por una filosofía de la educación.

La educación filosófica es la base para la vida del hombre ya que la formación humanística es el fundamento de una educación tecnológica, porque primero debemos conocer lo que es el hombre, en su esencia y en su obrar, para después ser profesionistas en diversas ramas del saber.

Las actuales concepciones que sobre la filosofía y el filósofo se tienen deben cambiar, para esto se requiere de analizar la educación filosófica en México, para así conocer cómo ha sido, cuáles han sido sus fallas, y qué soluciones y medidas se deben de adoptar para su mejora. Este planteamiento constituye un reto a lograr en la presente tesis.

1A. SECCION

CAPITULO I

LA FILOSOFIA, LA EDUCACION Y LA VIDA DEL HOMBRE

El presente capítulo tiene como fin adentrarnos en lo que significan los términos "Filosofía", "Educación" y "Vida", con el propósito no de quedarse en una simple terminología y mención de conceptos, sino para ubicar el contexto sobre el cual va a girar este estudio y así precisar con más detalle, los parámetros que debe seguir el hombre para no olvidar su calidad de humano, de racional, de ser que tiende a saber, y así aspirar a un mayor perfeccionamiento en su ser, aunado con la cultura y la sociedad de su tiempo.

El hombre es un ser que vive, que consciente o inconscientemente se enfrenta problemas que atañen a la filosofía, asimismo, el hombre es un ser perfectible, es decir, que busca el perfeccionamiento de sí mismo mediante la educación. Más adelante veremos el papel que la filosofía de la educación tiene para el hombre y para la sociedad en la que vive.

LA FILOSOFIA: DEFINICION

Para llegar a la definición esencial de todo objeto y noción, es necesario conocer sus actos y sus partes, esto sucede con el término "filosofía".

Es difícil definir a la filosofía con un sentido lógico

estricto, debido a que ésta es un todo análogo, lo que quiere decir que sólo se puede describir y explicar por cierta inducción y por resolución al sentido (1).

Si es preciso conocer los actos y las partes para llegar a lo esencial del concepto, en lo que atañe a la filosofía, es útil empezar por una definición, pero no basta, se precisa la vivencia del filosofar, sólo así se entenderá bien lo que es la filosofía.

Comenzando por una definición etimológica, la palabra castellana filosofía procede del termino latino "philosophia", éste se remonta a Grecia donde el nombre de esta ciencia se forma en base a la palabra "sofía", que significa sabiduría, junto al vocablo "filos" que quiere decir amor o tensión (2).

El vocablo griego philosophia toma su origen del ardor, fervor o celo por saber, es el estudio o el deseo de la sabiduría (3), y el nombre de filósofo se le da a aquél que sobresale en la ciencia de las cosas relacionadas con la sabiduría (4).

La verdadera confirmación del término filosofía se centra en la época de Sócrates, donde la filosofía será ya para siempre, amor a la sabiduría, tensión al saber o sabiduría específicamente humana, superior a la ignorancia e inferior a la ciencia divina (5).

Por tanto, la filosofía es el amor a la sabiduría, y por sabiduría se entiende "Cierta eminente suficiencia en el conocimiento... de manera que el que la posee tenga en sí mismo certeza acerca de cosas grandes y admirables que son desconocidas para los otros hombres y pueda juzgar acerca de ellas" (6).

El filósofo nunca llegará a poseer por completo la sabiduría total, la cual está contenida sólo en Dios, sin embargo, esa sed y hambre por el saber se deben manifestar siempre a lo largo de su vida.

Así como se habló de una definición etimológica, es preciso también mencionar la definición real de la filosofía, ésta puede ser descriptiva o accidental y pertenece a las causas llamadas extrínsecas, también es esencial, es decir, se aborda mediante las causas intrínsecas, principalmente la causa formal.

La definición descriptiva de la filosofía es el hábito mediante el cual los hombres, llamados filósofos, se elevan a la contemplación de las cosas admirables dándoles más prioridad que a las cosas contingentes, es decir, elevándose de la superficialidad del mundo hacia lo más profundo (7).

La descripción de la filosofía por la causa final es la sed de verdad que busca saciar el filósofo, como el fin es bueno, lo que busca en ese fin es el gozo, pero no busca una

verdad y un gozo cualesquiera que sean, sino los más universales y plenos, y para esto no debe de haber una actitud de soberbia ni de prepotencia, ya que el hombre es imperfecto, sino que debe contar con humildad, y esta búsqueda no yace en intelectos superdotados, sino que es producto del apetito natural (8).

El gozo que se produce en el filósofo no viene dado al haber conseguido la verdad universal total, porque no puede agotarla, éste llega al intentar acercarse y penetrar, aunque sea poco a poco, a esa verdad y al irse acercando, el hombre es más feliz, porque está tratando de encontrar las causas de las cosas, por lo tanto, para alcanzar la felicidad es imprescindible conocer la verdad, esto se logra mediante el entendimiento, este es el fin natural de la filosofía (9).

La filosofía en su sentido esencial tiene "materia" y "forma"; en la primera, determina, en la medida de lo posible, los principios, las divisiones y propiedades de las cosas sensibles; de la cantidad, del bien y del mal de los hombres y finalmente del ente real y de razón según el modo propio como son esos objetos. La "forma" es el modo y las causas propias por los que aborda estas cosas (10).

El fin de la filosofía es la perfección del hombre, es decir, el lograr que éste alcance la felicidad natural. El hombre se compone de inteligencia y de voluntad, de ahí que la filosofía intente perfeccionar estas dos facultades para que el hombre logre su fin.

El entendimiento se perfecciona con la verdad que radica en el conocimiento, la voluntad se perfecciona con el bien práctico que estriba en la acción (11).

La filosofía tiene dos dimensiones: por un lado es especulativa y por el otro es práctica; mediante la primera nos lleva al conocimiento de la verdad en sí misma, y con la segunda, nos lleva a la verdad pero no en su dimensión contemplativa, sino en vistas a la acción, de ahí que debemos orientar nuestras acciones hacia el bien, esto se logra mediante las virtudes morales que están regidas por la prudencia.

De acuerdo con lo dicho anteriormente, se puede concluir que la filosofía contiene en sí todo lo verdadero y lo bueno que pueda alcanzar natural o humanamente el hombre conociendo y obrando (12).

A lo largo de la historia, tres concepciones han imperado sobre el origen de la filosofía: la concepción Metafísica, la concepción Crítica y la concepción Positivista (13).

En la primera, la filosofía es el saber humano natural más elevado, profundo y universal, mientras las otras ciencias y saberes son limitados y particulares. La filosofía se avocará a las causas últimas y principios más supremos y radicales, ya que estudia al ente y lo que le pertenece de

suyo. Esta postura es adoptada por varios filósofos, entre los que destacan: Aristóteles, Santo Tomás, San Agustín, Platón, etc., misma que se adoptará en este trabajo, especialmente porque la Metafísica es la Ciencia Primera, ciencia rectora, que mira hacia lo suprasensible y que abre un paso para la Sagrada Teología sin descuidar los conocimientos que nos pueda brindar también la Física, pero abordándolos desde una perspectiva más fundamental y esencial.

Para la concepción Crítica, la filosofía es un juicio acerca del saber, es decir, conocer las posibilidades y limitaciones de nuestro conocimiento, de ahí que se convierte en una teoría del conocimiento o una gnoseología. Un ejemplo de esta postura es Kant.

En la concepción Positivista, el conocimiento científico es propio sólo de las ciencias particulares, la filosofía sólo tiene la tarea de coordinar o unificar los resultados de las ciencias positivas, no es un saber válido y científico. En este caso se puede ejemplificar claramente con la doctrina de Augusto Comte.

El carácter de ciencia de la filosofía se advierte, a diferencia del conocimiento propio de los demás saberes, en su esencial referencia al ser, en contraposición con las ciencias particulares de fenómenos. La filosofía mantiene una total apertura al ser, de ahí que toda filosofía y toda metafísica sólo han podido descalificarse históricamente en

base a una reducción del ser.

En síntesis, la filosofía auténtica e integral es Metafísica; la filosofía es un conjunto de conocimientos en los que coinciden el saber y el obrar, esto implica una forma de vida. La filosofía nos lleva a la posesión o adquisición de un conocimiento que es el más válido y universal del hombre y, sobre todo, que el uso de ese conocimiento es para beneficio propio.

La filosofía es ciencia, es arte y es sabiduría; es ciencia porque son conocimientos metódicamente adquiridos y ordenados, universales, necesarios, demostrativos y etiológicos, esto corresponde a la sabiduría intelectual. Es arte porque implica vivir conforme a la verdad, practicar la virtud, esto corresponde a la sabiduría práctica, quien no vive como piensa, acaba por pensar como vive.

La filosofía no puede identificarse con las ciencias especiales, es ciencia universal y busca las causas últimas; por su método, no está sujeta al experimental, y por su punto de vista, busca los principios primeros de todas las cosas. Tiene como "objeto formal" el modo como pretende buscar las causas supremas y razones últimas y tiene como "objeto material", absolutamente todas las cosas.

LOS ORIGENES DE LA FILOSOFIA

La cuestión de los orígenes de la filosofía se puede plantear en dos planos diferentes: el antropológico y el histórico, es decir, podemos preguntarnos de qué inquietudes o necesidades de la inteligencia puede provenir el filosofar o igualmente podemos inquirir dónde están sus raíces en la historia, o sea, en qué momento y con qué civilización nace esa actividad del hombre que se llama filosofía.

Con respecto al plano antropológico, para Platón y Aristóteles y en general para la filosofía clásica, el filosofar brota del asombro o de la curiosidad propios del hombre (14). Esa admiración que resulta de una mezcla de conocimiento e ignorancia donde observamos algo y no conocemos la causa o no la alcanzamos fácilmente.

Para San Agustín, la filosofía surge para ser feliz (15). En cambio, para los representantes de las corrientes pragmatistas o utilitaristas, la filosofía surge para resolver problemas prácticos, bien es el caso de Francis Bacon, Comte, etc. (16).

El punto de vista que se adopta en esta tesis es el de la filosofía clásica, ya que es un hecho que el hombre se pregunte por la realidad en la que vive, por su propio ser, por su esencia, por los cambios; en ese instante, el hombre comienza a tomar una perspectiva filosófica, no en cuanto que responda a toda esa curiosidad que brota en sí mismo, sino en el momento mismo en que se pregunta por el por qué, ya que en

filosofía hay muchos problemas que no tienen solución, y en ocasiones lo estrictamente filosófico reside en el modo como se traten dichos problemas.

No se puede negar la frase "todo hombre desea naturalmente saber" (17) y ésta es una necesidad fundamental y fundamentante; fundamental porque es propio de una naturaleza racional, fundamentante porque el hombre depende del saber orientar su vida hacia una vida digna y virtuosa.

Santo Tomás expresa de manera muy clara y precisa que el desarrollo del filosofar se lleva a cabo mediante un movimiento circular donde el objeto, es decir, la cosa que se observa o se piensa, mueve al sujeto, es decir, al hombre: en ese momento lo conocido se encuentra en el cognoscente, posteriormente, este movimiento termina con el paso del sujeto al objeto por el gozo de conocerlo en lo más profundo (18).

Con respecto al plano histórico, todos los historiadores reconocen que la filosofía nació en Grecia, no obstante algunos creen verla presente en las civilizaciones orientales.

Lo anterior se puede clarificar con una precisión; si entendemos por filosofía un interés por las cuestiones claves de la existencia (la vida, la muerte, el origen, lo divino, la cosmogonía, lo escatológico, entre otras cosas), se puede

decir que hay visos de filosofía en toda cosmovisión, en un mito o leyenda, en una obra literaria o en una persona que de alguna manera pretenda aclarar el sentido del mundo o el lugar y destino del hombre dentro de él.

Si por el contrario, entendemos por filosofía el predominio del pensamiento lógico y con él, del análisis y la ciencia, se puede afirmar que la filosofía empieza en Grecia (19).

La filosofía griega lo que hizo fue intentar superar la visión mitológica del universo por una versión racional del mismo tratando de purificarlo, aunque por esto no se quiere decir que la visión mítica aluda necesariamente a algo malo o equivocado. La manifestación del logos no fue siempre repentina, sino que permaneció largo tiempo arraigada en el mito.

"El más destacable tránsito del mito al logos tuvo lugar en las ciudades jónicas del Asia menor hacia el S. VII a.C." (20), cuando algunos hombres comenzaron a preguntarse por el arjé o principio de todas las cosas, tomando como término la physis o naturaleza, todo ello para intentar presentar la realidad como un todo y así tratar de entenderla.

Todo el período que sigue, llamado presocrático, es decir, antes de Sócrates, cuando aún no se tomaba como centro el estudio del hombre, suele ser considerado como período del origen de la filosofía.

Aunque se puede decir que la filosofía en el estricto sentido de ser considerada como algo racional y sistemático tuvo sus inicios en Grecia, es importante mencionar que los filósofos presocráticos griegos recibieron elementos culturales de varias zonas como Egipto, Mesopotamia, Fenicia, etc., en lo que se refiere a meteorología, medicina, música y matemática, que fueron útiles para realizar las observaciones que posteriormente fueron filosóficas.

De la misma manera, se encuentran influencias de cosmovisiones orientales que extrajo la filosofía griega. Por ejemplo, para la necesidad de encadenar el devenir de los ciclos, asumieron el Dharma hindú, el Asha persa y el Shing chino, esto se puede constatar en Heráclito y en Parménides, filósofos presocráticos (21).

Igualmente, la filosofía era considerada como un modo de vida por cuanto llevaba relación con la religión, de ahí que el mito guarda una simbiosis con la filosofía, pero en el momento en que ésta reduce las imágenes a conceptos de razón, el mito queda superado.

LA DIVISION DE LA FILOSOFIA

Con respecto a esta parte del capítulo, es preciso aclarar que existen varias divisiones de la filosofía dadas por múltiples pensadores y que ésta puede tomarse desde diversos puntos de vista, todos legítimos, ya que no hay un criterio absoluto para la división de la filosofía. La

división que se adoptará en esta tesis es la que sostienen los filósofos metafísicos, entre ellos se encuentra Santo Tomás, quien expone magistralmente ésta en el "Proemio a sus Comentarios a la Etica a Nicómaco de Aristóteles".

La filosofía es un ámbito intelectual muy amplio, es una ciencia muy general, de ahí que en toda filosofía hay partes, y dentro de sus partes se distinguen dos fundamentales: la Filosofía Primera o Metafísica y las Filosofías Segundas, es decir, todas las demás partes de la filosofía.

La sabiduría humana es la filosofía primera por antonomasia, como la llamó Aristóteles, mientras que las filosofías segundas lo son por su subordinación a la filosofía primera. Dentro de las filosofías segundas se encuentran: la Filosofía de la Naturaleza o Física, la Filosofía Racional o Lógica, la Filosofía Moral o Etica y la Filosofía de las Artes Mecánicas.

Dice Aristóteles en la Metafísica que "lo propio del sabio es ordenar" (22) y como la sabiduría es la mayor perfección de la razón humana, tiene como característica principal conocer el orden.

Hay un orden donde la razón no produce sino que sólo guarda una dimensión teórica ante la realidad. Si bien este orden pertenece a la filosofía natural o física, en sumo y preponderante grado es propio de la metafísica, ya que contempla tanto al ente sensible como al suprasensible y la

esencia y el fundamento de éste, no aplicándose a una dimensión o aspecto sino al ser en general y lo que le corresponde de suyo, por lo tanto, la metafísica es la suprema ciencia especulativa.

Hay un segundo orden que es el perteneciente a la filosofía racional o lógica, donde la razón ordena su propio acto de conocer, por ejemplo: los conceptos.

Un tercer orden es cuando se ordenan entre sí los actos humanos y conllevan hacia su fin; esto es propio de la filosofía moral o ética.

Por último, el cuarto orden es el de las artes mecánicas, donde la razón lo establece, en relación a lo que el hombre produce; como cuando hace una casa (23).

En base al orden que la razón contempla, la filosofía queda dividida en Metafísica y en segundo plano en Física o Filosofía de la Naturaleza, donde la razón contempla; Filosofía Racional o Lógica, donde la razón ordena los actos del conocimiento; Filosofía Moral o Ética, donde la razón ordena los actos humanos hacia un fin; y Artes Mecánicas, cuando la razón ordena los actos externos a los objetos o cosas que el hombre produce.

De primera instancia se puede decir que la Filosofía de la Educación se encuentra ubicada dentro de la Filosofía

Moral o Etica, esto se explicitará en el apartado concerniente a la Educación.

EL PAPEL PARADIGMATICO DEL FILOSOSO: SOCRATES

El filósofo, de acuerdo con el significado de la palabra Filosofía, es el amante de la sabiduría, el buscador de la verdad, para ello se requiere llevar una vida coherentemente ajustada a este fin.

Para el filósofo, la búsqueda de la verdad no termina nunca, sino que en toda su vida va ejerciendo esta función, analizando las causas, los principios y los medios para lograr saber más y así poder ser más digno, aunque es obvio que nunca se llegará a agotar todo el saber debido a que el único que tiene un conocimiento absoluto de todo es Dios.

Un filósofo intenta interpretar la realidad de tal manera que descubra que aquello es lo esencial en cada una de las cosas, no quedándose en lo superficial pero sin caer en la petulancia.

El filósofo no busca alcanzar de su profesión la remuneración económica debido a que esto es accidental y no esencial a él, debido a que la filosofía corresponde a una actividad principalmente especulativa pero que conlleva a una dimensión práctica, es decir, los conceptos filosóficos se pueden aplicar para así llegar a una vida digna y virtuosa.

Un filósofo no se debe concebir como alguien que está

siempre en su nube especulando, tratando de componer el mundo, un loco asediado por la sociedad con la que no está de acuerdo, o un bohemio o hippie que pretende hacer cambiar la mentalidad de todos y que refleja su rebeldía en su aspecto físico y en su manera de hablar.

El filósofo es una persona como cualquier otra que estudia otra profesión, la diferencia es que sus intereses miran hacia algo más profundo y no hacia una actividad puramente lucrativa.

Un filósofo debe ser coherente con lo que piensa, debe ir constantemente en la búsqueda de la verdad y como consecuencia requiere desechar el error; debe tener bien cimentados sus principios y predicar la verdadera sabiduría: la metafísica.

Como paradigma del filósofo, yo he designado a Sócrates, uno de los tres grandes filósofos griegos, maestro de Platón y después de éste llegando a la cumbre con Aristóteles.

Sócrates se entregó siempre a la misión de buscar la verdad, se preocupó básicamente por el cuidado de su alma por encima del cuerpo, es decir, por aquello de interno que debe cuidar todo hombre (24).

Nunca tuvo la prepotencia de decir que lo sabía todo, de ahí el lema "Yo sólo sé que no sé", aunque fue considerado

como un sabio; denominación que él nunca aceptó y que trató de investigar luego que el oráculo de Delfos se lo asignó.

El filósofo, tal como lo fue Sócrates, debe ser humilde, pero a la vez sediento de seguir constantemente encontrando aquello que es lo más profundo de la vida humana. Nunca cobró por sus enseñanzas, más bien le interesaba hacer que los hombres, por ellos mismos, encontraran la verdad, porque consideraba que la ignorancia era algo nocivo y que se habría de erradicar (25).

Nunca estuvo aislado de la sociedad, en su mundo, despreciado, sino que mantenía contacto estrecho con cualquier tipo de personas, ya fueran ricos o pobres, ignorantes o inteligentes.

Sócrates es el paradigma del filósofo porque fue aquél que incluso llegó a perder su vida por amor a la filosofía; aquél que vivió tan coherentemente con su doctrina que no se dejó hostigar para salvarse a sí mismo e ir en contra de las leyes atenienses, sino que demostró siempre una valentía incluso para defender a su patria teniendo un dominio de sí mismo impresionante (26).

El método que él utilizaba para la enseñanza era la mayéutica, que significa "dar a luz la verdad", el hacer, mediante preguntas, que sus propios alumnos fueran acercándose a la verdad manifestando una duda que en realidad era una actitud irónica (27).

Todas estas características que menciono de Sócrates son aquellas que para mí, un verdadero amante de la sabiduría debe poseer, adecuando su misión y su manera de ser a la sociedad actual en la que vivimos. Se podría lograr un tipo de hombre, el filósofo, que es coherente con su propia vida y su pensamiento, que ayuda a los demás a descubrir la verdad, que aleja todo materialismo y todo lo superficial y se dedica a buscar lo esencial de la vida humana, la virtud, los valores, y esto como ejemplo para que los demás hombres sepan encontrar un camino en su vida y sepan vivir con dignidad hasta el momento de su muerte.

INDICE DE CITAS

- (1) Cfr. RAMIREZ, Santiago: "El Concepto de Filosofía", p. 31
- (2) Cfr. GRAN ENCICLOPEDIA RIALP: Voz Filosofía, tomo 10 p. 162
- (3) Cfr. RAMIREZ, Santiago: Op. Cit., p. 36
- (4) Cfr. SAN AGUSTIN: "De Trinitate", Lib. 14, Cap. I
- (5) Cfr. PLATON: "Banquete", p. 332
- (6) Cfr. RAMIREZ, Santiago: Op. Cit., p. 44
- (7) Cfr. Ib. p. 67
- (8) Cfr. Ib. p. 81
- (9) Cfr. Ib. p. 82
- (10) Cfr. Ib. p. 125
- (11) Cfr. Ib. p. 127
- (12) Cfr. Ib. p. 129
- (13) Cfr. ABBAGNANO, Nicola: "Diccionario de Filosofía", p. 548 y ss.
- (14) Cfr. ARISTOTELES: "Metafísica", Libro I, Cap. 2, 982b 12-13 y Cfr. PLATON: "Teeteto", p. 155
- (15) Cfr. SAN AGUSTIN: "La Ciudad de Dios", XIX, I, 3
- (16) Cfr. BACON Francis: "Novum Organum", II, Lecc. 19
Cfr. COMTE Auguste: "Curso de Filosofía Positiva", I Lecc. 2
- (17) ARISTOTELES: "Metafísica", Libro I, Cap. 1, 980a 21-22
- (18) Cfr. SANTO TOMAS: "Suma Teológica", I, q.16 a 1
- (19) Cfr. GRAN ENCICLOPEDIA RIALP; Op. Cit., p. 162 y ss.
- (20) GRAN ENCICLOPEDIA RIALP, Op. Cit., Ib.
- (21) Cfr. Ib.
- (22) Cfr. ARISTOTELES: "Metafísica", Libro I, Cap. 2, 982a 17-19 y ver también SANTO TOMAS: "In Met.", Proemio
- (23) Cfr. SANTO TOMAS: "In Eth. Nic.", Proemios

- (24) Cfr. PLATÓN: "Fedón", p. 279
- (25) Cfr. PLATÓN: "Apología", p. 12
- (26) Cfr. PLATÓN: "Critón", p. 30-31
- (27) Cfr. PLATÓN: "Menón", p. 289

NOTA: LOS DIALOGOS DE PLATÓN ESTAN CITADOS EN BASE AL LIBRO
DE LA EDITORIAL PORRUA, 3a. EDICION, MEXICO 1967.

CAPITULO II

FILOSOFIA Y EDUCACION

"La palabra "educar" proviene del vocablo latino "educare", que a su vez se formó del verbo "educere", compuesto de "ex", afuera, y "ducere", llevar, conducir" (1).

Originariamente, el término "educación" significó cuidar, criar, hacer crecer; en la época de Marco Accio Plauto, este término vino a significar la idea de crianza y conducción de niños, pero fue con Marco Tulio Cicerón cuando se le dió una acepción específicamente humana a este término, es decir, con la palabra "humanitas", el amor o aprecio a lo humano, a los valores del hombre, pudo designar lo que al nombre le es dable crear y asimilar, ya sean conocimientos, hábitos morales, lenguaje, etc. (2).

La educación hace al hombre ser hombre y diferenciarse de los animales, el hombre posee inteligencia y es un ser racional que puede lograr el perfeccionamiento de su ser en todos los ámbitos.

La educación puede ejercerse de una manera espontánea, del adulto sobre el niño y el adolescente, o puede ejercerse en un modo intencional, es decir, con un fin determinado, con personas especializadas y en un lugar en particular.

La educación se vive a diario, es una realidad, una necesidad para el ser humano y para el lugar en donde vive.

esto para tener hombres que superen la barrera de la ignorancia. Es asimismo un desarrollo y una aspiración, ya que el hombre, por naturaleza, tiende a saber y a conocer el mundo que le rodea para así poder emprender un camino digno para su propia vida.

En el acto de la educación intervienen tres elementos: el educando, es decir, el sujeto que se educa; el educador, o sea, la persona que educa, y la materia, el bien cultural que se apropia el educando bajo la influencia del educador.

Para hablar de la historia de la educación es preciso decir que comienza con la vida del hombre y de la sociedad, esto significa que desde el momento de nacer, el niño es educado por sus padres e indirectamente por la sociedad en la que vive, ya que ciertas normas son enseñadas de manera natural a éste. Si se habla de la historia de la pedagogía, es necesario decir que comienza en sentido estricto, sólo con la reflexión filosófica, es decir, con el pensamiento helénico, con Sócrates y Platón principalmente (3).

Para Platón, no es la educación la introducción de conocimientos en el alma, sino un adiestramiento o fortalecimiento del "ojo del alma", a fin de que éste pueda percibir, por sí mismo, los objetos que le son adecuados (4).

La educación platónica tiene desde el principio un sello

netamente activo, no sólo del maestro, sino del educando, éste no debe limitarse a recibir pasivamente, ha de producir por sí mismo el saber y la virtud, como antecedente de esto se tiene la mayéutica socrática (5).

Para fincar las bases sobre una buena educación, es preciso elaborar una filosofía que responda a las preguntas fundamentales como son: el origen de la vida, el fin del vivir, los medios para obtener la felicidad, etc., cuando estos puntos se saltan, la educación pierde de vista lo que significa el cuidado del cuerpo y del alma, así como del corazón y del intelecto de los educandos.

El hombre no es un ser esclavizado por las manos de la sociedad, el hombre es libre y puede luchar por alcanzar los fines supremos de su existencia; para esto debe ser educado en base a una filosofía realista, donde él mismo descubra su fin en este mundo y al mismo tiempo ubique la dimensión trascendente que lo circunscribe.

El hombre puede fincarse su propio destino mediante sus propias acciones, para esto debe de estar consciente de su naturaleza, de su obrar, de sus fines y debe ajustar su pensamiento a su modo de vivir. En este sentido, la educación no termina nunca, debido a que el hombre es un ser imperfecto pero es perfectible, es decir, se puede perfeccionar día a día, pero el perfeccionamiento más laudable es el de su ser.

La educación bajo la luz del tomismo tiene dos aspectos fundamentales a considerar: la verdad objetiva y el desarrollo subjetivo del hombre; con la primera, el hombre se prepara no sólo para aprender, sino también para vivir y como la teoría siempre se debe ligar a la práctica, el ejercicio de la ciencia proporciona las bases para la formación de virtudes intelectuales y hábitos morales que permiten una formación integral del hombre. No sólo basta memorizar aquellos conocimientos que la ciencia nos proporciona, sino que es necesario manejarlos en función de nuestra propia vida para adecuarla a un fin supremo y así considerarnos verdaderamente educados (6).

El hombre se debe guiar por su razón con eficacia, ya que con ella se forma hábitos que son consecuentes con su naturaleza racional, ya que el hombre, para conseguir su perfección, debe seguir un proceso donde ésta esté en armonía con su misma naturaleza.

FILOSOFIA DE LA EDUCACION

La educación, en su sentido más amplio, pretende formar al hombre para que pueda lograr lo que él pretende en la vida. Es importante el papel que guarda la educación pues de ella depende, en gran parte, el éxito o el fracaso de la vida de un hombre, de ahí que debe tener una sólida fundamentación teórica y práctica.

La ciencia que en el campo de la sabiduría natural está

a la altura necesaria para poder proporcionar las últimas razones para un fundamento de la educación, es la filosofía, por tanto, al estudio filosófico ocupado de la educación se le ha llamado "Filosofía de la Educación".

La filosofía de la educación contiene una unidad interna dentro de su correspondiente género del saber, tiene reglas, bases y métodos firmes aunque aún no sea rigurosamente aplicada.

Como ya se sabe, las ciencias teóricas son fundamento y base de las ciencias prácticas; la filosofía de la educación se justifica como ciencia de dos maneras: en su aspecto especulativo, porque al conllevar a la filosofía, busca la explicación radical y última de determinados hechos y problemas y en su aspecto práctico, por la necesidad de ella para orientar correctamente el desarrollo de la práctica educativa.

Para hacer una buena filosofía de la educación es necesario hacer una correcta concepción de lo que es el hombre en su esencia, saber que es una unión substancial de materia y espíritu, que es una criatura viviente y pensante.

Para elaborar una filosofía de la educación es necesario que lo haga un filósofo, pero un filósofo que tenga profundos estudios de pedagogía. Un pedagogo necesitaría haber estudiado filosofía para poder hacer una correcta filosofía de la educación, ya que ésta es una ciencia que está entre la

filosofía general y la pedagogía y su función es hacer una reflexión filosófica sobre la educación y la pedagogía.

La filosofía de la educación establece un enlace con la pedagogía y con la práctica educativa, donde la segunda depende de la primera; y la pedagogía depende de la filosofía de la educación que a su vez depende de la metafísica, de la ética y de la antropología.

Se podría decir que la materia de la filosofía de la educación es la realidad educativa misma y la forma es el método propiamente filosófico, donde se busca la causa, la esencia, el principio y el fin de esa misma realidad educativa.

En cuanto al aspecto especulativo, la filosofía de la educación se sirve de un método filosófico general donde se buscan las causas, la esencia y los principios, como la ciencia que estudia los principios supremos es la metafísica, la filosofía de la educación queda subordinada a ésta.

En su aspecto práctico, se podría relacionar tanto con el arte, como con la prudencia. Con el arte debido a que la práctica educativa comprende el campo del hacer, por tanto la filosofía de la educación pretende formar a los individuos mediante las técnicas adecuadas que proporciona la pedagogía. En cuanto a la prudencia, debido a que ésta ordena los actos humanos hacia el fin, la educación como actividad intencional

se ordena a un fin que es la perfección de ésta en el educando, que se logra cuando éste tiende al estado de virtud. El fin que se persigue es lograr la integridad intelectual y moral del individuo mediante la educación, para que supere la ignorancia y aspire a la mayor perfección de su ser.

LA FUNCION DEL MAESTRO

El maestro es causa eficiente instrumental para el educando, ya que le proporciona los medios y el material para facilitar el proceso de aprender (7), excluyendo a los autodidactas, que por sí solos, buscan los medios e intentan, en base a su propia capacidad, assimilar los conocimientos.

El educando es aquel que recibe toda la herencia cultural para que se vaya capacitando y contribuya a su propio perfeccionamiento para su vida futura y para el progreso humano; una autoformación que repercute en él mismo, en la sociedad y en la cultura.

Algunos suponen que toda la actividad educativa proviene del maestro, es decir, que puede moldear a su gusto al infante haciéndolo parecer como una tábula rasa donde se le marcan los rasgos de su carácter, intelecto y sentimiento, esto lo hace parecer como pasivo.

Una segunda interpretación se da cuando el maestro pretende asumir una actitud meramente pasiva de contemplación y acatamiento a las manifestaciones de la vida infantil,

dándole al niño exclusivamente el factor dinámico.

Una tercera interpretación es la de considerar la educación como un acto bilateral, es decir, no se trata de una acción ni de una reacción de persona frente a persona, sino de una interacción que se realiza mediante la obra de cooperación voluntaria (8).

Es sumamente importante y delicado el papel que debe desempeñar el maestro debido a que el niño se busca a sí mismo en los adultos, de ahí que aunque no sea un imitador, el niño pretende copiar; por eso un mal maestro le puede hacer perder el dominio de sí mismo y así le evitará encontrar la norma que él busca, en ese caso se hará indisciplinado.

La educación tiene su base en el querer, es innegable el influjo que puede tener el educador en el educando, pero el éxito educativo reside en que el educador sepa despertar el entusiasmo en su discípulo a fin de que éste haga suyo el bien cultural ofrecido como opción. El papel del educador no es imponer sino proponer y promover un espíritu hacia la consecución de su fin (9).

Como máximo representante del buen educador se encuentra Sócrates, el gran filósofo griego. El utilizaba su método llamado mayéutica; con él se nombraba partero espiritual, partero de almas, ya que ayudaba a sus discípulos a dar a luz

sus conocimientos y sus virtudes morales.

No era el educador que imponía sus propios conocimientos a sus discípulos, sino que intentaba que ellos, por sí mismos, se acercaran a la verdad: lo único que hacía era iniciarlos y ayudarlos a descubrir esa verdad que según Sócrates, estaba escondida en ellos mismos, lo restante por hacer era sacarla a la luz.

Sócrates es también el máximo educador debido a que todo aquello que hacía o realizaba era un ejemplo a seguir para todos sus discípulos, hablando en todos los campos, principalmente en el moral (10).

Cada concepto expresaba una vivencia que él mismo había tenido y aquello que le parecía erróneo también lo expresaba y no lo hacía.

Sócrates decía que no sabía acerca de un determinado tema para que sus alumnos se explayaran y pudieran decir todo lo que sabían sobre éste, para después poder encontrar el error y hacérselos notar de manera muy sutil e inteligente (11).

Un maestro como lo fue Sócrates daría a los educandos una confianza y una destreza para razonar enormes, debido a que no hablaba y los discípulos recibían pasivamente, sino que se efectuaba un diálogo entre profesor y alumno, al mismo tiempo que parecía que era entre un amigo y otro comentando

sobre un tema donde cada uno expone su personal punto de vista, con la única diferencia que Sócrates sabía como dirigir el diálogo de tal manera que el discípulo se diera cuenta si iba por un buen o mal camino.

Las características que un buen maestro debe poseer, tal como las tenía Sócrates son: ingenio, para saber manejar un buen diálogo con sus alumnos; dar confianza, para no lograr el bloqueo del alumno, sino dejar que libremente exprese sus opiniones; inteligencia y dominio eficaz del tema a tratar; tenacidad para lograr que el alumno siga profundizando sobre el tema que se trató ya a solas; dominio del lenguaje, que no se emplee un vocabulario soez o demasiado elevado y sobre todo y lo más importante, ser ejemplo para el alumno, tener la coherencia entre su pensamiento y su vida, para que así nunca nazca en el alumno la decepción ante su maestro y pueda seguir su ejemplo.

EDUCACION EN LA FILOSOFIA

El estudiante no debe dominar y saberse de memoria los grandes libros, lo que debe de hacer es descubrir la verdad y belleza en ellos encerradas y al mismo tiempo debe discernir y juzgar los errores que él descubra al leerlos.

El estudiante debe tener dentro de toda su educación a las artes liberales, por cuanto que éstas llevan al estudiante, mediante su inteligencia natural, a avanzar hacia los hábitos y hacia las virtudes.

Dentro de las artes liberales se encuentra la filosofía y dentro de ésta, "la Metafísica, que es el único conocimiento humano que de hecho pretende ser una sabiduría y poseer suficiente profundidad y universalidad como para poder transportar el reino de las ciencias a la unidad, la cooperación y la armonía" (12).

La educación conlleva en su interés las grandes realizaciones del espíritu humano, si se ignora la filosofía y la obra realizada por los grandes pensadores, entonces nos hallamos en imposibilidad de comprender el desenvolvimiento de la humanidad, de la civilización, de la cultura y de la ciencia (13).

Los profesores de filosofía no lo saben todo, porque el conocimiento no es limitado y hay mucho más por conocer, al mismo tiempo no enseñan para que los alumnos les crean, sino para despertar la razón, es decir, para que los alumnos sepan dirigirse y estimar la filosofía más verdadera y realista para así orientar su propia vida.

El modo como se debe de enseñar filosofía a los jóvenes que aún no tienen suficiente experiencia, debe ser dándoles aclaraciones históricas relativas a los grandes problemas filosóficos.

A diferencia de los maestros que no enseñan materias filosóficas, el profesor de filosofía está comprometido a que el alumno aprenda a tener una actitud crítica, que sepa ser

analítico y reflexivo, asimismo que razone las cosas y no se deje llevar por lo superficial o carente de profundidad.

Es imprescindible el estudio de las humanidades debido a que se debe tomar en cuenta que el hombre, antes de estudiar tal o cual carrera, es hombre y como hombre posee determinados valores que debe de ejercer durante toda su vida. La labor de la filosofía moral consiste en orientar al individuo a hacer un buen uso de esos valores y de su libertad para tratar de perfeccionarse.

La labor que hace la metafísica es ubicar al hombre en lo que es su esencia, su trascendencia, su naturaleza, analizándose a sí mismo y abriéndole el paso para que pueda orientar su propia vida en base a los fines y los medios.'

La filosofía racional ayuda al hombre a que maneje con cuidado los actos de su razón, es decir, que sepa ordenar, separar, deducir, sepa encontrar los errores, sepa pensar sistemáticamente y con rigor para así encauzar su vida al bien y al bien común.

El deber de los educadores es cumplir con las reglas de la educación humanista y a la vez las debe adaptar a las actuales exigencias del bien común, para así desarrollar el sentido de la libertad, el de la responsabilidad, el de los derechos y el de las obligaciones humanas (14).

INDICE DE CITAS

- (1) LARROYO, Francisco: "La Ciencia de la Educación", p. 35
- (2) Cfr. Idem
- (3) Cfr. LUZURIAGA, Lorenzo: "Historia de la Educación y de de la Pedagogía", p. 12-13
- (4) Cfr. PLATON: "República", p. 518 c y ss.
- (5) Cfr. Idem
- (6) Cfr. R.E. BRENNAN, O.P. y Colaboradores: "Ensayos sobre el Tomismo", p. 489
- (7) Ib. p. 421
- (8) Cfr. LARROYO, Francisco: Op. Cit., p. 74-76
- (9) Idem
- (10) PLATON: "Fedón", p. 313
- (11) PLATON: "Apoloqía", p. 16
- (12) MARITAIN, Jacques: "La educación en este momento crucial", p. 90-91
- (13) Cfr. Ib. p. 90-91
- (14) Cfr. Ib. p. 100

CAPITULO III

FILOSOFIA Y VIDA

"El término castellano "Vida", viene del latín Vita y del griego Βίος, que también usa la expresión Ζοή" (1). El concepto de vida no existe como una cosa o algo que se pueda ver en sí misma, sino que esta expresión se forma mediante nuestro intelecto al ver a los vivientes reales y concretos (2).

En sentido estricto, vida significa el mismo ser del viviente. "la entidad es la causa del ser para todas las cosas; ahora bien, el ser es para los vivientes el vivir ..." (3). Un ente vivo es el que tiene el ser y éste le viene dado por Dios.

La filosofía no es sólo una ciencia más que nos produce un número determinado de conocimientos, sino que el estudio de ésta nos lleva a una dimensión vivencial, profunda y encauzada. Mediante la metafísica, la ciencia que estudia el ente, podemos, ontológicamente hablando, establecer los distintos grados de seres de acuerdo a su perfección. Con la ética podemos encausar nuestra propia vida a un fin verdadero utilizando los medios adecuados. Con la lógica podemos ordenar y regir las leyes de nuestro pensamiento hacia la verdad. Estos son ejemplos de que la filosofía no sólo se estudia, sino que se vive íntimamente en cada individuo.

En sentido amplio, la vida se conforma de las operaciones de los vivientes como nutrirse, sentir,

inteligir, etc., actos que realizan los entes vivos aunque en diversos grados, dependiendo de los distintos seres, es decir, es propio del hombre inteligir y no del animal, ya que el hombre, además de tener operaciones vegetativas y sensitivas, tiene operaciones intelectivas (4).

Sólo la filosofía penetra en lo que es la esencia o el fundamento de la vida debido a que tiene como objeto el considerar las causas y los principios más altos. En el caso de la vida humana, la filosofía comienza con el estudio del hombre como un ser que tiene cuerpo y alma pero no disgregados, sino como una unidad substancial, de ahí que el hombre, para llevar una vida feliz y virtuosa, requiere de cuidar su alma más que su cuerpo.

Para dar una definición filosófica de vida, es necesario partir de varios órdenes, de los más simples para nosotros, hasta los más complejos. En primer lugar, se puede hablar de que hay vida en base a las operaciones que realizan los seres; cuando un ser es vivo, es porque ejerce determinado tipo de operaciones propias de cada especie y género. "... lo animado se distingue de lo inanimado por vivir. Y como la palabra "vivir" hace referencia a múltiples operaciones, cabe decir que algo vive aún en el caso de que solamente le corresponda alguna de ellas" (5).

Las cosas inanimadas no pueden ejercer operación alguna por sí mismos, los vegetales, los animales y el hombre poseen

alma. Los primeros tienen alma vegetativa, los segundos vegetativa y sensitiva y los terceros tienen alma intelectual. Si establecemos grados entre estos seres, se observa que los vegetales tienen un menor grado de perfección, los animales mayor grado y el hombre suma perfección, pero el hombre no es el ser más perfecto ontológicamente hablando, de él siguen los ángeles y la perfección última y absoluta es Dios.

Un segundo orden es que el ser vivo se mueve por sí mismo y no por otro, a esto se le llama automoción operativa. Como ejemplo se puede ver a un animal que se mueve y se deja de mover cuando lo requiere, en cambio, una piedra o alguna otra cosa inanimada, es decir, sin alma, requiere de ser movida por algún agente exterior, ya que por sí sola no puede. Vivir consiste en moverse por sí mismo y no por otro, considerando cualquier tipo de movimiento. "Propiamente llamamos entes vivos a los que se mueven u obran por sí mismos" (6).

El tercer y último orden es el de la estructura entitativa del viviente. "El ser es lo más íntimo de cada cosa y lo que más profundamente las penetra, ya que... es principio formal de cuanto en ellos hay" (7).

El ser es lo que le da realidad a los entes, los entes son porque les fue dado el ser, porque Dios se los participó, por lo tanto, los entes, después de tener el ser, ya no necesitan nada más que operar. En cierto sentido, se puede

hablar de esta participación tomando el concepto de alma; Dios dota de alma para que los seres sean, de ahí que el alma es para el viviente el principio de su existencia.

Habiendo establecido brevemente algunas nociones sobre lo que es la vida, y como este apartado lleva por nombre Filosofía y Vida, resulta importante adentrarse en lo que es el hombre como ser moral y como persona, para concluir en lo que sería la relación de la filosofía con la vida y en particular con la vida del hombre.

EL HOMBRE Y SU ACTUAR

"El conocimiento del hombre que las personas comparten en sus comunicaciones mutuas apela, en uno u otro sentido, a la propia experiencia de cada uno" (8). Un hombre que en base a sus solas experiencias juzga a todos los demás por igual, está en un grave error.

Ontológicamente hablando, todos los hombres son iguales; poseen cuerpo y alma como unidad substancial. Eticamente hablando, los hombres pueden ser radicalmente diferentes, esto gracias a que poseen libertad, es decir, tienen la capacidad de elegir entre un bien u otro, de ahí que cuando un hombre orienta sus acciones hacia un fin inadecuado, es porque no supo reflexionar conforme a la verdad, sino que se movió de acuerdo a su conveniencia, esto nos lleva a decir que el hombre es imperfecto y que requiere de pensar antes de actuar.

El hombre es un ser racional, es decir, tiene entendimiento y voluntad; la voluntad es una facultad por medio de la cuál el hombre elige libremente lo que quiere. Si hablamos de acción, se debe de entender ésta como actuar conscientemente, y actuar conscientemente es actuar conforme a la voluntad, esto es propio exclusivamente del hombre (9).

"El hombre no sólo actúa conscientemente, sino que tiene también la conciencia de que está actuando e incluso de que está actuando conscientemente" (10).

"La naturaleza humana apunta directamente a lo que es rasgo específico común a todos los seres humanos por el hecho de ser seres humanos..." (11). Primero se es de determinada manera y después de actúa conforme a este modo de ser.

Para valorar la esencia de una persona o catalogar si es buena o mala, sin el afán de juzgar, sino sólo de reconocer, es imprescindible conocer las acciones que ésta realiza, ya que depende de lo que realice la persona para ver si se está enriqueciendo en su propio ser, es decir, ver si sus obras conllevan a la trascendencia de esta persona o la minimizan.

Toda obra buena que se realiza lleva a la persona a una autorrealización personal, ya que al ejercer sus actos en base al bien, esta persona se hace buena.

El hombre se convierte en persona cuando actúa y se manifiesta como "alguien" que tiene autoposesión y autogobierno, es decir, que es un ser libre y debe ser

responsable, dependiendo su libertad, de la verdad (12).

El hombre es el único ser que razona, las plantas y los animales ejercen operaciones propias de su grado de ser. El hombre se conoce a sí mismo y puede actuar conforme a su libre arbitrio, de ahí que la vida del hombre no depende de nada más que de su propia libertad, por lo tanto, la responsabilidad consigo mismo y con los demás depende de su apego a la verdad o a la falsedad.

EL FIN DEL HOMBRE

Todo hombre, en algún momento de su vida, se pregunta por lo que pretende lograr, alcanzar, cosechar e inclusive piensa en la muerte como limitante para lograr sus objetivos.

Muchos hombres piensan en la riqueza, en el poder, o en el matrimonio como fines de su propia vida, hay otros que ponen su fin en cosas más profundas y trascendentales, pero en todos ellos, o por lo menos en algunos, falta esa base teórica y esa reflexión filosófica ante lo que es la vida, el hombre, los fines, los medios, el bien, etc., y obviamente, sin una buena teoría no habrá buena práctica, es aquí donde procedo a sentar las bases, según Aristóteles, para una ética realista que conduzca a la felicidad.

Todo hombre actúa porque tiende hacia algún bien (13), ya que no se actúa para nada o en abstracto, se tiende a algo que le va a proporcionar un satisfactor, una motivación, un

gozo, un placer, etc. Hay bienes exteriores, bienes del alma y bienes del cuerpo, los del alma son los bienes con máxima propiedad "... nosotros hacemos consistir la felicidad en las acciones y operaciones del alma..." (14).

En muchas ocasiones, nosotros nos dejamos llevar por bienes que realmente son aparentes, es decir, no son reales o no son bienes en los que se conlleve la virtud en nuestras acciones; si un hombre decide robar, él quizá piensa que es un bien, pero un bien para él, en cambio, moralmente hablando, ese acto es inmoral y convierte a este hombre en un ladrón, ya que no hubo ningún rasgo de bondad en sus acciones.

"... debemos obrar conforme a la recta razón." (15), al ser hombres, y tener inteligencia, lo más propio es tener conciencia de nuestros propios actos para encauzarlos hacia un fin verdadero y bueno en sí mismo, de lo contrario, actuaremos irracionalmente y nuestras acciones carecerán de sentido.

Si nosotros buscamos el fin de nuestros actos, tenderemos a buscar el fin último y el más alto, porque si buscamos una cosa en vista de otra, nos iremos al infinito y este anhelo será en vano (16).

No todos los bienes son iguales, hay bienes particulares y el bien en sí que es la causa de todos los demás. El hombre, si bien busca diversos bienes particulares, es

sustento y base primordial el que se finque un bien superior a todos en vista del cual realice todas sus acciones; este bien deberá ser inmaterial y trascendente.

El más excelso de todos los bienes es la felicidad, "... es lo mismo vivir bien y obrar bien que ser feliz" (17). Una persona que busca el bien y ejecuta acciones buenas para conseguirlo es una persona feliz, debido a que lucha constantemente para lograr la felicidad, aunque no plena.

"... asentemos que el bien autosuficiente es aquel que por sí solo torna amable la vida ya de nada menesterosa y tal bien pensamos que es la felicidad" (18).

Un bien autosuficiente es aquel que no necesita de otros bienes para ser, sino que éste cubre por completo la dimensión trascendental del hombre. No es un bien accidental, sino esencial, ya que marca la pauta para que el hombre, rodeado de bienes materiales y efímeros, mire hacia un bien suprasensible encauzando sus acciones hacia éste.

En el apartado anterior se dijo que el alma es el principio de vida, que el ser vivo lo es, por ser animado. Trasladando esto a la acción, para que el hombre logre su felicidad, es necesario que realice operaciones y acciones del alma, ya que los bienes del alma son los de más propiedad (19).

Los bienes materiales son útiles para satisfacer

nuestras necesidades, el uso que hacemos de ellos debe ser moderado, ya que con el exceso podemos caer en el calificativo de materialistas. Esto lo menciono porque al fin y al cabo, las cosas materiales, una vez que nos han saciado, no nos dejan nada más que cosas superfluas. Lo que realmente nos hace felices es el obrar conforme a las virtudes, donde el principio y el fundamento de nuestras acciones está en una dimensión suprasensible, que al ejercerlas, nos lleva a la rectitud moral que se refleja en nosotros mismos y en nuestra relación con los demás.

"La definición de felicidad... es cierta especie de actividad del alma conforme a la virtud" (20), y las virtudes no son innatas en nosotros, sino que las formamos y las perfeccionamos (21).

LA FILOSOFIA Y LA VIDA DEL HOMBRE

Después de haber conocido brevemente lo que es el concepto de vida, de hombre y de sus fines, es preciso establecer el papel que la filosofía guarda, en su sentido general, con la vida del hombre.

La filosofía le proporciona los medios al hombre para que se analice a sí mismo y para que le encuentre un sentido a su vida, al igual que para tener una perspectiva ante el mundo y hacia los demás. Con la filosofía, el hombre tiene una visión crítica, clarificadora y analítica de las cosas que acontecen en su mundo.

En cada uno de los hombres nace esa inquietud por

preguntarse por sí mismo: ¿qué soy?, ¿qué quiero hacer con mi vida?, ¿cómo puedo lograr mis objetivos de vida?, ¿por qué estoy aquí?, etc. Lo que le proporciona la filosofía al hombre es no mirar hacia lo superficial, sino a lo profundo y esencial de las cosas, a lo más radical de sí mismo, para así poder guiar su vida hacia el bien y hacia la virtud.

Cuando el hombre piensa sobre su vida, imprescindiblemente hace una reflexión filosófica, de ahí que, metafísicamente se considere un ser y como ente racional puede decidir qué hacer consigo mismo.

La filosofía se encuentra en nuestro mismo ser como algo indubitable, yo puedo asegurar que todo hombre se ha hecho preguntas que van dirigidas hacia algo filosófico y cuando no se tienen los conocimientos suficientes, muchas veces, por ignorancia, el hombre cae en una concepción de la vida y de sí mismo falsa y errónea.

La filosofía está estrechamente relacionada con la vida del hombre en cuanto que el hombre es un ser, tiene una esencia, se proporciona medios, es el único que tiene inteligencia y busca lo más importante que es la felicidad mediante los fines que él mismo se proponga alcanzar.

Los fines hacen, cuando son adecuados, que el hombre logre tener perspectivas de vida más dignas y más gratas, que el hombre se sienta feliz de que va alcanzando poco a poco

aquello que le hace ser y sentirse hombre en el pleno y mas depurado sentido de la palabra.

La filosofía no sólo se estudia, se vive y se siente, penetra en lo mas íntimo de nuestra esencia aunque esto se ignore. El hombre requiere de una ciencia que lo estudie, no en su índole puramente material, sino en su dimensión ontológica y metafísica.

El hombre que no reflexiona sobre su propia vida, es un ser perdido que ha ignorado las causas de su estancia en este mundo, así como los fines de su existencia.

La filosofía no impone cómo ha de ser nuestra vida, sino que nos hace reflexionar verdaderamente, sobre los medios y fines que el hombre elija para llegar a ser feliz.

Una vida digna y feliz requiere de ser reflexionada y ejercida; en el momento en que esto se hace, la filosofía brota como acto intrínseco del hombre.

INDICE DE CITAS

- (1) KRAMSKY, Carlos: "Antropología Filosófica Tomista", p. 48
- (2) Cfr. Idem.
- (3) ARISTOTELES: "De Anima", II, c. 4 (Bk. 415b 13-14)
- (4) Cfr. SANTO TOMAS: "Suma Teológica", I, 54, 1 ad 2
- (5) ARISTOTELES: "De Anima", II, c. 2 (Bk. 413a 22-25)
- (6) SANTO TOMAS: Op. Cit., II, 179, 1
- (7) SANTO TOMAS: Op. Cit., I, 8, 1
- (8) WOJTYLA, Karol: "Persona y Acción", p. 5
- (9) Cfr. Ib. p. 34
- (10) WOJTYLA, Karol: Op. Cit. p. 35
- (11) Ib. p. 93
- (12) Cfr. Ib. p. 209
- (13) Cfr. ARISTOTELES: "Ética a Nicómaco", Lib. I, Cap. 1 (Bk. 1094 a 1-3)
- (14) ARISTOTELES: Op. Cit., Lib. I, Cap. VIII (Bk. 1098b 15-17)
- (15) Ib. Lib. II, Cap. II (Bk. 1103b 33-36)
- (16) Cfr. Ib. Lib. I, Cap. II (Bk. 1094a 19-23)
- (17) ARISTOTELES: Ib., Cap. IV (Bk. 1095a 19-23)
- (18) ARISTOTELES: Op. Cit., Lib. I, Cap. VII (Bk. 1097b 15-18)
- (19) Cfr. ARISTOTELES, Lib. I, Cap. VIII (Bk. 1098B 13-15)
- (20) ARISTOTELES: Op. Cit., Lib. I, Cap. IX (Bk. 1099b 25-27)
- (21) Cfr. Ib., Lib. II, Cap. I (Bk. 1103a 24-26)

2a SECCION

ANALISIS HISTORICO-FILOSOFICO Y CRITICO DE LA EDUCACION FILOSOFICA EN MEXICO.

CAPITULO I

PENSAMIENTO PRECORTESIANO

Para hablar de educación filosófica en la etapa precortesiana, es necesario distinguir dos diversos sentidos en lo que se refiere a la palabra "filosofía"; a saber, en un sentido amplio o lato y en un sentido propio.

En sentido amplio y de acuerdo con la definición etimológica de la palabra: "philos" que significa amigo o amante, y "sophia" que corresponde a sabiduría, la filosofía es amor a la sabiduría. En un sentido estricto, la filosofía es la búsqueda de las causas y principios más supremos y profundos de las cosas mediante la inteligencia, empezando con las cosas sensibles para de allí pasar a un plano suprasensible o metafísico.

Habiendo establecido esta distinción, en esta época, el rigor a seguir, es el considerar a la filosofía en su sentido amplio, debido a que sistemáticamente no se buscaron las causas del mundo o de la realidad; pero sí hubo un ansia y curiosidad por conocer el origen de las cosas de manera natural y sin un rigor lógico.

El primer florecimiento de una cultura data de los tiempos teotihuacanos (S. I-VII d.C.); se continúa con los

toltecas (S. IX-XI), pasa por diversas etapas y culmina con el esplendor azteca (S. XVI) y se concluye con la conquista de México en 1521 (1).

Del período más antiguo, o sea, el teotihuacano, se encuentran las raíces más hondas de lo que posteriormente sería la visión religiosa del mundo náhuatl. Era una cultura teocrática cuyo dios preeminente era el de la lluvia. Los mayas, a pesar de haber tenido grandes ideas, sobre todo religiosas, guardan sólo mención en este estudio debido a la escasez de fuentes en el campo filosófico educativo.

Para los toltecas, su cosmovisión se centra en el dios Quetzalcóatl; según sus mitos, el mundo aparece dividido horizontal y verticalmente.

Horizontalmente hablando, el oriente es la región de la luz y se simboliza con el color blanco; el norte es el cuadrante negro donde quedaron sepultados los muertos; en el poniente está la casa del sol y se simboliza con el rojo; finalmente, el sur, que es la región de las sementeras, de color azul (2).

Verticalmente, el universo tiene una serie de pisos o divisiones tanto arriba como abajo de la tierra. En la parte de arriba se encuentran los cielos que juntándose con las aguas forman caminos por donde se mueven los astros, el sol, la estrella de la mañana y los cometas; vienen luego los cielos de varios colores y por último se encuentra el más

allá en la región de los dioses (3).

En la parte de abajo se encuentran los pisos inferiores, caminos por los que pasan los muertos para llegar al Mictlán, la región de los muertos. Este mundo ya había existido varias veces, esto se manifiesta con las luchas que los dioses habían sostenido y que se ve en los mitos (4).

En base al predominio de cada dios se establecía una edad del mundo o un sol, venía la lucha y surgía una nueva edad. Cuatro habían sido los soles que habían existido; edades de tierra, agua, aire y fuego, la época actual era la del sol del movimiento (5).

Los toltecas creían en Quetzalcóatl, dios dual creador de todo y responsable del destino del hombre; querían acercarse a este dios para alcanzar su sabiduría, que se lograría por medio de sacrificios y de la abstinencia, pero más mediante la meditación de cada uno para buscar el verdadero sentido del hombre y el mundo (6).

Si el verdadero ideal entre los toltecas era la sabiduría, era menester superar el mundo terreno para llegar a ser iguales al dios dual, esto se conseguiría mediante el Toltecáyotl, el conjunto de artes e instituciones de los toltecas (7).

El pensamiento náhuatl recogió toda la tradición

cosmológica y teológica de los pueblos anteriores añadiendo nuevos elementos. La preocupación por el destino del hombre sigue inquietando así como se continúa manteniendo la idea de la región de los dioses "Topan", la región de los muertos "Mictlán" y lo que está sobre la tierra, "Tlactípac".

Entre los náhuas también existía el temor por la destrucción del quinto sol, y tuvieron una visión trascendente al intentar encontrar el fundamento del por qué estaban ellos allí, ya que todo cambiaba; para esto, dieron su propio concepto de lo verdadero y se apreciaron algunas dimensiones éticas de su pensamiento mediante la expresión de que el hombre es "el posible dueño de un rostro y de un corazón" (8).

La palabra náhuatl "ixtli" hace referencia a su rostro, la palabra "yóllotl" se refiere a su corazón; el rostro conlleva a la fisonomía moral del ser humano y el corazón se refiere a la movilidad, a lo dinámico de los humanos (9).

Siguiendo las bases de Quetzalcóatl, creador de las artes de los toltecas, los nahuas señalaron varias posibles actitudes del corazón y movilidad de cada uno de los rostros; para tener un "yoltéotl", es decir, un corazón endiosado, era necesario que el hombre dialogara intensa y profundamente con su propio corazón, así recordaría las antiguas tradiciones y la sabiduría conservada en los códices. El hombre que no dialogaba con su propio corazón, podía perderse y tener un corazón que nada más diera vueltas en vano (10).

Otra manera de adquirir un rostro sabio y un corazón firme era por medio de la "Flor y Canto", que según León Portilla, equivale a nuestro concepto de poesía, arte y símbolo en general. Mediante esto, el hombre podía encontrarse una raíz y también acercarse a la región de los dioses y de los muertos (11).

Mediante la flor y el canto se podían decir palabras verdaderas en la tierra, y por verdad, en náhuatl "neltiliztli", que se deriva de tla-nel-huatl: raíz, del que a su vez se deriva nelhuayotl: cimiento, fundamento, los nahuas dieron su concepción, que es la cualidad de estar firme, cimentado o enraizado; de ahí que las palabras verdaderas eran las que le podían dar raíz al corazón y las que podían llegar a la raíz de los lugares donde residían los dioses (12).

Con respecto a la educación, los primeros agentes educativos de estos pueblos fueron la naturaleza virgen e inexplorada, el poder curativo de algunas plantas y animales, la naturaleza superior, la del cielo, el sol, la luna, los cometas y las estrellas, que causaron admiración en los hombres, aunado con emoción e intuición (13).

Los primeros atisbos de educación los recibían de la familia: los padres les inculcaban el culto a los dioses y la afición por la religión, les infundían el horror al vicio, amor al trabajo y que fueran modestos. Cuando llegaban a

cierta edad, les enseñaban a defenderse con las armas y los llevaban a la guerra cuando los padres eran militares. Las madres enseñaban a las hijas a hilar, tejer y las labores domésticas. Lo que más les interesaba que aprendieran sus hijos era que dijeran siempre la verdad y cuando encontraban alguna mentira, eran castigados de acuerdo con su falta (14).

Entre los aztecas, posterior a la educación impartida por los padres, los hijos eran mandados a instituciones educativas, ya sea al Calmécac o al Telpochcalli.

El Calmécac era un "establecimiento de instrucción para la juventud aristocrática; la palabra está compuesta de Calli, casa, y de mécatl, cuerda, mecate; en sentido figurado, descendiente de antepasados de linaje distinguido y conocido... El Telpochcalli; casa de los jóvenes; de telpochtli, adolescente, y calli, casa" (15).

El Calmécac era una escuela de poder para dominar apetitos, controlar el dolor y la fatiga; se dedicaban a construir cuerpos y almas fuertes; la educación moral enseñaba el amor y respeto a sus padres, odio al vicio y a la mentira y razón y justicia para realizar todas sus acciones (16). El método de aprendizaje era mediante la repetición en salmos de cantos y textos tradicionales, la sabiduría se transmitía oralmente.

La función más importante dentro de la educación curria

a cargo de los Tlamatinimes, palabra que significa "los que saben algo", que se puede tomar como filósofos o sabios. El concepto de educación para ellos era "la acción de dar sabiduría a los rostros", el maestro es quien hace adquirir y desarrollar un rostro y un corazón (17).

El tlamatinime conocía la verdad y la tradición, metafóricamente, era dueño de lo rojo y lo negro, símbolo de la sabiduría; su misión consistía en formar rostros y corazones para que los hombres los desarrollaran por el camino de la rectitud, del cuidado y de la cordura.

Con respecto a la influencia que tuvieron los aztecas sobre los demás pueblos, es menester decir que les causaron terror debido a sus asaltos, robos y actitud sanguinaria; fue el pueblo que tuvo el más vigoroso dominio sobre otros grupos de la altiplanicie.

Los aztecas practicaban los sacrificios que eran un pago o agradecimiento de los hombres a sus dioses; para conseguir víctimas, debían combatir con otros pueblos hasta sojuzgarlos, someterlos y hacerlos sus esclavos, todo esto con fines religiosos; el sacrificio más común consistía en arrancar el corazón a su víctima y ofrecerlo en seguida al dios (18).

Al dios que más sacrificios se ofrecían era Huitzilopochtli, llamado por los conquistadores Huichilobos;

él condujo a los mexicanos al sitio donde después se fundó la ciudad de México. Era de grandes fuerzas, destructor y matador de pueblos, recibía culto en el "Gran Teocalli", templo mayor erigido en Tenochtitlan (19).

Los aztecas obligaban a los pueblos sometidos a pagar tributos, a que les mandaran ofrendas y a que erigieran en sus templos la imagen del dios Huitzilopochtli; si no hacían esto, les declaraban la guerra. Ellos se consideraban como un pueblo elegido del dios máximo, de ahí que quisieran extender su dominio e imponer sus ideas a los demás pueblos destruyendo la antigua tradición (20).

ANALISIS CRITICO

Partiendo de la definición en sentido amplio de la palabra "filosofía", en la etapa precortesiana se vislumbran preocupaciones eminentemente filosóficas, como son el origen del universo, la preocupación sobre el bien y el mal, la pregunta acerca del absoluto, y también la trascendencia y la vivencia del hombre.

Como ya se ha podido ver, las dimensiones educativas fueron amplias, la filosofía se practicaba aún sin tener conciencia de ello, aunque basta señalar que la función de los tlamatime se destacaba dentro de la sociedad y erigía una influencia notable para todo el pueblo sobre todo por su sabiduría.

Con respecto a la educación dentro de la familia, se

inculcaron los valores éticos fundamentales, se podría decir que en cierto sentido, esto representa una educación filosófica, aunque no muy sistematizada ni teóricamente bien fundamentada, sino guardando ciertas similitudes, como la preocupación fundamental, que era la verdad en sus palabras, los valores morales, la búsqueda de un bien común, etc.

Con respecto a la filosofía, el método de enseñanza de los tlamatinime es eficaz y adecuado, tenía una dimensión formativa e integral, ya que pretendía que los hombres lograran descubrir la verdad y desarrollarla tanto en su persona como en sus acciones, lo que intentaban era que los hombres se conocieran a ellos mismos. Se luchaba por darle mayor importancia a lo espiritual que a lo material, de ahí que en esta etapa se daba la búsqueda de un rostro y de un corazón.

En los pueblos antiguos mexicanos se da una visión trascendente y un afán de lograr ser lo mejor posibles para así llegar a la región de la luz, al más allá, metas que se conseguirían con una vida ética. Aristóteles, Platón y dentro de la filosofía escolástica, Santo Tomás y San Agustín, mantienen la dimensión de apertura hacia lo suprasensible como base y fundamento de lo sensible.

En lo tocante a su visión del absoluto, no se puede negar que muchas de sus concepciones están impregnadas de misticismo, como la leyenda de Quetzalcoatl, de

Huitzilopochtli, o como el dios de la lluvia de los teotihuacanos, así como el caos o la destrucción de los soles en los que se vivía. Fruto de tradiciones anteriores y de su politeísmo, se guardó respeto y sobrecogimiento hacia sus dioses, mostrando inferior a la existencia humana comparada con lo que era la divinidad.

El origen del universo para ellos no fue ni fortuito ni incauzado, se lo atribuyen a los dioses, por consiguiente, la meta o fin del hombre es llegar al lugar donde se encuentran esos dioses.

La educación en la "filosofía" estaba primordialmente a cargo de los tlamatinime, personas que sabían algo pero que en realidad eran los sabios, que conocían la tradición y la verdad, las cuales eran transmitidas oralmente y los niños las repetían mediante salmos cantados. La educación era teocrática y estatista, se podía adquirir en la casa, en el Calmecac para algunos y en el Telpochcalli para otros.

Aunque no se habla de una filosofía en sentido propio, la educación impartida, llevando consigo las principales preguntas y objetivos que una filosofía se plantea, fue una educación filosófica, a pesar del misticismo y de la falta de rigurosidad y de sistematización.

Miguel León Portilla afirma: "Mas, no obstante el afán de unidad y los penetrantes alisbos presentes en la compleja cosmovisión nahua, hay que reconocer que si el pensamiento de

sus sabios no hubiera llegado más lejos, entonces la filosofía en sentido estricto no habría aparecido entre ellos. Porque, aun cuando los mitos y creencias son la primera respuesta implícita al misterio latente del universo, en realidad, filosofar es algo más que ver el mundo a través de los mitos" (21).

También dice: "Hemos visto que los tlamatime no elaboraron ciertamente grandes sistemas lógicos o racionalistas, a la manera de algunos filósofos de Occidente. Encontramos, en cambio, testimonios de sus inquietudes y dudas que los llevaron a dialogar consigo mismos, hasta llegar a concepciones, símbolos y atisbos enteramente distintos, capaces de convertirse en novedad, al ser repensados por el hombre moderno de raíz occidental" (22).

Samuel Ramos comenta: "Faltó sin duda a los aztecas la conciencia del conocimiento racional, como algo distinto a las representaciones religiosas. No llegaron por lo tanto a comprender la posibilidad de un conocimiento científico, ni siquiera aun a la noción de ciencia. Pero tal vez su evolución mental los condujo a un grado muy próximo a estas nociones como lo prueba el hecho de que al ser dominados por los españoles, los indios que se educaron en los primeros colegios, mostraban, según el testimonio de los misioneros, una capacidad sorprendente para comprender y asimilarse los pensamientos de la Filosofía europea" (23).

Emeterio Valverde y Téllez dice: "No dudamos de que los mexicanos anteriores a la conquista, como hombres racionales, hayan tenido sus filósofos. Era difícil que su filosofía se distinguiera perfectamente de sus ideas religiosas, por una parte, y por otra, de sus ideas astronómicas y físicas" (24).

Concluye Antonio Ibarguengoitia chico: "... el fenómeno náhuatl no planteó de una manera sistemática la problemática integral del ser, pero si estamos convencidos que, como en todas las grandes culturas humanas, una minoría selecta de ese pueblo, si tuvo conciencia de que, el entendimiento humano por sí, o sea, a la luz natural de la razón -para usar la expresión tomista-, estuvo en la posibilidad de hacer una clara diferencia entre los conocimientos entregados por la tradición mítico-religiosa y la elaboración lenta de una filosofía, la que no llegó a plasmarse plenamente hasta el momento en que, por los avatares del destino, se encontró con la cultura occidental" (25).

INDICE DE CITAS

- (1) Cfr. VARIOS: "Estudios de Historia de la Filosofía en México", (León Portilla Miguel), p. 21
- (2) Cfr. Ib. p. 27
- (3) Cfr. Ib. p. 28
- (4) Idem
- (5) Idem
- (6) Cfr. Ib. p. 31
- (7) Cfr. Ib. p. 32
- (8) Cfr. LEON PORTILLA, Miguel: "Revista de Filosofía y Letras", UNAM, No. 57-58-59, Enero-Diciembre, 1955, p. 60-61.
- (9) Cfr. VARIOS, (León Portilla), Ib. p. 37
- (10) Cfr. Ib. p. 38-39
- (11) Cfr. Idem
- (12) Cfr. LEON PORTILLA, Miguel: Op. Cit. p. 63
- (13) Cfr. CHAVEZ, Ezequiel A.: "La Educación en México en la época precortesiana", p. 22-23
- (14) Cfr. MENDEZ PLANCARTE Gabriel: "Humanistas del siglo XVIII", p. 14-15
- (15) CHAVEZ, Ezequiel A.: Op. Cit. p. 63
- (16) Cfr. C. CLARK Gill: "Education in changing Mexico", p. 14
- (17) Cfr. VARIOS, (León Portilla), Op. Cit., p. 37-38
- (18) Cfr. ALVEAR Y ACEVEDO, Carlos: "Historia de México", p. 29-87
- (19) Cfr. TRUEBA, Alfonso: "Huichilobos", p. 9-12
- (20) Cfr. ALVEAR Y ACEVEDO, Carlos, Op. Cit. p. 81-87
- (21) LEON PORTILLA, Miguel, Op. Cit. p. 58
- (22) VARIOS, (León Portilla), Op. Cit. p. 69

- (23) RAMOS, Samuel: "Historia de la Filosofía en México",
Obras Completas, tomo II, p. 115-116
- (24) VALVERDE Y TELLEZ, Emeterio: "Apuntes Históricas
sobre la Filosofía en México", p. 36
- (25) IBARGUENOITIA CHICO, Antonio: "Suma Filosófica
Mexicana", p. 66

LA FILOSOFIA EN LA ETAPA COLONIAL

CONQUISTA Y EVANGELIZACION

A fines de 1517 llegaron los conquistadores españoles a Yucatán, poco después se apoderaron de todo el país, de ahí que la filosofía occidental llegó a la Nueva España cuando los misioneros impartieron sus doctrinas (1).

Tanto para los colonizadores como para los indígenas consistía un reto; para los primeros, iniciar la instrucción de un pueblo con ideologías y costumbres diferentes; para los segundos, asimilar aquellos conocimientos y renunciar en algunos aspectos de su pensamiento para adecuarlos a aquellos que traían los conquistadores.

Para vislumbrar la orientación general de la colonización, es menester centrarse en el papel que jugaron los conventos fundados por misioneros y sobre todo la Real y Pontificia Universidad, de la cual hablaré más tarde en un apartado específico.

Al enfrentarse con la realidad del mundo indígena, los colonizadores se encontraron con varios problemas, el primero de los cuales fue el preguntarse sobre la naturaleza racional de los indios, debido al asombro ante el distinto modo de vivir de los indígenas y de los conflictos que se dieron con la convivencia entre ambos (2).

Se les llegó a denominar bestias y brutos animales;

entre los que comparten estas concepciones se encuentran: Fray Servando de Mesa, Fernández de Oviedo, Fray Domingo de Betanzos y otros; y entre los que apoyaban la racionalidad de los indios estaban: Cristóbal Colón y los Reyes Católicos, Alejandro IV, quien lo expresó en su bula "Inter Caetera", Fray Bernardino de Sahagún y otros (3).

Esta controversia parecía haber culminado con la bula "Unigenitus Deus" dada por Paulo III en 1557, donde se manifiesta que los indios, aún alejados de la fe, no deben ser privados de su libertad ni de sus cosas, que pueden gozar de ello y no deben ser reducidos a esclavos (4).

Trece años después volvió el conflicto con Juan Ginés de Sepúlveda, quien apoyado en las ideas antropológicas y políticas de Aristóteles, declaró que por naturaleza hay hombres más inteligentes que otros, de ahí que deben someter a los débiles, y si no se dejan, obligarlos mediante las armas (5).

En este punto resulta claro señalar que Aristóteles, aún siendo uno de los más grandes filósofos, descuidara el aspecto de igualdad ontológica de la persona humana. Por una parte se puede justificar su postura debido a que antepone la "polis" sobre cada uno de los individuos, siendo en beneficio de ésta todo aquello que siendo bueno el hombre realice, pero por otra parte, hablando de la naturaleza humana, resulta difícil establecer una jerarquía de hombres en base a su

capacidad física e intelectual, y más aún, recurrir a la fuerza y a la subordinación de aquellos que podrían ejercitar sus potencias para perfeccionarse.

Tal parece que Aristóteles antepuso la "polis" a la condición humana e imperfecta del hombre, cuando ésta se ha creado gracias a los hombres que la habitan y gracias a las leyes creadas también por estos hombres. Si bien hay hombres más inteligentes que otros, es obvio que deben de gobernar, pero difiero en que los hombres menos inteligentes, por naturaleza sean destinados a ser esclavos, debido a que nuestras potencias volitivas y cognitivas pueden actualizarse y perfeccionarse, y debido también a la igualdad de la dignidad humana, por su naturaleza espiritual y de seres libres.

Ante esta postura reaccionó, entre otros, Fray Bartolomé de las Casas, afirmando que los indios "todos tienen entendimiento y voluntad, todos cinco sentidos exteriores y sus cuatro interiores. Todos se huelgan con el bien y sienten placer con lo sabroso y alegre, y todos desechan y aborrecen el mal" (6). Sostiene que todo hombre tiene todos los derechos propios de la persona humana. Esta postura es adecuada, pero su propio pensamiento llega a contradicción, ya que subestima a los negros, a tal grado que los considera esclavos.

Para fomentar la unión entre las dos culturas, se propició el mestizaje. El mestizaje racial constituía un

punto esencial para intentar establecer más contacto y comunicación entre ellos, de ahí que Cortés evitó traer mujeres de otros lugares.

Se dió también el mestizaje cultural, donde se intenta por un lado evangelizar a los indios, y por otro adaptarse a su modo de vida, tratando de evitar que se llevaran a cabo las prácticas que se podían considerar como perniciosas, tales como los sacrificios humanos. Se enseñó la doctrina y los valores cristianos.

Hubo un mestizaje social; los españoles no del todo rompieron con algunas costumbres de los indígenas, se formaron familias de españoles e indios, ya que se pretendía que se formase una sola nación.

En cuanto a la asimilación de la cultura, había dos fines básicos a perseguir por parte de los colonizadores, a saber, hacerles asimilar la cultura y maneras de vivir de ellos a los indígenas, y por otro lado, dejar que el pensamiento de éstos se desarrollara con libertad pero dentro de las nuevas ideas (7).

El hablar de imponer la nueva cultura se centraba en un punto: el religioso, o sea que tenían que evangelizarlos; el problema que se presenta es cómo lograr enseñarles el cristianismo y hacer que renunciaran a sus religiones ancestrales, para esto se determinó romper con sus ideas de

raíz para que no siguieran en sus errores y como consecuencia de esto, desaparecieron monumentos, esculturas y códices.

Como punto positivo cabe mencionar que los colonizadores y sobre todo los misioneros, respetaron algunos elementos culturales de los indígenas como sus lenguas, sus usos y ciertas costumbres, aprendieron su lengua e intentaron acoplarse a su modo de vivir.

Otro de los problemas que se presentó fue que se preguntaban los colonizadores si debían someter primero a los indios y luego convertirlos o viceversa, problema que desembocó en ver si los españoles reconocían los derechos que en base a la persona humana tenían los indios, hecho que propició la sumisión de los indios por las fuerzas armadas aún en contra de Carlos V, emperador de España.

El último conflicto que se desarrolló fue el de la legitimidad de la soberanía española y los derechos naturales de los indios; todo esto bajo el marco de que los indios se consideraran como súbditos y vasallos del rey de España y si oponían resistencia se les hiciera la guerra.

Un personaje importante que intervino con respecto a este problema fue Fray Francisco de Vitoria, quien afirmó que los indios debían conservar sus propiedades y a sus reyes, ya que el Papa no tenían ninguna potestad sobre ellos en cuanto a que renunciasen a sus soberanos, lo que sí debía darse a cambio, es la libertad para los españoles en cuanto a

recorrer las Indias, hacer pactos y alianzas y predicar la religión cristiana, si esto no se concedía, entonces los españoles podían despojarlos de sus cosas y someterlos (8).

De hecho, no se puede decir que la conquista fue un aprovechamiento de la condición ignorante de los indios para obtener riquezas, ya que hay que distinguir entre la mentalidad de los soldados y aquella de los frailes y personas cultas. Algunos misioneros defendieron reciamente la naturaleza humana de los indios, otros daban soluciones a los problemas estableciendo condiciones siempre justas para los indios; pero observando el panorama general, la palabra "conquista" no se debe entender sólo como un conflicto bélico donde hay un dominante y un dominado, sino como una conquista cultural y social donde ambas partes se benefician mutuamente y posteriormente se convierten en una sola nación.

La filosofía que se enseñó y cultivó en la Nueva España era la misma que se cultivaba en España; el Siglo de Oro Español se caracteriza por un gran desarrollo del pensamiento teológico, filosófico, humanístico, literario y artístico que florece sobre todo en la Universidad de Salamanca.

Imitando a algunas universidades europeas, Francisco de Vitoria substituyó el nominalismo de Occam por el pensamiento de Santo Tomás, ya que la crisis del mundo europeo llevó a los teólogos a enfrentarse con problemas políticos y sociales haciendo menos caso de la ciencia y la metafísica

puras, debido a la división que se da entre el Renacimiento, respetuoso de los principios medievales, y la Reforma, opuesta a éstos. España opta por el primero, o sea, la tradición medieval (9)

Las obras de Erasmo tuvieron prestigio y popularidad; la figura más destacada entre los erasmistas españoles era la de Juan Luis Vives. En él se distingue un cristianismo pedagógico y moralizador, y también sigue en algunos puntos la filosofía aristotélica pero sin acatar fielmente su autoridad; también sigue en algunos aspectos el cristianismo renacentista de tipo reformador frente a la escolástica decadente y a los vicios de la enseñanza tradicional. Los órdenes religiosos atacaron a Erasmo y después de su muerte sus obras fueron perseguidas por la Inquisición (10).

Es justificable que las obras de Erasmo no fueran aceptadas por la Iglesia debido a que literariamente criticó la exaltación religiosa estando en contra de los dogmas, habló también acerca de los abusos clericales y no cultivó ni aceptó la verdadera doctrina cristiana.

El renacimiento hispánico llega a las indias por la vía de los letrados y religiosos; éste consiste en incorporar el nuevo mundo a la cultura occidental. El espíritu renacentista español en América intenta romper con los prejuicios anteriores y buscar nuevas ideas y formas de convivir diferentes a las del viejo mundo (11).

Con respecto a la ciencia, postulaban un saber inductivo y deductivo, manifestaban un interés por la naturaleza. Los discípulos y lectores de los grandes humanistas de este tiempo pasaron a ser maestros de la Universidad y también ocuparon puestos en los primeros tiempos de la colonia; gracias a ellos llegó a México la herencia grecorromana, ya que recurren a textos griegos y latinos, sobre todo quisieron que florecieran aquí los estudios humanísticos (12).

Como ya dije anteriormente, a los venidos de España les interesaba convertir a la Nueva España en algo esplendoroso intelectualmente hablando; cuenta mucho la situación que se está viviendo en su lugar de origen, pero tal parece que la labor a realizar en estas tierras guarda un sentido muy especial, porque no se intenta simplemente traer la cultura recibida, sino que se pretende crear e innovar para lograr hasta mejores resultados. Fue tarea difícil pero a la vez alentadora y llena de espíritu.

Vasco de Quiroga es una de las figuras de mayor relieve en la Nueva España; llegó a afirmar que los indios tienen un alma "naturaliter christiana" y que en bondad superaban a los españoles, ya que arremete contra la esclavitud. El se inspiró en Tomás Moro pero con una diferente vertiente, ya que no quería copiar lo que había en España, sino que quería superación y elevación para la Nueva España (13).

Un punto que resalta también dentro de los problemas que

hubo en cuanto a la consideración de los indios como hombres fue el aspecto cristiano. Aunque muy pocos frailes estuvieron en desacuerdo al principio, al final todos optaron por defender la naturaleza y filiación divina de los indios, considerándolos capaces y abiertos para recibir la instrucción y la evangelización, más aún, llegaron a defender sus derechos como hombres y como hijos de Dios.

Fray Juan de Zumárraga es otro representante del renacimiento en México; buscó una sociedad que se desarrollara a la sombra de la Iglesia, introdujo la imprenta en México, la fundación de su Universidad y encarnó el erasmismo aquí. De Erasmo le influyó la idea de la vivencia íntima del mensaje divino. Al leer el "Enchiridion" y la "Paraclesis" de este mismo autor, Zumárraga escribió su "Doctrina Breve", en donde toma algunos fragmentos de estas dos obras como la idea de que se tradujeran las Sagradas Escrituras a la lengua que el pueblo usa, esto fue duramente censurado en Europa (14).

La filosofía escolástica llegó a México cuando florecía en España por pensadores como: Francisco de Vitoria, Melchor Cano, Domingo de Soto, Domingo Bañez, entre otros; ellos revisaron los principios de ésta, ampliaron su temática y fijaron más profundamente su preocupación por la metafísica (15).

De sus obras, las que principalmente se introducen en México son las que sirven para la enseñanza, ya que la

filosofía tenía un fin pedagógico; por medio de ésta, se buscaba formar mentes así como dar un rigor lógico para prepararlas en los estudios teológicos, que eran considerados superiores (16).

Recordando el apartado concerniente a la filosofía, se manifiesta en este tiempo el afán de enseñar la ciencia más humana en cuanto a su objeto, en cuanto a su método y en cuanto a su fin, debido a que los indios, en primer lugar, requieren de saberse humanos y de reconocer que tienen un alma, que tienden hacia un fin supremo, que existe un Dios, pero no el dios Quetzalcóatl, sino el Dios cristiano. Mediante esto se aprecia que la filosofía es indispensable para la naturaleza humana y para la educación.

El filósofo preferido y el que más se enseña es Aristóteles, se estudian el "Organon", los "Físicos", los "Meteorológicos" y los "De Generatione et Corruptione" entre otros. Los escolásticos no quieren aislar el ser de las cosas ni desvincularlo del Ser Divino, tampoco quieren dar al conocimiento empírico supremacía sobre el saber metafísico, lo que desean es hacer una nueva síntesis en que ser y saber se vinculen y para hacer esto estudian a Santo Tomás y a través de él, a Aristóteles (17).

Aristóteles fue el filósofo que llevó a la cumbre el nombre de la filosofía en la tradición griega; su filosofía es realista, es decir, pretende empezar su filosofía con el

ente real que se mueve, y así ir ascendiendo hasta lo suprasensible. Escribió sobre física, sobre psicología, sobre estética, lógica, ética y cada una de sus obras mantiene siempre la línea de la filosofía verdadera.

Como Aristóteles no habla de creación ni de revelación, es preciso entonces que se busque a un autor propio del pensamiento escolástico y entre ellos el máximo pensador es Santo Tomás, quien siguiendo la línea realista de Aristóteles, supo enriquecer sus teorías iluminándolas con la revelación y la fe.

Buena parte de la tradición escolástica intentó rescatar el pensamiento de Aristóteles como en realidad fue, no como lo presentaban sus comentadores. A los que asistían a las cátedras de los libros de éste, se les daban nociones físicas, astronómicas, biológicas, psicológicas y también nociones fundamentales de metafísica (18).

INDICE DE CITAS

- (1) Cfr. VARIOS: "Estudios de Historia de la Filosofía en México", (Gallegos Rocafull), p. 189
- (2) Cfr. Ib. p. 112
- (3) Cfr. Ib. p. 113-114
- (4) Cfr. Ib. p. 114
- (5) Cfr. Ib. p. 115
- (6) CASAS, Bartolome de las: "Historia de las Indias", tomo II, p. 334
- (7) Cfr. VARIOS, Op. Cit. p. 116
- (8) Cfr. Ib. p. 124
- (9) Cfr. RAMOS, Samuel: "Historia de la Filosofía en México", Obras Completas, tomo II, p. 118
- (10) Cfr. Idem
- (11) Cfr. VARIOS, Op. Cit. p. 127
- (12) Cfr. Ib. p. 129
- (13) Cfr. Ib. p. 131
- (14) Cfr. Ib. p. 132
- (15) Cfr. GALLEGOS ROCAFULL, José Ma.: "El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII", p. 239
- (16) Cfr. Idem
- (17) Cfr. Ib. p. 237
- (18) Cfr. Ib. p. 239-240

SIGLO XVI

El siglo XVI se caracteriza por el proceso de asimilación de la cultura europea a cargo de los maestros y doctos de la Nueva España. La filosofía que se adopta es la de Aristóteles y la Escolástica; los representantes de este siglo escriben gran cantidad de obras influenciados por estos autores, dándoles rasgos de originalidad, ya que quieren empapar a la Nueva España de un humanismo verdadero, depurado y auténtico.

El principal representante de este siglo fue Fray Alonso de la Veracruz; alumno de la Universidad de Alcalá y Salamanca, vino a México en 1535 e ingresó a la Orden de San Agustín; ejerció la enseñanza desde 1540 en Tlaxiaco, Acámbaro y en la Universidad de México, donde impartió la cátedra de Sagrada Escritura y una de Santo Tomás. Intervino eficazmente en los asuntos concernientes a la evangelización; fundó el Colegio de San Pablo a cuya biblioteca donó sus libros, fundó bibliotecas en los conventos de Tacámbaro, Tlaxiaco y México. Murió en 1584 (1).

En el aspecto doctrinal, tres son sus obras fundamentales: "Recognitio summularum", "Dialectica resolutio" y "Physica speculatio", que entre las tres forman un curso completo de filosofía; su intención al escribirlas fue pedagógica con tendencia a la sencillez y a la claridad (2).

En su "Recognitio summularum" manifiesta su crítica a las exageraciones de la dialéctica escolástica y propone una depuración para evitar lo superfluo y no echar de menos aquello que sea útil y necesario, es decir, ordenar todas las cosas antiguas que han llegado para que posteriormente se puedan enriquecer. En esta obra, cuyo tema de estudio es la Dialéctica, analiza los términos, las proposiciones y los silogismos, que corresponden a los tres grados del conocimiento: simple aprehensión, juicio y raciocinio, a los que añade un comentario de los "Tópicos" y "Refutación de los Sofistas" de Aristóteles. La mayor parte de su Summula, la toma de las "Summulae logicales" de Pedro Hispano; también basa su obra en el "Perihermeneias" de Aristóteles y en el autor anterior. Al tratar el tema de los silogismos, se basa en el texto aristotélico de los "Analíticos Primeros" (3).

El piensa que la dialéctica tiene una doble utilidad: para formar mentes y como método para las demás ciencias; en el primer aspecto, el peligro es la discusión sofística y orgullosa, en el segundo, la dialéctica, en lugar de ser un método auxiliar, se convierte en un fin absoluto sin ninguna subordinación (4).

Para aclarar un poco lo anterior, durante la época de Sócrates se dieron los sofistas; éstos eran aquellos hombres que cobraban por sus enseñanzas, tenían gran dominio de la palabra y no eran sabios realmente, aparentaban saber mucho y lo único que hacían era convencer a la gente mediante el uso de la retórica, de cosas que no eran totalmente verdaderas;

en lugar de enseñar la verdad y manifestarlo con sus propias vidas, simplemente discutían y enredaban las cosas con el fin de cobrar considerables sumas por su supuesta enseñanza.

Uno de los peligros que corre la dialéctica es considerarla como un fin y no como medio, esto significa que no es una ciencia autónoma, sino un instrumento que sirve para tener rigor y así ayudar a otros saberes. Lo mismo sucede con la lógica, que rige las leyes del pensar pero que está subordinada a otros saberes filosóficos.

La "Dialéctica Resolutio" de Fray Alonso de la Veracruz consta de tres tratados en los que expone los "Predicables" de Aristóteles, comentando a su vez la "Isagogue" de Porfirio, las "Categorías" de Aristóteles y los "Analíticos Posteriores"; en su proemio afirma que la dialéctica es una ciencia propia, distinta de las demás cuyo objeto es el ente de razón, por lo que primero va a estudiar los universales de Porfirio (5).

El método que emplea es leer el texto de Porfirio, comentarlo muy someramente y luego, de manera más extensa, explicar los puntos más importantes y difíciles, y sobre eso, añade las opiniones de Platón, Aristóteles, Occam y da la suya propia, que es realista. Al tocar en otros temas a diversos autores, también los critica (6).

Resulta convincente el modo de aproximarse a los textos

que maneja este autor; quizá el método resulte aprovechable en estos días, cuando se enseñe filosofía tanto a nivel medio superior como a nivel profesional, ya que se analiza y profundiza el escrito hasta llegar a su comprensión total, claro es que se deben de tener conocimientos previos acerca de la filosofía de otros autores para poder comparar, criticar y optar por una solución. Otro punto importante es el de mantener una postura o tendencia, de este modo se pueden conocer y rechazar las diferentes doctrinas.

Su "Physica Speculatio" contiene los estudios de su época sobre astronomía, biología, meteorología, botánica y psicología. Comenta el libro de la "Física", "Del Cielo y el Mundo", "De la Generación y de la Corrupción", "De los Meteoros" y "Del Alma" de Aristóteles; toma en consideración a Santo Tomás, a los físicos griegos, a Escoto y Capreolo. Afirma la teoría aristotélica del hilemorfismo, establece la diferencia entre la filosofía natural y la metafísica, admite las cuatro causas, la racionalidad de la naturaleza y la teoría de los cuatro elementos, entre otras (7).

Con esto se puede observar la influencia y asimilación que se hizo de la filosofía aristotélica y escolástica en los inicios del siglo XVI en México; se toman como base las premisas más importantes dentro de las doctrinas de estos autores y se puede decir que se profundizan y amplían.

ANTONIO RUBIO

Ingresó en la Compañía de Jesús en el Colegio de Alcalá

de Henares en 1559; vino a México en 1576 y fue escogido para que se doctorara; paso el resto de su vida en Alcalá; murió en 1615. Su obra más importante es "Lógica Mexicana", llamada así porque fue escrita y enseñada en México; además la Universidad de Alcalá decretó que se enseñara ésta y no otra en sus aulas (8).

Al igual que Fray Alonso, se basó en Aristóteles y en Porfirio y tomó algunos ejemplos de las tesis de Suárez, Toledo, Alejandro de Hales, Santo Tomás, Soto, Cayetano, etc. Comentó los libros aristotélicos "De la Interpretación", "Los Analíticos", "Los Tópicos" y los "Elencos", igualmente que sus libros físicos (9).

Su método a seguir es el de exponer el texto de Aristóteles sólo del principio, luego plantea las cuestiones dudosas y controvertidas que trae consigo éste o sus impugnadores o comentadores, por último las expone y resuelve dando primero las opiniones contrarias con sus argumentos, después la sentencia propia con sus razones y por último refuta las anteriores (10).

Como se puede ver, el método que siguen estos autores es similar al empleado por Santo Tomás, concretamente en la Suma Teológica; no sólo da su punto de vista, sino que en primer término expone las objeciones de los contrarios, luego en el corpus explica la cuestión de que se trata el artículo con sus propias palabras, posteriormente resuelve las objeciones

de sus adversarios dando razones concluyentes.

FRAY TOMAS MERCADO

Nacido en Sevilla, vino a México e ingresó a la orden de los dominicos en 1553. Fue maestro de teología y jurisprudencia. Entre sus obras filosóficas se encuentra: "Comentarii lucidissimi in textum Petri Hispani Reverendi Patris Thomas de Mercado, ordinis Praedicatorum Artium ac Sacrae theologiae professoris", donde afirma querer enseñar teología acoplándose a la capacidad de sus alumnos para que les fuese útil; ya depurada y sin falsedades. Editó también un libro sobre la dialéctica de Aristóteles (11).

Cuando se enseña una materia, cualquiera que ésta sea, pero en concreto Filosofía o Teología, es indispensable que el maestro tome en consideración la capacidad de aprendizaje de los alumnos así como el gusto o no gusto que les provoca estudiar esa materia. Para esto, resulta indispensable intentar hacer más fácil el estudio, es decir, no dejando aprender textos que presenten mucha dificultad y que sean difíciles de entender, por el contrario, requieren ser simples aunque no carentes de rigor, manejables, tratando de que el alumno se familiarice con ellos; de lo contrario, es factible que comience una aversión no tanto hacia el texto, sino a la materia, de ahí que la labor de Tomás Mercado es muy importante ya que el aprender Sagrada Teología no es muy fácil.

Entre otros jesuitas doctos que se dieron en la Nueva

España están Antonio Arias, Alfonso Guerrero y Francisco Hernández, este último, médico de Felipe II, descubrió y sacó dibujos de las plantas y animales de la Nueva España haciendo pruebas en los hospitales para ver la eficacia de las medicinas que empleaban los indígenas. Al regresar a España dejó copias de sus trabajos, algunos de los cuales tradujo español (12).

El interés que muestra Francisco Hernández demuestra que a pesar de la ignorancia y supuesta incultura que se les designaba a los indígenas, ellos se propiciaron los propios medios de subsistencia, dado a que requirieron de hacer investigaciones o intentos por saber qué hierbas o métodos ayudaban a curar sus enfermedades. Esta es otra prueba para contradecir el testimonio de aquellos que dijeron que los indígenas eran irracionales, brutos y bestias.

ORDENES RELIGIOSAS

Las ordenes religiosas, aparte de evangelizar el país, fundaron centros de estudios superiores en los que se cultivo la filosofía. El más antiguo fue fundado por los agustinos en Tiripitío, Michoacán en 1540, a donde fue enviado Fray Alonso de la Veracruz para que impartiera las cátedras de artes y teología, posteriormente fue mandado a Tacámbaro en 1543 y a Atotonilco. El fundó bibliotecas en todas las casas de estudio donde estuvo, la más rica fue la del Colegio de San Pablo (13).

Los dominicos promovieron los estudios filosóficos y teológicos, los inculcó en la Nueva España fray Domingo de la Cruz. Perteneció a esta orden el convento de Santo Domingo de México, con el cual rivalizó, en el cultivo de la filosofía y de la teología, el Colegio de San Luis de los Predicadores de la ciudad de los Angeles (14).

Todas las órdenes religiosas pusieron de su parte para hacer de la Nueva España un centro cultural y cristiano; no les bastó con enseñar en un principio a leer y escribir, a conocer la Doctrina Cristiana y luego la Filosofía y la Teología, sino que se preocuparon por los medios necesarios para el mejor aprendizaje, trayendo libros, fundando escuelas, fundando Iglesias y dando lo mejor de sí mismos para hacer crecer a los hombres que habitaban estas tierras principalmente y en segundo lugar, hacer que floreciera bajo el manto del cristianismo, toda la región.

Los franciscanos contribuyeron al desarrollo de la cultura de la Nueva España, pero más que tener una inquietud intelectual, fueron impulsados por estímulos evangélicos; a ellos se debió la fundación del Colegio de Santiago Tlalotelolco, tuvieron casas de estudio para sus novicios en las que se enseñaba la doctrina de Escoto (15).

Los estudios filosóficos se organizaron con más eficacia y rapidez en las órdenes religiosas que en la Universidad. En 1571 llegaron los jesuitas; quien venía al frente de ellos era el P. Pedro Sánchez. Para evitar todo choque con la

Universidad, no accedieron a dar clases en ella, pero mantuvieron relaciones cordiales. Abrieron sus estudios en 1574 siendo los primeros maestros los padres Juan Sánchez y Pedro Mercado. Hicieron del Colegio de San Pedro y San Pablo la mejor institución cultural de la Nueva España, cuidando de formar a los jóvenes tanto moral como intelectualmente (16).

EDUCACION EN SENTIDO AMPLIO

A principios del siglo XVI, la Santa Iglesia Católica se encargó de la instrucción pública en la Nueva España, enseñando la doctrina cristiana mediante el catecismo; se buscaba, por medio de los religiosos, evangelizar a los indios (17).

Lo anterior fue resultado de los grandes problemas que surgieron cuando los españoles se sorprendieron ante los cultos que realizaban los indígenas; de ahí que antes de pensar en hacer hombres cultos, se decidió hacer hombres educados en la Fe Cristiana.

Esta tarea no fue fácil debido a la ignorancia y rudeza de los indios, pero se buscaron modos para intentar lograr una buena instrucción; uno de ellos, empleado por los franciscanos, fue el de enseñar por medio de representaciones, algunas mudas, otras dialogadas, su doctrina (18).

Como es de notar, es digno de reconocer que los frailes

no establecieron desde el principio una barrera entre ellos y los indios, sino que hicieron uso de la didáctica para evitar que estos últimos se desesperaran y evitaran el seguir aprendiendo.

Se pensó instruir particularmente a los hijos de los señores principales, ya que éstos serían destinados a gobernar. Lo que se les enseñaba era a leer, escribir, tocar instrumentos y cantar, eran escuelas de artes y oficios (19).

Igualmente se prueba que los indígenas establecían la diferencia entre las clases sociales. En un principio fueron las escuelas diferentes, recordando el Calmécac y el Telpochcalli y en este siglo, los frailes siguen reconociendo estas diferencias.

Se le escribió al rey Carlos V para que mandase más maestros que supieran latín, porque en ese idioma se les iba a adoctrinar, además le pedían autorización para que se les mandara dinero para dar comida a los niños que eran pobres (20).

Es importante considerar que mientras se está educando, aquel que recibe la enseñanza debe tener más o menos satisfechas sus demás necesidades como es el comer, el dormir, el mantener buenas relaciones en su hogar, etc., debido a que si estas condiciones de bienestar no se dan, será difícil el proceso de asimilación e interés que tengan los educandos.

El Colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco, que se abrió el 6 de enero de 1536, contaba al principio con 60 estudiantes. Se enseñaban principios religiosos, latín, lógica, filosofía y parte de teología. Algunos de los alumnos que estudiaron ahí pasaron a ocupar cátedras y enseñaron a los religiosos jóvenes; de ahí que algunos indígenas les ayudaban, como maestros, a los conquistadores (21).

Resultaba muy difícil, a la llegada de los españoles a estas tierras, comprender que los indígenas llegarían a ser inteligentes como ellos; con el paso del tiempo se puede notar que por un lado, los frailes realizaron una brillante labor de principio y por otro, los indígenas llegaron a asimilar tan bien la doctrina y los principios por ellos enseñados, que les ayudaron a impartir la doctrina a los españoles por falta de maestros. Esto resulta muy importante y a la vez acogedor, porque se dan muestras de que los que en un principio fueron considerados por algunos como esclavos, resultaron estar casi al mismo nivel que los poderosos.

En lo tocante a la educación de las niñas, éstas eran mandadas a los atrios donde aprendían la doctrina, igual que los niños pero en grupos separados; cuando éstos se quedaban a aprender las artes y oficios, lectura y escritura, ellas se marchaban a sus casas. Posteriormente se fundó en 1529 el Colegio de Texcoco por Fray Juan de Zumárraga y por los franciscanos, donde ellas tenían una Iglesia. Se oficiaba misa, se les predicaba la fe católica y estaban a cargo de

una matrona (22).

No se puede negar que antes de la llegada de los españoles, los indígenas cuidaban la educación de sus hijos en el plano moral y de la verdad. Ellos evitaban que las niñas estuvieran cerca de los niños mucho tiempo, les prohibían que salieran de sus casas a determinadas horas porque era mal visto y si lo hacían se les imponían duros castigos. Eran educadas conforme a las labores propias de las mujeres, dejando los trabajos duros para los niños.

El trabajo realizado por los misioneros fue hecho con método, orden y solidez; la doctrina se enseñaba al principio oralmente, posteriormente en 1546, se imprimió la doctrina cristiana por ordenes de Fray Juan de Zumárraga (23).

El método de aprendizaje no consistía en que los indígenas se aprendieran el catecismo de memoria y lo recitaran, sino que se les hacían preguntas llenas de ejemplos de la vida cotidiana para hacer que ellos razonaran y se formaran un criterio moral (24).

Hay muchos modos de enseñar, pero considero que el peor consiste en la memorización sin ninguna reflexión acerca de lo aprendido. Educar no es que el alumno sepa línea por línea y palabra por palabra un texto, sino que asimile, profundice y sepa discernir entre lo verdadero y falso de una obra para que se forme un criterio personal.

Debido al extenso número de indígenas, los franciscanos edificaban al lado de la Iglesia principal, otra mayor, abierta completamente por uno de sus lados con vista al atrio. En 1558, Cortés mandó cerca de mil muchachos al templo de San Francisco donde vivían encerrados y se les prohibía hablar con sus padres para que se olvidaran de sus costumbres heréticas y de sus idolatrías (25).

Es difícil intentar romper con las tradiciones y costumbres de un pueblo de un momento a otro, a pesar de que se obtuvieron resultados positivos aunque mediatos, las costumbres cotidianas no se olvidan; fue necesario evitar el contacto con su antiguo mundo, de otro modo no se asimilaría rigurosamente la doctrina cristiana.

A finales del siglo XVI, la Nueva España contaba con un buen número de sabios que fueron adoctrinados a la sombra de la Iglesia. Mediante los logros de ésta, se habían impreso más de doscientos libros (26).

Fue intensa la labor de los filólogos, historiadores, teólogos y poetas, ya que se escribieron libros muy importantes y útiles, entre estos se encuentra el diccionario "Hispano-Náhuatl" escrito por Fray Alonso de Molina. A partir de éste se hicieron otros; se publicaron también treinta y ocho catecismos y desde 1563 se empezaron a ver libros de doctrina mejor elaborados, pero como no eran suficientes para las necesidades del pueblo, editaron libros de ascética,

mística, vida de Santos y moral, pero obra más ilustre que las anteriores fue la "Enciclopedia Universitaria Medioeval" escrita por el grupo universitario (27).

La filosofía que se da durante este siglo es una filosofía viva que empapa la realidad mexicana, ya que la vida misma de la Colonia se ajusta a los principios de una doctrina que exalta los valores humanos y que apunta hacia la perfección intelectual del hombre. Además implicó un esfuerzo cordial y equilibrado entre indígenas y misioneros, como ejemplo está el estudio de las lenguas indígenas.

INDICE DE CITAS

- (1) Cfr. GALLEGOS ROCAFULL, José Ma.: "El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII", p. 243-244
- (2) Cfr. Idem.
- (3) Cfr. Ib. p. 245-247
- (4) Cfr. Ib. p. 248
- (5) Cfr. Ib. p. 258
- (6) Cfr. Idem
- (7) Cfr. Ib. p. 254
- (8) Cfr. Ib. p. 262-263
- (9) Cfr. Ib. p. 264 y 266
- (10) Cfr. Ib. p. 272
- (11) Cfr. VARIOS: "Estudios de Historia de la Filosofía en México", (Gallegos Rocaful) p. 137 y
Cfr. RAMOS, Samuel: "Historia de la Filosofía en México" p. 134
- (12) Cfr. GALLEGOS ROCAFULL, José Ma.: Op. Cit., p. 293-294
- (13) Cfr. Ib. p. 301-302
- (14) Cfr. Ib. p. 302-303
- (15) Cfr. Ib. p. 303
- (16) Cfr. Ib. p. 304
- (17) Cfr. CUEVAS, Mariano: "Historia de la Iglesia en México", Tomo II, p. 433-434
- (18) Cfr. Ib. p. 434
- (19) Cfr. Ib. p. 436
- (20) Cfr. Ib. p. 437
- (21) Cfr. Ib. p. 437-438
- (22) Cfr. Ib. p. 288 y 451
- (23) Cfr. Ib., Tomo II, p. 209

(24) Cfr. Ib. p. 210-211

(25) Cfr. Idem

(26) Cfr. Ib. p. 430

(27) Cfr. Ib. p. 431-447

SIGLO XVII

En este siglo no cambian los estudios filosóficos a nivel institucional; la doctrina admitida sigue siendo la filosofía escolástica; los maestros y profesores siguen siendo clérigos regulares y seculares. Hay cambios notables con respecto a la cultura, la cual se arraiga definitivamente en el país; los titulares de la enseñanza son en su mayoría criollos y ya no españoles, aumenta el número de alumnos y las instituciones docentes se extienden por todo el país (1).

Mientras que el siglo XVI fue el proceso de asimilación de la nueva cultura, las nuevas ideas, las nuevas lenguas y costumbres, el siglo XVII es un siglo de solidificación de la cultura adquirida, ya comprendida y ya pensada. El nivel de los indios ya es otro, ya no son indios, ya son hombres que superan sus antiguas costumbres y ayudan a los españoles a impartir la cultura.

En la segunda mitad de este siglo se organizan los seminarios tridentinos; algunos colegios traen a sus alumnos a que se gradúen en la Universidad de México; crece el número de personas letradas; son más abundantes las bibliotecas y crecen en número; se amplían asimismo las imprentas e imprimen más obras (2).

Se habla de una etapa de crecimiento y enriquecimiento que adopta este siglo con respecto al anterior. Mientras en el primero hay fundación, en este siglo hay aumento; si en el anterior había ignorancia, ahora hay sabios y graduados; si

antes había escuelas, ahora se duplican para enseñar mejor y ser las mejores; si antes había estudiantes indígenas, ahora hay maestros criollos.

El pensamiento moderno en los demás países de Europa se aparta de la escolástica y va por otras líneas diferentes de las de la Nueva España; a finales de este siglo, con Sigüenza y Góngora se empiezan a vislumbrar los cambios que se dieron en el siglo XVIII, ya que el siglo XVII es como una etapa de reposo cultural después de la superación de los problemas que se dieron al inicio del siglo XVI.

Los franciscanos se incorporan al movimiento filosófico a partir de la fundación de la cátedra de Escoto en la Universidad y los mercedarios adquieren un gran prestigio (3).

Entre los agustinos, uno que dejó testimonios escritos de sus preocupaciones fue Fray Diego Basalenque, cuya única obra impresa fue: "Historia de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán del Orden de N.P. San Agustín", e inéditas quedaron unas Summulas y comentarios a la filosofía natural de Aristóteles. Otro fue Fray Diego de Villarrubia, quien redactó tres volúmenes titulados "Philosophia scholastico christiana". Entre los franciscanos se encuentran: Fray Buenaventura Salinas, quien escribió "Apología por los Criollos" y un "Cursus Philosophicus"; entre otras obras, también está Fray José de Gabalda, quien

dejó escritos nueve tomos de comentarios a los cuatro libros de Pedro Lombardo. Por último está Fray Francisco Cruz, quien recogió sus lecciones de filosofía en un "Curso de Filosofía" (4).

Dentro de la orden de los dominicos, dejaron escritos filosóficos Antonio Hinojosa y Fray José Calderón. El segundo escribió "Compendium Philosophiae Thomisticae in usum fratrum praedicatorum provinciae Sancti Hipolyti de Oaxaca", en donde hace un compendio del curso de artes de Domingo Soto, con el que enseñó la filosofía durante muchos años en esa provincia (5).

Los jesuitas que escribieron de filosofía en este siglo fueron el P. Andrés de Valencia, el P. Diego Caballero, el P. Seastián González, el P. Agustín Sierra y el P. Diego Marín de Alcázar. El P. Agustín Sierra escribe sus tratados comentando los libros de Aristóteles apoyándose en la doctrina de Suárez y Vázquez; intenta delinear la visión escolástica de la naturaleza expresando los puntos en que difiere de los tomistas. Las obras de Marín de Alcázar son tres fundamentales: "Curso trienal de Filosofía", "Comentarios a los Físicos de Aristóteles" y una "Metafísica"; su obra fue sobresaliente en este siglo, ya que sus escritos conllevan profundidad, argumentación y polémica, además apoya a los jesuitas Sánchez y Vázquez en sus teorías y dice que éstas se deben de enseñar en sus escuelas (6).

Francisco Suárez siguió la línea general de Aristóteles

y de Santo Tomás; dice que los teólogos deben tener bien asentados sus principios metafísicos; con él se da la transición de los comentarios a Aristóteles a los tratados independientes de Metafísica y a los cursos filosóficos en general; mantiene la idea de la Metafísica como Filosofía Primera, pero dice que ésta tiene como su objeto adecuado el ser real, aunque primariamente el ser inmaterial, pero no considera la realidad material desde el punto de vista físico o matemático, sino sólo metafísico (7).

CARLOS DE SIGUENZA Y GONGORA

Fue un personaje preponderante en este siglo, fue poeta, historiador, matemático, físico, astrónomo, gran conocedor y coleccionista de antigüedades indígenas y filósofo moderno, conocedor de Gassendi y Descartes; perteneció a la Compañía de Jesús, nació en México en 1645 y murió en 1788 dejando impresas doce obras (8).

Escribió "Libra astronómica y Filosófica", que contiene el "Manifiesto filosófico contra los cometas", obra escrita para combatir el error de la concepción de su época sobre la influencia de los cometas en los hombres; dejó también un tratado científico acerca de astronomía que es filosófico, debido a que explica los alcances y métodos de la ciencia; dejó otros escritos más.

Con este personaje se empiezan a vislumbrar las relaciones que se van estableciendo entre la filosofía y la

ciencia. En el siglo anterior no se vió esto ya que la cultura apenas se iba transmitiendo, pero en este siglo, los filósofos modernos encuentran aceptación, pero lo interesante es que los principios metafísicos básicos no son destruidos, sino que se intenta hacer una síntesis de ambos.

En la lucha contra los prejuicios antiguos, Sigüenza desarrolla su pensamiento en dos líneas: la científica propiamente dicha, en la cual quiere suprimir los errores difundidos por el pueblo. Su intención es enseñar la verdad, preparar al hombre para ello, para que deje de creer en las opiniones y para que se aleje de los prejuicios; para esto utiliza la historia, para desengañar e introducir el pensamiento moderno. La otra línea corresponde a seguir manteniendo las verdades de la Doctrina Cristiana (9).

Sigüenza intenta culminar con los malos entendidos de su época aboliendo el principio de autoridad para subordinarlo a los fundamentos verdaderos que da la ciencia natural. Lo moderno no viene como despreciativo de lo antiguo, sino que se presenta como fiel a la verdad y a la razón; de este modo se inicia el afán científico en contraposición con el pasado que no fue demostrado y probado; se acaban los dogmas y también pierde consistencia la metafísica, de ahí que lo que no se compruebe matemáticamente o por medio de la experiencia, no será verdadero u objeto de ciencia (10).

Claramente se ve la influencia de Descartes en Góngora, por una parte, la apertura hacia la ciencia es buena, pero

por otra, hay verdades que no se reducen a las matemáticas. Considero que si se intenta romper con los dogmas, al establecer este criterio se alude a otro dogma, es decir, es dogmático el afirmar que lo verdadero es lo comprobado matemática u observativamente, ya que no todo se puede comprobar de esta manera.

Acerca del cristianismo, Sigüenza no niega los datos de este, si las verdades religiosas son indemostrables con su razón, las acepta y cuando es posible, las interpreta desde la ciencia moderna. El acepta la creación y la voluntad divinas, de ahí que manifiesta la imposibilidad de comprobar algunos hechos científicamente (11).

Otro punto a considerar en la postura de Sigüenza y Góngora es sobre el argumento de autoridad. El lo quiere suprimir debido a que la doctrina de varios filósofos se tomaba como un dogma y no se aludía a la experiencia, esto es un error considerando que la doctrina de Aristóteles y de Santo Tomás era realista; pero lo que se busca es la comprobación, esta es la actitud científica de su tiempo. Por otro lado, el argumento de autoridad de un filósofo no es necesariamente aceptado en su totalidad en algunos temas ya que puede haber errores, como ejemplo, está la doctrina de Aristóteles sobre la esclavitud.

Sigüenza y Góngora se caracterizó por ser un hombre de ciencia moderno, ajeno al prestigio de la autoridad, atenido

a datos racionales y guiado siempre por aquel afán de comprobar experimentalmente sus hipótesis admitiendo los dogmas de fe, la subordinación de la realidad por la voluntad divina y la compatibilidad entre esto y el estudio científico de la naturaleza.

SOR JUANA INES DE LA CRUZ

Nació en 1651 y murió en 1695. Escribió unas Summulas que se perdieron y dos obras donde se aprecia su visión del mundo y sus actitudes filosóficas: "Primero Sueño" y "Respuesta a sor Filotea de la Cruz". En esta última defiende la libertad de crítica, señala el objeto del entendimiento y habla de la función de la filosofía con respecto de la teología. En la primera habla sobre la razón, el método para conocer y cierto fracaso que implica la búsqueda de la verdad (12).

Su misión en la vida es la de buscar las verdades de todo lo que existe, de ahí que intenta establecer los límites y órdenes del conocimiento tratando de evitar los errores, haciendo caso omiso a lo que nos digan los sentidos, huyendo de las falsas apariencias, todo esto para formar buenas inteligencias en los hombres (13).

Sor Juana Inés de la Cruz toca temas filosóficos en sus obras, habla sobre teoría del conocimiento, sobre teología, sobre metafísica, sobre psicología, etc. Es una gran conocedora y a la vez una mujer moderna que también fue influenciada por los filósofos modernos.

La pretensión que tenía de investigarlo todo es una actitud nueva que manifiesta la moderna confianza en la razón, aunque no plenamente en ella, ya que intenta establecer sus límites; para ello dice que el fin del entendimiento es ordenar y el método que utiliza es el mismo del de la filosofía tradicional, es decir, la capacidad abstractiva de la inteligencia que forma gradualmente conceptos (14).

Afirma también que las ciencias dependen de la Teología y que se llega a ésta mediante las ciencias y las artes, la retórica, la lógica, la física, aritmética, geología, etc. que son órdenes del saber reales y necesarios.

Sor Juana expresa la síntesis entre la filosofía tradicional y las ideas modernas; su espíritu de conocerlo todo, aunado con las ideas tradicionales, hace ver en su obra un auténtico espíritu realista y al mismo tiempo original, debido a que defiende el derecho de la mujer en la cultura, que fue el último destello del pensamiento mexicano en el siglo XVII, así como el espíritu crítico y racionalista que se dió en el siguiente siglo.

EDUCACION EN SENTIDO AMPLIO

El criollo del siglo XVI pasa a ser en el siglo XVII, el hombre educado por los jesuitas que llega a tomar cargos en la política, y a la vez con el mestizaje, quedó formada desde principios de siglo la clase media, integrada en su mayor

parte por artesanos respetados por la sociedad (15).

Esto constituye otro avance con respecto a los indios, ya que cuando llegaron los españoles tenían dos típicas y marcadas clases sociales, los señores y los servidores de éstos, en cambio aquí ya se integra una clase media.

Para las postrimerias de este siglo ya había el noventa por ciento de los templos edificados en la Nueva España, así como nuestra catedral Metropolitana, construida sobre idolos de piedra sirviendo como la base de las columnas (16).

Las órdenes de franciscanos, dominicos y agustinos siguen siendo en el siglo XVII, fuerzas en mayor grado para la civilización cristiana, ocupando, entre las tres, un territorio cuatro veces mayor que en el siglo anterior (17).

Como se puede ver, los avances fueron notables y grandiosos de un siglo a otro, tanto en el plano cultural, como social, arquitectónico, educativo y territorial.

Las órdenes religiosas se encargaron cuidadosamente de difundir la instrucción superior y la instrucción primaria; se siguió extendiendo con el mismo programa y método que en el siglo XVI, teniendo los frailes una escuela en cada templo con hombres que enseñaban a leer, escribir y cantar, pero en este siglo se seleccionaba a los niños que debían aprender a leer debido a su talento y disposición.

La lengua castellana no era la única en el país, pero sí la principal y la más extendida y a fin de siglo se giró la cédula real para que se enseñase en todas las escuelas (19).

La labor de los religiosos fue importante al principio, ya que tuvieron que aprender el idioma náhuatl y otros muchos para poder comunicarse con los indígenas. A estas fechas, después de un completo entendimiento, los españoles y los criollos difunden la lengua castellana. Esto representa una mutua cooperación entre ambos.

Los jesuitas impartían la instrucción secundaria igual a como se enseñaba por sus hermanos en España; estaba compuesta por literatura clásica, latina y griega, así como filosofía aristotélica, incluyendo matemáticas, astronomía y física. Esa era la educación universal que se impartía en veintisiete colegios diferentes (20).

Desde principios del siglo XVI se optó por adecuar la filosofía que imperaba en España, no tomando en cuenta los prejuicios de la ignorancia o incultura y más aún, no se pretendió enseñarla y ya, sino que se intentó superar el auge de España para hacer de la Nueva España un centro cultural mejor y superado.

Como los libros provenientes de Europa tardaban, eran caros y no eran muy claros para la mentalidad criolla, se imprimieron en México muchas ediciones de libros clásicos

latinos, de retórica superior y de filosofía, siendo de estos el más usual: "Filosofía Mexicana", escrita por el padre Rubio.

El avance intelectual mayor que hubo con respecto al siglo anterior fue que las diversas ramas del saber ya no se concentraban en una persona sino en muchas que conocían sobre su materia, de ahí que se ampliaron los círculos de filósofos, historiadores, literatos, etc. (21).

Para hablar de la educación en un lugar es imprescindible contar con maestros. Durante el siglo XVI se pedía que de España mandaran maestros para enseñar, pero el avance que hay es que se supo fielmente aprender las enseñanzas de los frailes para así ampliar el panorama educativo, con alumnos, con maestros y con escuelas.

Los libros impresos en este siglo suman más de dos mil cien, aunados con los importados de Europa llegan a ser más. Estos eran de Teología, liturgia, ciencias exactas y naturales, lenguas indígenas, literatura, historia, etc. (22)

INDICE DE CITAS

- (1) Cfr. GALLEGOS RINCAFUL, José Ma.: "El pensamiento mexicano en los Siglos XVI y XVII", p. 305
- (2) Cfr. Ib. p. 306
- (3) Cfr. Ib. p. 315
- (4) Cfr. Ib. p. 316-317
- (5) Cfr. Ib. p. 318
- (6) Cfr. Ib. p. 320-330
- (7) Cfr. Ib. p. 340
- (8) Cfr. VARIOS: "Estudios de Historia de la Filosofía en México", (Rafael Moreno), p. 159-160
- (9) Cfr. Ib. p. 161
- (10) Cfr. Ib. p. 162-164
- (11) Cfr. Ib. p. 169
- (12) Cfr. Ib. p. 147-149
- (13) Cfr. Ib. p. 151
- (14) Cfr. Ib. p. 153-154
- (15) Cfr. CUEVAS, Mariano: "Historia de la Iglesia en México", Tomo III, p. 29
- (16) Cfr. Ib. p. 37-47
- (17) Cfr. Ib. p. 225-226
- (18) Cfr. Ib. p. 468
- (19) Cfr. Idem
- (20) Cfr. Ib. p. 469
- (21) Cfr. Ib. p. 470
- (22) Cfr. Idem

SIGLO XVIII

Durante este siglo se da el ansia de una renovación filosófica y una inconformidad con el régimen de la Colonia; esta renovación produjo el despertar de la conciencia mexicana, es decir, el saber que el país había madurado y podía vivir sin la dirección extraña. Algunos mexicanos consideran decadentes las enseñanzas de la escolástica y empiezan a enfrentarse con ideas nuevas mediante la voz de los frailes. Así fuera de filosofía, de ciencia o de política, la modernidad empezaba a florecer y el pensamiento cartesiano fue filtrándose poco a poco (1).

Se puede decir que es quizá en este siglo donde el país comienza a vislumbrar la autonomía y la negación a seguir siendo dependientes de España. Considero que esto se debe a la gran labor de los frailes por intentar consolidar una nación culta, fructífera y conscientizada, tal parece que los antiguos mexicanos vivían dormidos y ahora es momento de despertar y tomar las riendas de sus propias vidas y de su propio país.

Gamarra, siguiendo a Descartes, implantó una reforma de la filosofía teórica y cambió todo el plan de la educación en su Colegio de San Miguel el Grande, al mismo tiempo que con la política de Carlos III llegaron a Nueva España todo tipo de libros, como consecuencia de esto, al finalizar el siglo se conocía a todos los enciclopedistas (2).

Aunque ya en el siglo XVII con Sigüenza y Góngora y Sor

Juana Inés de la Cruz, siendo los principales, se aprecia una apertura hacia la filosofía moderna, en este siglo es cuando más se comienza a cimentar. Aunque se podría considerar como un riesgo por cuanto a las enseñanzas del sistema cartesiano. La filosofía moderna responde a un crecimiento y una innovación en lo tocante a la filosofía, debido a que todo el acervo cultural debe ser conocido para después ser asumido si es verdadero o desechado si resulta inútil.

En 1775 ya no sólo se enseñaba la filosofía aristotélica, sino además la cartesiana y la gassendiana, esto gracias al Padre Gamarra. Hay que recordar que se estaba en contra del principio de autoridad y estas críticas contra los escolásticos vinieron de los experimentalistas (3).

El conflicto sobre el principio de autoridad data del siglo anterior, las enseñanzas se consideraban incambiables o únicas y exclusivamente se manejaba el método escolástico; se cayó en un dogmatismo que impedía la apertura al conocimiento de otros sistemas.

Aristóteles era el punto focal de los ataques por ser considerado el mayor inspirador de la tendencia escolástica; combatirlo era atacar el principio de autoridad y decían que sus nociones no explicaban los fenómenos de la naturaleza, al mismo tiempo que su doctrina debe basarse en la experiencia y requiere de ser examinada y no sólo creída. Se criticó también la autoridad de los Santos Padres diciendo que se

debe seguir pero con reservas, que no todo lo que digan se debe aceptar. En el siglo XVIII, los jóvenes empiezan a asimilar los principios del racionalismo moderno. El sistema de Descartes comienza a ser por completo conocido en América un siglo después de la publicación "Discurso del Método"; asimismo algunos escépticos empiezan a inclinarse hacia el sensualismo de Condillac (4).

Al ser considerada la enseñanza escolástica como hermética, el racionalismo, teniendo como base la razón, se filtra en las mentes de jóvenes mexicanos llegando hasta a despreciar la filosofía tradicional en lugar de hacer una síntesis entre ambas.

No se quería sustituir la autoridad de Aristóteles por la de otro filósofo, ya que se quería romper con el dogmatismo, el cual no desaparecía del todo en la universidad, ya que había conservadores que seguían defendiendo la tradición escolástica; esto produjo discusiones en las últimas dos décadas del siglo (5).

Lamentablemente, por miedo a que los sistemas modernos llegaran a romper con los principios de la filosofía escolástica, se hizo una separación tal, que se llegaron a considerar las enseñanzas de Aristóteles como falsas o inútiles. El afán por la modernidad se tomó como la ruptura de una filosofía cristiana en lugar de asumir lo nuevo en cuanto al método y en cuanto al auge de las ciencias, para lograr una adecuación sin perder los fundamentos de la fe.

Hay una lucha contra la lógica, la dialéctica, la física y la metafísica de Aristóteles, que eran la educación filosófica única. El método utilizado versaba en el comentario de las obras aristotélicas que se apartaba de los textos originales y hacía que los alumnos tuvieran una visión alterada. Se estudiaba el silogismo de Aristóteles para hacer un buen papel en las disputas que posteriormente generaban escándalos (6).

El problema de fondo que ubica este contexto es sobre las fuentes, al principio los frailes leían las fuentes directas de los autores, debido a la facilidad para la enseñanza; hicieron comentarios de dichas obras, esto con ningún afán de entorpecer o falsear al autor, pero desafortunadamente se hicieron comentarios de comentarios y el pensamiento original quedó olvidado, esta es una de las causas por las que la filosofía de Aristóteles causó el escepticismo en los jóvenes.

En la segunda mitad del siglo XVIII comienza el espíritu crítico, los hombres que conocían las ideas modernas eran autodidactas ya que en la Universidad y en los Colegios no se enseñaba más que la supuesta doctrina de Aristóteles y los que la criticaban eran acusados de sedición, sin embargo el gobierno de Carlos III autorizó que se publicaran las ideas nuevas y la crítica contra el régimen escolar tradicional (7).

Como fruto de la prohibición que hubo hacia la filosofía moderna de manera pública y con el interés de conocer las ideas nuevas, las personas que leían las obras de Descartes las interpretaban a su manera y las transmitían en base a sus propios conocimientos. Al autorizarse la aceptación de estos sistemas más modernos, se acrecentó en mayor grado el rechazo hacia la filosofía anterior, habiendo divisiones radicales entre modernos y escolásticos. Si bien no fue un error el intentar conocer las ideas nuevas y que se propagasen, sí hubo problemas graves con aquellos que consideraban la filosofía aristotélica como exclusiva.

Antonio Alzate fue el mayor crítico de los peripatéticos; de 1788 a 1795 publicó la "Gaceta de Literatura" para criticar el peripatetismo y divulgar la ciencia moderna. Lo hizo confrontando irónicamente tesis de Aristóteles sobre astronomía, física y fisiología con las explicaciones de la ciencia moderna para ponerlas en ridículo; este periódico duró siete años. Bartolache también atacó a Aristóteles desde su periódico "Mercurio Volante"; él considera que la filosofía escolástica no es útil para hacer buenos hombres, que hay mejores filósofos que practican además el método experimental. Agustín Rivera, en 1885 publicó "La Filosofía en la Nueva España", era anti-escolástico y partidario de las ideas científicas y filosóficas modernas (8).

Considero que el modo de juzgar las obras anteriores no es el adecuado por cuanto que los autores parecen estar

influenciados por la filosofía moderna sin analizar bien sus puntos fundamentales. Es obvio que en la época de Aristóteles no había los recursos e instrumentos adecuados para estudiar de modo más completo la naturaleza, sin embargo pienso que algunos de sus logros fueron la base para futuras investigaciones. El error consiste en no profundizar sobre determinados saberes y tratar de entender lo escrito en el pasado y el auge de lo nuevo; si se extrajeran los puntos verdaderos de unos y otros filósofos, el resultado no sería un cúmulo de críticas que llevan a la confusión, sino un sistema más completo y reforzado, ya que siempre es importante considerar lo que se dijo en el pasado, no para rechazarlo de tajo, sino para enriquecerlo y corregirlo si estuvo equivocado en algunos de sus puntos.

A fines del siglo XVIII, en el orden popular, la fe religiosa empezó a perder fuerza, esto no por obra de la ciencia o de los ataques a la escolástica, sino por decadencia del propio sentimiento religioso. En el ámbito doctrinal, la fe religiosa seguía manteniéndose y teniendo crédito. Entre los escolásticos del siglo XVIII se encuentran: Fray Miguel Díaz, Fray José Antonio de Aldalur, el P. Antonio de Peralta, el P. Lucas Rincón, Pedro Zurita, Francisco Xavier Lazcano, etc. (10).

En 1786, gracias a las "Instituciones" de Jacquier, se permite enseñar la filosofía moderna en el Seminario Pontificio, una gran cantidad de personas quieren conocer

estos saberes, entre ellas, las que pertenecen al clero, de ahí que esas ideas se pudieran propagar en los claustros y en las aulas (10).

Claro resulta que al no poder controlar las ansias por parte de la gente por conocer la nueva filosofía, ésta se autoriza. Por una parte resulta positivo ya que la formación de las mentes en la filosofía tradicional no excluye la apertura hacia otros sistemas mientras estén bien cimentados los principios, pero resulta un tanto negativa cuando hay personas que no han recibido los fundamentos de una filosofía realista y escolástica, ya que el sentido hacia la vida, el hombre y el mundo puede ser erróneo.

Benito Díaz de Gamarra encarna la reforma de la filosofía en la segunda mitad del siglo XVIII. Nació en 1745 y murió en 1783; hizo estudios en el Colegio de San Ildefonso en México, se doctoró en la Universidad de Pisa. Luchó por difundir la filosofía moderna en la Nueva España hasta su muerte. Entre sus obras se encuentran: "Elementos de filosofía moderna", que contiene estudios sobre historia de la filosofía, lógica, metafísica, ética, geometría y física; también "Academias Filosóficas", "Errores del entendimiento humano", etc. La Real y Pontificia Universidad de México aceptó la primer obra citada como libro de texto (11).

La obra de Gamarra ofreció doctrinas que se enfrentaron a la escolástica; ante sus opositores, renunció a su cátedra y al rectorado; cinco años después volvió a ocupar su puesto

pero continuó la persecución hasta su muerte. El es ecléctico, busca la verdad en todos los sistemas pero sin adherirse a ninguno de ellos. Siguiendo la línea de Descartes, afirma la autonomía de la razón frente al principio de autoridad y a los dogmas. La lógica es para él el medio para adquirir la verdad, sigue a los escolásticos en la teoría del juicio y del raciocinio, acepta las ideas claras y distintas, rechaza la frase peripatética: "nada hay en el entendimiento que no haya pasado antes por los sentidos", asume el dualismo cartesiano de materia como sustancia extensa y divisible y alma como principio pensante en el hombre. Su libro "Errores del entendimiento humano" es un reproche a la ineficacia de los sistemas de educación, e influido por las ideas de la Ilustración, dice que debe hacer una reforma de todo el sistema educativo para quitar sus vicios y errores (12).

Considero que una cosa importante es aclarar lo que se malentende por "principio de autoridad", una cosa es seguir a un determinado autor por obligación y otra el aceptar que un autor es el que más profundamente ha estudiado un tema y dice la verdad. La cuestión que se plantea en este siglo es con respecto al tiempo; la distancia entre Aristóteles y Descartes es mucha; en cuanto a la ciencia, es probable que se encuentren errores del pasado ya que las nuevas técnicas permiten más perfección en el cultivo de ésta, pero en lo tocante a la filosofía, los principios primeros, y las verdades fundamentales nunca cambian, lo único cambiante es

su aceptación o no, la influencia de otros sistemas puede descartarlos, pero la verdad primera es siempre indubitable.

La mala influencia que el sistema cartesiano, en algunos de sus puntos causa, es el alejamiento de la realidad. Descartes pretendió romper con todo sistema perteneciente al pasado para inventar una filosofía donde no haya errores. Intento que fracasó ya que al decir que sólo su sistema era el verdadero es asumir una postura dogmática, sin guardar objetividad y refutar con claridad los sistemas anteriores. Llegó a la separación de la res extensa y res cogitans, cosa extensa o cuerpo y cosa pensante o alma, cuando en realidad el hombre es una unidad sustancial donde el alma es la forma del cuerpo que sólo en el momento de la muerte puede separarse.

Gamarra, como muchos otros, fueron influenciados por las ideas de la Ilustración, pero el conocer una postura no equivale a asimilar cada uno de sus principios a tal grado de pretender hacer una transformación y una edificación total de las instituciones de un lugar, sino intentar encontrar las causas de los propios problemas para así intentar lograr estabilidad y equilibrio.

El aporte de la filosofía moderna no es simplemente el de Descartes, ya que influyeron otros autores y no es del todo nociva, debido a que la ciencia experimental tuvo muchos logros verdaderos, pero en lo tocante a la filosofía, es menester decir que sus principios deben ser profundamente

analizados antes de ser asumidos.

De la publicación "Gacetas" de Alzate, comenzó el afán por el estudio de la ciencia experimental; otro de los motivos por el cual hubo el interés por ésta fue la minería, ésta representaba importancia económica para el país; de hecho se fundó el Colegio de Minería. Los contactos que tuvieron los mexicanos con la ciencia moderna eran por medio de libros europeos y por expediciones científicas que venían a América (13).

Alzate fue el más importante cultivador de la ciencia experimental; se ocupó de astronomía, física, historia natural, química, artes útiles y meteorología, no quedándose en el puro aspecto teórico, sino buscando la aplicación práctica en el campo de la industria, la agricultura y la minería. Posterior a él, siguieron Joaquín Velázquez Cárdenas, Antonio León y Gama, Agustín de la Rotea, José Mariano Mociño, etc., que igualmente se preocuparon por el cultivo de esta ciencia (14).

En los siglos XVI y XVII, quienes estaban a cargo de la cultura en la Nueva España eran los españoles; con Gamarra y Alzate principalmente, los mexicanos se pusieron a cargo. Este se podría considerar como el primer movimiento intelectual propio, y el desprestigio de la filosofía tradicional vino a ser ocasionado por la mala interpretación de los textos de Aristóteles, por falta de seriedad y de

comprensión hacia los mismos.

LOS JESUITAS

Francisco Clavijero, Francisco Javier Alegre, Diego José Abad, Agustín Castro, Raymundo Cerdán, Julián Parreño y Andrés de Guevara y Basoazábal forman el grupo principal de los jesuitas, siendo el sobresaliente Clavijero. Iniciaron sus ideas de cambio en 1748, teniendo como maestros a Tosca y Feijoo; dieron clases en los colegios de Tepotzotlán, Guadalajara, Morelia, Puebla, Zacatecas, Mérida y Querétaro, cultivaron la filosofía, las letras, la historia, la arquitectura, la teología, las ciencias, etc., no publicaron nada aquí, pero en Italia sí hay obras de ellos (15).

Los jesuitas conocen y comprenden ampliamente a los filósofos y científicos contemporáneos, ya que quieren ser modernos sin acabar con la tradición cristiana auténtica; quieren asimilar a los filósofos recientes sin descuidar lo verdadero de la tradición, estableciendo el límite entre las verdades de fe y lo incierto de las filosofías nuevas. Para no deslindarse de lo anterior, acuden a las fuentes, a los autores y obras originales para encontrar las genuinas enseñanzas de los aristotélicos, al mismo tiempo que quieren conocer en forma directa a los modernos; esto significa que se ubican en la historia para limar y aclarar los errores de la tradición (16).

Los jesuitas representan, al igual que los agustinos, los franciscanos, los dominicos y las demás órdenes, a los

misioneros que llegaron a la Nueva España con el fin de evangelizar y adecuar a la cultura europea a los pobladores. Todas estas órdenes se distribuyeron a lo largo del país para cristinizar a los indios. Los jesuitas de este siglo son partidarios de enseñar la filosofía moderna, es decir, adoptan una actitud de apertura hacia lo nuevo, pero sin dejar menospreciada la filosofía escolástica, ya que consideran que es la base para la educación de los jóvenes.

Con los jesuitas, los filósofos mexicanos modernos asumen la misma actitud de centrarse en la genuina filosofía de Aristóteles. Varios se alinearon expresamente del lado de la Ilustración al finalizar el siglo XVIII y comenzar el XIX. Algunos como Agustín Castro, siguen fieles a la pura doctrina de Aristóteles; en cambio otros como Abad y Alegre, procuran quedarse en un ambiente teológico revelado, prescindiendo del aristotelismo; para esto se dedicaron a estudiar en las genuinas fuentes teológicas reveladas; en las Sagradas Escrituras, en los Santos Padres y en los Concilios; este hecho es importante pues significa que los jesuitas anuncian ya la clarificación del método teológico y la teología positiva (17).

Los jesuitas no hicieron lo que al principio del siglo XVIII ocurrió en lo tocante al desprecio hacia lo anterior y la apertura hacia lo nuevo, ellos supieron consolidar ambos tiempos, las dos filosofías; la escolástica y la moderna. La mayoría de ellos eran sacerdotes y no tuvieron miedo por

enseñar y aprender la nueva ciencia experimental; al contrario, tomaron lo verdadero de la filosofía escolástica y lo verdadero de la moderna para hacer un enriquecimiento y no una exclusión tajante.

Al contrario del método de enseñanza consistente en la repetición de memoria, en la copia y el dictado, los jesuitas querían que los alumnos ejercitaran su inteligencia, que reflexionaran sobre lo antiguo y lo nuevo mediante la razón. La tendencia hacia lo nuevo, la inclinación por mantenerse investigando, el cuidado por evitar los errores, la actitud de separar lo cierto de lo incierto, son síntomas de la modernidad que existe en los jesuitas. Sus textos fueron básicamente escolásticos, se refieren a lógica, metafísica y libros físicos de Aristóteles. Son tradicionales porque continúan los temas antiguos queriendo proyectar la genuina escolástica y al Aristóteles verdadero, y sobre todo porque aceptan los principios básicos de la filosofía de éste (18).

Se ve claramente que los jesuitas intentaron hacer renacer al Aristóteles perdido que se quedó en los comentarios mal logrados de los autores anteriores. Al ser rechazado en este siglo cruelmente, los jesuitas intentan reincorporarlo en su forma más pura, de ahí que en su método de enseñanza intentan que sus alumnos conozcan al verdadero Aristóteles estudiando directamente sus fuentes. En lugar de pretender ocuparse de la filosofía moderna exclusivamente, los jesuitas quisieron hacer florecer de nuevo la filosofía escolástica. Esto es un mérito ya que de esta forma sus

alumnos conocen las verdades fundamentales de la filosofía tradicional y lo nuevo de la filosofía moderna.

La renovación que hay sobre la escolástica viene dada sobre todo en la física, ya que adoptan la física moderna y asumen el método científico moderno, de ahí que conocen a los más importantes filósofos y científicos modernos como: Leibniz, Malebranche, Copérnico, Bacon, Kepler, Torricelli, Galileo, Boyle, Newton, etc., y enseñaron más ampliamente los métodos de Descartes y Gassendi (19).

Como ya decía anteriormente, la apertura hacia lo moderno no era tan fatalista como algunos pensaban, tampoco era tan nociva en las cuestiones de la ciencia experimental. A medida de que el tiempo avanza, era necesario llegar a estudios más serios, metódicos y reales que aunque despertaran sospechas de ser falsos, tarde o temprano la gente tendría que aceptar los hechos. Debido a los estudios científicos de esos tiempos, se han logrado avances en la historia; pero esto tuvo, en sus inicios, muchos adversarios que tachaban de anti-escolásticas a las personas que quisieran saber algo.

Los jesuitas fueron abiertos tanto ellos mismos como con sus alumnos, pero no en el sentido negativo del término, sino que sí lograron conformar un sistema de pensamiento verdadero, ya que los instaron a no creer simplemente en una doctrina, sino que les permitían elegir entre lo moderno y lo

antiguo para asumir lo verdadero de cada una de las posturas y hacer una síntesis, cuidando sobre todo, el respeto hacia aquello que no contradecía la fe y buscando siempre el amor a la verdad (20).

Los jesuitas no utilizaban un método de enseñanza autoritario o la implantación de un sistema obligatorio, lo que hacían era enseñar lo verdadero y lo erróneo, de ahí que libremente el alumno elegía su propia postura; pero lo que más cuidaban era el no desarraigarse en los principios de la fe cristiana, porque eran los principios más verdaderos de todos los demás.

Los jesuitas fueron nacionalistas y humanistas; escribieron sobre temas mexicanos para mostrar lo verdadero de nuestra historia así como para mostrar nuestra capacidad de apertura para la cultura universal, intentando reformar los estudios para colocarlos al nivel de los europeos. Aportaron el estudio del pensamiento antropológico que desde el siglo XVI ya no se había tocado, claro está que con la influencia de la modernidad (21).

Tal parece que los jesuitas vinieron a llevarnos de la mano y recobrar la confianza hacia una educación más precisa, hacia una filosofía más verdadera que fue sacada del olvido y la ignorancia de la gente, que trajeron nuevos afanes de superación para nuestro país poniendo todas sus fuerzas para que nosotros demostráramos que teníamos pleno conocimiento de nuestra situación y capacidad de conocer todo lo que

ocurriera en el otro lado del mundo. Los jesuitas quisieron una estabilidad cultural y una renovación de los estudios y de los métodos de enseñanza, hicieron crecer a nuestro país escribiendo de nosotros, y esto simplemente como un don debido a que muchos de los principales o iniciadores no nacieron en México.

Además de ser educadores, los jesuitas fueron misioneros y civilizadores; continuaron la labor de los primeros misioneros cristianizando, desde su llegada en 1572, Durango, la Sierra de Chihuahua, todo Sonora, el norte de Sinaloa y la Península de Baja California, llegaron a cristianizar en siglo y medio, a más de dos millones de indígenas (22).

Los Padres de la Compañía, después de atraerse alguna tribu, intentaban formar un pueblo; empezaron por satisfacer las principales necesidades, hacían que se construyesen techos, que se erigiera una Iglesia y que se sembrara para poder alimentarse. En el aspecto religioso, enseñaban tanto a padres como a hijos la fe católica, bautizando a todos aquellos que estuvieran bien preparados. Lamentablemente no pudieron continuar su labor ya que fueron expulsados por un decreto de Carlos III el 25 de junio de 1767 (23). Las consecuencias de este hecho se tocarán en el apartado correspondiente a la "Independencia e Ilustración".

EDUCACION EN SENTIDO AMPLIO

La Compañía de Jesús contaba con 523 personas a principios de siglo, pero progresivamente aumentó hasta tener 668 miembros hasta la fecha de su expulsión. 418 de ellos eran sacerdotes, 137 eran escolares y 123 eran hermanos coadjutores (24).

Los jesuitas cuidaban mucho su plan de educación y de enseñanza, éste tenía como base o fundamento el orden sobrenatural, los principios de la fe como elemento necesario para que la juventud no cayera en la corrupción, inducían a los jóvenes a la virtud del mejor modo posible ya que los trataban con amabilidad como si fueran sus hijos, todo esto con el fin de servir a Dios (25).

Estos misioneros, antes de ser maestros o filósofos, eran sacerdotes; de ahí que enseñaran y practicaran la bondad con sus semejantes; como principio básico no hablaban de tal o cual filósofo, sino de Dios, de sus obras, de sus milagros y de su vida. Asumían la postura de verdaderos humanistas, porque su preocupación principal era el cuidado espiritual de los hombres, esto, sin recibir recompensa alguna mas que el saber que estaban sirviendo a Dios.

En lo tocante a la literatura de este siglo, los jesuitas superaron los estilos y las obras de algunos autores de los siglos anteriores, ya que ofrecían más laboriosidad en sus escritos, una actitud de síntesis y de crítica y sobre todo una variedad de temas. Sus obras eran más prácticas que

didácticas (26).

Después de haber visto las consecuencias que produjeron los comentarios a las obras de Aristoteles mal tratadas, y haciendo acopio de los fallos del pasado, los jeusitas también intervinieron literariamente en introducir novedades de estilo, de temas y de fines para sus obras. Ya no era indispensable repetir lo que habían dicho o hecho los anteriores, su afán era de proyectar, a la luz de la verdad, cosas nuevas, originales y planeadas, guardando siempre fidelidad a los principios y orden a las ideas.

En este siglo, se imprimieron 33 obras nuevas sobre lenguas indígenas y se reimprimieron algunas anteriores. Las lenguas cahita, tarahumara y tepehuana tuvieron sus gramáticas. Los libros que forman el setenta por ciento de los impresos en este siglo son los de devoción, ascética y panerética (27).

En el siglo XVIII, desde 1720 ya se leía la prensa periódica, pero el periodismo llegó a México el 19 de enero de 1722 a iniciativa del obispo de Yucatán Dr. D. Juan Ignacio Castorena Urzúa y Goyeneche. Este periódico duró hasta julio del mismo año. Se reanudó la labor periodística con el clérigo D. Juan Francisco Sahagún Arévalo Ladrón de Guevara, quien publicó su "Compendio de Noticias Mexicanas" de 1728 a 1730; continuó con su "Gazeta Mexicana" y desde 1740 hasta 1742 siguió con su "Mercurio Mexicano". De él

continuó D. Manuel Antonio Valdés con otra gaceta que empezó en 1748 y terminó en 1818 al ser sustituida por la gaceta del gobierno de México (28).

INDICE DE CITAS

- (1) Cfr. RAMOS, Samuel: "Historia de la Filosofía", Obras Completas, Tomo II, p. 148
- (2) Cfr. Idem
- (3) Cfr. Ib. p. 149
- (4) Cfr. Ib. p. 150
- (5) Cfr. Idem
- (6) Cfr. Ib. p. 151
- (7) Cfr. Ib. p. 152
- (8) Cfr. Ib. p. 152-154
- (9) Cfr. Ib. p. 158-159
- (10) Cfr. Ib. p. 160
- (11) Cfr. Ib. p. 163
- (12) Cfr. Ib. p. 163-167
- (13) Cfr. Ib. p. 174
- (14) Cfr. Ib. p. 175-177
- (15) Cfr. VARIOS: "Estudios de Historia de la Filosofía en México", (Moreno Rafael), p. 183-184
- (16) Cfr. Ib. p. 185-186
- (17) Cfr. Ib. p. 187
- (18) Cfr. Ib. p. 188-189
- (19) Cfr. Ib. p. 189-192
- (20) Cfr. Ib. p. 198-199
- (21) Cfr. Ib. p. 200-201
- (22) Cfr. TRUEBA, Alfonso: "La expulsión de los jesuitas o el principio de la Revolución", p. 13-15
- (23) Cfr. Ib. p. 15 y 23
- (24) Cfr. CUEVAS, Mariano: "Historia de la Iglesia en México", Tomo IV, p. 181
- (25) Cfr. Ib. p. 188-189

(26) Cfr. Ib. p. 288

(27) Cfr. Ib. p. 290-292

(28) Cfr. Ib. p. 296-298

LA UNIVERSIDAD EN MEXICO

La Universidad de Mexico se consideró, tal como las de Europa, una rama de la Iglesia. El Papa mediante sus bulas era quien daba la autorización para su fundación, al igual que los emperadores o reyes; los principales profesores eran sacerdotes. La idea de fundar una universidad o lo que se llamaba "Estudios Generales" vino por principio con Rodrigo de Albornoz, quien el 15 de diciembre de 1525 mandó un documento al rey Carlos V para que autorizara la fundación de un colegio donde se enseñara a leer las Sagradas Escrituras, la filosofía, la gramática y las demás artes. Este intento no tuvo repercusión alguna ni causó efecto (1).

Era importante la fundación de una Universidad debido a que se buscaba que tanto los hijos de mestizos, españoles e indígenas pudieran convivir en un mismo recinto recibiendo una educación y una cultura bien cimentada y en un lugar amplio con buenos profesores.

Con Fray Juan de Zumárraga en 1537, se dió más firme y convincentemente la idea de fundar la Universidad de México; él pidió que los jóvenes fueran instruídos en los estudios de letras latinas, que hubiera una biblioteca y una imprenta, ante esto se sumó el Virrey Antonio de Mendoza (2).

La Universidad de México debió su existencia a la cédula real firmada el 25 de septiembre por Carlos V y a la cédula real firmada el 18 de octubre de 1562 por Felipe II, considerándose a éste como patrono de ésta; incluso parte del

escudo de la Universidad llevaba las armas reales de Castilla. La Universidad se llamó pontificia de buena fe ya que no se expidió bula pontificia alguna para su fundación en este siglo (3).

Algunos autores consideran que hubo cédula pontificia para la creación de la Universidad en México; otros manifiestan que dicha cédula no se dió a la par que las dos anteriores sino hasta finales del siglo XVI. Cuevas, por su parte, dice que hasta finales del siglo XVII, en 1685, se obtuvo dicha cédula.

Se inauguró la Universidad el 25 de enero de 1553, eligiéndose como rector al Oidor don Antonio Rodríguez de Quesada. Quien inauguró los estudios el 3 de junio del mismo año, fué Francisco Cervantes de Salazar. Entre los principales maestros figura Fray Alonso de la Veracruz como el docto en Sagrada Teología. La cédula del 19 de abril de 1579 donde se establece que la jurisdicción de todo lo que se cometa o haga dentro de la Universidad en lo concerniente a delitos, disputas u otro delito semejante, queda en manos del rector o en su ausencia del vice rector; quedó abierta por Rodríguez de Quesada el 13 de junio del mismo año (4).

Hubo desde principios del siglo XVI, cátedras de Teología: de Prima y de Vísperas; de Sagrada Escritura; de Cánones; de Decreto; de Leyes; de Artes; de Retórica; de Gramática y en 1574 de Medicina; fue la más autorizada la de

Prima de Teología. El método empleado era el escolástico; el profesor dividía su materia en tesis sistemáticamente ordenadas y en grupos llamados Tratados (5).

Siguiendo el orden de los primeros misioneros, tanto el método como la doctrina filosófica imperante en la Universidad era la escolástica, es decir, siguiendo la doctrina de Aristóteles conjuntamente con la de Santo Tomás; los estudios de filosofía y de Teología llevaban como punto focal y base la metafísica. Dentro de todas las cátedras que se impartían, se prestaba suma atención a las de Teología y de Filosofía, ya que el interés principal iba enfocado al estudio de las humanidades.

En 1580 se dió la orden de que tanto los que se fueran a ordenar sacerdotes, como los clérigos y religiosos, llevaran un curso para aprender el idioma de los indios, ya que era el medio para enseñarles la doctrina cristiana; si no lo hacían, se les prohibía ordenarse o se les quitaba la licencia para evangelizar. Desde el año de 1574, el rectorado que estaba en manos de eclesiásticos, cayó en manos de altos oficiales del rey, éstos no lo atendían con eficacia; debido a esto, Felipe II, en la cédula de 1597, estableció que el rector fuese un año un eclesiástico y otro año un seglar (6).

Durante este siglo ya se veía que los misioneros aprendieron el idioma de los indígenas para que hubiera un contacto más estrecho y la comunicación suficiente para llevar a cabo la obra de evangelización. El hecho de que la

Universidad decretara como obligatorio el aprendizaje de estas lenguas demuestra que el interés por continuar la misión de las órdenes religiosas constituía un reto y al mismo tiempo un progreso para la labor educativa de la Nueva España.

Durante el siglo XVI, la fundación de la Universidad aporta un nuevo ideal hacia el avance cultural aunque estas ambiciones no se llegaron a concretar debido a varios factores como son: las ausencias de los catedráticos, los malos sueldos, las discordancias con algunas ordenes venidas de España, etc. Se debe reconocer que fué un gran esfuerzo por parte de la Iglesia para que tanto los indios como los españoles pudieran superar a la ignorancia y adentrarse en las ciencias.

Durante el siglo XVII, la Universidad mexicana era un paradigma de paz. Intelectualmente hablando, estaba bien respaldada por autores como Cicerón, Aristóteles, Santo Tomás de Aquino, Hipócrates, entre otros. En este siglo la arquitectura del edificio se diseñó esmeradamente (7).

La labor iniciada por los misioneros al intentar que los estudios filosóficos estuvieran al nivel de los europeos, se logró con la llegada de las obras de grandes clásicos a la Nueva España. Con la lectura de estos libros se hizo más firme y sistemática la educación, ya que los propios alumnos dentro de la Universidad, estaban en contacto directo con las

fuentes.

Durante el siglo XVI, hubo problemas entre la Universidad y la Compañía de Jesús; se mandó un decreto para quitarle vigor a los estudios y maestros jesuitas. En el siglo XVIII, oficialmente se autoriza la instrucción en los centros de enseñanza de los jesuitas, en especial los estudios de Gramática. Con esto, se establecieron muy cordiales relaciones con la Universidad complementándose estas dos instituciones (8).

A pesar de estar ya bien consolidada la Universidad, los jesuitas no cesaron de darle gran auge a los estudios dentro de sus colegios, en especial y considerado el más importante, el colegio de San Pedro y San Pablo. Ellos mantuvieron ante la Universidad una actitud de respeto y humildad desde el principio.

Sin intentar superarla o menospreciar su labor docente, los jesuitas lograron hacer de sus colegios, centros de enseñanza incluso superiores en algunas cátedras a las de la Universidad. La cooperación entre ambos centros educativos se logró consolidar para lograr un mayor nivel intelectual y formativo para los estudiantes.

En 1658 se añadió la cátedra de Escoto; se estableció como obligatoria para los que cursaban Teología, quien fue nombrado para impartir ésta, fue Fray Juan de Torres. Tanto ésta como las demás cátedras se situaron al nivel de las

Universidades españolas, lamentablemente, a fines del siglo XVIII decayeron notablemente; esto a causa de la poca atención a las fuentes directas de las obras de los distintos autores. Llegó un momento en que lo único que se pretendía era enseñar lógica para formar alumnos capaces de presentarse a las disputas donde no se decía la verdad, sino sólo había un manejo exagerado del lenguaje; esto conducía a grandes altercados sin bases ni fundamentos. El espíritu filosófico auténtico e integral estaba ausente y se abusaba de las fórmulas memorísticas (9).

El intento por formar mentes amplias y con rigor lógico cayó en un exceso. La lógica, como rama de la filosofía, es sumamente útil cuando va de la mano de unos principios depurados y verdaderos, de ahí que el manejo de la retórica es sumamente indispensable para defender una postura y un argumento. Desafortunadamente, el problema aquí presente, vino por una intención inicial buena, que fué el hacer comentarios de las fuentes originales para hacerlos más accesibles a los alumnos; de esta labor surgieron comentarios mal enfocados de las obras originales, hasta que se llegó a perder el genuino sentido de la obra. Por esta causa, posteriormente se verá que se desprecia a los autores y se hará un juicio erróneo de los principios de sus doctrinas.

Un hecho que propició un mejor ambiente en la Universidad, fueron las fiestas que se hacían por cuenta del plantel. La primera fué en honor a la Inmaculada Concepción.

En ellas, se hacían manifestaciones literarias, se daban premios, había toros, etc. (10).

Dentro de los profesores que figuran en este siglo se encuentran: el doctor Juan Díaz de Arce, quien fue el más destacado; Juan de los Ríos, Beltrán de Alcate, Agustín Cabañas, etc. No fue sino hasta finales de este siglo cuando en 1685, se obtuvo la Bula Pontificia (11).

En el siglo XVIII, la Universidad seguía adquiriendo libros venidos de Europa para su biblioteca. Como en el siglo anterior, se seguían dando solemnes actos públicos donde los alumnos mostraban su conocimiento en diversas ramas como literatura, teología, filosofía, etc. (12).

A pesar de los problemas, un número importante de alumnos salían de la Universidad tan bien preparados, que incluso algunos llegaron a impartir cátedras o leer cursos en España. Entre los más sobresalientes de este siglo figuran: el doctor D. Juan de Cervantes, el Dr. Parado, D. Antonio Calderón, etc. (13).

No se puede dudar que en cuestiones académicas, la Universidad pretendió desde el principio, impartir de la mejor manera posible, sus cátedras; para esto se nombraron como profesores a los más doctos en cada una de las materias. Los exámenes eran muy duros y había gran exigencia para el estudio. El fin que también se pretendía, era formar hombres bajo la sombra de una doctrina verdadera, para que en un

futuro fueran personas cultas y adecuadas.

A finales del siglo XVII se empezó a sentir la decadencia académica en la Universidad; el pensamiento moderno empezó a influir pero fueron prohibidas sus tesis en la Universidad; a pesar de ellos, los jóvenes y algunos maestros deseaban conocer las nuevas doctrinas.

Durante el siglo XVIII tuvo auge el pensamiento moderno pero no se rompió de tajo la filosofía escolástica. Hubo quienes rechazaron las ideas modernas y no aceptaron ninguno de sus aspectos aunque fueran positivos para las ciencias experimentales. También hubo quienes rechazaron la filosofía escolástica por considerarla falsa y absurda y adoptaron por completo los principios cartesianos.

Como se puede notar, la transición de un siglo a otro marca la pauta para conocer el orden que siguió la Universidad de México. A pesar de los conflictos que tuvo en relación a España, la intención primordial de fundarla fué con ambiciones positivas en cuanto a la cultura y la educación en México. Es imposible pretender que no hubiera otro tipo de problemas como lo fueron los económicos, pero aún así se mantuvo con auge dando lugar a grandes maestros, licenciados y doctores.

ANALISIS CRITICO DE LA ETAPA-COLONIAL

Con respecto a la etapa precortesiana, la época colonial representa un avance notable de tipo cultural. La labor de los misioneros cambia todo el panorama de crueldad que se vivió en la etapa anterior; en lugar de hablar de luchas, se habla ahora de bondad, ya que éstos se fijaron la tarea de evangelizar a los indios por medios adecuados; intentaron acoplarse a su modo de ser e incluso a algunas de sus costumbres; aprendieron sus lenguas y trataron, por medio de la cordialidad, de establecer un contacto con ellos para educarlos en la fé.

Los mismos misioneros ayudaban a la construcción de escuelas, de casas, participaban de la cosecha para que las principales necesidades fueran satisfechas y así impartir mejor la labor educativa.

A pesar de los problemas que existieron, como por ejemplo: la duda sobre la naturaleza racional de los indios, la mayoría de los religiosos supieron defenderlos y hacer de ellos, en una buena medida, personas instruídas, religiosas y educadas. No se pensó en volverlos cristianos y luego abandonarlos, sino que para ellos constituía un reto hacer que la Nueva España fuera superior a España en muchos aspectos.

Tanto la filosofía como el método que impartían los misioneros, era el escolástico, es decir, la filosofía realista representada con Aristóteles aunado con los datos de

la fe, o bien con la filosofía de Santo Tomás. Se pretendía que los estudios que se dieran en la Nueva España fueran del mismo nivel que los de la Universidad de Salamanca e incluso que los de Europa.

Durante el siglo XVI se dió la etapa de asimilación de la nueva cultura; se les enseñó a leer y escribir, posteriormente eran adoctrinados y más tarde la filosofía escolástica fue enseñada. Los métodos que utilizaban eran muy variados; se pretendía, ante todo, establecer una relación confiable entre ellos y posteriormente se tomaron varios recursos didácticos para hacer más fácil la labor educativa.

En este siglo se publicaron gran cantidad de obras y el personaje más importante, entre otros, fue Fray Alonso de la Veracruz. Su fundaron bibliotecas y los estudios filosóficos fueron organizados con gran eficacia.

Durante el siglo XVII, la cultura se arraiga por completo en el país, la filosofía sigue siendo la escolástica. No hay figuras preponderantes como en el siglo anterior, pero sigue habiendo quienes se preocupan por la educación, principalmente filosófica.

En este siglo, Carlos de Sigüenza y Góngora y Sor Juana Inés de la Cruz son los mejores representantes del movimiento que se iniciará con más auge en el siglo XVIII; la apertura hacia el pensamiento moderno. Ellos marcan el principio de

una visión tradicional pero aunada con las ideas modernas, tratando de hacer una síntesis entre ambas sin radicalizar ni dividir.

Como era de esperarse, en el campo de las ciencias experimentales se dieron muchos avances positivos que no se habían tomado en cuenta debido a que se estudiaba más que nada a Aristóteles, sus obras Físicas. Cuando llegó a la Nueva España la filosofía moderna, en cuanto a sus principios filosóficos dejaba mucho que desear debido a que la filosofía de Descartes y sus seguidores era ajena a la verdadera filosofía que es la metafísica, de ahí que muchos profesores la descartaron de tajo. En cuanto a las ciencias experimentales, había avances, pero se corría el riesgo de perder los principios fundamentales escolásticos, de ahí que fue prohibida.

Sigüenza y Góngora y Sor Juana Inés de la Cruz lograron conciliar tanto los aportes de la ciencia moderna como los principios supremos de la filosofía escolástica haciendo una síntesis y no una separación.

Durante el siglo XVIII, se da el ansia de una renovación filosófica. Los libros prohibidos comienzan a entrar de contrabando y alumnos e incluso maestros, se interesan por conocerlos. Los interesados tenían que ser autodidactas porque en la Universidad no fue aceptada de tajo la filosofía moderna.

La búsqueda de una nueva filosofía se da por la falta de orientación causada por la mala interpretación de las obras originales de los autores clásicos. Se llegó a rechazar por algunos la filosofía escolástica, considerándola caduca, absurda y falsa. El argumento de autoridad quiere ser sucumbido e incluso algunos ponen en duda las verdades de fe y las doctrinas de los Santos Padres.

Se introduce el racionalismo moderno y se pretende verificar con la experiencia toda doctrina anterior, tal como lo hizo Descartes. La metafísica comienza a perder vigor y en su lugar se pretende asumir el empirismo.

En la segunda mitad del siglo XVIII predomina la figura de Benito Díaz de Gamarra, quien comienza la reforma de los estudios filosóficos en su escuela. Por otro lado, los jesuitas magistralmente supieron enfocar bien las tendencias de una y otra postura para, al igual que Sigüenza y Góngora y Sor Juana Inés de la Cruz, hacer la síntesis sin perder los datos de la fe y la doctrina cristiana.

Los jesuitas optan por acudir a las obras originales de los autores clásicos y no a los comentarios; sus colegios comienzan a tener más auge debido a que los estudios estaban mejor orientados y dirigidos que en la propia Universidad. El método que ellos emplean en lugar de ser mediante la memorización, es intentar ejercitar la inteligencia de sus alumnos, hacerlos pensar y razonar las cosas para que ellos,

por sí mismos, elijan su postura.

Para ellos, la apertura a la filosofía moderna no significa el desprecio a la filosofía anterior, sino que se busca una depuración, un quitar los errores anteriores y aunarlos a las verdades que nunca cambiarán para construir un sistema homogéneo en que no haya contraposición entre lo científico y lo filosófico.

Durante el siglo XVI, España era una nación poderosa, esto influyó para que la Nueva España fuera dotada de una cultura muy bien impartida y enfocada. Los valores fueron cimentados también. La asimilación de todos estos conocimientos se logró mediante el cuidado, la cordialidad y la gran ayuda de los misioneros. Se intentó consolidar un pueblo social, económica, pero sobre todo, culturalmente.

En el siglo XVII, ya no se puede considerar una etapa de pura recepción, sino que se dan las primeras manifestaciones de pensamiento y cultura propias. Se establece un equilibrio, la Nueva España recibe y da mucho de su economía a España.

Un gran cambio hay con respecto a los anteriores en el siglo XVIII. España, al encontrarse con problemas, impone a México grandes tributos para poder mantenerse económicamente. Durante este siglo, España ya no educa a México, sino que éste comienza a bastarse de su propia formación.

"Así, la filosofía escolástica cumplió la misión de ir

incorporando las comunidades de hombres que habían vivido en esta región del planeta a fin de integrarse a la corriente de la cultura y la civilización occidentales, que habiéndose desarrollado paulatinamente en Europa, extendieron su cosmovisión en las tierras de América" (14).

"Estamos a punto de afirmar que la escolástica en vez de perder terreno en la contienda, resultó ventajosamente mejorada, puesto que sus tesis fundamentales salieron una vez más victoriosas en los nuevos ataques dirigidos contra ella a la vez que se despojó de la escoria herrumbre con que los tiempos la habían cubierto" (15).

"... quizá sea el mejor medio de dejar bien asentado lo que por otra parte parece evidente haber sido el gran mérito de nuestra filosofía colonial: una rápida, vigorosa e inteligente asimilación de lo mejor del siglo de Oro Español: su pensamiento robusto y profundamente cristiano, que convirtió a la Universidad de México en el centro de gravitación intelectual de la Colonia, en el cuerpo consultivo por excelencia de gobernantes y prelados, así como la mejor garantía de justicia y equidad para los gobernados" (16).

"El que bajo el nombre de filósofo suprime la metafísica, bajo cualquiera forma que sea, ya explícita ya implícitamente; llámese positivista, materialista o sensista, si reflexionara con todo el rigor lógico y fuera consecuente

con sus propios principios, se vería como tiranizado por sí mismo; pues antes de dar ningún paso en el terreno científico ha puesto delante de sí férrea puerta que le impide formar una sola inducción" (17).

INDICE DE CITAS

- (1) Cfr. CUEVAS, Mariano: "Historia de la Iglesia en México", Tomo II, p. 305-306
- (2) Cfr. Ib. p. 307
- (3) Cfr. Ib. p. 308-309
- (4) Cfr. Ib. p. 310-317
- (5) Cfr. Ib. p. 324-327
- (6) Cfr. Ib. p. 336 y 339
- (7) Cfr. Ib. Tomo III, p. 200
- (8) Cfr. Ib. p. 204
- (9) Cfr. Ib. p. 206
- (10) Cfr. Ib. p. 211-214
- (11) Cfr. GALLEGOS ROCAFULL, José Ma.: "El pensamiento mexicano en los Siglos XVI y XVII", p. 307-309
- (12) Cfr. CUEVAS, Mariano. Op. Cit., Tomo IV, p. 299
- (13) Cfr. Ib. p. 300
- (14) IBARGUENGOITIA CHICO, Antonio: "Suma Filosófica Mexicana", p. 95
- (15) MAYAGOITIA, David: "Ambiente Filosófico en la Nueva España", p. 124
- (16) Ib. p. 105
- (17) VALVERDE Y TELLEZ, Emeterio: "Apuntaciones históricas sobre la Filosofía en México", p. 31

CAPITULO II

LA INDEPENDENCIA Y LA ILUSTRACION

Al terminar el siglo XVIII se da una radical división entre los que optan por el pensamiento moderno y los que apoyan la filosofía escolástica. En lugar de buscar la acoplación entre una y otra, se empieza a ubicar a la filosofía escolástica como una disciplina aparte, ajena de los nuevos aportes científicos, que sólo puede ayudar a conocer la historia del pensamiento humano (1).

La filosofía no está separada tajantemente de las ciencias experimentales, de hecho la Física de Aristóteles aporta conocimientos basados en la experiencia. El punto central es que se tomaron como caducas las tesis de la filosofía escolástica por la mala interpretación de las fuentes originales. Mientras en el siglo XVIII los jesuitas intentaron hacer una síntesis entre ambas y en un principio se prohibió la filosofía moderna en la Universidad, aquellos que leían por su cuenta las nuevas tesis, no se percataron del influjo del racionalismo y de la ausencia de una verdadera filosofía realista.

A principios del siglo XIX, la preocupación fundamental radica en la búsqueda del origen de la autoridad, la libertad individual y la reorganización del orden político y social. Debido a problemas de índole educativo, la filosofía escolástica se intenta ubicar al margen de las ciencias (2).

Con la expulsión de los jesuitas en 1767 se dieron los primeros síntomas de un malestar general que se venía gestando en la Nueva España desde hace tiempo. La educación perdió dirección y no se pudo superar este problema tampoco en la Universidad. El orden en la cultura quedó truncado con la expulsión de éstos sin ningún fin bueno, ya que fué una decisión inadecuada después de la labor tan fructífera que realizaron en nuestro país.

Al iniciarse la época de la Independencia en México, los jóvenes, instruidos bajo el racionalismo de Descartes y bajo las ideas de la Ilustración, ya no centran su atención en los problemas propios de la filosofía metafísica, sino en la situación política de la Nueva España; para esto toman como modelo las lecturas de los enciclopedistas: Voltaire, Rousseau y Montesquieu; el contenido de estas obras estaba respaldado por hechos históricos como la Revolución Francesa y la Independencia de las colonias inglesas en América (3).

No hay una diferencia total con el clamor manifestado en la segunda mitad del siglo XVIII, pues como se puede recordar, se dió el ansia de una renovación filosófica, que en estos momentos sucumbe a un puro interés especulativo o teórico para convertirse en uno práctico, donde intervienen problemas sociales, políticos y económicos.

La Revolución de Independencia tuvo como base las ideas y las manifestaciones reales y vitales de la situación en la

Nueva España, como las injusticias. Hidalgo siguió las tendencias del jesuita Clavijero, asimismo, otros líderes del movimiento independentista estudiaron en la Universidad (4).

Como se nota a finales del siglo XVIII y principios del XIX, se cometían muchos abusos en la Nueva España. Desde tiempos de la Universidad en los siglos anteriores ya había problemas de tipo político: en ocupar cargos como rectores; económicos: no eran adecuados los sueldos de los maestros; sociales: se expulsó a los jesuitas. Todo esto trajo consigo el descontento general en la Nueva España y propició la Independencia.

Durante esta etapa, la mera contemplación se convierte en acción; los temas abstractos pasan a ser problemas concretos donde se aborda la teoría política, la concepción histórica y la crítica religiosa. Estos puntos, en lugar de tocarse en tratados, se manifiestan en artículos periodísticos y en ensayos. El rasgo que se podría considerar como filosófico, en esta etapa es el preguntarse por las causas y el origen de la comunidad (5).

Como se menciona en el capítulo primero, la filosofía tiene un aspecto teórico y otro práctico. En este siglo se quiere dejar a un lado el plano especulativo y sólo se quiere actuar. Debido a las condiciones de la Nueva España, era obvio que no se podía perder tiempo y se quería la Independencia más rápidamente posible, el peligro de esto es que sin una buena teoría, la práctica resulta equivocada.

Siempre será necesario analizar y buscar las causas de las cosas para luego orientarse a un fin, posteriormente veremos las consecuencias de una práctica sin una teoría.

A principios del siglo XIX había una clase media ilustrada, formada por profesores liberales y por el clero medio bajo, mientras que los europeos ocupaban altos puestos civiles, militares y eclesiásticos. Los criollos apoyaban sus ideas políticas en el Ayuntamiento y el medio para plantear éstas era la Ilustración, impregnada de jusnaturalismo racionalista (Grocio, Puffendorf, Heinecio) y de los jesuitas ilustrados, cuyas influencias fueron Juan de la Mariana y Suárez. Estas influencias sostenían que la soberanía debía radicar en el pueblo, que ésta era transferida al monarca mediante un pacto (6).

En el apartado concerniente a la Ilustración, se explicarán las principales tesis de esta doctrina así como su aplicación y resultados. En el aspecto social, se marca la diferencia entre criollos y españoles para determinados cargos, tal parece que la idea de que todos los hombres debían ser iguales, planteada a principios del siglo XVI, desapareció conforme fueron pasando los siglos.

En 1808 hubo un acontecimiento en España que propició, entre otras cosas, la idea de Independencia en América. Carlos IV y Fernando VII propician inestabilidad y desorden en su propio reino, a tal grado que España es ocupada por las

tropas de Napoleón. La repercusión de esto en América es que se forman dos partidos opuestos: el Real Acuerdo, representado por comerciantes y funcionarios europeos y el Ayuntamiento, el baluarte de los criollos (7).

Bien se dice que cuando un gobierno es estable, sigue unos lineamientos adecuados y finca sus bases en la verdad; el pueblo al cual gobierna obedece y se mantiene bajo los mismos parámetros; cuando sucede lo contrario, el pueblo es el que resiente los errores; en el caso de la Nueva España fueron quizá peores las consecuencias, ya que se aunaron a los problemas políticos, los económicos.

Los criollos, al haber la ausencia de un monarca, se preocupan por el problema del origen de la soberanía, y ante esto proponen el término de nación pero no como la voluntad general del pueblo, sino que la soberanía debe residir en una sociedad constituida, organizada y representada por cuerpos de gobierno establecidos. Los criollos quieren romper con el centralismo y absolutismo monárquicos, de ahí que sugieren la representación popular y nacional en un Congreso (8).

Se presenta la opción por una democracia donde puedan libremente elegir todos y cada uno de los individuos no importando la clase a la cual pertenezcan. Se busca una organización y la implantación de una estructura política, pero ya no sujeta a la orden única y arbitraria de España, sino adecuada a todos los habitantes de la Nueva España.

La revolución popular se lleva a cabo el 15 de septiembre de 1810; fue dirigida por el cura Miguel Hidalgo. Los ideólogos de este movimiento son: eclesiásticos, abogados y periodistas, que al estar en contacto con el pueblo, desarrollan y expresan tendencias populares. Al haber esto, se dieron las primeras ideas agraristas, cierto igualitarismo social y tendencias indigenistas. Estas ideas cambiaron en una segunda etapa, ya que los letrados criollos se inclinaron por el lado de las ideas democráticas propias del liberalismo europeo (9).

Las ideas de la segunda etapa llevan la influencia de Francia y España. Las ideas de la ilustración son asumidas en el aspecto político. En cuanto a España, vienen mediante las Cortes de Cádiz.

La revolución popular iniciada por Hidalgo no llegó realmente a su culminación en 1818, debido a que se buscaba la separación de España, y además se utilizaron medios inadecuados. Un punto negativo de esto fue que no se formó a un clero mexicano preparado que supiera encauzar bien el fin deseado, de ahí que se dieron luchas sangrientas y movimientos improvisados.

Con la proclamación del Plan de Iguala de Iturbide, se rompen totalmente los vínculos de gobierno con España. El sostiene que la constitución liberal era inadaptable para la Nueva España; con él se establece la monarquía constitucional

donde tanto el gobierno como los gobernados están sujetos a leyes. El imperio está más cercano al modo de ser de la Colonia. Iturbide favorecía más a la clase media y alta; su gobierno prolonga, en cierta medida, el régimen de la Colonia (10).

Se nota una clara diferencia entre la postura de Iturbide y la tomada por los iniciadores del movimiento de Independencia. Los primeros optaron por la acción y como resultado obtuvieron el descontrol de las clases populares que carecían de lo más importante: el fin por el cuál luchaban, asimismo las luchas y la violencia. El segundo procuró analizar las causas de un mejor gobierno y de unos medios adecuados para lograr la Independencia, como resultado se dió ésta mediante medios pacíficos.

A pesar de los logros de Iturbide, buscando ideas más adaptables al pueblo mexicano, se dió la soberanía dual: él estaba apoyado por el ejército y el alto clero; y los criollos que se valieron del Congreso. Estos metieron intrigas en contra de Iturbide propiciando su abdicación en marzo de 1823. Con este hecho y el triunfo del Congreso, se da fin a la revolución de Independencia, tomando el poder la clase media criolla (11).

EDUCACION EN SENTIDO AMPLIO

Al comenzar el siglo XIX, la población de México era de aproximadamente seis millones de habitantes; seis mil eran los ministros que constituían la Iglesia docente mexicana; un

millón eran criollos; tres millones y medio eran indios de raza pura, había cuarenta mil peninsulares, millón y medio de mestizos y menos de cinco mil negros (12).

Como se puede apreciar, la cantidad de sacerdotes era relativamente poca para continuar sus labores de evangelización cátedra y doctrina; esto se debe a su mala distribución en el territorio mexicano, también porque había otro sector de ellos que de acuerdo a sus obligaciones, sólo realizaba una actividad y no otras.

Por otro lado, el Consejo de Indias no autorizó que se fundara ni una sola diócesis; se necesitaban treinta además de las diez que ya existían, esto propiciaba la falta de centros educativos y formativos. Otro problema fue que las provincias religiosas estaban muy atadas al gobierno civil peninsular desde los últimos años del siglo XVIII (13).

Nuestra agricultura y nuestra industria se debilitaron notablemente; la Iglesia debía proporcionar gran porcentaje de todos sus bienes raíces, derechos reales y capitales de colegios, hospitales, capellanías y lugares piadosos de todo el virreinato a la Península (14).

Con esto se propició la falta de centros de estudio, conventos, Iglesias, etc., debido a la falta de medios económicos para que el clero pudiera seguir desarrollando y ampliando sus labores tanto eclesiásticas como educativas.

Un problema social que también se presentó fue la diferencia radical que se estableció entre criollos y peninsulares (españoles) e indios y mestizos. Los primeros eran poseedores de casi toda la propiedad y riquezas del reino; mientras que los segundos se ocupaban en los servicios domésticos, en las labores de agricultura, en el comercio y en las artes y oficios. No había medianías, o había ricos o había miserables; la distancia entre unos y otros era inmensa (15).

Este es un motivo muy fuerte para reconocer que a pesar de los esfuerzos de algunos misioneros durante el siglo XVI, reconociendo la igualdad y los derechos de toda persona, en esta etapa se acentúan las diferencias tanto culturales como económicas que ni la evangelización ni la instrucción pueden cubrir del todo. Esto da lugar a que los indios, al tener obligatoriamente que pagar tributos y aislarse en su propio idioma y costumbres, se consideren inferiores.

A finales del siglo XVIII, con el clero de Valladolid y los letrados se empezaron a dar las primeras ideas de Independencia apoyadas en literatura francesa y española; estas ideas, una vez visto el panorama social, tanto de la clase oprimida, como de la clase media, no llegaron a entenderse por parte de los primeros, ni a asimilarse y analizarse por parte de los segundos, de ahí que era importante ubicarla como la fuerza directora de la Independencia. Esto se quiso hacer, y como resultado fueron las guerras y la violencia, pero sobre todo, la lucha de la

clase baja sin saber por qué, ya que había una mala concepción del fin al cual llegar y los medios no fueron los adecuados.

INDICE DE CITAS

- (1) Cfr. IBARGUENGOITIA CHICO, Antonio: "Suma Filosófica Mexicana", p. 115
- (2) Cfr. Idem
- (3) Cfr. RAMOS, Samuel: "Historia de la Filosofía en México", Obras Completas, Tomo II, p. 185
- (4) Cfr. Ib. p. 185-186
- (5) Cfr. VARIOS: "Estudios de Historia de la Filosofía en México", (Villoro Luis), p. 203-205
- (6) Cfr. Ib. p. 205-207
- (7) Cfr. Ib. p. 207-208
- (8) Cfr. Ib. p. 207-213
- (9) Cfr. Ib. p. 214-216
- (10) Cfr. Ib. p. 233-237
- (11) Cfr. Ib. p. 238
- (12) Cfr. CUEVAS, Mariano: "Historia de la Iglesia en México", Tomo V, p. 36-37
- (13) Cfr. Ib. p. 38
- (14) Cfr. Ib. p. 42-43
- (15) Cfr. ABAD Y QUEYPO: "Representación a la primera Regencia en que se describe compendiosamente el estado de fermentación que anunciaba un próximo rompimiento", O.C. apud H.D., p. 835, citado en CUEVAS, Mariano: Ib. p. 45

LA ILUSTRACION

La Ilustración en Francia representa un movimiento que se puede centrar en una palabra: "renovación". Por renovación se entiende romper con lo establecido para crear algo diferente, en este caso, una sociedad democrática, feliz, ilustrada, igualitaria y en vistas al progreso; asimismo se pretende que haya confianza en el hombre, en la razón y en la ciencia (1).

Para conseguir esto, de primera instancia se deben demoler dos organismos: la Iglesia y el Régimen Monárquico. Con respecto a la primera, la crítica destructiva fue en particular contra el Cristianismo y de ahí se extendió a todo tipo de religión, ya que se busca una liberación espiritual para sucumbir a la superstición y la tiranía eclesiástica. En cuanto al segundo, se busca la democracia (2).

Si nos ponemos a analizar estos dos organismos, de primera instancia aceptaríamos el derrocar la dictadura, esto debido a que el mal uso del poder por parte de un gobernante ocasiona la pérdida del equilibrio social, económico, político y moral de un pueblo. Si pensamos un poco en el aspecto religioso, los resultados se pueden vaticinar como catastróficos, ya que, hablando propiamente del Cristianismo, las ideas y principios en los que se basa no son ajenos a la dignidad ni a la moralidad propias de cada individuo; al contrario, dan la pauta para la consideración esencial del hombre dándole una dimensión trascendental a su existencia.

El motivo, quizá por el cual se rechaza a la Iglesia es debido a que la renovación que se busca no es del todo adecuada a unos principios trascendentes y primeros, sino a unos principios adecuados a una determinada conveniencia.

La labor de la Ilustración no consistía en hacer simples ataques, sino que pretendía entender al hombre en su aspecto moral, social y psíquico; también se quería comprender y conocer al mundo (3).

Como aspecto positivo de la Ilustración se puede mencionar el hecho de intentar tomar como base de consideración dos temas que han sido tratados desde siempre y que forman dos de las consideraciones primordiales que toca la Filosofía desde la época de los griegos: el mundo y el hombre; el tercero, que sería Dios, no dudo que se haya considerado pero no con tanto fervor como los anteriores.

Como aspecto negativo de la Ilustración yo encuentro el no saber adecuar los primordiales y verdaderos principios para poder encuadrar así un auténtico sistema antropológico, ético, político y religioso, llegando a concepciones incluso muy ajenas a lo que realmente constituye la esencia del hombre y del mundo.

Los filósofos franceses del siglo XVIII estuvieron influenciados por Locke y Newton principalmente. Locke, como representante del empirismo, lleva a estos autores a la

consideración de que sólo lo que es comprobable mediante la experiencia, es decir, por los sentidos, es verdadero, de ahí que los dogmas de fe requieren de ser sustituidos por las verdades de razón (4).

Esto se puede considerar como el inicio del positivismo; la metafísica queda derrocada para ser aventajada por las ciencias experimentales. Estos autores, tanto los ilustrados franceses como los empiristas ingleses, consideraban que las verdades metafísicas eran incognoscibles. Si recordamos que éstas corresponden a lo que va más allá de lo físico, de ahí que no se puedan comprobar experimentalmente, y como consecuencia, son desechadas y consideradas como falsas. Si, por otro lado, vemos que los principios teológicos llevan un sostén metafísico porque se basan en lo suprasensible y en parte son creíbles por medio de la fe, como consecuencia, cualquier religión queda suprimida.

Otro punto doctrinal que marca la postura de estos filósofos es la separación que establecen de la ética con la metafísica y la Teología, llegando hasta el idealismo unos, y al utilitarismo otros. (5).

La ética o filosofía moral es una división de la filosofía, como se vió en el capítulo I; para que el hombre ejerza una vida moral requiere que ésta se base en unos principios; una verdadera filosofía moral descansa en principios metafísicos, y la metafísica está subordinada a la teología. Si la ética sigue unos principios falsos, la vida

moral del hombre será asimismo inauténtica y falsa, de ahí que la falta de una concepción trascendente del hombre (propia de la teología y de la metafísica), lleva al hombre a una denigración tanto ontológica como ética.

Los ideólogos de la Ilustración no fueron profesores de filosofía, sino que sus intereses iban por otros cauces; por ejemplo: Voltaire fue historiador, D Alembert fue matemático, Montesquieu fue historiógrafo, etc., sin embargo, en Francia, durante el siglo XVIII, el conocimiento de algunos temas filosóficos era una básica exigencia común intelectual (6).

Los intereses de estos ideólogos no eran del todo negativos, buscaron el medio educativo para encauzar sus ideas, haciendo mucha literatura para que toda la gente pudiera conocer su pensamiento y no sólo unos cuantos. Mediante la educación, pretenden formar una filosofía popular del obrar humano dejando fuera a la especulación.

De acuerdo a lo anterior, se aprecia que la influencia de estos autores en lo tocante a la educación, no fue satisfactoria. El promover unas ideas sin tener un marco general en donde aplicarse resulta un tanto ilógico. Los autores ilustrados no fueron profesores, fueron reformadores políticos y sociales; buscan progreso y una sociedad libre y justa, pero no desarrollaron el verdadero sentido de la libertad ni de la justicia ni del hombre, porque al querer limitar la religión, al mismo tiempo están coartando la

libertad; al querer darle un sentido al hombre, lo reducen al ámbito material donde sólo se constituye de relaciones fisiológicas y psicológicas; al intentar conocer al mundo descuidan el origen y la creación.

Una filosofía de la educación basada en las concepciones de la Ilustración Francesa llevaría al naturalismo, egoísmo, al materialismo, y mediante esto, la educación estaría apoyada en verdades parciales y en una versión reductiva del hombre.

En la Nueva España, para los ilustrados, los reyes españoles representan el despotismo; la monarquía absolutista que se debe erradicar para luchar a favor de la libertad, de la voluntad general del pueblo, de ahí que al mismo tiempo se deben suprimir las instituciones tradicionales.

Se inspirarán los ilustrados mexicanos en la Asamblea Nacional Francesa, entre otros documentos, para las Cortes de Cádiz y el Congreso de Chilpancingo; la Constitución de Apatzingán siguió los lineamientos de las Constituciones Francesas de 1793 y 1795 en lo tocante a sus artículos 18 y 24, entre otros, donde se establece, en el primero, la ley como la representación de la voluntad del pueblo; en el segundo, la felicidad de los ciudadanos como consecuencia de la libertad, la igualdad, la propiedad y la seguridad (7).

ANALISIS DE INDEPENDENCIA E ILUSTRACION

A principios del siglo XIX, la filosofía especulativa se cede ante la filosofía práctica; ya no se busca el análisis y la fundamentación teórica, sino la acción, la praxis que se podría llamar revolucionaria.

A pesar de los esfuerzos de los jesuitas en el siglo XVIII por mantener la síntesis entre la filosofía moderna y la filosofía escolástica, en este siglo, la síntesis desemboca en una radical división. Las ciencias experimentales cobran gran auge, a tal grado que la filosofía escolástica se desprecia y ocupa un segundo plano.

La filosofía comienza a perder el carácter de ciencia regidora de todos los demás saberes. Las ideas filosóficas de la escolástica se rechazan por completo y se establecen las ideas de los modernos, de ahí que en lugar de mantenerse la postura realista, se presentan sistemas como el empirismo, el utilitarismo, el idealismo, el sensualismo, etc.

Debido a las luchas, violencias y crisis durante la etapa de Independencia, la educación quedó truncada; no había profesores, no se podían mantener las escuelas y el clero se quedó sin recursos económicos para poder controlar los gastos. Por otro lado, la educación pasó a un segundo plano ya que el principal interés estaba enfocado al orden político y social.

Después de la labor de los misioneros durante los siglos XVI, XVII y XVIII, este siglo demuestra los resultados del nivel cultural que lograron los ciudadanos a lo largo del tiempo. Los ilustrados mexicanos llegaron a la idea de buscar y lograr la independencia para constituir una nación libre del dominio español. Los ideólogos de este movimiento no eran personas ignorantes, sino que habían estudiado en la Universidad.

Se da una cierta similitud de este siglo con el XVI en cuanto a temas como la naturaleza del hombre, sus derechos, su libertad, etc., aunque con diferentes marcos históricos y sobre todo filosóficos.

Lamentablemente, la etapa de Independencia constituye el inicio de una decadente educación filosófica en México. Todo el orden y el cuidado que se llevó a cabo en los siglos anteriores, se debilita al igual que la verdadera y auténtica filosofía.

INDICE DE CITAS

- (1) Cfr. FRAILE, Guillermo: "Historia de la Filosofía", Tomo III, p. 870-871
- (2) Cfr. COPLESTON, Frederick: "Historia de la Filosofía", Tomo 6, p. 15-16
- (3) Cfr. Idem
- (4) Cfr. Ib. p. 17
- (5) Cfr. Ib. p. 19
- (6) Cfr. Idem
- (7) Cfr. VARIOS: "Estudios de Historia de la Filosofía en México", (Villoro Luis), p. 227-231

EL LIBERALISMO

Al triunfar la Independencia, la sociedad quería organizarse de acuerdo con las teorías políticas anteriores; unas de ellas son las de la Ilustración. En lo tocante a la estructura política, hubo quienes buscaban una república federal, otros, una centralista, y algunos seguían siendo conservadores (1).

Los federalistas buscaban una república federal queriendo imitar a los Estados Unidos; pretendían que cada estado fuera independiente políticamente. Los centralistas buscaban una república donde los estados no estuvieran separados, sino que estuvieran gobernados por una autoridad fundamental. Por último, los conservadores no querían un rompimiento con el pasado, es decir, con la organización política colonial.

Como fruto de las ideas de la Ilustración, el siglo XIX se caracteriza por el ansia de reconocer la libertad del hombre y por el intento del progreso. Para conseguir esto, se estableció una expresión política llamada "liberalismo". Por liberal se entiende aquello que ha dejado de depender de otro, que es autosuficiente (2).

En el caso de la Nueva España, el liberalismo en potencia surge de una situación real que se vivió con respecto a España. Desde el siglo XVIII se pudo constatar el descontrol que se vivía en todos los aspectos: social,

económico, político y cultural; todo esto como consecuencia de los problemas internos que sufrió España y que por consecuencia se reflejaron aquí.

Como repercusión de la Revolución de Independencia se busca como principio establecer un orden político basándose en los gobiernos de otros países y rompiendo con todo lo que corresponda al pasado. El liberalismo, más que teórico, busca la acción para llegar al progreso (3).

El rompimiento radical con el pasado resulta una manera muy inadecuada para lograr cambios, más bien resultó ser una decisión impropia y mal pensada, ya que la Nueva España no se consolidaba aún como nación, ni tenía la madurez política, educativa y cultura óptima. Por otro lado, resulta un tanto absurdo querer ajustar el tipo de gobierno de una nación avanzada, a un país que apenas estaba en vías de desarrollo autónomo.

La Ilustración pretendía que la realidad se ajustara a las doctrinas, esto mismo se pretendió en México, de ahí que los ensayos constitucionales fracasan y se dan revueltas políticas que continuaron a lo largo de casi todo el siglo; se opta por la república democrática como copia de los Estados Unidos (4).

Esto es un punto importante para tratar de encontrar la objetividad que, filosóficamente hablando, no se dió en esta etapa del liberalismo mexicano. Los principios que maneja el liberalismo no tomaron en cuenta la realidad histórica del país y no ofrecían una doctrina satisfactoria y completa sobre la naturaleza humana. La realidad constituye el centro de toda especulación, las ideas deben ajustarse a la realidad y la realidad lleva una antecendencia histórica que no se puede olvidar, por lo tanto, los ideólogos liberales dejaron la verdadera teoría de lado e implantaron a priori y abruptamente una práctica.

José María Luis Mora, de quien hablaré más tarde, fue uno de los principales autores del Plan de Reforma; quien propuso la total ruptura con la Colonia. En el aspecto político, afirma un contractualismo, es decir, un contrato social donde todos los individuos participan y se designa quien ejercerá la autoridad. En el aspecto económico, el Estado debe permitir la libre competencia de acuerdo al arbitrio de los individuos. Dirigió la desamortización de los bienes de la Iglesia y la secularización de varios servicios religiosos (5).

Lamentablemente, este momento representa la gran influencia que se tuvo de las ideas de la Ilustración en lo tocante al tema de la Iglesia. Toda la labor benéfica que ésta realizó durante los siglos anteriores, se ve truncada por principios superfluos.

Otro principio sostenido por las leyes de Reforma fue establecer una educación laica; esto se hizo con el fin de romper definitivamente con la filosofía escolástica y la educación por parte de los religiosos. Durante este siglo, la filosofía en cuanto a sus principios, cambió notablemente de giro al conservado aún con los jesuitas. Se manifiesta el utilitarismo, el empirismo, el sensualismo, el materialismo y se abre la pauta para el positivismo. Los autores que influyeron son, entre otros: Locke, Bentham, Condillac, Cabanis, etc. (6).

Estas formas de pensamiento empobrecen al hombre, llegando a considerarlo básicamente en su índole sensible, quitándole su dimensión trascendente, haciendo que se desligue de la fe, dándole muy poco valor a lo que es la moral trascendente, haciéndolo egoísta a tal grado que sólo lo que le sea útil será verdadero, lo demás no. Esto influyó al pensamiento que se desarrolló posteriormente, acentuando rasgos negativos fundamentales, porque cuando se pierde una visión última y suprasensible de la realidad, se pierde la base de la existencia humana.

Después de 1830 se dió el historicismo romántico en México como consecuencia de las ideas del romanticismo alemán. El cultivo de la historia, en la época colonial, era básicamente narrativa; con la interpretación liberal, la historia de México se convierte en discusiones políticas donde cada quien defiende su propio partido e ideas teniendo

como escenario el país (7).

Con el liberalismo, las doctrinas filosóficas no importaban tanto en cuanto al contenido de sus principios, sino en lo que éstos afirmaran en contra del sistema escolástico. En lugar de ser posturas que marcaran una nueva concepción del mundo y del hombre, pasaron a ser armas políticas para derrocar la religión, la metafísica y todo lo colonial. Tal parece que fue una reacción de rebeldía y no de superación intelectual e integral para los individuos.

REPRESENTANTES DEL LIBERALISMO (8)

JOSE MARIA LUIS MORA

Nació el 12 de octubre de 1794 en Guanajuato, entró a estudiar al Colegio de San Pedro y San Pablo y al de San Ildefonso a hacer sus estudios de bachiller. En 1820 obtiene en la Real y Pontificia Universidad, el Doctorado en Teología.

Participó como periodista defendiendo el liberalismo, al mismo tiempo que formaba parte del partido político que encabezaba José Ma. Fagoaga, de tendencia anti-imperialista. Obtuvo el nombramiento de abogado. Actuó como inspirador ideológico de Valentín Gómez Farías, que fungía como Vicepresidente de la República y Mora como miembro del Congreso Nacional del Estado de Guanajuato. El primero expidió por vez primera el decreto que suprimía la Nacional y Pontificia Universidad de México el día 19 de octubre de 1833.

El 6 de diciembre de 1834 abandonó el país, fue a radicar a París, posteriormente ejerció la Diplomacia ante distintos gobiernos de Europa. Falleció en París el 14 de julio de 1858.

Sus principales libros son: "México y sus Revoluciones" y "Obras Sueltas". El Dr. Mora fue como el ideólogo liberal de México en la primera mitad del siglo XIX. Las influencias europeas que penetraron en su pensamiento fueron: Bentham, Voltaire y Montesquieu.

MELCHOR OCAMPO

Se conoce como "El Filósofo de la Reforma". El aplica al terreno jurídico, las ideas liberales que el Dr. Mora había concebido teóricamente. Nació el 6 de enero de 1814 en Maravatío Mich. En 1840 realizó un viaje a Europa del cual llega con un ideario que contenía las leyes de Reforma y que pretendía poner en práctica dentro de la política nacional.

Su pensamiento se conoce a través de las Leyes de Reforma, donde busca quitarle poder a la Iglesia, así como someterla al Estado, quiere la difusión y la libertad de la enseñanza, etc.

IGNACIO RAMIREZ (EL NIGROMANTE)

Su pensamiento se refleja en el periodismo, en la literatura y en la política. Sus ideas formaron parte de la Constitución política de 1857 y de las Leyes de Reforma. Con

estas legislaciones, la filosofía se reduce a ser enseñada exclusivamente en los Seminarios que formaban sacerdotes. Nació el 22 de junio de 1818 en San Miguel Allende y murió el 15 de junio de 1879.

OPOSITORES AL LIBERALISMO

No todos los intelectuales de la época estaban de acuerdo con la postura de los liberales, algunos destacan en el campo del pensamiento y otros sólo actúan en la política y en la dimensión educativa.

LUCAS ALAMAN

Nace en 1792, en 1823 es nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, con este cargo organizó el Archivo General de la Nación y estableció el Museo de Antigüedades e Historia Natural. En 1839 quiso promover las escuelas de Artes y Agricultura. Muere en 1853.

Su pensamiento está expresado en periódicos como "El Tiempo" y "El Universal". Sus obras más importantes son sobre historia de México, a las cuales tituló: "Disertaciones sobre la Historia de la República Mexicana" e "Historia de México". Su obra influyó en contra del liberalismo a pesar de no haber sido filósofo.

LUIS G. CUEVAS

Nace en 1799 y muere en 1867. Fue varias veces Embajador de México en algunos países europeos y fue Ministro de Relaciones de los gobiernos liberales y conservadores. Le

quería dar al hombre una sólida formación intelectual a pesar del desprecio por la filosofía en su tiempo. Hizo una crítica de los principios que influyeron a la Revolución Francesa. Por encima de todo sistema ponía a la persona humana. Su pensamiento se encuentra en sus "Memorias".

CLEMENTE DE JESUS MUNGUIA

Es uno de los pocos personajes que realmente cultivó la filosofía en México en el siglo XIX. Fue una persona importante en la vida intelectual de su tiempo. Escribió obras de contenido religioso, filosófico y jurídico. A la luz del método cartesiano expuso una filosofía congruente con el dogma cristiano. Nació en 1818 y murió en 1868.

EDUCACION EN SENTIDO AMPLIO

Con las ideas liberales se busca una ruptura radical del pasado para hablar del progreso en el futuro usando la razón y haciendo a un lado la tradición, que para ellos no impulsa el desarrollo social. Para lograr la transformación, se busca el cambio en las instituciones sociales, políticas y educativas.

Gómez Farías organizó la enseñanza laica, suprimió la Universidad y el Colegio Mayor de Santa María de Todos Santos. Estableció un directorio de instrucción pública para que formara una Escuela Preparatoria y un Instituto de Estudios Ideológicos. Se fundaron centros de estudios superiores como el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca

(9).

La ideología liberal proponía una filosofía anti-escolástica, es decir, la ausencia de la metafísica para dar paso al empirismo; esto se llevó a cabo con las realizaciones de la Compañía Lancasteriana.

La enseñanza durante esta etapa sufre la violencia de la lucha entre liberales y conservadores, a tal grado que, tanto la Universidad de México como la de Guadalajara, fueron suprimidas varias veces. La primera en 1833, 1857, 1861 y 1865. La segunda en 1826, 1855 y 1868. En lugar de la Universidad se crearon escuelas para cada rama, pero éstas no perduraron (10).

A principios del siglo XIX, el aspecto político es punto focal de interés, la educación está afectada por las constantes luchas, pero no son luchas donde lo político se desliga de lo educativo, sino que las consecuencias del triunfo de un partido repercuten directamente en la enseñanza.

La educación filosófica que se comenzó a dar en el siglo XVI cambia de orientación y perspectiva. En el siglo XIX desecha casi legalmente la filosofía escolástica para dar lugar a la filosofía moderna, donde predominan las ideas de la ilustración, del empirismo, del racionalismo y del sensismo, entre otras.

Las instituciones educativas que habían originado un nivel de cultura alto en México son menospreciadas para dar lugar a escuelas particulares que siguen una tendencia propiamente liberal y que carecen de la seriedad para crear verdaderos centros de estudio.

Lamentablemente, este siglo marca el inicio de una educación filosófica débil en principios y fundamentos verdaderos, que se irá desarrollando hasta nuestros días.

ANALISIS CRITICO DEL LIBERALISMO

Si por "liberal" se entiende la autonomía o no dependencia a algo, nuestro país sufre de un gran problema social, económico, cultural y político durante esta etapa, ya que como nación aún no se consolidaba ni se bastaba para gobernarse de manera responsable, por lo tanto no era México un país libre del influjo de otros.

En este momento, el aspecto político acapara la atención de la mayor parte de la gente. Se buscaba un cambio pero no hubo un especial interés en la educación como parte formativa del hombre, sino como logro de un partido o una tendencia política.

Se me figura un modo muy drástico el romper con la tradición recibida desde hacía varios años y que logró un impulso impresionante en todos los órdenes de la Nueva España. Fue gracias a los misioneros, pero más aún, a la

filosofía escolástica, que sentó las bases para una formación integral, social, metafísica y ética del hombre.

Si volvemos al siglo XVI y analizamos los hechos, notaremos que el nivel cultural de la Nueva España comenzaba a dar grandes índices que llegaron a consolidarse en su máxima expresión durante el siglo XVIII. Resulta poco admisible que por problemas de índole político, la educación filosófica auténtica sea sustituida por ideologías pobres y falsas.

El empirismo se hace patente en esta etapa, siendo una doctrina que confiere la única verdad y credibilidad al testimonio que nos proporcionan nuestros sentidos, de ahí que la metafísica queda destituida, y por consiguiente la fe.

El utilitarismo es otra postura que sostiene que sólo lo que es provechoso para nosotros o nos proporciona algún beneficio es verdadero.

Tanto estas dos posturas, como el materialismo, nos llevan a considerar al hombre como un ser ajeno a toda dimensión suprasensible o trascendente. Los principios fundantes de todo nuestro ser no se pueden explicar en base a métodos experimentales o "científicos", ya que hacen referencia a lo inmaterial, de ahí que como no se pueden ver, por lo tanto no son verdaderos.

La filosofía escolástica dota al hombre de unos

principios supremos, verdaderos y auténticos que no son explicables mediante fórmulas, incluso la doctrina Cristiana queda suprimida al no poderse creer en Dios por no ser algo sensible.

La ética que formula la visión escolástica ubica al hombre como aquel que se proporciona medios para lograr fines, donde el fin más importante es la felicidad, y para lograr obtenerla, se requiere de una vida virtuosa y digna. Con el utilitarismo, esta concepción se pierde y se origina la mala concepción que el hombre tiene con respecto a su propia vida y sus fines.

El hecho de haberse suprimido la Universidad y otros colegios demuestra que en lugar de buscar un avance en la educación, se busca un ataque ante la Iglesia, provocando el retroceso intelectual y la mala influencia de ideologías impartidas por malos profesores.

En esta etapa se dan definitivamente los cauces por los que cruzará la filosofía en las etapas siguientes; un panorama nada agradable que estará apoyado por las leyes educativas expedidas por personas que no tuvieron ni la más remota idea de lo que era la filosofía metafísica, verdadera y auténtica y que sólo las decretaron para imponer un régimen político.

No sólo la filosofía como ciencia auténtica pierde su

sentido y su valor, sino que el hombre, el mundo y Dios, carecen de su propio y genuino sentido.

Así se expresa Mariano Cuevas de lo ocasionado por Gómez Farías: "El hombre que había recibido del Clero todo lo que tenía, a quien constaba que el Clero y sólo el Clero había educado al país, sacaba de sus manos la enseñanza para entregarla en manos de un soñado magisterio laico que, entonces por lo menos, no existía" (11).

"Los estudios filosóficos, por su misma naturaleza son fundamentales, impresionan más hondamente, influyen con más energía y decisión en la cultura del individuo y de la sociedad. La mayor parte de los errores que han entenebrecido de modo alarmante los entendimientos; casi todos los vicios que invaden a gran prisa y corrompen las costumbres privadas y públicas y, por consecuencia, las penosas inquietudes que hacen prever un desgraciado y no lejano porvenir, no reconocen otro origen que las falsas ideas que sobre Dios, sobre el hombre, sobre la ciencia, la razón, la libertad, el pueblo, los derechos, etc., han difundido hombres y partidos más o menos ignorantes, más o menos pervertidos. Y la filosofía ha servido de pretexto, y las pasiones y sus veleidades la han hecho instrumento para satisfacer sus caprichos" (12).

"La filosofía escolástica en su conjunto y detalles es la más conforme a la verdad y, bien mirada, no se destruye, antes se acrece y perfecciona con el contingente de verdad

que hallarse puede en los demás sistemas" (13).

INDICE DE CITAS

- (1) Cfr. RAMOS, Samuel: "Historia de la Filosofía en México", Obras Completas, Tomo II, p. 187
- (2) Cfr. Idem
- (3) Cfr. Ib. p. 188
- (4) Cfr. Ib. p. 189
- (5) Cfr. Idem
Véase también IBARGUENGOITIA CHICO, Antonio: "Suma Filosófica Mexicana", p. 117
- (6) Cfr. RAMOS, Samuel: Op. Cit. p. 191
- (7) Cfr. Ib. p. 192
- (8) En lo concerniente a representantes y opositores del Liberalismo: Cfr. IBARGUENGOITIA CHICO, Antonio: Op. Cit. p. 118-128
- (9) Cfr. MIRANDA y OTROS: "Historia de México", p. 429-430
- (10) Cfr. BRAVO UGARTE, José: "Historia de México", p. 227-228
- (11) CUEVAS, Mariano: "Historia de la Iglesia en México", Tomo V, p. 213
- (12) VALVERDE Y TELLEZ, Emeterio: "Apuntaciones Históricas sobre la Filosofía en México", p. XI
- (13) Ib. p. X

CAPITULO III

EL POSITIVISMO

Esta doctrina filosófica nace en Europa a mediados del siglo XIX. Se deriva principalmente de las ideas de la Ilustración francesa y del empirismo inglés, aunque tiene rastros también del idealismo kantiano, algunos principios de estas doctrinas fueron asimilados por Augusto Comte. Este afirma que sólo el método positivo o experimental tiene valor científico, por lo tanto, en filosofía, todo aquello que rebasa lo sensible debe eliminarse (1).

Comte, al pretender establecer un nuevo orden social, ubica en primer lugar a las ciencias experimentales como regidoras de nuestro conocimiento y de nuestro progreso, ya que la metafísica, que se ocupa de los objetos suprasensibles, no es verdadera y sólo lleva al retroceso.

Para Comte, lo positivo hace referencia a los objetos reales y concretos. Este concepto es fruto de su concepción histórica. Mantiene que la Humanidad pasó por una primera etapa llamada Teológica; donde se explicaban los fenómenos en base a seres superiores y misteriosos. En una segunda etapa; la Metafísica, estos fenómenos se explicaban mediante conceptos abstractos; pero en una tercera etapa, que es para él la actual, llamada Positiva, el hombre explica científicamente y con precisión matemática los fenómenos. Sus postulados prácticos fueron: "Saber para prever, prever para poder", y en lo político su lema era: "Amor, Orden y

Progreso" (2).

Los órdenes que maneja Comte son muy arbitrarios y radicales. En primer lugar, se debe precisar que las ciencias experimentales, no por serlo, implican una separación tajante de la metafísica; lo que ocurre, es que hay ciertos objetos que van más allá de lo sensible y no pueden explicarse mediante un método científico experimental. Aristóteles mantiene una postura realista al afirmar que nuestro conocimiento empieza por los sentidos, de ahí que no despreciaría las ciencias experimentales, pero los conocimientos suprasensibles no pueden ser alcanzados por ellas, ya que no son empíricamente observables.

Esta doctrina tuvo mucha aceptación en México en ciertos sectores, ya que políticamente, continuaba lo iniciado por el Liberalismo. En el terreno científico, la primacía de las ciencias experimentales sobre la metafísica seguía patente.

REPRESENTANTES DEL POSITIVISMO EN MEXICO

GABINO BARREDA

Nació en Puebla el 19 de febrero de 1818. Entró al Colegio de San Ildefonso para seguir los estudios de Jurisprudencia, estudiando la filosofía tradicional. No termina sus estudios de Derecho y estudia Medicina, obteniendo en Francia su título profesional. En 1851 regresa de París, en aquella ciudad asistió a conferencias sobre Filosofía Positivista impartidas por Augusto Comte. Llega a

México con la intención de aplicar esta doctrina y así solucionar los problemas que se habían dado (3).

El positivismo negaba la capacidad de conocer lo suprasensible y al Ser Supremo, reduciendo todo a los sentidos y a la experimentación. Se buscaba que los jóvenes tuvieran un conocimiento preciso del universo para llegar al progreso y a la religión de la humanidad.

Para implantar esta doctrina era necesaria la reforma de los estudios. En 1867, el gobierno de Juárez le encomienda la elaboración de un plan de reforma de la educación. El programa de educación consistía en suprimir cualquier doctrina religiosa, eliminar el estudio de la filosofía, dejando exclusivamente la historia de las doctrinas filosóficas para los que estudiaran Jurisprudencia, es decir, estudiar las diferentes ciencias en base a una demostración práctica apoyada en las matemáticas. Sentó las bases para la Escuela Nacional Preparatoria como paso intermedio entre la educación elemental y los estudios profesionales. Dirigió la Preparatoria hasta 1878; murió el 18 de marzo de 1881 (4).

Oficialmente, con Barreda queda eliminada la filosofía escolástica como doctrina verdadera; la filosofía es desacreditada en la educación y considerada como inútil. La preocupación fundamental es formar mentes enciclopédicas teniendo como principios los postulados de las ciencias experimentales. La formación integral del hombre, su dimensión ontológica y ética pasan a ser preocupaciones

ajenas al programa educativo. Se intenta ubicar al hombre como centro, despreciando su relación con un Ser trascendente.

JUSTO SIERRA

Nació el 26 de enero de 1848. Inició en el Colegio de San Ildefonso sus estudios de Letras y Derecho hasta 1867 que fue clausurado ese instituto. Terminó su carrera de Abogado en 1871. Más que abogado, fue periodista, literato y político; su carrera le sirvió para entrar a la política, fué Diputado Federal de Veracruz, Ministro de la Suprema Corte de Justicia, Subsecretario de Educación incluso durante el régimen porfirista, y finalmente, Embajador en Madrid. Impartió clases en el Conservatorio Nacional de Música y en la Escuela Nacional Preparatoria. Escribió ampliamente obras de temas históricos, políticos, literarios, educativos y otros. Este personaje es muy importante ya que vivió los inicios de la aplicación del positivismo y sus consecuencias prácticas (5).

Elaboró un proyecto de restauración de la Universidad de México. En ese proyecto proponía la unión de la Escuela Nacional Preparatoria con las Escuelas Profesionales que funcionaban, además de la Escuela Normal y la de Altos Estudios, que posteriormente sería la Facultad de Filosofía y Letras. El instauró la Universidad Nacional de México el 22 de septiembre de 1910 (6).

En 1874 Sierra se ocupa de cuestiones educativas a través del periodismo. Discrepó de algunas ideas del padre del positivismo mexicano sobre cuestiones de moral, sobre la ley de los tres estadios y otras, ya que consideraba muy cerrado este sistema, aunque lo adoptaba en otros puntos.

Con el gobierno de Díaz, Justo Sierra, desde el periódico "La Libertad", instrumento ideológico del porfirismo, difunde la política del nuevo régimen y propone reformas en diversos órdenes: en educación, insiste en el carácter obligatorio de la educación primaria y la libertad de enseñanza. Al mismo tiempo, como profesor de la Escuela Nacional Preparatoria, se ocupa de la elaboración del "Compendio de historia de la Antigüedad" y el artículo "La enseñanza de la historia", donde rechaza la primacía de la sociología y pone en duda la ley de los tres estadios, dice que la primacía compete a la historia, ya que condiciona a la sociología (7).

Sierra estaba, en algunos puntos, de acuerdo con el positivismo, pero fué un hombre que cultivaba la literatura, es decir, era un humanista que al mismo tiempo rechazaba a la filosofía como ciencia. Él pone a la historia por encima de la sociología, porque para él, la primera daba la pauta para orientar la vida del país, concepción que también es errónea.

La ley de los tres estadios de Comte, adaptada a la situación de México por algunos positivistas era: el estadio Teológico, representado en la etapa precortesiana; el estadio

Metafísico correspondía a la etapa colonial, y el Positivo era el actual. Para Sierra, el Teológico abarcaba tanto la etapa precortesiana como la colonial; el Metafísico se representaba con las luchas de Independencia; y el Positivo era el actual.

Sierra critica el liberalismo; al positivismo lo acepta como "método", pero cambia el pensamiento de Comte-Barreda, para orientarse hacia Stuart Mill y Spencer; no está de acuerdo con Barreda, pero defiende por encima de todo las instituciones positivistas barredianas (primaria, secundaria y escuela nacional preparatoria). Cuando es funcionario de la administración porfirista impone despóticamente un estatismo educativo. Después, Sierra es nombrado director interino de la Escuela Nacional Preparatoria por el presidente Manuel González, el nombramiento fue criticado por la población católica y por los viejos liberales, quienes señalaron que el positivismo se adueñaría aún más de la educación (8).

Con el positivismo de Comte y Barreda, se buscó la autonomía de las ciencias experimentales; se intenta buscar el método y elementos comunes de las ciencias y todo conocimiento queda reducido a la experiencia sensible. Sierra, siguiendo a Herbert Spencer y a Stuart Mill, empiristas ingleses, busca el progreso industrial, económico y de tipo cultural, anhela el estudio del arte y de la literatura, pero al igual que los primeros, rechaza la filosofía.

Otra participación de Sierra en la educación se ve en los Congresos Nacionales de Instrucción Pública (uno en 1889-90 y otro en 1890-91). En el informe que Sierra presentó como presidente del Congreso sobresalen los siguientes puntos: 1) enseñanza obligatoria, laica, uniforme y gratuita; 2) el Estado debe defender los derechos del niño a la instrucción sobre los derechos del padre a la explotación de sus hijos, instituir en la escuela para todos la neutralidad en cuanto a las creencias, de ahí que es exigencia el laicismo; 3) responsabilidad de los padres respecto de la asistencia obligatoria de sus hijos a la escuela; 4) que el Estado, a más de la escuela elemental, debía fundar la de obreros; 5) que el maestro tiene "cura de almas". Asimismo, se opone a la enseñanza del latín en preparatoria y propone la reforma de los estudios jurídicos en sentido científico, es decir, quitarle importancia al derecho romano y pide mayor dedicación al estudio de la historia patria (9).

Sierra tiene un profundo sentimiento patriótico, mismo que trata de infundir en la educación a través del conocimiento de la Historia; por otro lado, las medidas positivistas que asume en lo correspondiente al estudio del latín, de derecho romano y de laicismo, representan ataques directos a lo que fue la educación anterior, manejada por la Iglesia, que tenía como base la filosofía escolástica.

En junio de 1910, al ser Subsecretario de Instrucción Pública, se convierte en la figura más poderosa y determinante de la educación mexicana, es el "don Porfirio de

la enseñanza", el "dictador" de la formación mexicana. Su modo de actuar y pensar se vuelve dogmático, ya que no opina o polemiza, sólo dicta y señala toda la realización de actividades educativas del país. Sierra emprende una vasta reforma administrativa y de personal en toda la estructura educativa nacional, desde los niveles elementales, hacia los planes para la Universidad (10).

Se propone hacer de la escuela primaria un organismo destinado a hacer pensar, sentir y desarrollar en el niño al hombre. Intentaba estructurar la educación superior a través de un cuerpo de docencia y elaborador de ciencia que se llamase Universidad Nacional. Proyecta la fundación de nuevas instituciones, especialmente, la Normal para profesores. Propone las inspecciones a los colegios particulares que pretendan el reconocimiento oficial, ya que es derecho y deber del Estado normar la enseñanza privada. Fue uno de los impulsores de los kindergartens en México y trató de entusiasmar a los jóvenes para el magisterio, ofreciéndoles condiciones justas. Quería también que la secundaria fuera una educación preparatoria para la vida y no para determinadas profesiones (11).

Fué brillante la labor de Justo Sierra durante el siglo XIX, después de la falta de atención a la educación en la etapa de Independencia. Sierra formó todo un sistema educativo desde kindergarten hasta la Universidad. Lamentablemente, la ideología en la que se basó para

organizar la educación lo separa radicalmente de aquella que se tenía durante los siglos XVI, XVII y XVIII; la ideología que él impuso es la que actualmente, a nivel oficial, en líneas generales se mantiene.

En 1867 Maximiliano es fusilado, ese mismo año, tres meses después de que se pronunció el discurso la "Oración Cívica" de Barreda, triunfa la República bajo la presidencia de Benito Juárez. En 1878, recién llegado al poder el general Porfirio Díaz, surge en la capital un grupo político llamado conservador-liberal, que sigue la línea del positivismo pero no de Comte, sino de los empiristas ingleses. Buscan el orden pero el medio para obtenerlo ya no es mediante la revolución, sino por modos pacíficos, para alcanzar un progreso industrial, de trabajo y de triunfo del individuo, ya que el positivismo comtiano subordinaba al individuo a la sociedad (12).

El primer gobierno de Díaz duró del 5 de mayo de 1877 al 3 de noviembre de 1881. Se hizo reelegir seis veces (1888, 1892, 1896, 1900, 1904 y 1910) (13). Con el gobierno de Díaz, el país logró un progreso industrial grande, el error fué que tanto la economía como la política estaba en manos de la clase alta o burgueses. Díaz fue un dictador que no respetaba la Constitución. La economía, la hacienda y la enseñanza quedó en manos del grupo de los científicos, que eran los intelectuales de este tiempo. Las ideas educativas del positivismo se siguieron manteniendo, pero fué en las postrimerías del porfiriato cuando se iniciará un gran

movimiento intelectual y de esperanza para la filosofía.

EDUCACION EN SENTIDO AMPLIO

Durante este siglo aumentan los establecimientos públicos de enseñanza. En 1878 había cerca de 4500 escuelas primarias; para 1910 ascendían a más de 9500. Con el porfiriato, se crearon numerosas escuelas profesionales, como la Normal de Profesores, la Médico Militar, la de Medicina Homeopática, etc., asimismo, se establecieron escuelas preparatorias en casi todos los estados (14).

Se puede notar que las escuelas oficiales tuvieron una mayor extensión que las escuelas particulares que pertenecían a las órdenes religiosas. Esto nos lleva a considerar que un número mayor de alumnos fué educado en base al laicismo y la filosofía positivista y un menor número fue educado a la manera tradicional, es decir, siguiendo la filosofía escolástica.

Hubo un avance muy bueno en este período debido a que se dieron más publicaciones; los seminarios estaban mejor constituidos, éstos fundaron escuelas para seguir fortaleciendo el pensamiento tradicional a pesar del gran auge de la enseñanza que estaba en manos del Estado.

En esta etapa se da una mayor importancia a los estudios históricos, se quiso buscar un auge en la literatura, el arte y la música.

ANÁLISIS CRÍTICO DEL POSITIVISMO

El siglo XIX representa cambios importantes para la educación en México, y en particular, para la educación filosófica. A pesar de las luchas políticas, los liberales triunfan, comenzando con Juárez y culminando con Porfirio Díaz; ambos mantienen la misma postura con respecto a la enseñanza: el Positivismo.

Barreda implanta el positivismo en México después de haber recibido clases con Comte, el padre de esta doctrina, para esto, confió la educación a Justo Sierra, un humanista que llegó a tener en sus manos toda la educación y que la llevó hasta extensiones máximas.

El positivismo en sentido político busca la libertad, el orden y el progreso; estos tres aspectos, a simple vista, parecen adecuados y benéficos para la situación de México después de consumada la Independencia, pero para el plano educativo, no resultan convincentes.

Esta doctrina, iniciada por Comte, establece un orden en las ciencias, pero en las ciencias experimentales, la filosofía se desecha como ciencia ya que alude a problemas ajenos a la verificación de la experiencia.

Esta situación tiene ya sus antecedentes, se encuentra esto en la etapa de Independencia, cuando se asumen las ideas de la Ilustración francesa, una de las cuales fue el derrocamiento de la Iglesia, ésta era la que dirigía la

educación, por lo tanto, se suprimirá la educación religiosa pasando a ser laica oficialmente en este siglo y dirigida por el Estado.

Si tomamos en cuenta que el Estado tiene como modelo una educación positivista, de ahí que se intenten formar hombres metódicos, científicos, rigurosos, pero carentes de una sólida formación metafísica. Por esto entiendo que los educandos no conocerán ni el origen, ni el fin, ni la causa de su existencia, ya que no encontrarán las explicaciones en el plano sensible.

La metafísica y en general la filosofía, no busca un mero o simple logicismo ni comprobación empírica absoluta, lo que busca es la explicación causal, última y profunda de todas las cosas. No pretende, como el positivismo, buscar matemáticos o científicos, busca formar hombres conscientizados de su índole ontológica, ética y metafísica, para que encaucen su vida hacia la verdad y la felicidad.

"Creyeron algunos que se lanzaban decididamente y sin estorbos por la senda del progreso, abrazándose al positivismo; pero la ciencia sigue su marcha como siempre, con las mismas dificultades que ofrecen los objetos y la limitación de las inteligencias. La metafísica sigue con sus verdades en pie a despecho del positivismo" (15).

"Nosotros seremos partidarios entusiastas de la observación sensible, reconoceremos gustosos su necesidad para dar pasos seguros y progresivos en las ciencias físicas; pero estamos muy lejos de creerle el único criterio de verdad, la única razón científica de nuestros conocimientos. Admitimos la inducción como uno de los medios de que el hombre dispone para llegar al conocimiento de la verdad; pero protestamos contra el que la considere como único y exclusivo procedimiento legítimo del raciocinio" (16).

INDICE DE CITAS

- (1) Cfr. IBARGUENGOITIA CHICO, Antonio: "Suma Filosófica Mexicana", p. 129
- (2) Cfr. Idem
- (3) Cfr. Ib. p. 130
- (4) Cfr. Idem
- (5) Cfr. Ib. p. 132
- (6) Cfr. Ib. p. 133
- (7) Cfr. UNAM: "Obras Completas del Maestro Justo Sierra", Tomo VIII, p. 23-47
- (8) Cfr. YAÑEZ, Agustín: "Obras Completas del Maestro Justo Sierra", Tomo I, p. 86
- (9) Cfr. Ib. p. 117
- (10) Cfr. Ib. p. 155-156
- (11) Cfr. Ib. p. 154
- (12) Cfr. VARIOS: "Estudios de Historia de la Filosofía en México", (Zea Leopoldo), p. 243-253
- (13) Cfr. Ib. p. 261-262
- (14) Cfr. MIRANDA y OTROS: "Historia de México", p. 545-556
- (15) VALVERDE Y TELLEZ, Emeterio: "Apuntaciones Históricas sobre la Filosofía en México", p. 48
- (16) Ib. p. 356

utópico francés y del socialismo científico de Marx (2).

El socialismo busca la oposición al liberalismo y al capitalismo, quitando las clases sociales y el Estado, donde el motor es la lucha, eso es, la revolución, en contraposición con los reaccionarios, que según Marx, se oponen a cambios para quedarse en el pasado.

Madero tomó posesión de la presidencia el 6 de noviembre de 1911, pero no se obtuvo paz; a partir de él, el principio político se resume en el lema "sufragio efectivo y no reelección". Díaz abandona el país el 31 de mayo a este año. De 1918 a 1917, se da una etapa difícil debido a las guerras civiles con Madero, Zapata, Villa, Huerta, etc. (3).

Carranza, antes de ocupar la presidencia, expidió algunas leyes de gran importancia: como la Ley de Relaciones Familiares, la Reforma del Municipio, la Reforma Agraria, etc, como medidas políticas. Posteriormente se elaboró la Nueva Constitución Federal que introdujo algunas reformas a la de 1857, entre ellas, la no reelección y respeto al voto, el establecimiento de la democracia en México, el dominio del país por parte del Estado, la educación laica, gratuita, obligatoria y que estuviera bajo el dominio del Estado, la separación entre Iglesia y Estado, etc. Esta Constitución se promulgó el 5 de febrero de 1917, pero se aplicó hasta el 19 de mayo, de acuerdo con ésta, subió a la presidencia Venustiano Carranza (4).

Como se puede notar, en materia educativa y religiosa, los principios de la Constitución de 1917 están influenciados por las ideas positivistas francesas e incluso socialistas, cuyos inicios ya se notaban durante la etapa de Independencia. El Papa Pío XI condenó los principios antirreligiosos de ésta en 1926.

Alvaro Obregón ocupó la Presidencia de 1920 a 1924. Durante su gobierno se dieron terribles movimientos anti-eclésiásticos que fueron alentados. Con el gobierno de Calles, se establecieron empresas de atención a obras públicas, como el Banco de México, el Banco de Crédito Agrícola, nuevas líneas telefónicas, apertura de nuevas carreteras, etc., pero en el aspecto negativo, se continuaron movimientos en contra de la Iglesia, se expulsaron sacerdotes, se clausuraron templos, colegios y casas de beneficencia católica. Se da la Guerra Cristera en 1926 (5).

De 1928 a 1934, ocuparon la presidencia de la República: Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez, los cuales siguieron el gobierno de Calles. De 1934 a 1988, los presidentes han sido: Lázaro Cárdenas, Manuel Avila Camacho, Miguel Alemán, Adolfo Ruíz Cortines, Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría Álvarez, José López Portillo, Miguel de la Madrid Hurtado y el actual, Carlos Salinas de Gortari. El gobierno de Lázaro Cárdenas, de 1934 a 1948, se emancipó del callismo, hizo la expropiación petrolera, aplicó la instrucción socialista en la enseñanza y

en política su ideal era un régimen socialista (6).

ASPECTO FILOSOFICO

A raíz del positivismo en el siglo XIX y a principios del siglo XX, la filosofía se encuentra ausente del pensamiento oficial, ya que se pretendía la formación de científicos y no de humanistas, ésta se estudiaba sólo en los seminarios para la formación de sacerdotes.

Comenzaron a surgir Academias dedicadas al estudio de las Ciencias y las Artes en reuniones llamadas Salones. Entre estos grupos destacan la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la Academia de Letrán, etc., a donde la gente asistía para estudiar aquello que no se impartía en las escuelas profesionales (7).

En 1906, un grupo de jóvenes fundó la revista "Savia Moderna", que duró poco pero sirvió para marcar la no adherencia absoluta al sistema positivista. Entre los miembros destacan: José Vasconcelos, Antonio Caso, Alfonso Reyes y Ezequiel A. Chávez. Posteriormente, este grupo de jóvenes fundó una nueva agrupación llamada "Ateneo de la Juventud", cuya tarea consistía en discutir temas filosóficos en reuniones quincenales (8).

Los miembros del Ateneo de la Juventud manifestaban la inquietud de apertura hacia los temas filosóficos e incluso hacia los metafísicos. Comte suprimió cualquier tipo de

filosofía por considerarla anti-científica; estos jóvenes no pretenden rescatar del olvido la verdadera filosofía que es la escolástica, sin embargo se interesan por el estudio de la filosofía moderna, esto representa un resurgimiento próspero para esta ciencia.

Este grupo se empapaba de obras literarias y domina en ellos una preocupación filosófica y social. Se interesan por el tema de la educación y por lo mexicano e hispanoamericano. Estudiaron a Platón, Kant, James, Croce, Schopenhauer, Nietzsche y a los pensadores franceses (9).

El intento de este grupo por conocer la filosofía moderna no era sólo por curiosidad, sino que intentan ubicar las ideas con la realidad política que se vivía bajo el régimen del positivismo, que funcionaba como instrumento político. Su preocupación se centraba en la exaltación del hombre aunando una visión global del universo con raíces en la ciencia, ya que la filosofía actuante no había logrado el progreso, sino la sumisión del hombre y las injusticias económicas, políticas y sociales.

Cuando subió Madero a la presidencia, este grupo cambió su nombre por el de "Ateneo de México". Con la muerte de Madero, se inició la lucha armada en todo el país y tuvieron que adaptarse al cambio. Algunos intervinieron políticamente, pero otros no, en general, siguieron cumpliendo con su obra intelectual (10).

EDUCACION EN SENTIDO AMPLIO

Cuando Porfirio Díaz llegó a la presidencia no funcionaban muchas de las escuelas oficiales y particulares. En 1874 había 5,989 escuelas oficiales que atendían a 288,888 niños y 2,139 escuelas particulares que impartían enseñanza primaria a 112,121 niños. Con el gobierno de Díaz, las escuelas primarias oficiales eran 9,918 y particulares, 2,688, para una población de 981,883 alumnos. En cuanto a las escuelas superiores, había 94 colegios para 13,698 estudiantes (11).

En 1885 comenzó a funcionar la Escuela Normal de Profesores, y en 1898 la Escuela Normal de Profesoras. Justo Sierra instauró la Universidad Nacional de México que inició sus funciones en 1918. Hubo escuelas de artes y oficios y jardines de niños (12).

Como se puede apreciar, la labor por ampliar las instituciones educativas comenzaba con gran vigor, pero era escaso el número de éstas con respecto a la cantidad de alumnos. Se detuvo en parte este progreso debido a que el Estado comenzó a controlar el plano educativo quitándole fuerza a la labor realizada por los religiosos.

Durante el gobierno de Díaz, la preocupación educativa menos considerada era la popular, ya que la educación superior estuvo bajo la sombra de Justo Sierra, y era sólo para una minoría privilegiada.

Carranza quiso que a imitación de Estados Unidos, la educación pública quedara en manos de los municipios, hecho que no le pareció a Vasconcelos, que en esos momentos fue designado jefe de la educación nacional, ya que precisó que era indispensable un organismo central que dirigiera la acción educativa (13).

Vasconcelos llegó a ser el encargado de la educación en esta etapa, ya que él se consagró con gran fervor a restaurar la educación en todos los órdenes para conseguir el progreso de la nación. No haciendo una educación hermética, sino abierta al cultivo de las artes, ya que él era un filósofo humanista que buscaba la superación del hombre.

El se preocupó por la instrucción de todas las clases sociales y que ésta llegara hasta los pueblos más recónditos. Comenzó por subsanar el analfabetismo y que la enseñanza primaria orientara y reestructurara sus métodos y que se ampliara a más lugares. Creó la escuela de pequeña industria, la escuela que capacitara técnicos y obreros, la escuela rural, promovió la educación del arte y de la música orientando toda la educación hacia un nacionalismo. Vasconcelos, como tuvo muy poco tiempo, no pudo culminar su labor debido a los posteriores regímenes (14).

Con el régimen del presidente Calles se buscó seguir las líneas educativas de Vasconcelos, aunque sus principios educativos no fueron los mismos, pero este intento fracasó.

Moisés Sáenz hizo una buena labor con respecto a las escuelas secundarias. El problema que ocurre con este presidente es que se prescindió analizar aquello que se enseñaba para poner más atención en los modos o métodos de enseñanza (15).

La tarea de educar debe, primordialmente, estar enfocada en el análisis y estructuración de aquello que se va a enseñar para así preveer las consecuencias de dicha educación para el individuo y para la sociedad. El "qué" enseñar, debe ser condición fundamentante del "cómo" enseñar, ya que si se buscan primero los métodos de enseñanza, el contenido de ésta pierde su sentido y su orientación.

Al terminar el gobierno de Calles, la Secretaría de Educación careció de una fuerza directora, se asignaron ministros que nada sabían sobre esta materia, de ahí que sobrevino un deterioro. Ignacio Bassols fué designada como ministro, él se preocupó fundamentalmente por una educación socialista para indígenas y campesinos, e influenciado por las ideas antirreligiosas de Calles, su labor educativa se transformó en tarea política de suprimir la enseñanza religiosa en las escuelas para que se hiciera laica y positiva, instaurándose la educación socialista oficialmente a pesar de la ignorancia sobre lo que ésta sería o se propondría lograr en el plano educativo, ya que era solamente una bandera política (16).

El error más grande que puede sufrir la educación es la

ignorancia de los principios en los que ésta pretende basarse y orientarse, ya que la educación pretende formar hombres y no servirse de ella para fines políticos, de ahí que la labor de ésta no se dirige al perfeccionamiento de los individuos, sino al logro de una determinada y benéfica ideología política.

Se reformó el artículo 3 para implantar la educación socialista; los encargados de ponerla en la práctica carecían de conocimiento sobre la misma. Leyeron obras socialistas y se quedaron igual. Los principios que marca la educación socialista eran, por un lado, combatir e "fanatismo religioso", y por el otro, dar a los estudiantes una "concepción racional y absoluta del universo". Con la reforma del artículo 3, se han seguido dos líneas en las escuelas de México. Por un lado, se ignoran las disposiciones de ley para aplicar los sistemas tradicionales, y por otro lado, la educación pasa a transformarse en propaganda política de un determinado sistema (17).

Con la educación socialista se pierde todo el sentido de lo que puede significar el término "educar". Podría yo afirmar que en estricto sentido, el término de educación no puede ir ligado al de socialismo, ya que la educación consiste en actualizar las potencias del individuo para conseguir una dimensión integral y formativa de sus desarrollos de vida, en cambio, el socialismo es una doctrina económico-política importante, que descuida por completo la trascendencia del hombre y la relación consigo mismo y con la

cultura, de ahí que el progreso y la dignidad humanas se pierden.

Los autores más sobresalientes en la primera mitad de este siglo que trataron de reivindicar a la filosofía fueron: Emeterio Valverde y Téllez, José Vasconcelos, Antonio Caso, Samuel Ramos y los Transterrados españoles (18).

EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

Nació el 3 de marzo de 1864. Se ordenó sacerdote en 1887, fué Obispo de León durante 39 años. Muere el 26 de diciembre de 1948. Su labor fue a través de la cátedra y el periodismo. Sus más importantes obras fueron: "Apuntaciones Históricas sobre Filosofía en México", "Bibliografía Filosófica Mexicana" y "Crítica Filosófica". La primer obra citada se refiere al desarrollo de la filosofía en México desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, haciendo una crítica de las diferentes doctrinas que se han dado a lo largo de la historia. Esta obra constituye el primer intento para tomar conciencia de lo que sería la integración de la filosofía en México.

JOSE VASCONCELOS

Nació el 27 de febrero de 1882 en Oaxaca; estudió en la Escuela Nacional Preparatoria y posteriormente se recibió de abogado. En 1910 entra a formar parte del Ateneo de la Juventud, grupo que intenta desechar el positivismo y abrir la pauta para la metafísica cultivada por los filósofos

modernos. Obtuvo el cargo de Secretario de Educación Pública durante el gobierno de Alvaro Obregón, preocupándose fundamentalmente por el nacionalismo en el desarrollo cultural, comenzando con la educación rural. Obra suya fue también el intercambio de estudiantes mexicanos con centros culturales europeos. Fracasó el intentar ser gobernador del Estado de Oaxaca y Presidente de la República, y debido a esto fue desterrado. Entre sus obras figuran: "Tratado de Metafísica", "Ética", "Estética", "La Raza Cósmica", "Lógica Orgánica", etc. Murió el 30 de junio de 1959.

ANTONIO CASO

Nació en la Cd. de México el 19 de diciembre de 1883. Cuando estalló la violencia en el país, difundió su pensamiento en libros, en artículos periodísticos y en cátedras. Ejerció su carrera de abogado, fue director de la Escuela Nacional Preparatoria, profesor de Sociología en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, maestro de la Facultad de Filosofía de casi todas las materias y profesor de la Escuela Normal de Maestros. Sus artículos tocan temas de filosofía, literatura, moral, arte, política, educación, música, etc. Entre sus obras destacan: "Problemas Filosóficos", "Discursos a la Nación Mexicana", "México y la Ideología Nacional", "Filósofos y Doctrinas Morales", "El Peligro del Hombre", su obra más importante fué "La Existencia como Economía, como Desinterés y como Caridad", etc., fue miembro del Ateneo de la Juventud, consagró su vida a la filosofía.

SAMUEL RAMOS

Nació el 8 de junio de 1897, inició sus estudios de medicina y posteriormente, bajo la dirección de Caso, se dedica de lleno a la filosofía. Trabajó en la Secretaría de Educación, fue profesor de la Escuela Nacional Preparatoria, de la Escuela de Filosofía y Letras de la que fue Director y de la Universidad. Los autores que marcaron influencia en su pensamiento fueron: Vasconcelos, Caso, autores europeos, principalmente Ortega y Gasset y los filósofos alemanes. Entre sus obras se encuentran: "Perfil del Hombre y la Cultura en México", "Hacia un Nuevo Humanismo", "Programa de una Antropología Filosófica", "Historia de la Filosofía en México", etc (19).

LOS TRANSTERRADOS ESPAÑOLES

Se les llamó de esta manera a destacados intelectuales españoles que emigraron durante la Guerra Civil Española a México. Ellos fueron profesores en las universidades de Madrid y Barcelona. Estaban influenciados por pensadores como: Ortega y Gasset, Husserl, Sartre, Heidegger y otros filósofos importantes, de ahí que pusieron al día las corrientes filosóficas en México, ya que no eran bien conocidas, al mismo tiempo que uno de ellos, Leopoldo Zea, buscó hacer una corriente propia llamada "Filosofía de lo Mexicano". Los más importantes fueron: José Gaos, Joaquín Xirau, Eugenio Imaz, Eduardo Nicol, etc. (28).

Todos estos autores tienen un gran valor como filósofos,

como educadores y como filósofos de la educación, ya que cultivaron con esmero la filosofía consagrando su vida a ella y poniéndola al servicio de los demás.

Como catedráticos mostraron su participación vivencial filosófica y educativa dando clases en la Universidad Nacional de México. Emeterio Valverde en la Universidad Pontificia y Vasconcelos, como Secretario de Educación Pública, ordenó y encaminó la educación hacia la perfección del hombre.

Si comparamos la educación impartida en el siglo XX con la habida en el siglo XVI, encontramos que hay una gran diferencia, ya que aunque estábamos más atrasados en un principio, culturalmente hablando, éramos mejor instruídos, había un orden, se manejaba una verdadera filosofía que buscaba la dimensión trascendental del hombre, aunque no fuéramos independientes de España y aunque no hubieran los centros de estudio tan modernos como en este siglo, claro que tuvo sus deficiencias debido a la falta de instrumentos, libros, etc.

Actualmente, la educación es más completa, se tienen los elementos suficientes para llevarla a cabo, pero desafortunadamente se está prescindiendo de una formación humanista como regidora de la vida del hombre y como compatible de una educación técnica.

A pesar de ser dependientes de España, los misioneros

lograron enriquecer el nivel intelectual del pueblo aún siendo con escasos recursos y con pocos textos, ya que lo que realmente importaba era cultivar y formar adecuadamente a la gente, no buscar en la educación un pretexto para lograr un fin político.

No niego que se lograran grandes cambios en cuestión educativa durante este siglo, de hecho se formó la Universidad Nacional de México, la Escuela Nacional Preparatoria, los colegios de Artes, etc., lo erróneo fue plantear una ideología equivocada como reguladora de la educación en México, y sobre todo que las personas designadas para ocupar cargos importantes en lo referente a la educación, no tenían la orientación adecuada para ésta sino una inclinación partidista.

Lo más importante para la educación de un país es analizar profundamente aquello que se debe impartir para así lograr fines adecuados para el hombre, ya que no es indispensable formar partidarios, sino hombres dignos y que sepan llevar su vida hacia el bien.

Afortunadamente, en estos días se estudian en México diferentes corrientes filosóficas en diversas instituciones, tanto particulares, como oficiales. Asimismo, las materias filosóficas como Lógica, Ética e Historia de las Doctrinas Filosóficas, son impartidas obligatoriamente en Preparatoria. Esto es benéfico para los alumnos que se interesen no solo en

las profesiones humanísticas, sino en su propia formación integral y de perspectiva ante la vida.

"Volvamos nuestros ojos a la filosofía verdadera. Ay! que en el lamentable estado que en cuento a ideas filosóficas guardan las escuelas oficiales, es sumamente peligroso excitar al estudio de la filosofía, porque propenden al materialismo y, por consecuencia, al ateísmo" (21).

INDICE DE CITAS

- (1) Cfr. ALVEAR Y ACEVEDO, Carlos: "Historia de México", p. 325-326
- (2) Cfr. BRAVO UGARTE, José: "Compendio de Historia de México", p. 261-262
- (3) Cfr. Ib. p. 265
- (4) Cfr. ALVEAR Y ACEVEDO, Carlos: Op. Cit., p. 344
- (5) Cfr. Ib. p. 346-349
- (6) Cfr. BRAVO UGARTE, José: Op. Cit., p. 277-279
- (7) Cfr. IBARGUENGOITIA CHICO, Antonio: "Suma Filosófica Mexicana", p. 137
- (8) Cfr. VARIOS: "Estudios de Historia de la Filosofía en México", (Salmerón Alfonso), p. 278-272
- (9) Cfr. Ib. p. 272-273
- (10) Cfr. Ib. p. 280-281
- (11) Cfr. ALVEAR Y ACEVEDO Carlos: Op. Cit., p. 324
- (12) Cfr. Ib. p. 324-325
- (13) Cfr. RAMOS, Samuel: "20 Años de Educación en México", Obras Completas, Tomo II, p. 88
- (14) Cfr. Ib. p. 81-82
- (15) Cfr. Ib. p. 84
- (16) Cfr. Ib. p. 85-89
- (17) Cfr. Ib. p. 90-95
- (18) Cfr. IBARGUENGOITIA CHICO, Antonio: Op. Cit., p. 137-150
- (19) Cfr. DIAZ LOMBARDO, Francisco: "Historia de la Filosofía en México", p. 233-242
- (20) Cfr. Ib. p. 301-306
- (21) VALVERDE Y TELLEZ, Emeterio: "Apuntaciones Históricas sobre la Filosofía en México", p. XII

ETAPA CONTEMPORANEA

Durante la segunda mitad del siglo XX, la situación política del país guarda una estabilidad: se dan las sucesiones presidenciales y reformas en lo tocante a la educación. A finales de la primera mitad de este siglo, varios autores marcan el inicio de la restauración de la filosofía como ciencia en México, esto servirá de pauta para que en la segunda mitad de este siglo ya se cultive esta ciencia por autores que seguirán diferentes escuelas o corrientes.

Para ampliar un poco el panorama de la filosofía durante este siglo, el esquema de la filosofía europea es el siguiente:

SOCIALISMOS

- Marxismo-leninismo
- Marxismos no soviéticos (Neomarxismos)

VITALISMOS

- Dilthey (vitalismo-historicista)
- Naturalismo Biologista (Klages, Spengler)
- Filosofía de la Vida en Francia (Bergsonismo y Blondelismo)
- Vitalismo Pragmatista (James, Dewey)

HUSSERL Y LA FENOMENOLOGIA

- E. Husserl

- M. Scheler
- N. Hartmann

EXISTENCIALISMO

- Heidegger - Jaspers
- Marcel - Sartre

NEORREALISMO ANGLOSAJÓN

- Alexander - Whitehead - Russell

NEOPOSITIVISMO

- Círculo de Viena - Wittgenstein

PENSAMIENTO CRISTIANO

- Tradicionalismo - Modernismo
- Neoescolástica - Neotomismo

En esta segunda mitad del siglo XX (1), la filosofía cobra vida bajo sus distintas escuelas. El pensamiento tradicional es cultivado por varios autores como: Oswaldo Robles, Antonio Gómez Robledo, José de Jesús Hernández Chavez, Héctor González Uribe, Miguel Villoro Toranzo, Agustín Basave, etc.

Dentro del grupo que sigue la corriente neokantista se encuentran: Francisco Larroyo, Guillermo Héctor Rodríguez, Juan Manuel Terán Mata, Alberto Arrai y Miguel Bueno.

La Axiología o filosofía de los valores en México es cultivada principalmente por Eduardo García Maynez y Jose Romano Muñoz. La Filosofía de lo Mexicano es defendida por Leopoldo Zea Aguilar. También se cultiva actualmente en México la filosofía Jurídica, entre algunos se puede mencionar a José Recasens Siches.

Es importante mencionar a autores como Alfonso Salmerón, que fué el introductor de la filosofía analítica en México, a Mario Bunge, que cultivó la filosofía de la ciencia, a Ulises Mouliné, que dió clases en México, etc.

Actualmente, en México hay diversos centros de enseñanza donde se puede estudiar la carrera de filosofía, como son: La Universidad Nacional Autónoma de México, que jurídica, cultural e ideológicamente sigue teniendo mucha importancia ya que rige en gran parte a otras instituciones e incluso surgen de ésta numerosas publicaciones filosóficas.

También cultivan la filosofía la Universidad Panamericana, la Universidad Iberoamericana, la Universidad La Salle, el Claustro de Sor Juana, etc.

Contamos, asimismo, con centros de investigación sobre la filosofía, entre estos: el "Instituto de Investigaciones Filosóficas", el "Colegio de México", etc., y también tenemos sociedades de filosofía como la "Asociación Fray Alonso de la Veracruz", la "Sociedad Mexicana de Filosofía", la "Sociedad de Filosofía Cristiana", etc.

ANALISIS CRITICO DEL SIGLO XX Y ETAPA CONTEMPORANEA

Con la difusión del positivismo durante el siglo XIX, al iniciar la primera mitad del siglo XX, éste sigue difundiendo en México, con carácter estrictamente oficial, mientras que la filosofía escolástica se mantiene en algunos colegios o seminarios y es destinada para la formación de sacerdotes.

Con los conflictos ocasionados por la revolución, la educación sufrió asimismo varios cambios. Los efectuados por las Leyes de Reforma se consolidaron en este siglo obligándose a seguir los decretos que determinaron la educación estrictamente laica y obligatoria, y en la índole filosófica, seguir cultivando el positivismo, es decir, el rechazar a la filosofía como ciencia y más aún, despreciar la filosofía escolástica ya que tenía que ver con filósofos antiguos y cristianos.

El Ateneo de la Juventud y en particular, José Vasconcelos, pretendieron darle un lugar especial a la filosofía aunque ésta no fue la Escolástica, la filosofía moderna representó una apertura para cultivar las humanidades a la par que el cultivo del arte, de la música y la pintura.

Un cambio dramático que sufrió la educación en México vino dada durante el régimen de Lázaro Cárdenas e incluso las primeras ideas de una instrucción de este tipo se dieron antes de él, con la enseñanza popular. No niego que esto fue

un intento por culturizar a la clase obrera y campesina, pero la educación no siguió los parámetros necesarios para enfocarse a la integridad y formación que el hombre debe tener para encausar propiamente su vida hacia un fin trascendente.

El problema que existió durante esa etapa fue que tuvo más peso la ideología política que el valor del hombre mismo, ya que cuando se enseña a pensar en la revolución socialista y comunista y en la lucha de clases como motor de la historia, se descuidan los valores esenciales de la vida humana; asimismo, la educación no es formativa, sino que es destructiva, no es una educación para la vida integral del hombre, sino una educación para el triunfo político de un partido.

Es menester decir que la educación estuvo mal dirigida ya que no hubo la preocupación por plantear una verdadera filosofía de la educación, simplemente se ordenaban las reformas dictatorialmente y las personas encargadas de llevar a cabo éstas lo hacían sin ninguna preparación e incluso sin conocimiento de causa. Se preocuparon más por cumplir una orden que por enriquecer la vida del hombre.

INDICE DE CITAS

- (1) En lo referente a las corrientes filosóficas en México y sus seguidores: Cfr. DIAZ LOMBARDO, Francisco: "Historia de la Filosofía en México", p. 314-372

CAPITULO V

LA EDUCACION FILOSOFICA A NIVEL PREPARATORIA

Este apartado tiene como fin presentar el contexto general en que se encuentra la educación filosófica en México a nivel preparatoria. Me suscribo a esta etapa debido a que en la educación secundaria no se lleva, dentro de sus programas, el estudio de la filosofía; en cambio, en preparatoria, se estudian las materias de Lógica, en primer año, Ética en segundo año, y en caso de ingresar al área de Disciplinas Sociales, se imparte Historia de las Doctrinas Filosóficas.

Para hacer un análisis completo y así ubicar bien el interés que se tiene por la filosofía, este apartado se divide en cuatro aspectos: 1) Por un lado, presenta la opinión que algunos profesores de filosofía a nivel preparatoria y que actualmente ejercen esta labor, tienen acerca de la filosofía; 2) atendiendo a otro aspecto se encuentran los propios alumnos que manifiestan sus inquietudes acerca de estas materias; 3) otro punto a considerar es el de los planes de estudio que conciernen a estas disciplinas; 4) y por último, anexo cuatro entrevistas a profesores de Filosofía y que al mismo tiempo son directores de la misma en las Universidades donde colaboran.

Es menester aclarar que este capítulo no tiene como cometido el juzgar abruptamente y el emitir opiniones que carezcan de sentido, simplemente pretendo presentar, en base

a hechos concretos, la situación que la filosofía guarda actualmente, después de haber concluido todo el análisis histórico de la educación filosófica en México.

Los resultados obtenidos de este estudio son verídicos, asimismo, en lo tocante a las encuestas y entrevistas, las personas que se prestaron a contribuir a esta tesis fueron elegidas al azar y no con premeditación.

1.- PERSONAL DOCENTE

En lo concerniente a este punto, fueron entrevistados veinte profesores de filosofía a nivel preparatoria, el nombre de las escuelas donde imparten sus clases es ignorado, de ahí que sus respuestas fueron libres y de acuerdo a su propio arbitrio.

Las preguntas que conformaron el cuestionario fueron las siguientes:

- 1.- ¿Es Ud. profesor de Filosofía titulado, está o ha realizado estudios de posgrado?.
- 2.- ¿Cuál es el nombre y número de las materias que imparte, llega a cubrir por completo los planes de estudio?.
- 3.- ¿Qué métodos de enseñanza utiliza para impartir su materia?.
- 4.- ¿Con qué número de horas cuenta para impartir su materia, las considera suficientes o requiere de más?.
- 5.- ¿Cómo considera Ud. los sueldos de un profesor de filosofía?.
- 6.- ¿Considera Ud. que el profesor de filosofía tiene estima

o reconocimiento académico y social?.

- 7.- ¿Considera Ud. que la filosofía debe enseñarse sólo a nivel preparatoria?.
- 8.- ¿Aumentaría Ud. el número de horas o materias filosóficas en preparatoria?.
- 9.- ¿A qué causas cree Ud. que se deba el hecho de que un gran número de personas no estudien la filosofía como carrera?.
- 10.- ¿Considera Ud. que la filosofía ejerce o debe ejercer una función en la vida del país?.

La primer pregunta que se les formuló es si eran profesores titulados y si estaban realizando o habían realizado estudios de posgrado.

De los veinte profesores encuestados, un 45% resultó titulado, un 55% fue de profesores no titulados. Un 25% corresponde a profesores que actualmente realizan estudios de posgrado, y un 75% fue de aquellos que no los estaban realizando.

Si atendemos a lo referente al capítulo I de esta tesis que hablaba acerca de la labor y características del maestro de filosofía, podemos establecer un parámetro comparable con los hechos reales.

Con respecto a la filosofía y en general a cualquier disciplina que se imparta, es imprescindible, para el bien de

los educandos y del país, que los profesores estén titulados, ya que eso demuestra el interés que cada uno de ellos tuvo acerca de lo que estudió. No se puede decir que un profesor titulado sepa más que uno que no lo sea, ya que puede resultar a la inversa y ésta sería una afirmación carente de bases, lo que sí es importante, es reconocer que el ejemplo que el maestro es para sus alumnos se debe de manifestar, ya que el hecho de estar titulado presenta la ventaja y el testimonio de que un profesor ha adquirido una óptima formación y tiene más capacidad para enseñar.

Una persona que estudia filosofía se compromete a ejercer sus principios más verdaderos en la práctica, al mismo tiempo que goza al estar conociendo las causas de las cosas. Este estudio no termina nunca, ya que la curiosidad por conocer el por qué siempre se manifiesta a lo largo de toda su vida; no para quedarse en la mera especulación, sino para tomar aquello que es verdadero como base y principio de todas sus acciones.

Si se toma en cuenta lo que significa ser un maestro, se estará de acuerdo en que es aquél que conoce de lo que habla, el que ha estudiado ampliamente aquello que imparte, el que sabe transmitir sus conocimientos a los alumnos, el que representa para los alumnos el ejemplo, tanto en el aspecto humano como en el aspecto intelectual. Un maestro no es aquel que intenta saber algo y lo enseña, sino aquél que se ha preparado para enseñar de la mejor manera posible aquello que él mismo aprendió.

La labor de un profesor de filosofía es similar a la labor de un médico. El médico enseña a curar fisiológicamente hablando, a los hombres, por tanto sus discípulos se aplican a curar y salvar la vida de los enfermos. El profesor de filosofía pretende cuidar no el cuerpo de los hombres, sino su alma, para que éstos sepan conducir su vida hacia el bien y hacia la virtud, por tanto, sus discípulos deben conocerse a sí mismos y conducirse hacia la verdad y el bien absolutos. Un mal médico puede hacer que sus alumnos encaucen su profesión hacia el mal y hacia la muerte de los enfermos, y un mal profesor de filosofía puede hacer que sus alumnos se conduzcan hacia la degradación, hacia la pérdida de su propia esencia y hacia los vicios.

Un hecho que me inquietó sumamente fue el de notar que en una de las encuestas realizadas, había un maestro de filosofía que tenía como profesión la de Químico Farmacéutico Industrial, esto lleva a pensar que este profesor no tiene la preparación debida para impartir este tipo de materias, empezando porque su carrera no es filosofía. A pesar de que esta persona tenga algunos estudios sobre la materia, lo negativo es que no obtuvo una formación filosófica completa y plena, así como un interés especulativo por estudiar esta carrera.

Para ser un profesor de filosofía se requiere, de primera instancia, haber estudiado la carrera de filosofía y haberla culminado satisfactoriamente. Primero se es

licenciado en filosofía y posteriormente se es profesor de la misma. No implica esto solamente el haber cursado un número determinado de materias, sino que la filosofía se debe vivir y palpar de manera personal. Se deben analizar objetiva y subjetivamente aquellas doctrinas filosóficas que se nos imparten para que el propio estudiante de esta carrera se plantee preguntas y soluciones de acuerdo a su vida. Si el mismo profesor de filosofía no se ha cuestionado sobre éstas, por ende no logrará que sus alumnos lo hagan.

Casos como este hacen pensar en la falta de cuidado y de interés por seleccionar al personal adecuado para impartir algún tipo de enseñanza, en este caso, filosofía. Si el propio profesor no tuvo interés por estudiar esta carrera, es probable que el interés que despierte en los alumnos por ella no será del todo sumo, y tan discordante resultó la encuesta, que hasta él mismo tachó su respuesta.

El ser profesor de filosofía exige un verdadero reto y un compromiso extremo para el profesor, consigo mismo, con sus alumnos y con la misma filosofía, ya que, al ser una materia básicamente especulativa, el profesor debe ser coherente con su propia vida y con los principios que maneja, debe crear hábitos en el alumno, así como la inquietud de lograr en ellos la capacidad de reflexión y de búsqueda de causas. El profesor debe despertar el interés por la filosofía y hacerles entender que no es sólo una materia más, sino una base para orientar su propia vida hacia la verdad.

La función de un maestro es romper la idea de que una clase de filosofía es tediosa para hacer una clase amena, donde se provoque el gusto por conocer y por aplicar, en la vida diaria, lo que se estudia. La filosofía no es un recetario de cómo vivir, cómo pensar o cómo memorizar las doctrinas de otros; la filosofía es tener hábitos, reflexionar, valorizar principios, buscar la verdad, y ante esto, ya es cuestión del alumno el encausar éstos a su vida práctica, no porque lo diga el maestro, sino por su libre arbitrio.

La responsabilidad mayor y que actualmente tiene un profesor de filosofía, es quitar el velo negro que sobre estas asignaturas se tiene, es decir, eliminar pensamientos como el que las materias filosóficas no sirven para nada, que se estudian sólo para cubrir un programa, que son tediosas, que jamás se aplican, etc. Esta misión es grande y debe mover al educador a enaltecer a la filosofía, para bien de ella misma, de él, y de los educandos.

Para lograr lo anterior, se requiere de haber estudiado la carrera de filosofía, es preciso el vivenciar y estudiar todas sus materias y haberlas aprobado. También es necesario haberse titulado y seguir estudiando para mantenerse al día y en contacto con ella. Por otro lado, un profesor mejor preparado contará con los medios más apropiados para impartir algún determinado tema, de ahí que los estudios de posgrado que realice, lo harán un mejor conocedor de la filosofía, y

con respecto a sus alumnos, esto propiciará una mayor seriedad y profesionalismo que llevará a despertar gran interés por estas materias.

La segunda pregunta de que consta la encuesta realizada fue sobre el número y nombre de las materias que imparten y si llegan a cubrir por completo los programas de estudio de las mismas.

Sobre esto, un 60% escribió qué materias impartían, un 40% no puso el nombre ni número de éstas, y un 35% de los profesores imparten sólo una materia y un 25% dos o más materias.

De los profesores que imparten una materia, se registraron cuatro profesores de Lógica y tres profesores de Historia de las Doctrinas Filosóficas. De los que imparten dos o más, son dos profesores de Etica e Historia, uno de Lógica e Historia, una de Lógica, Etica e Historia, y uno de Lógica y Etica.

Acerca de la pregunta sobre si se cubrían los programas, un 75% respondió que sí, un 20% respondió que no, y un 5% respondió que a veces. Las razones que plantearon los que respondieron afirmativamente fueron que sí se cubrían, pero no con profundidad, que algunos temas no venían al caso que eran suficientes las horas y el tiempo para cubrir sus materias, y que sí se cubrían porque el nivel de los estudiantes de preparatoria no exigía profundización ni alto

grado académico debido a su edad.

Los que respondieron negativamente, explican que esto se debe a la amplitud y extensión de los programas, ya que hay temas que requieren de una mayor profundización. La persona que respondió que a veces los cubría no dió explicación.

Resulta lamentable el hecho de no poder contar con unas respuestas completas por parte de estos profesores, ya que un 40% no respondió sobre el nombre y número de las materias que impartían. Esto lleva a considerar que no se tuvo la seriedad necesaria para responder dichas encuestas, por otro lado, la falta de interés se hace palpable, y si son profesores de filosofía, como tales y habiéndose prestado a resolver este cuestionario, no cumplen con su propia profesión.

Los programas de estudio de determinada materia sirven para marcar un orden en la enseñanza y en la metodología, se les asignan a los profesores previamente para que ellos mismos se organicen, se marquen metas y planeen su tiempo, esto con el fin de cubrir por completo las materias que impartirán.

Los profesores tienen completa libertad para elegir el número adecuado de horas para impartir determinado tema así como la metodología y las técnicas a aplicar para llevarlo a cabo. Esto requiere, obligatoriamente, la responsabilidad del maestro para asistir a clases, ya que las ausencias que esto

tenga repercuten en el truncamiento del orden para impartir los temas y en el descontrol o desligamiento de los alumnos sobre lo aprendido en la clase anterior.

Resulta importante el saber que un porcentaje alto de los profesores encuestados respondió que sí cubrían los programas de estudio; si esto es completamente cierto o falso, ya no queda dentro de mi juicio, ya que cada profesor es responsable de su misión y de las repercusiones que esto conlleva con respecto a sus propios alumnos.

Un profesor no es mejor que otro por cubrir totalmente los programas de estudio de su materia, ya que se puede lograr esto pero no la total comprensión de algún tema por parte de los alumnos, de ahí que decae la enseñanza y se convierte en un mero requisito de cumplimiento por parte del maestro.

Por otro lado, no se debe caer en los excesos, ya que en ocasiones se llevan demasiadas horas para un tema que podría exponerse en menos y con una buena comprensión de los educandos.

Sobre este punto, es imprescindible que los profesores preparen anticipadamente sus clases, es decir, el llegar y leer resulta tedioso para los alumnos, provoca la falta de interés, representa el poco cuidado que los maestros le ponen a determinados temas y retroceden el cumplimiento de un programa de estudio.

Las razones que exponen los profesores que afirmaron cubrir los programas requieren de un serio análisis. Sobre una de éstas, es necesario formular la siguiente pregunta: ¿Se debe de enseñar bien, a tal grado que los alumnos lleguen a la total comprensión de un tema, o se deben de cubrir un 100% los programas de estudio?.

Esta es una pregunta sencilla de formular pero difícil de responder, lo ideal sería que se cubriera todo el programa con una total comprensión por parte de los alumnos; ahora bien, los requisitos indispensables para lograr este objetivo serían: la total asistencia, tanto del profesor, como de los alumnos, la completa preparación del educador, tanto como profesionista y como profesor, la óptima distribución de horas para impartir cierta materia, el 100% de interés por parte de los alumnos, y el que cada uno de ellos tuviera la misma capacidad de aprehensión. ¿Sería esto posible?.

Lo que resulta imposible es creer que los alumnos de preparatoria, debido a su edad, requieran de explicaciones simples y superfluas sobre determinado tema, esto es tanto como afirmar que es absurdo enseñar filosofía a este nivel, o mejor dicho, que carece de sentido enseñar correcta y profundamente lo que es la filosofía.

La edad promedio de los estudiantes que cursan la preparatoria oscila entre los 15 y 18 años, periodo que corresponde a la adolescencia, etapa en la cuál, más

marcadamente los estudiantes requieren de respuestas para sus personales inquietudes, momento que hace despertar en ellos una curiosidad que no se puede solventar con respuestas vagas y carentes de fundamentos verdaderos, ya que en buena medida pueden marcar la pauta para su proyecto de vida.

La educación, tal como lo expuse en el primer capítulo, se recibe inicialmente en el hogar, por parte de los padres, y en segundo lugar, se recibe en la escuela. La educación escolar no es un simple dotar de conocimientos varios a los alumnos, sino un lograr que el educando logre actualizar sus propias potencias, es decir, que el estudiante se vaya conociendo a sí mismo, se haga responsable, se fije metas y proyectos, ejercite su entendimiento, sea consciente y proyecte su libertad, y sobre todo, que se percate de que es un ser racional, moral, imperfecto pero perfectible, con una dimensión trascendente, con una voluntad y un entendimiento, etc., todos estos aspectos no se estudian en una clase de Matemáticas ni de Geografía, sino que brotan naturalmente del individuo y se llegan a estudiar y comprender mejor en una clase de Lógica, de Ética y de Historia de las Doctrinas Filosóficas, es decir, llevando dentro de su educación, a la filosofía.

La filosofía se debe enseñar adecuadamente porque sus verdades y principios siempre serán los mismos y las explicaciones siempre requieren de profundización. ¿Cómo es posible que un estudiante de preparatoria se conforme con explicaciones poco serias?

El profesor que respondió que "a veces" cubría los programas y no expresó el por qué, queda fuera de mi consideración, ya que no se puede emitir un juicio a priori sin tener bases que lo justifiquen.

El estudio de la filosofía a nivel preparatoria no debe ser sólo informativo sino formativo. Si se pretende que los alumnos sepan de memoria fechas, vidas, obras, etc., de cada uno de los filósofos, la clase de filosofía se convierte en un aprendizaje histórico, y ésta no se reduce a ello. Lo que se pretende es que los alumnos conozcan y analicen los principales problemas filosóficos que se han dado a lo largo de la historia, que conozcan sus inicios, el desarrollo de estos, sus consecuencias y su aplicación o no aplicación en la época actual. Posterior a esto, el alumno aprende a reflexionar profundamente y a libremente manifestar sus opiniones.

La tercer pregunta que se les formuló fue acerca de los métodos de enseñanza que utilizan para impartir su materia.

Los resultados obtenidos son los siguientes: la técnica expositiva es empleada por un 88% de los profesores, la de diálogo un 25%, un 20% maneja los trabajos de investigación, las lecturas son empleadas por un 35% y un 15% se apoya en mesas redondas. Dos personas respondieron que utilizaban varias y no especificaron cuales.

Todo profesor, no importando la materia que imparta, utiliza técnicas de enseñanza aún sin saber que existen ni cuántas hay. Estas técnicas responden a la pregunta: ¿cómo enseño?, como complementaria del ¿qué enseño?, que es propiamente el tema a estudiar. Todo buen profesor requiere del conocimiento de estos métodos para así lograr óptimamente la comprensión del tema por parte del alumno.

No existen criterios herméticos para utilizar una determinada técnica de enseñanza para una materia ni tema específicos, ya que se pueden utilizar varias, dependiendo de varios factores: a) Las materias: en el caso de ciencias exactas, las técnicas a utilizar se reducen a unas cuantas, b) los alumnos: en ocasiones, los grupos se forman de un gran número de alumnos, de ahí que no todas las técnicas pueden resultar adecuadas y favorables, y c) los profesores: en determinados casos, pueden haber profesores que en lugar de intentar aplicar varias técnicas, sólo se sujetan a una.

Las técnicas o métodos de enseñanza constituyen la base para una buena educación, son de suma importancia ya que depende del uso de éstas si la clase resulta amena o aburrida para los alumnos, de ahí que quizá se cataloga como ineficiente a un profesor debido a que carece del uso de unas buenas técnicas de enseñanza.

Estos métodos nunca son de sobra, más bien ayudan a que el alumno aprecie mejor un tema. Cuando un profesor, teniendo la opción de aplicar varios de ellos aplica uno sólo durante

todo su curso, es probable que los alumnos lleguen a cansarse, a aburrirse y a perder el interés por esa materia. En cambio, cuando un profesor utiliza varias técnicas, los alumnos se sienten más motivados, perciben más dinamismo en la clase, están a la expectativa por saber cómo se impartirá un nuevo tema, crecerá su interés y se comprenderá mejor la materia.

La técnica expositiva, la más utilizada por estos profesores, es buena pero también puede resultar monótona. El maestro expone su clase y los alumnos funjen como agentes receptivos. En el caso de la filosofía se pueden utilizar diversas técnicas de enseñanza, ya que los temas que se imparten son muy variados. Quizá Lógica sería la única materia donde mayormente se requiera utilizar la técnica expositiva, pero para Ética e Historia de las Doctrinas Filosóficas, los métodos pueden ser variados.

Como el estudio de la filosofía abarca todas las cosas, las técnicas ya citadas pueden utilizarse por completo, es decir, se puede emplear la expositiva, la de diálogo, dejar trabajos de investigación, comentar lecturas y mesas redondas. Para un buen rendimiento e interés de los alumnos, lo mejor es utilizar todas, dependiendo del tema a tratar, para esto se requiere de una previa ordenación de temas aunado con las técnicas de enseñanza, mediante esto, la clase se agilizará y se motivará a los alumnos.

La pregunta cuatro correspondió al número de horas que cada profesor tiene para impartir su materia y si las considera suficientes o requiere de más.

Un 75% de los encuestados respondió que eran adecuadas éstas, un 20% que no lo eran, y un 5% no respondió.

Algunas de las razones por las cuales los profesores respondieron afirmativamente, fueron que ellos tenían otro trabajo y no tenían tiempo para impartir más horas.

Los que respondieron que no, explican que se tienen que acortar los temas, que todas las asignaturas filosóficas se prestaban a una mayor reflexión y más amplios comentarios, de ahí que era muy corto el tiempo y que los temas requieren de profundización. Las materias que imparten estos profesores son: Dos de ellos, Historia de la Filosofía, otro, Ética e Historia de la Filosofía, y el último de ellos, Lógica, Ética e Historia de la Filosofía.

Las horas con que cada maestro cuenta para impartir sus asignaturas son el foco principal para saber si los temas de éstas serán agotados de manera eficaz. Cuando el tiempo es breve, o se omiten varios temas, o se imparten de una manera rápida, y los alumnos no llegan a su total comprensión.

La distribución de horas para cada materia, depende de la institución donde el profesor labore, la distribución de horas para cada tema, dependen del profesor que imparta éste.

Si bien, las horas asignadas por la escuela son pocas para agotar los temas, esta cuestión ya no corresponde de suyo a la institución, sino a las normas y a la organización superior que rija a ésta.

Por otro lado, el profesor debe de planear muy bien sus temas y el tiempo adecuado para impartirlos, aunado con las técnicas a aplicar. La buena organización y ordenación de éstos, tomando en cuenta la claridad de exposición y la completa explicación, llevará al alumno a la comprensión de estos. También se pueden dejar tareas, lecturas o trabajos para que el profesor se cerciore si los alumnos han entendido bien.

Las razones que algunos profesores dieron al responder afirmativamente, son de consideración. En este caso, sus respuestas apuntan, no a la superación intelectual de los alumnos, sino a sus muy particulares actividades. Esto denota la falta de responsabilidad docente. Un profesor debe conscientizar la misión que tiene como educador y como hombre, de ahí que si se compromete a alcanzar el bien para sus alumnos, debe cumplirlo por completo, de otro modo no debería ejercer esta labor.

Un educador que se entrega por completo a su profesión no establece límites, ni en horario, ni en cumplimiento ni en responsabilidad, ya que para ello es profesor, y la satisfacción más grande que puede lograr no es la suya propia, sino los resultados que obtuvo con respecto a sus

educandos.

El profesor de filosofía tiene como misión, no que los alumnos conozcan perfectamente lo que dijo cada filósofo, sino que el alumno sepa hacer de su vida algo bueno, que logre conocer lo que es el hombre y lo que son las acciones morales, que comprenda lo que es su esencia ontológicamente hablando, que sepa que tiene una dimensión trascendente, y sobre todo, que busque la verdad, actúe conforme a ella, y que reconozca que mediante esto será feliz.

La quinta pregunta aduce a la apreciación del sueldo que cada profesor de filosofía percibe.

Un 80% de los encuestados respondió que el sueldo era malo, un 5% opinó que eran buenos, y un 15% dijo que dependían de cada institución.

Si bien, cuando alguna persona goza y se siente satisfecha con el trabajo que realiza no se preocupa en demasía por el beneficio económico que percibe, es menester decir que en la sociedad en la que vivimos y en la crisis económica por la que pasa nuestro país, el factor dinero resulta de primera necesidad.

Actualmente, muchos profesionistas que tienen necesidades económicas, no ejercen su carrera debido a un sueldo poco remunerativo, mas bien buscan empleos más

fructíferos donde laborar a pesar de ocupar puestos menores a los que podrían aspirar.

Resulta lamentable el hecho de saber que en ocasiones, una persona con menos preparación, gane más que una titulada y con una profesión. Esto resulta un desequilibrio y una falta de motivación para futuras generaciones. Hoy en día están teniendo auge las carreras cortas, y las que implican cuatro o más años, sufren una baja debido a la carencia de bolsas de trabajo.

En el caso de la docencia, hablando en general, los sueldos que se perciben son bajos. Se le paga a un maestro de acuerdo al número de horas que imparte, pero no se toman en cuenta las horas que éste emplea para preparar sus clases, calificar exámenes y trabajos, y para hacer promedios y pasar las calificaciones finales.

Acerca de esto, se ha dado el caso de que en algunas instituciones, los sueldos para un profesor pasante y para uno titulado, son los mismos, esto se debe a que hacen falta más maestros preparados, pero como la remuneración es baja, para suplir esta necesidad se emplean a estudiantes que tengan cubierto el 80% de su carrera y se les paga lo mismo que a otros que ya la culminaron y se titularon.

Hablando de los profesores de filosofía, lo primero que hay que decir es que son escasos, de ahí que es más fácil

encontrar profesores que impartan otra materia a que impartan filosofía. Por otro lado, la persona que estudió filosofía, no debe ser encasillada absolutamente para ejercer la labor docente, ya que, aunque reducidos, hay otros campos donde puede actuar.

La labor de un profesor de filosofía no es sólo el impartir una clase como cualquier otra. Dado a las materias que se estudian, la misión a perseguir es más profunda, ya que se debe pretender formar en los alumnos una mentalidad humanista por encima de una técnica o ambiciosa, y sin establecer diferencias radicales, sino una síntesis o conciliación, ya que en nuestros días, se está perdiendo el factor humano y los estudiantes sólo ven por un futuro lucrativo.

Si bien, la labor de la docencia es la base para el desarrollo cultural de la sociedad, es imprescindible que no esté desacreditada, sino que se le reconozca y aprecie debido a su importante misión, ya que sin buenos profesores, el nivel educativo de la población será muy pobre, de ahí que, para que haya más profesores, se requiere de una reestructuración, para darle a la docencia el lugar que merece, que no será sólo para los educadores, sino para los educandos y para el país en general.

Si se hace un análisis de estas cosas, a un profesor de filosofía no le importa tanto el beneficio económico que adquiere al impartir clases, sino la óptima formación

integral y humana de sus alumnos, para bien de ellos mismos y no de su propia actividad. La necesidad es un factor importante para buscar remuneración, pero hay que recordar que la persona que estudió filosofía no lo hizo para hacerse rico, sino para buscar el sentido y verdad de las cosas, actividad que hoy en día no se toma en cuenta.

La pregunta seis, como complementaria de la anterior, hace referencia a la estima o reconocimiento académico y social de un profesor de filosofía.

Un 55% respondió que no lo tiene, y un 45% respondió que sí. Los profesores que respondieron afirmativamente, no dieron opiniones objetivas, sino subjetivas, todos ellos manifestaron como razones, lo bueno que implica ser un maestro de filosofía, no dieron la concepción que la sociedad en general tiene de éstos, sólo se limitaron a exponer las características positivas de lo que es un profesor de filosofía.

Las razones de los que respondieron negativamente son las siguientes: que se debe al auge de las disciplinas científicas, que existe un mal concepto del filósofo, ya que es juzgado como un loco, que las materias que imparte son consideradas como inútiles, que en general, la docencia es desacreditada en nuestro país, y por último, que el propio filósofo no se da a valorar.

Todas estas razones no son del todo falsas, como mencioné anteriormente; las carreras técnicas están teniendo más peso que las humanísticas, esto se debe a que ya no se busca entender al hombre, sino que se persigue el ganar mucho dinero, y no mucha gente entiende que antes de ser un ingeniero o un abogado, se necesita ser un hombre y conocerse a sí mismo como tal.

Muchas veces se han dado casos en que los problemas entre compañeros de trabajo, jefes y empleados, ocasionan una baja considerable para la producción y mantenimiento de una empresa, ya que los hombres son los que controlan el éxito o fracaso de ésta, y las malas relaciones entre éstos, propician el mal rendimiento en su trabajo, y por ende, el llevar a la ruina a la empresa.

El estudio de la filosofía no sirve para ganar mucho dinero, sirve para ganar algo más importante, que es la integridad y formación, así como el perfeccionamiento de nuestro propio ser, para con nosotros mismos y para los demás, llevando como parámetro siempre la verdad, tanto en nuestras palabras como en nuestras acciones, es decir, adecuar nuestros pensamientos en total coherencia con nuestras obras.

El filósofo, tal como lo mencioné en el capítulo I, no es aquel loco que siempre está divagando, que quiere cambiar al mundo, que por su aspecto deja mucho que desear y que manifiesta una conducta liberal que conduce a excesos. El

filósofo es un hombre común y corriente que busca siempre la verdad, que debe tener humildad porque conoce sus limitaciones, que pretende aplicar los valores verdaderos y que quiere ser escuchado, lamentablemente, para la sociedad materialista en la que vivimos, esto tiene muy poco valor y no se reconoce que todo hombre es por naturaleza filósofo.

La pregunta siete fue: ¿La filosofía debe enseñarse sólo a nivel Preparatoria?

Un 25% respondió que sí y un 75% respondió que no. Las razones que dieron los que respondieron afirmativamente manifiestan que en edades inferiores, resultaría incomprendible, ya que no se tendría la capacidad para razonar sobre estas materias.

Los que dieron como respuesta que no, aclaran que se debe de enseñar tanto en la niñez como en secundaria e incluso a nivel universitario, en áreas científicas y tecnológicas, para así crear reflexión.

Si tomamos como base que la filosofía pretende buscar la verdad, adecuando esto a lo referente a la etapa precortesiana de esta tesis, podemos ver que los padres indígenas enseñaban la verdad y buscaban que sus hijos siempre tuvieran a ésta en sus palabras, de lo contrario, les imponían crueles castigos. También les inculcaban los valores, así como la rectitud en sus acciones. Esto equivale

a una educación en la filosofía, aunque no del todo sistemática, durante la niñez.

La etapa correspondiente a la educación secundaria, equivale, aproximadamente, a la edad de 13 a 15 años del estudiante. Durante esta fase, la filosofía puede instruirse para así marcar la pauta para un inicio en el desarrollo de la personalidad de un individuo. Los principios, los valores, la búsqueda de causas y la reflexión, en completo sometimiento a la verdad, pueden ser aprehendidos y bien concebidos durante esta etapa.

Con respecto al nivel universitario, ya he manifestado con anterioridad, que no existe pugna entre las humanidades y la tecnología, ya que se complementan, aclarando que las primeras son la base de las segundas, por tanto, el saberse hombres, y el ejercer este don con verdad y coherencia, llevará a los individuos a un completo desarrollo, sea cual sea la carrera que estudien, pero mientras se ponga como fin último la remuneración económica en lugar de la satisfacción personal, el hombre se materializa y pierde su dimensión esencial, ya que aunque se requiere del factor económico para sobrevivir, el hombre que se convierta en máquina productora de dinero, sin lograr la plena satisfacción personal, no será feliz, porque la riqueza no es imperecedera, y en ocasiones, empobrece ontológicamente al hombre.

La octava pregunta formulada fue si estos profesores aumentarían el número de horas o materias filosóficas en preparatoria.

Un 65% respondió que sí, un 28% que no, un 18% no respondió la pregunta y un 5% afirmó que no era cuestión de ampliar o reducir.

Los que dieron respuestas afirmativas concuerdan en que sería benéfico para una mayor formación humanista en el alumno, así como para profundizar más los temas. Una persona opino que se debe enfocar más el plan de estudios hacia la filosofía contemporánea.

Los que respondieron negativamente, exponen que para la edad y el nivel de los alumnos, es lo adecuado. La persona que dijo que no era cuestión de ampliar o reducir manifiesta que lo que se necesita es establecer congruencia en los temas para que el alumno, por sí mismo, tenga el hábito de la investigación.

Esta pregunta nos remonta a la segunda, a la cuarta y a la séptima, ya que el cubrir los programas de estudio, el necesitar de más horas para completar un tema, y el enseñar filosofía a otros niveles, requiere de tiempo y de una modificación al sistema educativo.

Si se busca la mejora de los estudios filosóficos para una mayor formación humanista, se requiere de una aplicación

en las horas de clase, de una modificación de los programas de estudio, así como incluir el estudio de la filosofía a nivel secundaria y universidad, y se necesitarían más profesores de filosofía; esto sería tanto como cambiar el nivel educativo a nivel medio, superior y profesional en lo que respecta a la educación filosófica en México.

¿Sería esto posible?, ¿Suena esto como muy pretencioso?. Tal vez para algunos sí lo sea, pero si analizamos las consecuencias que esto traería consigo, la mentalidad de muchas personas sería distinta, se exaltaría el valor humano, perdería vigor la actitud materialista, el hombre reflexionaría más sobre el por qué de las cosas y sobre sus propias acciones, descubriría una dimensión trascendente, se conocería más a sí mismo, obraría conforme a la verdad, orientaría su acción hacia el bien, y sobre todo, alcanzaría la felicidad.

Quizá esto parezca utópico, soñador o irrealista, pero no carece de sentido ni está ajeno a la realidad en la que estamos viviendo, ya que si se busca el bien común, hay que adecuar los medios válidos y óptimos para lograr la consecución de este fin.

La filosofía tiene no sólo una dimensión teórica, sino también una práctica; no se especula al vacío, ni para dejar las cosas inconclusas y al aire, sino que se pretende llevar a la verdad hasta sus últimos principios, y así adecuar la

teoría a la acción, para lograr el bien y poner por encima de todo a la verdad.

La pregunta nueve hace alusión a las causas por las que estos profesores creen que no se quiere estudiar a la filosofía como carrera.

Un 55% respondió que porque era poco remunerativa, las demás razones que se dieron fueron las siguientes: que había falta de motivación por parte de los maestros, falta de información y promoción por parte de las Universidades, porque a los alumnos no les gusta reflexionar, por la mala imagen que se tiene del filósofo y de la carrera, y porque no se ha orientado debidamente a los alumnos.

Ya se ha expresado con anterioridad, que debido al factor dinero se prefieren más las carreras técnicas que las humanísticas, pero otro punto muy bueno a discutir es sobre la falta de información que se tiene con respecto a la carrera de filosofía.

Las universidades que imparten esta carrera deberían fomentar el estudio por ésta de diversas maneras, ya sea mediante folletos, pláticas, conferencias dentro de la misma para alumnos de preparatoria que aún no culminan, etc.

El fin a perseguir no debe de ir enfocado mayormente, en el beneficio que la institución busque al contar con más alumnos, sino en intentar fomentar el espíritu humanista en

los alumnos, explicando la necesidad de estas carreras no importando su fin poco lucrativo, sino su dimensión formativa.

Ya expliqué también la mala concepción que se debe suprimir sobre la carrera de filosofía y sobre el filósofo, concepciones erróneas que llevan incluso al desprecio de ésta.

No considero que los estudiantes no quieran estudiar esta carrera debido a la falta de reflexión, más bien me parece que el problema no es de esta índole, sino de desconocimiento de lo que implica recibir una formación humanística.

La décima pregunta fue si estos profesores consideraban que la filosofía ejerce o debe de ejercer una función en la vida del país.

Un 98% respondió que sí, un 5% que no, y no respondió un 5%. La respuesta negativa se refiere a que no ejerce influencia alguna ya que no se le toma en cuenta. Entre las respuestas afirmativas se encuentran: es necesaria para conocer problemas de fondo que hoy se relegan, para mejorar la vida del hombre y del país, como rectora de la conducta social y política del hombre, que el filósofo debe retomar puestos importantes en la sociedad, que es importante éste debido a su visión crítica y analítica llegando a la esencia

de los problemas, porque difunde los valores, porque orienta al hombre, la educación y la cultura, y porque el hombre debe conocer sus fines, el origen y a sí mismo.

Con todas estas razones nos podemos dar cuenta que el filósofo ha sido relegado como profesionalista debido a la mala concepción que se tiene de él, una minoría conoce realmente lo que la filosofía y el filósofo son.

En su función de educadores, estos profesores aportaron algo útil para entender lo que actualmente los maestros de filosofía son, tanto ellos mismos como con sus alumnos y con la sociedad en la que vivimos, pero tal vez sería importante que cada uno de ellos luchara encarecidamente, por lograr que la filosofía se revalorize, que la educación filosófica sea adecuadamente impartida, y que cada uno de ellos logre la máxima preparación, ya que de otra manera, la incongruencia entre ellos mismos y la filosofía resulta cruelmente patente.

2.- CUESTIONARIOS CON ALUMNOS DE PREPARATORIA

El motivo por el cuál anexo cuestionarios con alumnos de preparatoria es para mostrar las inquietudes y reacciones que presentan respecto a las materias filosóficas. Mediante las respuestas nos podemos ubicar en el contexto educativo, en el interés o desprecio que los alumnos tienen con respecto a éstas.

Como ya lo dije al principio de este capítulo, los alumnos fueron elegidos al azar al igual que las escuelas preparatorias, éstas abarcan tanto escuelas oficiales como particulares.

Las preguntas formuladas fueron las siguientes:

- 1.- ¿Te han interesado las materias de Lógica, Ética y Doctrinas filosóficas que has cursado? Si, No, Por qué
- 2.- ¿Piensas que estas materias son útiles para tu formación independientemente de que no estudies la carrera de filosofía? Si, No, Por qué.
- 3.- ¿Te ha impartido tu maestro adecuadamente estas asignaturas?. Si, No, Por que.
- 4.- ¿Qué entiendes por Filosofía?
- 5.- ¿Te ha inculcado tu profesor de Ética, Lógica o Doctrinas Filosóficas el hábito del análisis, la investigación y la

crítica? Si, No, Por qué.

6.- ¿Si estuviera a tu alcance, suprimirías las materias de Ética, Lógica y Doctrinas Filosóficas de tus estudios de preparatoria? Si, No, Por qué.

7.- ¿Cómo te hubiera gustado que te impartieran estas tres materias para lograr así un mayor interés por ellas?.

8.- ¿Estás de acuerdo con el mundo y sociedad en la que vives o piensas que hay una ausencia de principios y de valores? Por qué.

9.- ¿Consideras que la filosofía puede encargarse de resolver algunos problemas económicos, políticos y sociales? Si, No, Por qué.

10.- ¿Crees que la filosofía sea útil para tu vida en algún aspecto? Menciona en cual.

11.- ¿Qué influencia consideras que hayan tenido las ideas filosóficas sobre el hombre y sobre el país?.

En total se encuestaron 68 alumnos de escuelas particulares y 44 alumnos de escuelas oficiales. No es un número muy amplio, pero sirve para darnos una idea de cómo se está tomando actualmente la educación filosófica en aquellos que obligatoriamente la reciben a nivel preparatoria.

Las encuestas abarcan alumnos de segundo y de tercer año de preparatoria, y de este último, tanto del área IV correspondiente a Disciplinas Sociales, como de las demás áreas, donde ya no se cursan materias filosóficas. No incluyo el primer año debido a que apenas están conociendo lo que es la filosofía con la materia de Lógica.

La pregunta uno hace alusión al interés que han tenido los alumnos sobre las materias filosóficas que cursan o han cursado.

ESCUELAS PARTICULARES

Un 52% respondió que sí eran interesantes, un 32% respondió que no lo eran, y un 16% no dió respuestas concretas.

Los que respondieron afirmativamente dieron sus razones, entre éstas: sirven para entender al hombre, se pueden aplicar, son interesantes y necesarias, son para entender cosas que no se habían pensado antes, son para conocer más las ciencias, para conocer aunque no se estudie esa carrera, para la formación intelectual y moral, para ser mejores, etc.

Los que respondieron que no, dan como razones que es pura bibliografía, que no se las supieron enseñar, que no les interesan y aburren, que no tiene caso porque no estudiarán esa carrera, que son tediosas, que es pura teoría, que no tienen aplicación ni coherencia, etc.

Los alumnos restantes respondieron, algunos que más o menos, uno que poco, el resto manifestó que la materia de Etica era interesante, pero lógica no les pareció, y uno a la inversa, que Lógica si le interesó pero Etica y Doctrinas Filosóficas no.

ESCUELAS OFICIALES

Un 66% respondió que sí eran interesantes, un 34% respondió que no y un 4% no dió respuestas concretas.

Las razones que dieron los que respondieron que sí son: son útiles para conocernos, para razonar, para entender las cosas, para conocer la sociedad, para comprender el mundo, para dar criterio, porque hacen pensar y reflexionar, para el comportamiento y análisis de la vida, en la formación como persona, porque son amenas, para conocer el pensamiento del hombre, para encontrar la verdad, etc.

Los que respondieron que no, dicen que son poco útiles, son aburridas, que los profesores no las saben impartir, que el lenguaje es complicado, que cierran las opciones de un razonamiento, que no les entienden, que no les ven el fin, que no se aplican, etc.

Los que no dieron respuestas concretas se refieren a separar entre Etica y Lógica. Uno respondió que Lógica si le interesó pero Etica no porque no se profundizó bien. Otro respondió a la inversa, que Etica si pero la maestra de Lógica no les enseñó nada.

Como se puede observar, un porcentaje mayor de estudiantes manifiesta interés por las materias filosóficas, tomando en cuenta una apreciación global de ambos tipos de escuelas.

Resulta importante saber que el estudio de la filosofía no es absurdo o carente de sentido, ya que los propios alumnos expresan su propio sentir y sus experiencias al conocerlas.

Es menester aclarar que en todos los casos, las razones que exponen los que responden afirmativamente son válidas, ya que representan la misión que la educación conlleva, el error sería pensar que estas materias sirven únicamente como cultura general.

Las razones negativas que se dieron son puntos de análisis muy importantes y se reducen a una sola cuestión, a saber, los profesores. Si el lenguaje es complicado y no conduce a la total comprensión de una materia, es porque el maestro no explica con claridad y de modo sencillo los conceptos; si son aburridas, es porque faltan otras técnicas de enseñanza a emplear para que sean más amenas y para que motiven a los alumnos; el hecho de que sean poco útiles o no se apliquen quiere decir que el alumno no ha sabido encontrarle un sentido y una razón a estas materias, o más bien, que no se ha percatado de que viven, como hombres, sumidos naturalmente en la filosofía.

Todas estas razones no son del todo carentes de sentido, sino que muestran la falta de interés por parte de los alumnos, y la carencia de una labor docente responsable y óptima.

También es importante decir que si bien, Lógica es una materia indispensable para pensar correctamente, también es una materia que se presta para realizar muchos ejercicios y no tanto diálogo, de ahí que parezca ser monótona o aburrida, pero usando los métodos necesarios para causar interés, se podrían lograr buenos resultados.

La pregunta dos se refiere a que si estas materias son útiles para su formación independientemente de que no estudien la carrera de filosofía.

ESCUELAS PARTICULARES

Un 86% respondió afirmativamente, un 12% respondió que no y un 2% diferenció en cuanto a las materias.

Los que respondieron que sí, afirman que son útiles para su formación porque se estudian los principios morales, sirven para cultura general, porque esos conceptos se aplican toda la vida, porque son complementarias estas materias, porque refuerzan el intelecto y el comportamiento, porque se aplican en la vida, porque son útiles para discutir y ampliar cosas que antes no se veían, para analizar la conducta, para llevar una vida correcta, para saber quiénes somos, etc.

Los que respondieron que no afirman que esa carrera no la van a estudiar, que no sirven para nada y sólo son teóricas, que no se aplican a diario, que uno se puede formar sin ellas, etc.

Una persona respondió que no mucho, otra dijo que sólo podría servir la materia de Doctrinas Filosóficas para tener una cultura general.

ESCUELAS OFICIALES

Un 91% respondió que sí y un 9% respondió que no. Las razones de los que respondieron afirmativamente son las siguientes: que sirven para entender el comportamiento de la sociedad, para saber cómo actuar y cómo comportarse, para razonar, para comprendernos mejor, para resolver problemas, porque ayudan a otras áreas, para formar un criterio propio, para ampliar la visión del mundo, para profundizar en nuestra vida, para conocer lo bueno y lo malo, para mejorar como personas, porque engrandecen el conocimiento, para crear conciencia y responsabilidad, etc.

Las razones de los que respondieron que no son porque no se aplican y porque son para una formación psicológica.

Con los resultados concernientes a esta pregunta, los alumnos manifiestan que las demás carreras y la carrera de filosofía se complementan, tanto así que las razones expuestas apuntan a la vida y comportamiento íntimos de cada

uno.

Esto significa que la filosofía no se queda en el aspecto teórico, sino que apunta hacia situaciones prácticas donde el ser mismo de cada uno se va desarrollando y perfeccionando, tanto así que lo que se estudia no se olvida, sino que se toma en cuenta para el comportamiento a lo largo de toda la vida.

Sucede a la inversa con los alumnos que respondieron negativamente diciendo que es sólo teórica y que nunca se aplica, hecho que analicé en la respuesta anterior.

Resultó interesante aunque no válido, el apreciar la respuesta donde se menciona que estos estudios pretenden sólo una formación psicológica; esto nos lleva a pensar que faltó desde el principio del curso, una ubicación correcta de lo que es la filosofía y su diferenciación con las demás ciencias.

La psicología experimental es una ciencia que estudia al hombre en cuanto es observable mediante la experiencia, la filosofía es la ciencia que estudia la sabiduría y en sus distintas ramas, no se concreta a un sólo aspecto, sino que estudia las causas de todas las cosas, y concretándose al hombre, estudia su obrar, su esencia, su conocimiento, etc., de ahí que su estudio no implica únicamente un aspecto o parte, sino todas, al igual que los filósofos, que no se concretan a dar su personal postura sobre el alma, sino que

se extienden hacia otros ámbitos.

La pregunta tres hace referencia al maestro, si les han impartido adecuadamente estas materias.

ESCUELAS PARTICULARES

Un 45% respondió afirmativamente, un 15% respondió negativamente y un 30% respondió especificando.

Los que afirman que sí, dicen que los maestros hacen participar a los alumnos, que gracias a ellos les gustan estas materias, que están bien explicadas aunque no sean amenas, que sí las imparten bien pero no les interesan, que los hacen pensar, que tienen buena formación profesional y humana, que dan ejemplos y se discuten los temas, que conocen los temas, que las clases son dinámicas y completas, etc.

Los que respondieron negativamente afirman que eran inseguros de sí mismos y hacían malas caras, que los cursos eran muy deficientes, que les falta dinamismo para dar clases, que como el temario se basa en un programa definido no se puede profundizar, que sólo piden memorización, que el nivel educativo de los profesores deja mucho que desear, que no dejan que se participe, etc.

Los alumnos restantes opinan que han sido buenos los profesores de Etica pero los de Lógica no, algunos sólo dicen que fue bueno el de Doctrinas Filosóficas, otros alumnos

responden simplemente que algunos, otros que regular, y uno respondió que no sabía.

ESCUELAS OFICIALES

Un 57% respondió afirmativamente, un 27% respondió que no y un 16% respondió especificando.

Las razones que dieron los que respondieron que sí apuntan a que son buenos pero las materias no les interesan, que sí se les entiende, que saben explicar, que hacen participar a los alumnos, que conocen la materia, que van de acuerdo con los programas, que hacen que los alumnos expresen su propio criterio, que han sido agradables sus clases, que el carácter del profesor es bueno, que las clases son dinámicas y amenas, que los enseñan a analizar, etc.

Los que respondieron negativamente dicen que no alcanzan a estudiar todo el curso, que no saben cómo dar clases, que sólo piden que memorizen y no explican, que nunca culminan sus programas, que nunca dieron clase, que sólo había exposiciones y no explicación, que no tocaban a fondo los temas, que sólo quieren terminar los temas pero que no los imparten bien, etc.

El resto de los alumnos respondió que el profesor de Ética era bueno pero el de Lógica no porque nunca daba clase, que algunos profesores faltaban mucho, que algunos sólo piden memorización y no explican nada. Un alumno simplemente respondió que algunos.

Como se puede apreciar, la figura del maestro representa la base para una buena educación filosófica; no sólo en cuanto a que éste esté bien preparado, sino en cuanto a su carácter y a su capacidad para enseñar.

De acuerdo a los resultados obtenidos, los alumnos toman en cuenta infinidad de aspectos que son indispensables que tenga un profesor para lograr buenos resultados educativos, como son la asistencia a clases, la motivación y participación de los alumnos, las explicaciones para cada tema, forjar el hábito del análisis y de la reflexión, etc., si alguno de estos factores falla, los resultados educativos se palpan y los alumnos no se quedan satisfechos.

Realmente, el porcentaje de alumnos que opina que se les imparten bien las clases es bajo, ya que incluso algunos manifiestan que dan bien las clases pero éstas son aburridas, esto representa un problema muy grave a erradicar ya que, como ya lo dije, un profesor es quien causa el interés o motivación por determinada materia, y si esto resulta al contrario, los alumnos despreciarán la filosofía y no respetarán la labor de sus profesores.

La pregunta cuatro decía así: ¿Qué entiendes por Filosofía?.

ESCUELAS PARTICULARES

Un 45% respondió correctamente, un 53% respondió

incorrectamente y un 2% no respondió.

El criterio que utilicé para decidir si eran correctas o incorrectas las respuestas fue el de aludir o a la definición etimológica de la palabra filosofía, a saber, amor a la sabiduría, o bien a aquellas respuestas donde se notara el estudio de todas las cosas por sus últimas causas.

Las respuestas que a mi parecer fueron incorrectas son entre otras: es el estudio de destino del hombre y del mundo, ciencia que estudia todo lo que concierne a las demás ciencias, explica las causas de las teorías, es la forma de pensar de personajes importantes, es el arte de saber y adquirir conocimientos, ciencia que estudia el pensamiento, ciencia que estudia las culturas de otras épocas, doctrina hecha por distintos hombres, enseña a ver las cosas con más perspectiva, etc.

ESCUELAS OFICIALES

Un 21% respondió correctamente, un 61% respondió incorrectamente y un 18% no respondió a la pregunta.

Como ejemplos de algunas respuestas incorrectas se encuentran: es el estudio del hombre y de la sociedad, ciencia que trata del pensamiento, ciencia que nos ayuda a convivir y pensar, es como una doctrina, es el arte de pensar, ciencia que ayuda a razonar y a entender los problemas, la filosofía es como la meditación, ciencia que pone en claro los problemas de la vida y da una razón para

cada uno, son normas que nos ayudan a pensar mejor las cosas, es el estudio del comportamiento humano, etc.

Es lamentable el hecho de saber que desde hace un año estos alumnos han estado cursando materias filosóficas, que algunos cursaron dos y están cursando Doctrinas Filosóficas, y no saben qué es filosofía; esto apunta a que los maestros, desde el principio, no enseñaron lo básico, a saber, la distinción entre filosofía y las demás ciencias, su división y su definición. Otro aspecto también válido es mencionar que algunos alumnos, de suyo no se proponen estudiar y conocer así como ser responsables ante su educación.

¿Cómo es posible que algunos alumnos manifiesten que no sirve para nada, que es sólo teórica y que es aburrida la filosofía sin saber lo que es?.

La definición de filosofía se estudia desde el primer año de preparatoria, cuando se estudia Lógica, y un profesor debe volver a reafirmar ésta tanto para la materia de Etica como para la de Doctrinas Filosóficas; si no lo hizo, no tiene sentido enseñar estas materias sin saber lo que es la filosofía, de ahí que los alumnos no lleguen a comprender y analizar bien lo que representa su estudio.

Las respuestas incorrectas de los alumnos están muy alejadas de lo que realmente es la filosofía, de ahí que no se percatan de que a cada momento y en la vida práctica, la

filosofía se encuentra íntimamente ligada a ellos.

La pregunta cinco decía así: ¿Te ha inculcado tu profesor de filosofía el hábito del análisis, la investigación y la crítica?.

ESCUELAS PARTICULARES

Un 53% respondió afirmativamente, un 28% respondió negativamente y un 19% dió varias explicaciones.

Los que respondieron que sí comentan que les han fomentado esto pero no lo suficiente, que dan explicaciones y citas, que los dejan criticar o apoyar y analizar el por qué, que les dejan trabajos y lecturas a analizar, que sí les propician este hábito pero de modo muy superficial, que les dejan tareas de investigación, que los hacen razonar las cosas y analizar los problemas sociales, que los dejan participar y externar su opinión, etc.

Los que respondieron que no explican que el profesor es arbitrario y dogmático, que nunca les inculcaron eso, que se concretan a dar una clase y mal dada, que nunca hacían nada en clase ni entendían, que nunca hubo participación ni investigación, que sólo dictaban, que eran muy autoritarios, que sólo pedían memorización, etc.

Del 19%, uno respondió que casi no, otro que a veces y otro que no tenía idea, los demás comentan que sólo en la materia de Etica, otros que sólo en Historia y en Lógica.

ESCUELAS OFICIALES

Un 71% respondió afirmativamente, un 18% respondió negativamente y un 11% dió especificaciones.

Los que respondieron que sí opinan que sólo así valoran lo que leen, que en cada clase se discute un tema, que les dejan trabajos, tareas y trabajos en equipo, que leen, analizan y comentan libros, que investigan el modo de pensar de un filósofo, que hacen debates, que expresan sus ideas sin limitación y la clase es práctica, que hacen críticas sobre acontecimientos sociales, etc.

Los que respondieron que no dicen que no los motivan a hacerlo, que lo único que imparten es lo que marca el temario, los demás alumnos no dieron razones.

El resto de los alumnos respondió que en Etica sí, un alumno no respondió y otro dijo que sólo en Lógica.

El hecho de motivar y formar en el alumno el hábito de reflexión y análisis corre por cuenta del maestro, utilizando las diversas técnicas de enseñanza; para esto es indispensable que dejen libremente al alumno externar sus opiniones personales, tanto en trabajos como en debates, propiciando un diálogo abierto en clase.

Si un profesor pretende que lo que enseña es absoluto y no se presta a ninguna crítica, se convierte en dogmático, de

ahí que los alumnos encuentran una barrera entre ellos, el profesor y el tema que se toca, y no se establece la comunicación, esto propicia la falta de interés.

Los alumnos que cursan estas materias, debido a su edad, pueden tener diversos puntos de vista e inquietudes que tal vez nunca hayan tenido, es por esto importante que el profesor sepa encaminarlos hacia la verdad de un modo adecuado, explicando las causas y dando las soluciones correctas.

Es imprescindible, en lo tocante a estas materias, dejar trabajos, lecturas y tareas donde cada uno de los alumnos se enfrente con la filosofía, es decir, no sólo quedarse con una clase de dictado, sino abrir el campo de estudio para que cada alumno intente razonar y analizar las cosas por su propia cuenta e intente llegar a las soluciones que él proponga, ya que en un futuro, sólo ellos decidirán sobre sí mismos.

La pregunta seis se refiere a si los alumnos suprimirían las materias filosóficas que se imparten en preparatoria.

ESCUELAS PARTICULARES

Un 72% respondió que no las suprimiría, un 12% respondió que sí y un 16% dió varias especificaciones.

Los que respondieron que no, explican que son necesarias sólo por cultura general, que son útiles, que siempre se

pueden aplicar, que sirven para un buen tema de conversación, que son un complemento para la formación, que son importantes para el desarrollo de la sociedad, que gustan mucho, que sirven para tener cultura aunque no se usan en la práctica, que son importantes para el desarrollo de la personalidad, que se les debería de dar más importancia que a las materias técnicas y que se deberían de impartir desde secundaria, que abrirían un taller donde fueran optativas, que son importantes para pensar mejor, que ayudan a enriquecer el alma, que son buenas para ser medianamente cultos, etc.

Los que opinan que sí, dijeron que deben impartirse sólo para los que estudiarán la carrera de filosofía, que no son esenciales para la vida humana, que no son importantes, que son aburridas, que no son necesarias, que no son interesantes debido a los profesores, que no se utilizan en la vida práctica, que no hay tiempo ni deseo de estudiar lo que no sirve para nada, etc.

Del resto de los alumnos, uno dijo que tal vez, otros que suprimirían Lógica pero Etica no, otro mencionó que suprimiría Historia de las Doctrinas, y otros que omitirían Lógica e Historia de las Doctrinas.

ESCUELAS OFICIALES

Un 82% respondió que no las suprimirían, un 14% respondió que sí y un 4% no dió especificaciones.

Las razones de los que opinan que no, son las siguientes: que ayudan a un mejor comportamiento y entendimiento con nuestros semejantes, que son necesarias para la formación intelectual aunque no gustan, que son necesarias para solucionar problemas, que no las suprimiría pero pondría maestros aptos para impartirlas, que con ellas se conocen mejor las cosas, que son necesarias, que ayudan a formar ideologías y carácter, que ayudan a crear criterio propio, que sirven para conocer el razonamiento de la gente, que son para analizar la propia vida, que ayudan a madurar, etc.

Los que respondieron que sí, afirman que no son prácticas, que no gustan porque no se les entiende, que hacen falta materias prácticas, que no son importantes, que son difíciles y se puede reprobar fácilmente, etc.

El resto de los alumnos opinó que las harían optativas ya que no a todos les gustan, o de lo contrario, deberían haber mejores maestros.

Si analizamos el por qué de que no se supriman estas materias resulta triste, ya que no se dan razones esenciales y de peso para saber si los alumnos realmente conocen y comprenden el significado de lo que es filosofía. Sus respuestas son un tanto superficiales ya que comentan que sólo sirven para tener cultura general y no mencionan que sirven para enriquecer integralmente al hombre en cuanto hombre.

La formación humanística no se hace patente y se confunde el estudio de la filosofía con reglas para conocer mejor a la gente y formar la personalidad y el carácter de las personas. Manifiestan que son útiles y necesarias estas materias pero no dan un motivo o una razón profunda sino simple.

Si corroboramos que fueron superficiales las respuestas de los que afirmaron que no las suprimirían, ya no es necesario mencionar a los que respondieron afirmativamente.

Es menester aclarar que de cualquier modo resulta fructífero el saber que un porcentaje considerable de alumnos las quieran conservar, el punto a cambiar es el hacer que éstos realmente sepan lo que es la función de la filosofía en sus principios más esenciales y óptimos; esto lleva consigo de nuevo, la misión del profesor.

La pregunta siete pretende darles un espacio abierto a los alumnos para que expresen cómo les gustaría que les hubieran impartido o impartan estas materias.

ESCUELAS PARTICULARES

La mayoría de los alumnos optan por clases más amenas y dinámicas aunando la participación grupal y el diálogo con el profesor, los demás piden que el profesor conozca y se interese él mismo por los temas que imparte, que no sólo sea

un profesor, sino un amigo, otros piden explicaciones más claras y sencillas, que se lleve más la práctica que la teoría, que no sólo dicten los profesores, que se den mesas redondas y lecturas para investigar más. Una persona mencionó que se deberían de impartir estas materias desde secundaria y tres veces por semana durando cada clase dos horas. Otra persona dijo que no sabía, otra que las suprimiría y otra que de ninguna manera causan interés.

ESCUELAS OFICIALES

La mayoría de los alumnos sugieren que las explicaciones fueran más sencillas, que fueran mejores los maestros y que las clases fueran más amenas y dinámicas. Otros hacen alusión a las técnicas de enseñanza como dejar cuestionarios, hacer obras de teatro y ver películas, que haya participación en clase, debates y polémicas, que los programas fueran más dinámicos, que se demuestre la aplicación de estas materias y que se impartieran éstas más horas a la semana. Dos alumnos no respondieron a esta pregunta.

La pregunta ocho se refiere a si están de acuerdo con el mundo en el que viven o si hay para ellos una falta de principios y valores.

ESCUELAS PARTICULARES

Un 80% respondió que no estaba de acuerdo y un 20% respondió que sí.

Los que dijeron que no, opinan que se está cayendo en un

libertinaje copiando a Europa, que se habla de paz y hay guerra, que en los jóvenes hay degeneración, que hay crisis de los valores, materialismo y vicios, que sólo importa el dinero y las apariencias, que se roba por necesidad, que hay ignorancia y mediocridad, que ya no hay respeto, que no hay igualdad, que hay una degradación del hombre, que hay falta de confianza en nosotros mismos, que la sociedad misma se contradice, etc.

Los que respondieron que sí, lo afirman pero comentan que la educación se ha debilitado y los principios y valores se han perdido, otro opina que así está bien, otro dijo que cada persona lo hace a su manera, otro está de acuerdo en la pérdida de valores morales y religiosos, otra persona dijo que todavía existen los valores, etc.

ESCUELAS OFICIALES

Un 84% respondió que no estaban de acuerdo, un 11% respondió que sí y un 2% no respondió.

Las razones que dieron los que no están de acuerdo son las siguientes: que hay injusticia, falta de principios y valores, hay corrupción y delincuencia, que falta educación, que no hay respeto, que se está degradando la sociedad, que hay falta de convicción en la gente, que la juventud no valora los valores, que la civilización y el desarrollo nos consumen, que los padres no inculcan valores, que las sociedades se han vuelto libertinas, que no hay igualdad de

sexos, que nos estamos volviendo máquinas, que no se vive la realidad tal y como es, que hay egoísmo y materialismo, etc.

Los que respondieron afirmativamente comentan que están de acuerdo porque hay libertad, que los principios deben adecuarse a la realidad y no al revés, que aun hay principios, que sí estaba de acuerdo, respondió uno, porque era realista. Dos personas no respondieron.

Resulta lamentable saber que los jóvenes de hoy, que serán las personas maduras del mañana, se sientan en una sociedad ausente de principios y valores, este hecho resulta muy desagradable ya que en la sociedad en la que vivimos estamos inmersos, ya que los hombres son los que forman la sociedad.

Si la sociedad es de esta manera, es porque los hombres han hecho de ella lo que es; esto nos lleva a pensar que una gran mayoría de hombres se han ido por un mal camino y que no se han preocupado por analizar y encausar sus propias vidas hacia el bien.

El estudio de la filosofía es indispensable para analizar las cosas más profundas, al hombre y a la vida misma, de ahí que sus principios verdaderos deben ser la base de las acciones para conllevar a una sociedad regida por el bien y por la justicia.

La educación debe ser el motor para cambiar aquellas

cosas que están mal como son la pérdida de valores y principios, la degeneración y corrupción, la degradación del hombre, etc., y para esto se necesita de la filosofía.

El inculcar principios filosóficos verdaderos desde temprana edad ayudará a fomentar una actitud verdadera, reflexiva, ética y optimista ante la vida que los hombres actualizarán con sus propias acciones, logrando así un mundo y una sociedad mejores.

La pregunta nueve dice así: ¿Consideras que la filosofía puede encargarse de resolver algunos problemas sociales, políticos y económicos?.

ESCUELAS PARTICULARES

Un 57% respondió afirmativamente, un 37% respondió que no y un 6% dió respuestas parciales.

Los que respondieron que sí, opinan: la filosofía maneja la esencia de todo, al conocer el bien, éste se puede aplicar, la filosofía va de la mano de la sabiduría hacia el bien y el fin, principalmente resolvería problemas sociales y políticos, puede reimplantar valores, puede solucionar los problemas, puede acoplar las ideas al mundo actual, serviría para quitar el materialismo, una persona comentó que si pero lamentablemente el estudio de la filosofía está en manos de pocos.

Los que respondieron que no, dijeron que no tiene la filosofía una buena base política, que ésta tiene otras intenciones, que son cosas totalmente independientes, que hay otras ciencias para eso, que no se ocupa de esos temas, que no hay práctica en la filosofía, que no puede cambiar lo hecho, que no es una receta de cocina, que es una tontería que la filosofía se encargue de eso, que nadie hace caso a la filosofía, etc. Tres personas respondieron que no sabían y una dijo que en parte.

ESCUELAS OFICIALES

Un 75% respondió afirmativamente, un 18% respondió que no y un 7% no respondió concretamente.

Las razones que dieron los que respondieron que sí son las siguientes: la filosofía estudia la sociedad y sus carencias, serviría para enseñar moral y los principios, analiza los pensamientos, ayuda a dar soluciones, con ésta se pensarían mejor las cosas, serviría para llevar los ideales a la práctica, sí ayudaría porque con ésta se comienza a pensar en uno mismo y después en el mundo en el que se vive, que ayuda porque estudia al hombre y todos los problemas los ha hecho el hombre, que permite reflexionar sobre los problemas, etc.

Los que respondieron que no, opinan que todo se deja llevar por el interés y no por las razones, que los problemas son concretos y la filosofía es abstracta, que sólo se solucionarían con otras ciencias, que no en todas las

personas existe la filosofía, que la filosofía y la ética no tienen aplicación porque sus principios son los mismos y no han cambiado, etc.

Una persona respondió que en parte, otra no respondió y otra dijo que no sabía.

Es interesante el saber que los alumnos le encuentran una utilidad a la filosofía para resolver determinados problemas, es menester decir que ésta conoce profundamente algunas cosas, pero es indispensable tener conocimiento de las demás ciencias para poder hacer un complemento y dar soluciones eficaces.

Si bien la filosofía tiene como objeto de estudio todas las cosas, las demás ciencias estudian un sólo aspecto al tener un único objeto de estudio, de ahí que el método que cada una tiene es diferente, el filósofo se encamina a analizar las causas últimas y primeras de todas las cosas, por eso puede resolver problemas conociendo a las demás ciencias.

Si previa a la acción existe una teoría analizada en sus principios más firmes y verdaderos, los resultados serán mejores, por tanto la filosofía debe ser la base de las demás ciencias y a la vez una complementación de ambas para solucionar cualquier tipo de problema.

La pregunta diez decía así: ¿Crees que la filosofía sea útil para tu vida en algún aspecto?. Menciona en cuál.

ESCUELAS PARTICULARES

Un 78% opinó que sí, un 20% opinó que no y un 2% dijo que tal vez.

Las razones de los que opinaron afirmativamente fueron: sí, en saber tratar a los demás y conocerme como persona, para conocer mis capacidades y limitaciones, para buscar soluciones a mis problemas, en el aspecto interno, como ser humano, para pensar, ayuda en mi vida cultural y de reflexión, en lo educativo, social y moral, para comprender la sociedad en la que vivo, para llevar una vida honesta y moral, en lo espiritual, social, moral y educativo, en lo intelectual, etc.

Los que respondieron que no, opinan que no sirve para nada, uno dijo que no quería pensar en nada, otros comentan que en la práctica no tiene uso, otros que no le sirve en ningún aspecto, que no tiene un sentido práctico, que hay otras ciencias para eso, que es voluntario guiar la conducta personal, etc.

ESCUELAS OFICIALES

Un 93% respondió que sí, un 5% que no y un 2% no contestó.

Algunas razones de los que respondieron afirmativamente

son: en mis estudios y relaciones sociales, para ver las cosas desde otro punto de vista, en mi comportamiento como persona, en el social y espiritual, en mi carácter y en la moral, para ser mejor y superarme en todos los aspectos, en el humano, en los valores y en lo espiritual, para formar mi propio criterio, para tomar decisiones, para comprender muchas cosas, etc.

Los que respondieron que no, no dieron razón alguna.

La filosofía apunta esencialmente al desarrollo formativo, integral y humano de los individuos. En sus distintas divisiones, ayuda a entender la esencia del hombre, su aspecto trascendente, su obrar moralmente, su ejercicio intelectual, etc.

La filosofía abarca todos los aspectos del hombre más esenciales y profundos, analizándolos hasta sus últimas causas, jerarquizando lo accidental y material.

No se queda explicando qué es el hombre, sino que su misión se extiende a lograr que los hombres sean conscientes de lo que son y sepan conocer aquellas facultades y limitaciones que tiene para que conozca su ubicación como ente que es.

El hombre que se conoce a sí mismo en su aspecto más profundo, sabrá hacer de su vida lo mejor y se propondrá

finés supremos utilizando medios adecuados para lograr éstos.

Cuando un hombre se conoce, podrá conocer después a los demás y tendrá una visión más amplia de las cosas y del mundo que le rodea.

La pregunta once decía así: ¿Qué influencia consideras que hayan tenido las ideas filosóficas sobre el hombre y sobre el país?.

ESCUELAS PARTICULARES

Un 12% no respondió, los demás dan respuestas diversas, comentan que hubo influencia en las ideas políticas, que en México no es conocida la filosofía mexicana, que no se han visto influencias, que éstas han sido psicológicas en los dirigentes, que ha habido escasa influencia pero no dan las razones, que han influido en la concepción de la vida, en el modo de pensar, etc.

ESCUELAS OFICIALES

Un 20% no respondió a esta pregunta, las demás respuestas fueron diversas, comentan que hay muy poca influencia en nuestro país, que las filosofías se hacen de acuerdo a las necesidades, que ha sido una influencia muy radical pero no dan explicación, otros comentan que ha habido influencia en el hombre, en su persona, en la cultura y en la convivencia social, otros dicen que han habido influencias pero que el hombre lo cambia a su conveniencia, que las influencias se han dado en la forma de pensar de los

gobernantes, en aspectos morales, políticos, costumbres, etc.

Se pudo percatar que esta pregunta no fue adecuadamente respondida ya que se aprecia que los alumnos no tienen una noción de la filosofía a lo largo de la historia, ya que emiten opiniones que no se justifican o fundamentan por falta de conocimiento.

3.- PROGRAMAS DE ESTUDIO

Los programas de estudio de cualquier materia consisten en los temas que se deben de impartir dependiendo del año escolar que se estudie, y de acuerdo a las horas designadas a la semana para impartir dicha materia. Estos son elaborados por la institución que rija a las diferentes escuelas, éstas deben de cumplir estrictamente con estos planes de estudio.

El cumplimiento de los programas de estudio es responsabilidad de la escuela, pero directamente depende del profesor el impartir todos los temas designados de acuerdo al número de horas, a fin de que al final del curso, los exámenes muestren que los temas se agotaron.

Hay elaborados programas de estudio para todas y cada una de las materias que se imparten, ya sea en primaria, secundaria, preparatoria, educación superior, posgrados,

etc., mientras éstos se abarquen en su totalidad, el profesor es libre de escoger las técnicas de enseñanza adecuadas para impartir su materia, asimismo puede determinar las horas que empleará para completar los temas.

Hablando de la educación filosófica en preparatoria, en primer año se imparte Lógica, en segundo año Ética, y en el caso de Área IV correspondiente a Disciplinas Sociales en tercer año, se imparte la materia de Historia de las Doctrinas Filosóficas, misma que también se lleva, junto con Estética, en área V, denominada "Humanidades Clásicas". En el área VI llamada "Bellas Artes", se lleva sólo Estética.

Si atendemos el hecho de que un porcentaje mayor de alumnos se inclina por ingresar a otras áreas que no sean la IV, V y VI en tercer año, podemos afirmar que la educación filosófica se reduce a dos años, de ahí que la formación humanística es mínima.

El estudio de la filosofía es sumamente indispensable para una buena formación del hombre, y en la etapa de preparatoria e incluso de secundaria, se dan los elementos propicios para que la filosofía incurriera en su programa de estudios, ya que dos años no son suficientes para que el alumno conozca, palpe y trate de vivenciar lo que es la reflexión, la búsqueda de causas, la moral, sus propias acciones, etc.

Para crear los programas de estudio es indispensable

echar mano de la filosofía de la educación, ya que no se deben formar de acuerdo a un excesivo número de temas para que el alumno los reciba y cuando termine el curso los olvide, sino que se debe de precisar el sentido y el fin que se busca, que debe ser la óptima formación del individuo.

En las materias filosóficas que se imparten a nivel preparatoria, hay ciertos rasgos sujetos a análisis que a continuación expondré: En segundo año se estudia la materia de Etica, el plan de estudios comienza con la definición de Etica como parte de la filosofía, la definición de persona, de hombre y posteriormente se deben analizar varias doctrinas morales, mismas que engloban a un número variado de autores. El estudio de esta dura un año y se imparte dos veces a la semana, tiene una duración de una hora por clase.

Si establecemos un análisis filosófico, es correcto que se ubique a qué rama de la filosofía pertenece Etica y en qué consiste ésta, pero antes se le deben dar a los alumnos unas bases firmes, es decir, principios metafísicos que admitan de modo convincente, para entender lo que es esta materia, ya que la ética no se puede comprender sin saber lo que es el hombre, y el hombre debe entenderse según un marco ontológico, de ahí que el estudio de la ética presupone el estudio de la metafísica y de la antropología filosófica.

Si bien se menciona el concepto de hombre en la tercera Unidad correspondiente al plan de estudios de Etica, los

temas relativos a este aspecto no son del todo adecuados, ya que se piden 5 conceptos de hombre dados en los pueblos clásicos, 3 conceptos sobre éste en la Edad Media, 5 definiciones de acuerdo a la filosofía moderna, 5 conceptos contemporáneos de hombre y se pide criticar, en un siguiente apartado, los principales conceptos de hombre dados en la historia de la filosofía.

Cuando se imparte la materia de ética, que es la rama de la filosofía que estudia el obrar humano, la presencia del concepto de hombre implica un serio análisis y una correcta fundamentación, por tanto, haciendo alusión al método filosófico, se podrían plantear cuestiones como las siguientes: ¿qué es el hombre?, ¿por qué se diferencia del animal?, ¿por qué es imperfecto?, ¿de dónde surgió?, ¿por qué tiene cuerpo y alma?, ¿cuál es su relación con Dios?, etc., estas preguntas no se pueden resolver explicando la definición de Ética, sino que se deben dar presupuestos metafísicos y hacer uso de la antropología filosófica para así lograr una mejor comprensión de lo que es el hombre, y como consecuencia, de lo que es la Ética.

Esta alusión a dar un marco preparatorio para impartir esta materia no se expresa en los programas de estudio; el estudio, no exhaustivo, de lo que es el hombre se llevaría muchas clases y un profesor serio que pretenda formar adecuadamente a sus alumnos, lo daría, el problema es que le faltarían horas para cumplir el resto del programa.

Si analizamos lo que el plan de estudios pide para estudiar con rigor el concepto de hombre, llegamos a la conclusión de que esto es muy amplio, debido a que antes de dar una definición de hombre, se debe conocer el marco histórico y a los autores que dan dicha definición, de lo contrario no se captará bien el sentido.

Si atendemos a que en segundo año de Preparatoria aún no se estudia la historia de la filosofía, ni se estudió en primer año con Lógica, resulta imposible que se pretenda estudiar esto en pocas horas, ya que aún faltarían muchos temas para cubrir por completo la tercera unidad, y más aún, terminar las ocho unidades restantes.

Una situación similar a esta ocurre cuando se imparten las distintas doctrinas éticas que se han dado a lo largo de la historia. Es lógico que las doctrinas pertenecen a la obra de determinados autores, de ahí que se debe conocer el marco histórico, la vida y obra de los autores y su doctrina en general; esto lleva también varias horas, de ahí que para explicar completamente una postura ética, el número de horas para impartir esta materia se debe de ampliar.

La materia de Lógica, que se imparte en el primer año de preparatoria, tiene dos horas a la semana. Resulta extraño para el alumno, terminando secundaria, el encontrarse con una materia filosófica de este rango, ya que no le encuentran un verdadero sentido.

No quiero decir que esta materia carezca de importancia, lo que pretendo analizar es si el modo como se imparte lógica es el adecuado o cómo se debería de enseñar para motivar más a los alumnos.

El programa de estudios concerniente a esta materia, comienza con la definición de lo que es la filosofía y sus partes, sigue con el concepto de Lógica, posteriormente se deben conocer múltiples conceptos, llegar a las operaciones lógicas y culminar con las diversas concepciones de la lógica.

Me pregunto si se dará el tiempo suficiente para realizar en la práctica numerosos ejercicios que engloben lo recibido teóricamente. Actualmente, muchos egresados de preparatoria manifiestan que la materia de lógica fue muy difícil y no entendieron, esto significa que se estudiaron algunos conceptos, pero que no se les enseñó a usar la lógica, es decir, no se les propició el hábito de la reflexión, de encontrar las contradicciones, de valorar adecuadamente los juicios, etc.

El hecho de enseñar lógica no significa el querer que los alumnos se aprendan de memoria numerosos conceptos, frases o juicios, sino que, en la vida diaria, en aspectos cotidianos como son lecturas de periódicos, anuncios, noticias, en donde se aprecian frases que se dicen, el alumno sepa encontrar la verdad o la falsedad en las palabras que escuchen, y saber por qué una cosa fue dicha con sentido o

sin sentido. de ahí que lógica sirve para que se ejercite el pensamiento, y no para memorizar conceptos.

El problema que presenta el hecho de que los alumnos no hayan captado bien el sentido de estudiar esta materia, radica en que es imposible emplear un número adecuado de clases para ejercitar o practicar lo aprendido, refiriéndolo a casos concretos, ya que se prefiere ver un nuevo tema para cubrir el programa.

Tanto para enseñar Lógica como para enseñar Etica es imprescindible mencionar correcta y ampliamente lo que es la filosofía, ya que las dos materias anteriores son una división de ésta. En los programas de estudio correspondientes a estas materias, se hace alusión a lo que es la filosofía, esto debe estar correctamente aprehendido por los alumnos para ubicar bien la disciplina que estudian.

La Única materia en donde no se presupone oficialmente, el estudiar en forma general lo que significa la filosofía es en el tercer año donde se imparte, en área IV y V la materia de Historia de las Doctrinas Filosóficas; el curso dura un año y se imparten tres horas a la semana.

El plan de estudios comienza con las características de los problemas filosóficos y su diferencia con los problemas científicos, se continúa con el panorama histórico de los principales temas y problemas filosóficos y posteriormente se

tocan las distintas doctrinas de acuerdo con las etapas históricas. Resulta de importancia volver a hacer una referencia específica de la noción de filosofía y sus divisiones a manera de remembranza para los alumnos.

Puedo decir que el programa de estudio concerniente a Historia de las Doctrinas Filosóficas es muy completo y abarca gran cantidad de temas de acuerdo al marco histórico. Se podría decir que es justo el programa que se lleva en la carrera de filosofía correspondiente a la materia de Historia, la única diferencia es que en preparatoria se ve en un año y a nivel profesional se ve en cuatro años.

Esto indica que en preparatoria no siempre se pueden cubrir todos los temas, ya que faltan horas para explicar adecuadamente cada uno. Como en esta materia se estudia a numerosos autores, se debe comenzar por enseñar vida y obra de cada uno, su marco histórico, y posteriormente explicar su propia concepción sobre la ética, el conocimiento, la política, etc., amplios subtemas que se refieren a un mismo autor, esto significa que, o se omiten aspectos, o se cubre el programa de estudios, o en definitiva, los alumnos terminan el curso sin entender adecuadamente.

La educación filosófica en México a nivel preparatoria queda reducida a tres años y a tres materias, dos de ellas se imparten dos horas a la semana y una de ellas, tres horas. No contemplo la materia de Estética debido a que no hay un plan de estudios específico para ésta, sino que se contempla la

Pintura, el Teatro, el Canto, etc., pero no se toma esta asignatura en estricto sentido filosófico.

Los programas de estudio requieren de ser suplidos o reestructurados debido a dos fallas fundamentales: a) son demasiado extensos y no van de acuerdo con las horas destinadas a impartir estas materias y b) no están adecuadamente elaborados.

Con esto no quiero decir que no han servido o que sean inútiles, ya que esto no tendría lugar, a lo que me refiero es que si se busca una buena formación humanística para tener como resultado la profunda y completa comprensión de lo que es el hombre, para su personal desarrollo de vida y por ende para el desarrollo de la sociedad, hacen falta cambios, y éstos deben plantearse desde los organismos que se encargan de dirigir la educación en México.

El factor primordial para encargarse de reestructurar esto es el de tener conciencia de lo que es el hombre, y en segundo término, de lo que es la educación, particularmente la educación filosófica, analizar los fines a los que se quiere llegar, y utilizar los medios adecuados para encausar estos fines. Para saber esto, se requiere de haber estudiado tanto filosofía como pedagogía.

La educación es la base para la formación de una sociedad, no formación intelectual o cultural que de hecho es

importante, sino una formación más profunda y estricta, que es la formación humana, ya que resulta un tanto contradictorio el saber que somos hombres, pero no saber por qué lo somos.

En México, los programas de estudio concernientes a la carrera de Filosofía, tanto en su contenido como en sus materias, es fruto de una asimilación e incorporación a la tradición filosófica occidental y a la tradición filosófica mexicana, ya que hemos recibido una herencia y un bagaje histórico que se empapó en la vida mexicana.

Para concluir con este apartado, es menester decir que los planes de Estudio de la U.N.A.M. no han presentado reformas desde 1970 a la fecha. Se elaboran numerosas ediciones pero el contenido es exactamente el mismo, siendo la última edición la de 1987.

Esto nos muestra que no hay un tratamiento especial de la educación en México, es decir, no hay cambios ni reestructuraciones para lograr el óptimo desarrollo educativo de los ciudadanos; si se analizara esto, se verían las consecuencias, de ahí que para lograr soluciones, es preciso llevar a cabo reformas.

A continuación adjunto la bibliografía correspondiente a 4 planes de estudio editados por la U.N.A.M. que fueron consultados para este apartado.

- 1) UNAM
México 1983
"Planes de Estudio de la UNAM"
Bachillerato
Licenciatura
Posgrado

1a. Edición 1978
2a. Edición 1976
3a. Edición 1978
4a. Edición 1980
5a. Edición 1983

- 2) UNAM
México 1987
"Programas de Estudio Nivel Bachillerato"

1a. Edición 1975
2a. Edición 1987

- 3) UNAM
"Planes de Estudio"
1988

- 4) UNAM
"Planes de Estudio"
1978

1a. Edición 1970
2a. Edición 1976
3a. Edición 1978

4.- ENTREVISTAS CON PROFESORES DE FILOSOFÍA

La intención fundamental de entrevistar a tres profesores de filosofía es que a su vez, son directores de esta carrera en las universidades donde laboran, de ahí que, aparte de dar clases, tienen a su cargo la responsabilidad de orientar y dirigir la educación filosófica.

Los profesores entrevistados fueron: el Maestro José

Antonio Dacal Alonso, Director del Claustro de Sor Juana; el Maestro Antonio Ibarquengoitia Chico, Director de la carrera de Filosofía en la Universidad Iberoamericana; y el Maestro Jorge Muñoz Batista, Director de la carrera de Filosofía en la Universidad La Salle.

La entrevista se conformó de siete preguntas que fueron respondidas concreta y ampliamente, de acuerdo al arbitrio de cada uno de estos profesores. El método que seguiré en la recopilación de las respuestas es el de expresar, casi textualmente, lo que cada maestro opinó, de esta manera se respetarán las ideas y conclusiones que cada uno tuvo.

El cuestionario se formó de las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Para Ud. cuál es la importancia de una filosofía de la educación y cuáles serían sus principios claves?.
- 2.- ¿Qué valoración filosófica haría Ud. de la educación en las distintas etapas de la historia de México?.
- 3.- ¿Para Ud. qué situación, desde el punto de vista filosófico, tiene la educación hoy en día en México?.
- 4.- ¿En qué nivel considera Ud. que se encuentra la educación filosófica en México?.
- 5.- ¿A qué causas cree Ud. que se debe el hecho de que haya un menor índice de estudiantes que se interesen por el

estudio de la filosofía a comparación con las carreras técnicas?.

6.- ¿Para Ud. qué características son indispensables para el profesor que imparte clases de filosofía en preparatoria?.

7.- ¿Como profesor de filosofía, qué técnicas de enseñanza aplicaría para impartir una materia filosófica en preparatoria y así despertar un mayor interés hacia ésta por parte de los alumnos?.

La pregunta uno decía así: ¿Para Ud. cuál es la importancia de una filosofía de la educación y cuáles serían sus principios claves?.

Para el maestro Dacal Alonso, la educación es el mejor instrumento que tienen las sociedades para transmitir sus valores, conservarlos, transformarlos o desechar los pseudo valores, ya que con la educación el hombre amplía su cultura. La educación es un medio, no es un fin, ya que el fin es la persona humana.

Las bases de una filosofía de la educación serían la concepción metafísica de lo que es el hombre, entenderlo también como un ser social y en relación con la trascendencia, asimismo, dependiendo de la concepción que sobre éste, el mundo y Dios tengamos, complementándolo con

las necesidades de toda sociedad y los modos científicos y tecnológicos que se utilicen para resolver estas, tendremos las grandes líneas de acción educativa. La conjugación de todos estos elementos va a permitir no sólo realizar la acción educativa, sino guiar, orientar y dirigir la tarea educativa, o sea, la filosofía de la educación.

Para el maestro Ibarquienqoitia, educar es hacer salir del otro sus posibilidades, como podrían decir Sócrates o Aristóteles. El fenómeno educativo es actualizar, es decir, poner en acto lo que es potencial en el individuo. Si hablamos de una filosofía de la educación, queremos decir que pretendemos encontrar cuál es el ser de ese acto de educar, de esa relación educador-educando o enseñanza-aprendizaje.

Toda forma de educar tiene como finalidad hacer mejor al individuo. Desde la educación familiar hasta llegar a la educación primaria, media, superior y a un posgrado, el hombre está en la posibilidad de educarse y de educarse siempre para ser hombres en el profundo sentido de la palabra, es decir, personas humanas que tienen un origen, un fin y que mientras más dominen la capacidad de enfrentar sus metas y de superar su ambiente, podrán realizarse como individuos que tienen un fin en sí y que debe vertirse a través de la vida en contacto con los demás, es decir, en la vida social.

Los principios claves que debe tener una filosofía de la

educación es tener una visión clara de lo que es realmente un hombre, cuál es su origen, su destino, su posibilidad de conocer la verdad, cuáles son o deben ser sus relaciones consigo mismo, con el mundo que le rodea, con sus semejantes, y finalmente, cuál es su relación con lo que trasciende al mundo. De las respuestas a esas preguntas tendremos lo que se pudiera llamar o concebir como una filosofía de la educación.

Para el maestro Muñoz Batista, no es posible verdaderamente pensar, tomar decisiones o programar la educación sin que se acuda realmente a las exigencias de la filosofía. Cuando se piensa en un sistema educativo, se requiere necesariamente pensar en el producto final, que es el tipo de hombre que se pretende formar. La filosofía no se puede hacer a un lado en materia educativa, a veces, sin saberlo, los encargados de la educación acuden a ella en forma muy precaria.

No se puede pensar en serio en la educación sin pensar en los fines últimos de ella, para ver qué tipo de hombre se quiere formar y para ver cuál es el fin de todo un determinado esfuerzo educativo, ya que se puede formar a un productor, un consumidor, un ciudadano civilizado, un hombre íntegramente formado, un hombre religioso, un santo, etc. En todo programa educativo, sea cual sea su dimensión, se debe pensar en los fines últimos para lo que va a servir todo el esfuerzo que se va a hacer, y estos fines últimos son en función de lo que se conciba como vida humana, como hombre, como sociedad, etc.

La pregunta dos decía así: ¿Qué valoración filosófica haría Ud de la educación en las distintas etapas de la historia de México?

Para el maestro Dacal Alonso, la valoración filosófica de esas distintas etapas históricas, en lo que atañe a la educación, es evidente que va a depender del conocimiento que tengamos de las filosofías, ideologías dominantes de la época, en otras palabras, si hay una educación entre los pueblos aborígenes, pues ésta va a estar dominada u dirigida por la cosmovisión filosófica de los pueblos indígenas.

A raíz de la conquista, la educación va a estar guiada u orientada por la cosmovisión de los conquistadores, y lo mismo va a acontecer en la época de la Independencia, en donde ya los efectos de la filosofía de la Ilustración y del liberalismo que se está gestando, va a implicar una nueva filosofía de la educación hasta llegar al positivismo y posteriormente, en la etapa de la Revolución, se va a gestar un nuevo planteamiento en materia educativa.

La valoración cabe en todos momentos; hacer una valoración conforme a los presupuestos filosóficos de cada etapa puede ser una modalidad, otra es que apliquemos nuestro propio concepto de educación a esas etapas del pasado, lo cual en principio es válido, pero no lo más adecuado para entender esas filosofías de la educación del pasado, porque han cambiado nuestros esquemas culturales, se han modificado

las mismas filosofías, han aparecido nuevas necesidades, nuevos problemas, de tal manera que no es muy conveniente juzgar el pasado educativo con los esquemas del presente, quizás lo más importante sería, con la experiencia histórica, tratar de encontrar claves filosóficas para entender las praxis educativas actuales y reorientarlas, pero esto implicaría, a su vez, una especie de consenso en lo fundamental, un consenso en lo que es la nación, lo que es el Estado, lo que son las asociaciones civiles vinculadas a lo que es la educación, el papel de las Iglesias, de la familia, e incluso el papel de cada persona.

Habría que tomar todos esos elementos para reestructurar el planteamiento filosófico de la educación, deslindando las partes técnicas de la educación, la teoría pedagógica, etc., todos esos elementos se deben integrar en un planteamiento filosófico.

El maestro Ibarquengoitia señala como etapas de la educación en México, la prehispánica, luego el encuentro de las dos civilizaciones, de las dos culturas, la etapa ya propiamente virreinal o colonial, posteriormente nuestra etapa de independencia política y de un tanto cuanto de la anarquía de las primeras dos terceras partes del siglo XIX, para llegar a la época porfirista que termina con el inicio de la Revolución, luego la etapa de la Revolución y el México actual.

Respecto a la primera, dice que en la educación

prehispánica era muy claro lo que el Tlamatinime consideraba como el valor educativo, es decir, los principios de vida que tenía que transmitir al educando, desde luego que todo esto se ve en el pensamiento prehispánico, un concepto claro de lo que es el hombre, de lo que es la familia, y para el náhuatl, también es clara la finalidad del hombre en esta existencia, en esta vida, esa desde luego cree que era una educación un tanto cuanto fatalista, cumplir con el papel en la vida para hacer permanente la existencia de aquel pueblo, de aquella comunidad que eran los nahuas y específicamente los aztecas, que fueron los que se encuentran con la cultura española y cristiana.

La vida del hombre era desde luego, de respeto a los demás, de obediencia a unas leyes y normas tradicionales que deberían formar en él, un rostro y un corazón, es decir, formar la inteligencia y la voluntad para hacer que la sociedad siguiera viviendo. Desafortunadamente, en ello existía también esa misión de conservar el quinto sol o sol de movimiento, para lo cual debía alimentarse con la sangre de las víctimas, aquella deidad principal de ellos que era Huitzilopochtli.

El maestro cree que el hombre en esa sociedad vivía un tanto cuanto resignado a su destino, puesto que desde el momento en que el sacerdote, por llamarle de alguna manera, le marcaba su destino, el día de su nacimiento, tendría que cumplir con él y había destinos muy marcados que eran el

morir en la guerra o las mujeres morir en el parto, o algunos también morir ahogados. Es una educación de tipo eminentemente social, de servicio a los demás sin que tuvieran un claro sentido de lo que significaba la trascendencia o lo trascendente o el valor Dios en nuestra cultura hispánica y europea.

Como segunda etapa, dice que el encuentro de esas dos culturas se hace primeramente de una forma trágica, como son todas las guerras, pero que surge inmediatamente una capacidad del conquistador o simplemente de las autoridades europeas de convertir a los hombres al Cristianismo, que era una de las encomiendas que había dado la Santa Sede a los reyes de España para poder justificar la ocupación de las tierras americanas.

En esa etapa surgen desde luego los grandes principios educadores del Cristianismo, el hombre viene de Dios y el hombre va hacia Dios, que es su principio y su fin, el hombre tiene una libertad que debe gobernar, que debe guiarse por determinadas normas morales y éticas que debe cumplir, y el cumplimiento de ellas será precisamente lo que determine su estado después de la muerte.

Esa segunda etapa de la educación en México es verdaderamente notable puesto que en pocos años las grandes comunidades indígenas le imprimen un sello característico a toda la comunidad que vivía en América, y el hecho que marca la bondad de esta nueva etapa de la educación en México es

clave, ya que en menos de cien años, México se convierte en una de las cristiandades más florecientes en todo el mundo. La filosofía que inspira la educación en esta segunda etapa es de una visión teocéntrica de la existencia, en la cual la realización plena del hombre se hace en la otra vida, pero como consecuencia evidente de nuestro comportamiento en esta etapa, la etapa de existencia presente

Esa segunda etapa de la educación en México va afianzándose durante los siglos XVII, gran parte del XVIII y empieza a deteriorarse hacia la mitad del siglo XVIII, en la cual se buscan nuevos derroteros para la aplicación de los principios en los cuales debe ser educado un individuo. Empieza a influir en México, aunque no sea precisamente en programas educativos, una afirmación de la individualidad basada desde luego, en toda la filosofía cartesiana que tiene una visión antropocéntrica de la existencia, eso hace naturalmente, que cuando menos, en el terreno filosófico, vaya cambiando el concepto que debe tener la educación de la juventud.

Estos principios, o esta visión antropocéntrica de la existencia tendrá más adelante, una repercusión muy fuerte en la educación, sobre todo después de la crisis que sufre esta actividad en el momento en que se deshace el sistema educativo que tenían los jesuitas y que en 1767 deja de funcionar precisamente por la expulsión que hubo de los dominios del rey de España de aquellos que pertenecían a esta

orden.

Lo anterior hace que la tercera etapa, el principio del siglo XIX, sea una etapa de desorientación, sea una etapa de copia de sistemas educativos de otros países que rompía una tradición centenaria de lo que debe ser, del concepto de hombre que se tenía, y de lo que debe transmitirse como valores educativos a un pueblo. Es una etapa muy triste en que se suprime la Universidad, entre otras cosas, como institución de expresión máxima de la cultura en México y que crea nuevamente un caos dentro de la educación en México.

Pudiéramos pensar que una cuarta etapa viene a darse con la restauración de la República, en la cual se introduce y se reorganiza la educación en México en base a los principios positivistas que trae a México, como búsqueda desesperada de una solución, Gabino Barreda, y que hará que todos los programas de educación tanto básica como media, que se forma en ese tiempo con la Escuela Nacional Preparatoria, tenga ese aspecto o esa filosofía del positivismo que pregona que el hombre solamente puede estar seguro de aquellos conocimientos que pueden demostrarse empíricamente, es decir, esa es la etapa positivista que se inicia en 1867 y que prácticamente termina, al menos oficialmente, hasta el año de 1910.

Es la filosofía positivista la que inspira los programas, se le da cabida en este tiempo a sistemas de educación completamente ajenos a nuestra propia tradición, como fueron entre otras, las escuelas lancasterianas y con la

supresión de la Universidad, la misma educación superior sufre también el impacto de formar hombres exclusivamente con un espíritu pragmático y utilitario que venía a contradecir toda la formación cultural y espiritual que se tenía o se tuvo 200 o 300 años.

El maestro Muñoz Batista expresó que podría hacer la valoración de la educación en la etapa colonial concretamente, ya que él coincide con el juicio que muchos han emitido sobre el gran valor, no solamente misionero que realizaron los franciscanos, los dominicos y los agustinos en la etapa original de la historia de nuestro país, en el sentido de que había de considerar también su labor educativa, ya que fueron muchos los aspectos atendidos en aquellas escuelas de los misioneros, con Pedro de Gante, como figura inicial, sumándose muchos otros en distintos rumbos de lo que sería nuestro país.

En todas partes, dependiendo de las características de cada orden, como misioneros y educadores, hicieron una gran labor con los jóvenes indígenas de atender lo que ellos tomaban como fundamental, su formación cristiana, que en la época se relacionaba con la instrucción en el idioma español y latín. Atendieron, asimismo, los aspectos fundamentales de instrucción de acuerdo con el sentir y las situaciones de la época.

Durante el Virreinato (3 siglos), lo predominante en

educación fue el hecho de que los representantes de las órdenes religiosas siguieran haciéndose cargo de la educación, porque ésta fue una tradición que sobrevivió casi hasta el siglo XIX, que es cuando va a aparecer la idea de que el Estado es el que debe hacerse responsable de la educación. Enteramente no había educación oficial durante los tres siglos del virreinato, ya que predominó el tipo de educación impartida por las órdenes religiosas que se mantuvieron desde el período de la conquista y evangelización, y las demás órdenes que llegaron, como principales los jesuitas, a abundar en lugares donde fueron clásicos e importantes todos sus colegios, no sólo en la capital, sino en las provincias.

La pregunta tres decía así: ¿En qué nivel considera Ud. que se encuentra la educación en México?.

Para el maestro Dacal Alonso carecemos de una filosofía de la educación definida, porque se piensa que la filosofía es algo muy abstracto o algo muy subjetivo, algo que no tiene que ver con la vida, con los problemas cotidianos, y en ese sentido, es mínima la influencia de la filosofía.

Por otro lado, piensa que los diversos agentes educativos como son: la nación, el Estado, la familia, las Iglesias, etc., tienen sus propios intereses y fines, muchos de ellos legítimos y válidos, pero no hemos encontrado caminos a través de la reflexión y de participación democrática auténtica, para confrontar los problemas, para

dilucidarlos, aclararlos en sus diversas facetas: psicológicas, sociales, históricas, pedagógicas, etc., y a la luz de principios y de fundamentaciones filosóficas, para poder realizar la praxis educativa de una manera más congruente, de una manera más válida y más seria, de tal suerte que en resumen, la filosofía de la educación está a su juicio, muy limitada en el país y casi en estado de infancia.

Para el maestro Ibarquénqoitia, la educación en México tiene hoy en día un fuerte resabio positivista, sobre todo en la educación primaria y en la educación media, en la cual se le pretende dar al educando una educación más informativa que formativa, se pretende hacer todavía más hombres prácticos que hombres profundos que sepan manejar sus propios valores humanos, para que a través de esta jerarquía de valores que nos formemos, puedan influir en un mayor desarrollo integral del hombre, de la familia y de la sociedad en general.

Por otro lado, cree que tiene un marcado punto de vista nacionalista y muy descuidado está el aspecto del sentir que nuestra comunidad mexicana pertenece indudablemente también a toda una comunidad humana, en la cual el hombre se debe realizar, no exclusivamente para sus valores nacionales, sino con sus valores nacionales, para que éstos influyan en los valores de la humanidad.

El maestro Muñoz Batista dijo que desde el enfoque propio de la filosofía, si nos referimos a los documentos

oficiales, ya dentro del Estado mexicano, ya dentro de la época a partir del siglo XIX, no ha habido por regla general, una formación muy clara y estrictamente filosófica como sería conveniente hacerlo, ya que no pueden definirse los grandes objetivos de la educación y los objetivos que se asignan dentro de un país o de un estado, sin prescindir de una referencia muy expresa a cómo se concibe el hombre, el mundo, la sociedad, etc.

Se requiere verdaderamente cimentar todo, ya que para definir un sistema educativo, para él sería obligada la referencia a una cosmovisión, a una visión filosófica de la totalidad, ya que si se va a definir un esfuerzo que es importante cuidar en todas las sociedades, como es el esfuerzo educativo, este profesor considera que debería acordarse éste en definir con precisión los grandes objetivos en función de su cosmovisión, y esto no se aprecia en nuestros documentos oficiales.

Menciona también que se señalan objetivos generales, se habla de determinados tipos de valores muy establecidos, pero en muchas ocasiones, estos valores ni siquiera se definen, hablamos de democracia, de solidaridad, de igualdad, de libertad y de estos valores que encontramos en muchos sitios de nuestros documentos oficiales, y no hallamos en ellos su definición y tampoco en los de carácter educativo encontramos la forma como van a inducirse esos valores.

Sí encontramos elementos, pero él dice que un tanto dispersos, que se habla de persona humana, se dice que es un valor fundamental y que se debe respetar, pero realmente no hay una formulación que mostrase cómo, por ejemplo, ese concepto de persona humana, a través de todo el sistema y recursos de la educación, va a ser cuidado, fomentado, desarrollado.

Sostiene que hay ciertos elementos en los documentos oficiales que apuntan hacia grandes valores, pero no se integra toda una visión, no se vinculan estrechamente como debería hacerse, todos los valores, en forma que se muestre que efectivamente cultivarlos, llevaría a un alto grado de desarrollo a los individuos y a la sociedad.

Dice que a veces se encuentran en los documentos oficiales elementos contradictorios, filosofías contradictorias, el consabido valor de la libertad, la visión de la persona humana, visiones contradictorias, ya que hay elementos personalistas, existencialistas, marxistas. En los documentos oficiales es relativamente fácil encontrar toda esta serie confusa de elementos que no facilitan verdaderamente la integración de su definición fundamental y no ven lo que deberían ser los objetivos, los propósitos del sistema educativo.

La pregunta cuatro decía así: ¿En qué nivel considera Ud. que se encuentra la educación filosófica en México?.

El maestro Dacal Alonso respondió que sobre esto, habría que hacer algunas distinciones. En Algunos centros educativos, hay una información y una enseñanza más o menos suficiente, de las principales corrientes o escuelas, pero por lo que se refiere a la enseñanza en general, a la estima o aprecio social por parte de la gente en torno a la filosofía, el nivel es muy bajo.

Por un lado se siente la necesidad de la filosofía, pero por otro, este tipo de estudios recibe muy escaso apoyo, tanto por parte de la sociedad, como de las instituciones, incluso del mismo Estado, ya que casi no hay becas para realizar estudios de posgrado en filosofía.

En pocas palabras, salvo algunos centros educativos y algunos institutos como el de Investigación Filosófica de la UNAM, se carece en otros lugares de toda una serie de infraestructura material y humana para poder decir que tengamos un nivel adecuado en el campo de la filosofía.

Para el maestro Ibarquengoitia, la educación, instrucción o estudio de la filosofía en México es una cosa que parte de 1910, también con la restauración de la Universidad Nacional de México, en la cual se restauran los estudios filosóficos, en la anterior, a través de la Escuela de Altos Estudios que se convierte posteriormente en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional.

Dice que hemos tenido la ventaja de que el estudio de la carrera de filosofía en la Universidad Nacional haya hecho que también dentro de los programas educativos en preparatoria se hayan incluido algunas materias de tipo filosófico que no son suficientes, puestos que se les da una clase de Lógica medio mal dada, que no aprende el individuo usar su razón, su capacidad de acercarse a la verdad. Se les da también una materia de Ética con lo cual también es muy deficiente que el individuo, el educando, pueda estructurarse una jerarquía de valores éticos que le hagan ser un hombre integral, y algunas veces, en algunos bachilleratos o CCH, se les da una Introducción a la Filosofía, que más que nada, es un estudio estricto de algunas doctrinas principales de los más notables pensadores en la historia de la filosofía.

El maestro Muñoz Batista expresa que estamos en una situación muy precaria por lo que atañe a la filosofía en México y a la educación filosófica en México, pues ni siquiera en cada Estado de la República hay una escuela de filosofía. Hay 20 en toda la República, y muchas cosas están muy mal distribuidas. De esas 20, hay 5 o 6 en el D.F., 3 en Nuevo León, 2 en Puebla y las demás se distribuyen en algunos de los otros estados.

El número de escuelas de filosofía resulta insuficiente. Si hacemos referencia a las personas, a los estudiantes de la especialidad, pues también ya que de la matrícula total de nivel de licenciatura, no alcanza la matrícula de filosofía ser el 1% de la matrícula total, es muy baja ya que son pocas.

las personas que superan ciertos prejuicios o ciertas ignorancias, de manera que la educación filosófica en México sí es precaria.

Dice que sabemos que algo se hace a nivel medio superior, los alumnos que cursan el bachillerato, CCH o similares, tienen algunas materias filosóficas, pero este profesor no se atrevería a juzgar de la calidad que asiste a todos estos cursos y de todas estas asignaturas que se imparten a los jóvenes del nivel medio superior porque no tiene los elementos. Dice que hay maestros que dan clases en las preparatorias y hablan del desinterés de los alumnos en general, por las materias filosóficas, pero hay también maestros que hablan de sus buenas experiencias con sus alumnos a nivel bachillerato, que les responden y demuestran interés por las materias filosóficas.

A los alumnos de bachillerato, alguna materia filosófica se les da, se puede decir que los alumnos que pasan por él, pasan por ese filtro en donde alguna formación filosófica o alguna gama de la filosofía les puede quedar. Desafortunadamente, comenta, pasando esta corta etapa del bachillerato e ingresados a las escuelas profesionales para cursar su carrera, es una pena reconocer que se olvidan de la filosofía, de todos los planes de estudio, sabiendo por ello lo que debería ser verdaderamente la función universitaria, ya que Universidad quiere decir apertura a la universalidad del conocimiento.

A los alumnos de las escuelas profesionales no les haría mal, no de que cursen materias filosóficas, pero tener un ahondamiento que los acerque hacia los conocimientos filosóficos, porque sabemos que la filosofía enseña a juzgar, desarrolla el juicio estético, ayuda muchísimo a descubrir el significado y sentido de la vida y de las cosas, y esto es una tarea que nunca deberá terminar y que las universidades deberían profesar en todos sus alumnos, no sólo a los que se dediquen a la filosofía.

La pregunta cinco decía así: ¿A qué causas cree Ud. que se debe el hecho de que haya un menor índice de estudiantes que se interesen por el estudio de la filosofía a comparación con las carreras técnicas?.

El maestro Dacal Alonso opina que sucede lo mismo que en las ciencias exactas. Datos que publicó ANUIES hace como dos años o tres, resulta que de 100 estudiantes a nivel de licenciatura, 2.5% estudian humanidades y escasamente un 3% ciencias exactas. La mayoría estudia ciencias sociales con un 43%, un 27% las técnicas, un 14% las ciencias biológicas y de la salud, un 9% agronomía, y esto significa que los dos tipos de saber más fundamentales, no va a decir que superiores pero sí fundamentales como sería de las ciencias exactas y de las humanidades, están muy bajamente representadas en nuestro país porque desde la enseñanza primaria no hay una búsqueda de vocaciones en ese campo ni de apoyo posterior a perseverar en ese tipo de estudios que sí requiere un esfuerzo grande, y como socialmente tampoco tienen reconocimiento, muchas veces

cree que por eso hay tan pocos estudiantes.

Dice que no nos debe de alarmar que en principio fuese más reducido el número frente a otras carreras, por ejemplo las de ciencias sociales y las técnicas, por la razón de que el ámbito de servicio y el uso de la tecnología pues son realidades patentes en nuestro tiempo que no se pueden desechar y necesitan más gente dedicada a ellas, lo que sí debe de alarmar es que el número de estudiantes de humanidades no se incremente a un porcentaje más razonable, por un lado, y por otro, que la difusión de los principios filosóficos o de los contenidos de la filosofía, se extienda más en la formación de otros profesionales, particularmente en el campo de los técnicos, porque no tienen, en ese caso, una formación más integral, o en otras palabras, la técnica, sin un saber por qué, para qué, desconociendo los límites y alcances de ésta, desconociendo que se trata de un saber instrumental o de medio, se convierte en un saber de fin con un daño tremendo para todos, y eso sí cree este profesor, que es lo que nos puede y debe alarmar.

El maestro Ibargüenqoitia cree que en primer lugar, la filosofía no es un estudio de masas, cree que siempre, quienes se interesan por el estudio de la filosofía, es una pequeña élite o pequeños grupos que tienen un afán verdadero por descubrir su verdadera vocación de hombres, no solamente como profesionistas. Por otro lado, cree que es natural que en una sociedad tan llena de afanes materialistas, tan llena

de corrupción, tan falta de valores morales, pues es natural que la mayoría de los estudiantes se interesen más por estudiar carreras que les dejen una mejor situación económica en la vida, a que les dejen una situación de mayor entendimiento de lo que es su propia vida.

Cree que en esto es muy importante que se ampliara el estudio de más materias filosóficas en las preparatorias, o sea, en la enseñanza media y que igualmente las otras carreras de tipo ya profesional o de licenciatura, también se les diera un fundamento gnoseológico, un fundamento lógico, un fundamento sobre todo ético a las demás disciplinas que en realidad necesita una sociedad tecnificada como la que es actualmente en muchos países y a la cual cree que nuestro país se debe incorporar, pero siempre poniéndole el toque de racionalidad y de eticidad a la actividad profesional.

El maestro Muñoz Batista dice que hay muchas razones a su juicio, que explicarían esa falta de interés por la filosofía. En primer lugar, el desconocimiento de la filosofía, una serie de prejuicios que alimentan inconscientemente o que los alimentan a veces hasta sus propios padres, que apuntan a mostrar un nulo interés por la filosofía. Todos los que vivimos en el medio filosófico conocemos la clásica afirmación: ¿De qué vas a vivir?, ¿Con qué vas a comer si estudias filosofía?, se tiene realmente una idea muy especial y rara de la filosofía, y esto obedece a mucha ignorancia.

Menciona que ahora nosotros, en estas épocas de crisis económica, hemos notado una cierta tendencia a disminuir todavía más el número de aspirantes a los estudios filosóficos. Él se imagina que en medio de esa crisis que hemos estado padeciendo más de una docena de años, todo el mundo está muy preocupado por la supervivencia, por los recursos económicos, por los medios de vida, y piensan los muchachos, afirma, que la única manera de vivir de un especialista de la filosofía es siendo maestro, y creen que es una actividad de segundo grado, pero sí sabemos que la profesión de enseñar está muy desvalorizada no sólo en nuestra sociedad, sino en muchas otras.

Una solución es, para la profesión de maestros o la de aspirantes, el revalorizar la profesión docente incluso físicamente, en el sentido de mejorar los ingresos de los maestros, porque, efectivamente, por la inflación y por el proceso de desvalorización de la clase media, los niveles de vida han diferido mucho en la mayoría de los sectores de nuestra población. En una escuela de filosofía, ubicada dentro de una Universidad cuya clientela está entre la clase media superior y alta, estos argumentos pesan mucho en nuestros jóvenes, ya que pocos consideran que las ventajas del estudio de la filosofía compensan con amplitud las deficiencias de un bajo sueldo, etc., de ahí que son estas razones y las ignorancias sobre lo que es la filosofía.

Lo que puede hacer un filósofo como actividad

profesional, no es sólo la tarea de enseñar materias filosóficas, sino que la misión del filósofo va mucho más allá y puede desarrollar gran tipo de actividades y ser de gran utilidad en otras materias distintas de las de la especialidad filosófica. Si no se conoce esto, prevalecen una serie de prejuicios sobre la actividad filosófica.

La pregunta se decía así: ¿Para Ud. qué características son indispensables para el profesor que imparte clases de filosofía en preparatoria?

El maestro Dacal Alonso dice que, a su juicio, el profesor de preparatoria debe de tener una preparación tan amplia y sólida como sea posible, además de esto, debe de tener decidida vocación, conocimiento y experiencia de la vida para poder orientar a los jóvenes, requiere también de un conocimiento adecuado de las didácticas, de los recursos pedagógicos para ser más inventivo y creativo en las exposiciones de materias filosóficas, particularmente mostrar al estudiante que la filosofía tiene relación estrechísima con los problemas cotidianos y que es un instrumento de profundidad conceptual para poder analizar la vida, la problemática en general, y encontrar respuestas más fundadas, más articuladas y más congruentes, que con el saber científico y técnico, por válidos y respetables que sean, no nos permiten comprender y resolver otros problemas a los cuales la filosofía va a dar una respuesta más completa.

El profesor de filosofía a nivel preparatoria, además de

estas cualidades de vocación, de preparación, de capacitación, de conocimiento de sus recursos didácticos, debe procurar hacer descubrir en el educando, que la filosofía no es una materia más de relleno, sino que es un saber que se coordinará con otros y con tanta legitimidad o validez como aquellos.

El maestro Ibarquengoitia expresa que el profesor de preparatoria debe entender que esa etapa del muchacho, del educando, es sumamente importante porque en esa etapa es cuando se determina una vocación que puede durar toda la vida, es decir, en esa etapa de la preparatoria recibe el llamado, eso es precisamente la vocación para desempeñar un papel pleno a lo largo de toda su existencia.

Cree que el profesor debe hacer énfasis en enseñar lo que son los conceptos filosóficos más que en dar demasiados datos, nombres y fechas, sino que el estudiante perciba, capte, incorpore a su propia cultura los valores que nos presenta un sistema filosófico congruente con sí mismo. No debe haber el uso de demasiados tecnicismos en la enseñanza de la filosofía, pero sí darles una cultura filosófica general, una visión general de la filosofía, para qué sirve ésta y qué utilidad, en el buen sentido de la palabra, tiene la filosofía en la vida del hombre.

El maestro Muñoz Batista dice que él las reduciría fundamentalmente a dos características o cualidades: saber

conocer verdaderamente la materia que se imparte y en todo caso prepararla lo mejor posible para estar en condiciones de exponer ésta; esto es fundamental ya que alguien que no conoce lo que está enseñando, pues no puede verdaderamente enseñar.

La otra es ya una cuestión de convicción, y es el entusiasmo, ya que si el maestro de filosofía es verdaderamente un amante de la sabiduría, de la filosofía, debe proyectar ese amor tanto a la sabiduría como a la filosofía, y esto es lo que definitivamente hace aceptar a los muchachos las materias, aparentemente tan pesadas, como son las de la filosofía.

Se debe tratar que se les expongan o desarrollen de una manera que ellos las entiendan, que los maestros den pruebas de conocer su materia y de saberla enseñar, y que la den con entusiasmo. Si es filósofo, debe ser un entusiasta de la filosofía, y esto es comunicativo, si los alumnos perciben ese amor o entusiasmo por la filosofía, van a reaccionar de una manera muy distinta que si se encuentran con un profesor que no domina su materia y que no la enseña con entusiasmo.

La pregunta siete decía así: Como profesor de filosofía, ¿Qué técnicas de enseñanza aplicaría para impartir una materia filosófica en preparatoria y así despertar un mayor interés hacia ésta por parte de los alumnos?.

Para el maestro Luci Hionso es muy importante tener

bien precisados los objetivos del curso, objetivos generales, particulares, el número de lecturas, los apoyos didácticos, precisar las experiencias de aprendizaje, y se preocuparía en especial por dar lo fundamental, los elementos fundamentales de la asignatura, motivando constantemente a los jóvenes a reflexionar por propia cuenta, y que ellos descubrieran que sí tienen la capacidad, ya que su calidad de seres pensantes les va a permitir dar respuesta con sensatez ante esa problemática.

Se pueden utilizar los conocidos recursos tradicionales de la mesa redonda o simposio, o la técnica de los peces, o todas esas modalidades, pero que deben de sostenerse en planteamientos específicos de problemas filosóficos a los jóvenes, mostrarles cómo hay preguntas que ellos se han hecho y que quizás no han respondido, o que las han respondido de una manera limitada, entonces mostrarles cómo la problemática filosófica forma parte de su vida y ayudarles con ciertos instrumentos, ahí respondiendo.

El maestro Ibarquengoitia opina que hay muchísimas técnicas que se pueden aplicar para la enseñanza de la filosofía, porque éstas deben servirle al auditorio, que son los alumnos, y debe saberlas manejar el profesor que imparta una materia de filosofía en preparatoria. Cree que hay una técnica tradicional que es la conferencia magistral, pero dice que hoy en día, con el cúmulo de enseñanza visual, objetiva, auditiva que existe, la conferencia magistral no

siempre da buenos resultados.

Hay, dice, desde luego, técnicas gráficas, colores que se pueden usar con base a las transparencias, aunque esto está en filosofía todavía en pañales, pero hay también el uso de mesas redondas que se hagan entre los alumnos, que se hagan una especie de sociodramas quizá también en algunas materias, como que un alumno pueda representar lo que ha enseñado un pensador y otro alumno represente lo que ha enseñado un pensador de tendencia contraria o simplemente diferente.

Dice que no es especialista en didáctica, pero al menos, a él, eso le ha dado algún resultado, ya que cree que una cosa importante es hacerle ver al alumno que la gran tragedia del hombre moderno es sentir que se desenvuelve en un mundo que es eminentemente materialista y que lo único que le puede dar sentido a su propia existencia y a la de los demás es el buscar los grandes valores trascendentales que se estudian fundamentalmente en las materias éticas.

El maestro Muñoz Batista dice que ha descubierto el hecho de que poner al alumno en contacto directo con los autores genera una experiencia muy especial en el contacto y en el aprendizaje de la filosofía. El que por ejemplo, logre hacer sentir a los alumnos que pueden ser capaces de leer algunos diálogos de Platón, fragmentos de los presocráticos, algunos fragmentos de los textos aristotélicos, de los textos de Plotino, de Filón de Alejandría, etc., al poner

directamente en contacto con el autor, al estudiante le genera una experiencia muy positiva.

Otro aspecto importante es que el maestro cuente con esquematizaciones para los temas que se desarrollen en los programas académicos, de suerte que presente en una forma muy clara, aún cuando fuese sintética, que por un lado la lectura directa de los autores, el que beban en las fuentes originales los alumnos, requiere un cierto reforzamiento, requiere que el maestro esté muy atento a las lecturas de los alumnos, ya que necesitamos de los términos y de las explicaciones, luego provocar que ellos mismos hagan preguntas, soliciten aclaraciones sobre los textos que se les den a leer, no dejarlos solamente leer y luego abandonarlos en esas lecturas, debe ser una lectura dirigida, explicada, reforzada, con orientaciones y explicaciones sobre el texto.

Si se hace contacto con las fuentes, se debe sumar una serie de esquemas bien elaborados por el maestro en el momento de preparar sus clases, de manera que el alumno vea con claridad el tema que se les está explicando, ver cuáles son los elementos fundamentales, las citas centrales de una doctrina.

Después de estos dos elementos fundamentales, debe hacerse viva la exposición, no incurrir en un estilo exageradamente expositivo, meter mucho el método socrático, el diálogo con los alumnos, la pregunta directa para checar

el grado de comprensión de una explicación que se ha hecho, el diálogo que induzca al alumno a preguntar él también, a hacer sus comentarios y a pedir aclaraciones. Los comentarios que del alumno son muy importantes porque es el aspecto formativo, es como un producto resultante de todos los elementos.

El alumno que ha leído al autor, a interpretado una explicación clara del maestro, tiene como resultado una reflexión, y hay que lograr que la pueda expresar, que la externe y que se de un intercambio de participaciones, de comentarios de los propios alumnos, porque así se hace viva e impactante la clase y se ve el interés por la filosofía.

Después de haber conocido el modo de pensar, en lo que respecta a la educación filosófica en México de estos profesores, resulta patente el hecho de que hay personas que se preocupen por las fallas que tiene la enseñanza de la filosofía, y no sólo plantean los problemas, sino que aportan soluciones.

Resulta satisfactorio que tres directores de la carrera de filosofía en distintas universidades, se percaten de lo que hoy en día es la educación filosófica, no sólo a nivel superior, sino en preparatoria, eso quiere decir que cuando realmente existe una vocación para la filosofía, no se establece un campo cerrado y circunscrito al lugar donde se labora, sino que la preocupación se extiende y hace general, porque el estudio de la filosofía debe ser desde siempre y

para toda la vida.

Aquella persona que estudió filosofía, requiere tener un amplio criterio para hablar de los problemas que acontecen en el mundo actual, sean del tipo que sean, porque ya se cuenta con las bases suficientes para analizar las causas, reflexionar y aportar soluciones que no deben quedarse en potencia, sino que precisan de ponerse en acto.

Para ser director de filosofía en una determinada institución, es menester que la buena formación profesional prevalezca, que se busque la óptima enseñanza para los alumnos, que exista la preocupación por lograr que éstos no se sientan dispersos o aislados de la sociedad por haber estudiado esta carrera, que la responsabilidad que tienen, se convierta en un logro y una meta a seguir, que es la completa formación integral del hombre.

Estos profesores coinciden en que no se puede ejercer algún tipo de enseñanza presindiendo de la filosofía de la educación, que el fin de la educación no es aprender un cúmulo de conocimientos, sino la búsqueda de la perfección del hombre, y para ello se requiere de la formulación de diversas preguntas, de ahí que la filosofía se adecúa a cualquier tipo de enseñanza.

Es importante también que, para dar una opinión acerca de lo que acontece hoy en día, se necesita conocer el pasado,

ya que la historia no se debe descartar en ningún momento, porque pone la antecedencia de lo que ocurre hoy.

Estos profesores conocen, de ahí que pueden emitir juicios o valoraciones. El estudio de la educación filosófica en México requiere de un análisis histórico, desde la etapa precortesiana, hasta la época actual, si nosotros omitimos este recorrido, el análisis causal resultará incompleto y por ende, no se fundamentaría adecuadamente el resultado de lo que hoy acontece.

La educación hoy en día en México, sufre de una falta de consideración, en esto concluyen estos profesores. La educación, en todos los niveles, goza de una marcada tendencia por parte del Estado, se busca la formación de hombres prácticos y no reflexivos, existe la carencia de centros educativos, no se ha definido correctamente lo que debe ser el sistema educativo, se pregonan los valores y el respeto a la persona humana, pero se prescinde de una fundamentación teórica y principal.

La educación filosófica, apuntan, no se aprecia ni goza de una estima, se estudia a nivel medio precariamente, y luego se olvida por completo, no se apoya por parte de determinadas instituciones e incluso del Estado, y la sociedad misma la deja a un lado.

No se estudia esta carrera debido a la sociedad materialista en la que vivimos, sin embargo se deberían de

ampliar sus materias y su estudio, tanto a nivel medio superior como profesional, los técnicos requieren del conocimiento profundo de sí mismos y de los valores éticos, y concluyen estos maestros, que se debe también al desconocimiento de lo que es la filosofía, porque abundan los prejuicios y se limita, en el futuro, el campo de trabajo.

En síntesis, las características que ellos consideran óptimas para un profesor de filosofía en preparatoria son: el tener un amplio conocimiento de lo que van a impartir, tener entusiasmo y proyectarlo a los alumnos para que se interesen por conocer la verdad, usar las técnicas didácticas adecuadas y no usar demasiados tecnicismos en la enseñanza de la filosofía, ya que no se requiere de memorizar un excesivo número de datos, sino intentar que el alumno comprenda el valor que presenta un sistema filosófico coherente con sí mismo.

Estos profesores tienen un claro y vasto conocimiento de las técnicas de enseñanza que se puede utilizar cuando se imparten materias filosóficas, pero lo más importante a perseguir para ellos, es que el alumno sea consciente de que puede pensar y plantearse problemas que antes no consideraba, de ahí que el maestro proporciona una ayuda, pero el alumno, por sí mismo, debe de reflexionar.

El resultado de estas entrevistas resultó positivo y fructífero, ya que manifiesta que en México existen personas

que se preocupan por la educación, la filosofía, la persona humana, los valores, etc., personas que están capacitadas para dirigir una carrera con esmero, conocimiento y vocación, no simplemente para ocupar un cargo en determinada institución.

Lo anterior nos lleva a pensar que estos maestros no estudiaron la carrera de filosofía y se dedicaron a otra cosa, sino que prevalece en ellos el hábito de la reflexión, adecuándolo con la práctica, teniendo unos principios básicos que rigen su vida, aislándose del materialismo de la sociedad en donde están inmersos.

CONCLUSIONES

Como se ha podido constatar, la filosofía en sentido amplio, se palpa en México, aunque no de una manera sistemática, durante la etapa Precortesiana. En la etapa Colonial y en los siguientes siglos hasta el actual, la filosofía ha sido considerada, aunque bajo diversos aspectos y corrientes, dentro de la educación.

Afortunadamente, el cultivo de esta disciplina, madre de todas las demás, sobrevivió a pesar de las constantes luchas que se dieron en nuestro país y que marcaron la pauta para los numerosos cambios que en el plano educativo se presentaron durante todos estos años.

Actualmente, la filosofía se estudia en no pocos centros de enseñanza como carrera, se cultiva e investiga en numerosas instituciones y se imparten tres ramas de ésta durante los tres años que configuran la educación a nivel preparatoria, de acuerdo al plan de estudios de la UNAM.

La educación filosófica es de suma importancia para la instrucción en México, y por ende, para el desarrollo del país. La Filosofía no es una disciplina que se imparte para llenar un "hueco" dentro de los planes de estudio, sino que pretende conformar algo más, es decir, busca resaltar y formar al hombre mismo en base a la verdad.

Hoy en día, la tecnología cobra gran vigor en nuestro país, pero el factor humano se está perdiendo, el hombre, de suyo, frente a la técnica, pasa a un segundo plano, el factor económico tiene mucho auge, y se está perdiendo el equilibrio entre lo esencial y lo accidental.

El hombre, como ser imperfecto pero perfectible, requiere de una revalorización, ya que él ha creado la tecnología y sobre todo, ha puesto las bases para que este mundo sea lo que actualmente es. Esto tal vez sea comprensible, pero no del todo, ya que se debe de entender de una manera total, lo que el hombre es, en su esencia y en su obrar.

Nos diferenciamos de los animales porque pensamos, nos comunicamos mediante el lenguaje de la palabra, nos sabemos creados por Dios, y tenemos la capacidad de crear, asimismo, tenemos un fin último, de ahí que nuestras acciones deben ser encausadas hacia éste.

El hombre tiene la capacidad de pensar en él mismo, en el mundo y en Dios; esto nos lleva a confirmar que la filosofía, desde que tenemos uso de razón, brota naturalmente en nosotros alentando la curiosidad por el por qué de las cosas.

Cada vez que nos preguntamos: ¿qué soy?, ¿por qué estoy aquí?, ¿qué es la vida?, ¿que es Dios?, ¿por qué pienso?, ¿vale la pena vivir?, y otras similiares formulaciones,

estamos inmersos en una actitud filosófica, aunque no lo sepamos.

Durante toda nuestra vida, nos planteamos dudas que no siempre podemos resolver, esto denota que pensamos, que somos seres racionales, y que como tales, debemos obrar, de otro modo acabaremos por pensar cómo vivimos y no por vivir como pensamos.

La vida del hombre se circunscribe a fines, y para conseguir éstos nos valemos de medios, la vida de un hombre será lo que él mismo quiso hacer de ésta, de ahí que si un hombre es infeliz, es porque no luchó por conseguir la felicidad.

Para ser felices se requiere de vivir bien y obrar bien, ¿cómo se logra eso?, pues se consigue mediante la verdad, esto implica el conocer los principios más supremos, las virtudes, los valores, pero no nada más pensarlos, sino adecuarlos a nuestras propias acciones, es decir, ser coherentes con lo que pensamos y lo que hacemos.

Esta apertura hacia la verdad nos hará libres, conscientes de lo que somos y de lo que queremos hacer, ya que la satisfacción que cada uno puede tener de sí mismo, mientras esté adherida al bien, nos proporcionará la felicidad.

Todo lo anterior puede parecer desconocido para muchos, ya que no nacemos con conocimientos, sino que los adquirimos, ¿cómo?, mediante la educación, tanto la familiar, la escolar, etc.

La educación sirve para lograr que el individuo actualice sus propias potencias. Esto no significa la pasividad receptiva del alumno, y el cúmulo de conocimientos que el maestro quiere imbuir en éste, sino que la educación para la vida presupone el conocimiento profundo y substancial del hombre y de los valores para que el alumno, de suyo, vaya descubriendo su esencia y vaya encauzando su obrar.

La misión principal de la educación es intentar que florezca y brote todo aquello que yacía escondido en el individuo, ya sea la aptitud, la capacidad, la personalidad, el carácter, la inquietud, etc., todo aquello que manifieste lo que realmente ese individuo es.

Dentro de todas las ramas del saber, la educación filosófica guarda un primer orden, esto no implica el desconocimiento de la importancia que otras tienen, sino que funge como base de todas las demás.

La filosofía es una ciencia que busca la verdad de todas las cosas, al tener un objeto de estudio tan amplio y completo, el estudio de ésta constituirá la completa formación del individuo, ya que toca todos los aspectos del ser, no sólo unos cuantos, tal como lo hacen las ciencias

experimentales.

La educación filosófica no pretende formar profesionistas o alumnos especializados en una determinada rama del saber, sino que su misión es más profunda e importante, ya que busca formar hombres, pero no cualesquiera que sean, sino hombres que tomen como fundamento para su vida a la verdad, pero no a una verdad aparente, sino a una verdad basada en principios supremos y absolutos.

Con lo anterior, no quiero decir que la filosofía se circunscriba a reglas para saber cómo ser y cómo actuar, ya que el hombre es libre para elegir su propia vida. Lo que quiero resaltar es que ninguna otra ciencia estudia tan a fondo y de manera seria, mediante las causas últimas, al hombre, al mundo y a Dios.

La educación filosófica sirve para que el hombre conozca, palpe y trate de vivenciar lo que es desconocido para otros hombres, lo que puede parecer como obvio, pero que nunca se ha reflexionado. Temas como el ser, el conocimiento, la moral, la existencia, la vida, la muerte, el origen, etc., son aspectos de este estudio que son ejercidos por el hombre, pero que son desconocidos en su dimensión especulativa.

Si el hombre pretende formarse un proyecto de vida, lo primero que debe hacer es conocerse a sí mismo, no sólo fisiológicamente, sino ontológicamente, y de ahí debe saber

lo que es la moral para actuar moralmente, debe de reconocerse como imperfecto para analizar cuál es el ser absolutamente perfecto, y mediante esto, se buscará fines para así intentar llegar a un fin último donde descubrirá su dimensión trascendente.

Tanto la educación filosófica, como cualquier otro tipo de educación, requieren de la filosofía, ésta no es separable de las ciencias experimentales, más bien se complementan, la primera es fundamento de las segundas. La filosofía de la educación es imprescindible y fundamental para la enseñanza sea de la materia que sea.

Cuando se quiere educar, previo al ejercicio de esta labor, se necesita de una reflexión, de no hacerlo, la educación pierde su sentido primordial. Un profesor debe plantearse preguntas como estas: ¿qué fin persigo al enseñar?, ¿qué es realmente lo que quiero enseñar?, ¿qué pretendo lograr con respecto a mis alumnos?. Preguntas como estas pueden marcar la pauta para reconocer de antemano si será fructífera o nociva la labor educativa. Cuando un maestro no se plantea esto, actúa y ejerce sin una razón, sin un fin y al azar, de ahí que el hecho de ser educador carece de sentido.

La filosofía de la educación se encarga de analizar las causas y principios últimos de lo que es la educación como formativa del hombre, la educación para la vida, de ahí que como fundamento principal tiene la educación al hombre. En

base a esto, podemos constatar plenamente que en cualquier tipo de enseñanza, debe de tenerse, a priori, una filosofía de la educación, de otro modo estaremos prescindiendo de la causa o motivo principal de la labor docente.

La educación filosófica requiere de ser ampliada y bien impartida en México, más aún, la filosofía debe ser considerada y no supeditada a concepciones erróneas y carentes de bases por falta de información o conocimiento sobre ésta.

Una enseñanza humanista no equivale a formar "hippies", vagos, personas encerradas en su mundo porque el mundo real les parece erróneo; sino que se pretende fomentar la actitud de reflexión, de apertura hacia las múltiples ideas, de análisis, de búsqueda de causas, encausar los pensamientos a las acciones fincadas sobre la base de la verdad absoluta, encontrar el verdadero sentido de las cosas, conocer al hombre, al mundo y a Dios de una manera esencial y profunda.

Es necesario, en nuestros días, pensar en lo que somos y queremos ser, antes de dejarnos inducir por el materialismo que está en boga, antes de inclinarnos por una determinada profesión que nos proporcione grandes remuneraciones, debemos de pensar que ante todo somos hombres, y como seres racionales debemos actuar. Es imprescindible guiarnos siempre conforme a la verdad, y tratar de alcanzar los fines que nos propongamos mediante medios adecuados y lícitos, siempre

buscando el bien.

Si las ideas influyen en el mundo, éstas deben de ser analizadas con estricto rigor, y deben estar encauzadas hacia el bien común, no hacia el egoísmo o beneficio de unos cuantos, ya que lo que nosotros queramos hacer de nosotros mismos y del mundo, depende, en buena parte, de unas ideas correctas y justas, pero para ello necesitamos conocer, y el medio es la filosofía.

Para lograr que el hombre se conscientice de lo que es, necesita recibir una formación adecuada desde su niñez, la educación filosófica se debe de impartir desde la educación familiar, y en las escuelas debe prevalecer el exaltamiento por la filosofía y las humanidades, de ahí que se deben de suplir las fallas en la educación que conllevan a una mala formación de los alumnos.

Asimismo, la educación en la filosofía debe de ser abierta, es decir, conocer el pensamiento de los antiguos, de los modernos y de los contemporáneos, tratar de reflexionar sobre los problemas filosóficos que han tenido lugar a lo largo de la historia, saber conciliar el pensamiento tradicional con el moderno y contemporáneo sabiendo exaltar las doctrinas verdaderas, asumir una actitud objetiva y no de previo y tajante rechazo hacia algunas posturas, y sobre todo, tener el hábito de la reflexión e investigación de causas, para lograr el mayor objetivo que es alcanzar, aunque no se pueda agotar, la verdad.

Es menester aclarar que tampoco se debe establecer el desprecio hacia las ciencias experimentales, porque cualquier tipo de conocimiento es valioso e importante para la formación del hombre, más bien debe haber una complementación entre las humanidades y éstas, para así lograr una más completa formación.

Un medio para poder lograr que el estudio de la filosofía sea considerado como útil y esencial para el hombre, es ampliar la información que se tiene de esta carrera, lograr que los actuales profesores de filosofía motiven a los alumnos hacia las humanidades, que los que hayan estudiado esta carrera tengan, ellos mismos, la consciencia de que es útil y valiosa, titulándose y preparándose con estudios de posgrado, y sobre todo, que manifiesten, con su vida personal, que lo que han recibido teóricamente, se puede ejercer en las acciones.

Es imprescindible también, que los propios filósofos intenten poner en alto el nombre de la filosofía, que no se sientan aislados de la sociedad en la que viven, sino que luchen por enaltecer los valores y los principios supremos.

Si la educación es el medio para conocer la filosofía, ésta debe de ser óptima, bien enfocada, completa, bien impartida, debe de motivar y causar el interés de los alumnos, y sobre todo, debe de lograr el hábito de la reflexión y el análisis.

Una buena educación filosófica en México traerá como consecuencia, la formación óptima de hombres y por ende, la mejora en el desarrollo de nuestro país, porque la verdad debe de regir siempre nuestras vidas, y el conocimiento de ésta, nos hará conscientes de lo que somos, de lo que es el mundo y de lo que es Dios.

PROPOSICIONES

El motivo por el cual, la segunda parte de mis conclusiones se denomina "proposiciones", es porque hoy en día, hace falta llevar a la práctica aquellas cosas que están bien, pero que podrían estar mejor. De nada sirve vivir de especulaciones filosóficas que se queden en la mente y que no aporten nada para nosotros mismos y para los demás.

La labor de un filósofo, tal como lo he venido diciendo, es descubrir y demostrar la verdad y refutar los errores, asimismo debe de ser coherente con lo que piensa y con su modo de obrar, y aquello que se preste a la acción, previo a un estudio y análisis teórico, se debe de actualizar.

La intención que guardo es la de buscar las causas del por qué la filosofía no se estudia como carrera, el por qué del desprecio que algunos alumnos sienten hacia estas materias y por qué la filosofía en México carece de un valor estimativo que en otros países sí tiene, esto lleva por punto principal a la educación filosófica.

Algunas de estas causas ya se han podido vislumbrar a lo largo de los capítulos, desde la etapa precortesiana hasta nuestros días, de ahí que el paso siguiente a dar, es el plantear de acuerdo a mi personal experiencia, algunas proposiciones que puedan, de alguna manera, presentar

soluciones a estos problemas.

Las proposiciones que a continuación expondré tienen como fin el resaltar que, si bien, hemos notado algunas fallas, no debemos quedarnos especulando sobre éstas, sino que debemos enmendarlas con hechos concretos, ya que se debe de actuar para bien de los hombres y de nuestra sociedad.

Es menester aclarar, que el fin que guarda el presente estudio está básicamente enfocado a nivel preparatoria. Incluyo la educación superior como complementaria, pero no exhaustivamente, ya que esto sería muy pretencioso y requeriría de un estudio más amplio.

1.- Impartir materias filosóficas a nivel secundaria, y profesional, en este caso no importando la carrera que se estudie.

Durante la etapa de secundaria, los alumnos reciben un mayor porcentaje de materias técnicas, es decir, ciencias experimentales como son: Química, Biología, Física y Matemáticas, también se les imparte Español, Historia y Geografía, pero hace falta empezar a formar en ellos una mentalidad humanista, ya que en este momento es cuando comienzan a pensar en sí mismos y en sus proyectos de vida.

La curiosidad por conocer las cosas se hace manifiesta, es indispensable que sepan, aunque no sistemática y

rigurosamente, lo que es el hombre, la vida, el conocimiento, la moral, etc., de ahí que la filosofía debe incluirse como preparatoria de lo que se estudiará sobre ésta en sus años escolares posteriores.

No podría afirmar que se les impartiera desde el primer año de secundaria, pero sí en tercer año, y bastaría un año completo, dándoles Introducción a la Filosofía, para que se puedan formar un criterio de lo que significa buscar las últimas causas, amar la verdad, saber lo que es el hombre, etc., de esta manera podrán ubicar mejor las materias que recibirán como Lógica, Ética y Doctrinas Filosóficas.

En el caso de la enseñanza a nivel universitario, no importa la carrera que se estudie, el saberse hombres, el conocer sus limitaciones, el obrar moralmente, el reflexionar sobre todas las cosas, resulta indispensable para encauzar sus propios proyectos de vida, ya que hoy en día, los estudios técnicos están alejando al hombre de su propio esencia y condición, para convertirlo en un buscador de riqueza dejando de lado sus valores.

En el caso de las demás carreras universitarias, bastaría con que se enseñasen materias filosóficas durante dos años correspondientes a cuatro semestres. Las materias de Ética y Metafísica serían indispensables para cualquier carrera que se estudie, pero también hay ramas de la filosofía que se pueden adecuar a las diferentes carreras de

acuerdo a su objeto de estudio.

Para la carrera de Arquitectura o Ingeniería, se podría estudiar la materia de Filosofía de la Naturaleza, para Psicología, Medicina y Biología, se podrían estudiar las materias de Filosofía de la Vida y Filosofía de la Naturaleza; para las carreras de Leyes y Periodismo se pueden estudiar las materias de Lógica y Ética; para las carreras de Administración, Contaduría y Economía, se pueden estudiar las materias de Lógica y Teoría del Conocimiento, etc.

Si bien, ya han habido intentos por reforzar la formación humanística, éstos no han resultado de modo adecuado, por lo tanto es preciso sistematizarlos, darles un carácter oficial y que sea extensivo para todas las instituciones y carreras.

La filosofía no establece una radical separación para con las ciencias experimentales, al contrario, se busca una síntesis y complementación entre ambas, ya que las humanidades deben ser la base de la técnica, y si sucede a la inversa, se pierde la dignidad y condición del hombre.

2.- Es indispensable que se impartan las materias filosóficas de Metafísica y Antropología Filosófica en preparatoria.

Ya comprobamos que las materias filosóficas que se

imparten son Lógica, Ética y Doctrinas Filosóficas, ésta última, en el caso de los que ingresen al área de Disciplinas Sociales Estas tres materias requieren de una fundamentación, ya que éstas son divisiones de la Filosofía. La filosofía, en estricto sentido, es la Metafísica, por lo tanto es rectora de las materias anteriores: Lógica y Ética.

Para conocer en sentido filosófico lo que es el hombre, es indispensable acudir a la antropología filosófica, ya que sirve de poco sólo saber que el hombre se diferencia de los animales porque piensa, hace falta completar este estudio, saber por qué el hombre es imperfecto, cuáles son sus potencias, saber que tiene sentidos, que alma y cuerpo son una unidad substancial en él, etc., todas estas reflexiones marcan la pauta para posteriormente entender su dimensión ética y lógica.

La Metafísica es indispensable para conocer lo que es el ser, el ente, las causas, para ubicar el lugar donde se encuentra el hombre de acuerdo al grado de ser que le pertenece, es necesaria para concebir la dimensión trascendente que tiene el hombre y cómo encauzar su vida a los distintos tipos de fines y medios que se propone, etc.

Si se estudian dos divisiones de lo que es la filosofía, se requiere saber y conocer lo que es la Filosofía Primera, para así ubicar mejor el estudio de las segundas y para hacer que el alumno llegue a comprenderse más esencial y

profundamente, de lo contrario, aquello que estudie estará incompleto y sin bases o fundamentos de tipo doctrinal.

3.- Es indispensable reestructurar los programas de estudio de las materias filosóficas.

Como ya se observó anteriormente, el estudio de la filosofía se reduce a dos años, y de esos dos años, lo que se estudia es tan extenso, que no se puede abarcar en su totalidad, las horas por clase son mínimas y queda incompleto el programa de estudios.

Es menester aclarar que, aunque los profesores hagan lo posible por culminar el temario, muchas veces los resultados con respecto a los alumnos, no son del todo fructíferos, ya que las horas son limitadas y algunos temas requieren de más explicación.

Por otro lado, la elaboración debe de incluir el cambio de los propios temas que se imparten, ya que como expreso en la segunda proposición, hay principios fundamentales que deben enseñarse para la óptima comprensión de algunas materias filosóficas.

Como resultaría muy pretencioso el hecho de ampliar la educación secundaria y preparatoria, que engloban cada una tres años, lo ideal sería ajustar las horas correspondientes a las materias filosóficas, asimismo, analizar el tipo de

éstas que se deben de impartir.

Sería benéfico que se pudiera impartir en tercero de Secundaria, la materia de Introducción a la Filosofía, donde se dieran algunos principios metafísicos y nociones sobre Antropología Filosófica. Las horas adecuadas para impartir esta materia serían tres a la semana.

Para impartir las materias de Lógica y Ética, se debe de aumentar una hora, es decir, estudiar éstas tres horas a la semana, y con respecto a Historia de las Doctrinas Filosóficas, resulta indispensable ampliar su estudio a cuatro o cinco horas semanales.

De acuerdo a estas sugerencias, la educación filosófica quedaría de la siguiente manera:

Las materias filosóficas serían Introducción a la Filosofía, donde se daría Metafísica y Antropología Filosófica, Ética, Lógica e Historia de las Doctrinas Filosóficas. El estudio obligatorio de estas materias abarcaría tres años completos, y en el caso de tercer año de preparatoria, en áreas IV y V, se ampliaría a cuatro años.

Las horas correspondientes a cada materia quedarían como sigue:

Introducción a la Filosofía: tres horas semanales

Lógica: tres horas semanales

Ética: tres horas semanales

Historia de las Doctrinas Filosóficas: cuatro o cinco horas semanales.

Resultaría también fructífero el hecho de que se ampliara incluso en las demás áreas correspondientes a tercer año de preparatoria el estudio de la filosofía, donde igualmente se impartiría, como en área IV, la materia de Historia de las Doctrinas Filosóficas, pero en lugar de estudiar ésta 4 o 5 horas a la semana, se reduciría a dos o tres horas, y para esto se tendría que hacer una selección de los temas más importantes a impartir ya que el temario es muy extenso.

Si tomamos en consideración el anexar la materia de Introducción a la Filosofía en secundaria, los programas de Ética, Lógica y Doctrinas quedarían tal cual están, pero se llegarían a comprender de una mejor manera todos los temas que engloban.

Si ampliamos el número de horas para cada una de las materias filosóficas, los planes de estudio tendrían una mayor posibilidad de ser cubiertos por completo, de esta manera, el profesor puede hacer uso de numerosas técnicas de enseñanza que antes quizá se concretaban a la expositiva, de esta forma el alumno se motivará más por los temas.

Un punto benéfico para saber si este cambio resulta adecuado, sería que la organización que rige a las diferentes escuelas, se encargara de aplicar dos exámenes al año a cada

una, para comprobar si se están cubriendo adecuadamente los planes de estudio y si los alumnos están realmente aprendiendo las materias de filosofía.

4.- Resulta de suma importancia revalorizar la labor docente.

El maestro no ejerce su labor exclusivamente en el salón de clases, sino que tiene que emplear varias horas en la preparación de sus clases y exámenes, también dedica su tiempo en la búsqueda de técnicas de enseñanza óptimas para motivar al alumno sobre los distintos temas que expone, y también emplea tiempo para corregir exámenes, trabajos y tareas, así como para sacar promedios.

Si hacemos una reflexión sobre lo anterior y sobre el tiempo que tardó el profesor en terminar su carrera y ser una persona capacitada para la enseñanza, llegamos a la conclusión de que no sólo por las horas semanales que enseña, se debe fijar un sueldo.

Muchas personas tienen la opinión de que la actividad docente está muy mal pagada en nuestro país; si analizamos que para una mejora en la educación se requiere de buenos y una mayor cantidad de profesores, y los que estarían capacitados para hacerlo no quieren porque los sueldos son mínimos, tenemos que decir que los salarios deben aumentar

para que tengamos más y mejores profesores y haya así un mejor desarrollo educativo en nuestro país.

Para ser un buen profesor se requieren, a mi juicio, tres cosas: a) que esté bien preparado y se haya titulado, b) que sepa transmitir bien sus conocimientos y sepa sobre el uso de las técnicas didácticas, y c) que le guste dar clases. Un profesor no es cualquier gente que reúne los créditos suficientes, estando cursando aún una carrera, para dar clases, sino que la experiencia, el conocimiento de la didáctica, y el gusto y la motivación por enseñar son indispensables.

En muchas ocasiones han habido maestros que no saben enseñar, que dudan de lo que hablan, que no saben mantener la disciplina y el orden en un salón de clases, y que ejercen esta labor porque no encuentran otra cosa que hacer, esto perjudica en gran medida, en primer lugar, a los alumnos, en segundo lugar, a la institución donde labora, y en tercer lugar, a toda una sociedad.

Sería bueno que los profesores sean sometidos a exámenes de oposición para saber si son aptos para ejercer la labor educativa, tanto exámenes sobre la materia que van a impartir, como exámenes sobre didáctica e incluso entrevistas, para saber cómo piensan, si saben relacionarse bien con sus alumnos, etc., para que no causen una mala influencia en los educandos.

Existen exámenes de oposición para profesores de enseñanza superior, pero estos se aplican esporádicamente y sin un control eficiente. En el caso de profesores a nivel bachillerato, es prácticamente inexistente el sistema de exámenes de oposición.

Otro punto importante a considerar, es el de tener un estricto control de los temas que los profesores imparten, si están bien comprendidos por parte de los alumnos, y si se han cubierto en su totalidad, ya que algunos maestros se concentran en un sólo tema, quizá por gusto personal, y en el momento de los exámenes de fin de curso, dan los temas por vistos porque no alcanzó el tiempo.

La óptima labor de los profesores y los cursos de capacitación y actualización que reciban por parte de la Directiva de una escuela, implica el mayor y fructífero resultado para con los alumnos, y de ahí que la educación se perfecciona y el país se enriquece culturalmente.

5.- Promover el estudio de la Filosofía en México

Para formar al hombre íntegramente, se requiere de la filosofía, de ahí que deben establecerse más centros de enseñanza y sociedades donde se cultive ésta, para así ampliar el campo educativo y desarrollar las humanidades en México.

Es preciso que para este cambio, se desechen los prejuicios que sobre la filosofía y el filósofo existen, debido a que muchas veces por éstos se rechazan estas disciplinas.

Las personas que estudiaron filosofía, así como los profesores, deben, con su ejemplo, demostrar que esta carrera es útil en todos los aspectos, asimismo deben dar la imagen de lo que es un filósofo mostrando siempre sus principios y valores.

Para propiciar el gusto y la necesidad por esta carrera, se deben promover actividades culturales filosóficas, crear un mayor número de textos, organizar Congresos tanto a nivel nacional como internacional, dignificar esta carrera dando empleos a los egresados de ésta, editar libros con un lenguaje accesible donde se exprese lo que es la filosofía para que lo pueda entender todo tipo de personas, abrir cursos de filosofía para toda la gente no importando la carrera o el nivel escolar que se tenga, promover, mediante los medios de comunicación, el estudio de las humanidades, crear bibliotecas donde haya un más completo surtido de libros filosóficos, etc.

A pesar de que se han llevado a cabo algunas actividades de este tipo, no bastan, hace falta darles un carácter más serio, estable y periódico, de manera que satisfagan realmente las necesidades y no sean simplemente eventos carentes de un contenido riguroso que apunte hacia la

profundización y ampliación de la cultura en México.

Por otro lado, pienso que sería de suma importancia que las personas que se encargan de organizar la educación en México, sean personas aptas y capacitadas para darle un nuevo giro a lo que es la educación; que estén preparados con conocimientos de pedagogía y filosofía, para que el fin de la educación no sea una mera exigencia, sino una actividad esencialmente formativa e integral del hombre.

BIBLIOGRAFIA FUNDAMENTAL

- ABBAGNANO Nicola: "Diccionario de Filosofía", F.C.E., Mexico, 1966, 2a. Edición, traducción de Alfredo Galletti.
- AGUSTIN, San: "Tratado de la Santísima Trinidad", (De Trinitate), Obras de San Agustín, Tomo V, La Editorial Católica, B.A.C., Madrid, 1968, 3a. Edición.
- AGUSTIN, San: "La Ciudad de Dios", Vol. I, Tomo II, (Madrid, 1964), y Volúmen II, Tomo VII (Madrid, 1965), La Editorial Católica, B.A.C., 2a. Edición.
- ALVEAR Y ACEVEDO, Carlos: "Historia de México", Editorial Jus, México, 1969, 10a. Edición.
- AQUINO, Tomás de: "Comentario de la Etica a Nicómaco", Editorial Ciafic, 1983, Sin Lugar.
- AQUINO, Tomás de: "In Duodecim Libros Metaphysicorum Aristotelis Expositio", Editorial Marietti, Turín-Roma, 1974, 2a. Edición.
- AQUINO, Tomás de: "Suma Teológica", Tomo I, (Madrid, 1964, 3a. Edición), Tomo II-III (Madrid, 1954, 3a Edición) y Tomo X (Madrid, 1960), La Editorial Católica, B.A.C.,

- ARISTOTELES: "Acerca del Alma", Editorial Gredos, Madrid, 1978.
- ARISTOTELES: "Ética Nicomaquea", (Bilingüe), UNAM, México, 1983, 2a. Edición, Versión española y notas de Antonio Gómez Robledo.
- ARISTOTELES: "Metafísica", Edición trilingüe por Valentín García Yebra, Editorial Gredos, Madrid, 1987, 2a. Edición.
- BACON, Francis: "Instauratio Magna, Novum Organon, Nueva Atlantida", Ed. Porrúa, México, 1975.
- BRAVO UGARTE, José: "Compendio de Historia de México", Editorial Jus, México, 1968, 10a. Edición.
- BRENNAN, R.E. y Colaboradores: "Ensayos sobre el Tomismo", Ediciones Morata, Madrid, 1963, 1a. Edición, Traducción de P. Efrén Villacorta.
- CHAVEZ A., Ezequiel: "La Educación en México en la Época Precortesiana", Editorial Jus, México, 1957.
- CLARK C. Gill: "Education in a Changing Mexico", Institute of International Studies, Washington, 1969.

COMTE, Augusto: "La Filosofía Positiva", Editorial Porrúa,
México, 1979.

COBLESTON, Frederick: "Historia de la Filosofía", Tomo VI.
(De Wolff a Kant), Editorial Ariel,
México, 1983.

CUEVAS, Mariano: "Historia de la Iglesia en México", Tomos I
a V, Editorial Patria, México, 1947, 5a.
Edición.

DIÁZ LOMBARDO, Francisco: "Historia de la Filosofía en
México", Editorial José M. Cajica
J.R., Puebla, 1973.

FRAILE, Guillermo: "Historia de la Filosofía", Tomo III, (Del
Humanismo a la Ilustración), La Editorial
Católica, B.A.C., Madrid, 1966.

GALLEGOS ROCAFULL, José M.: "El Pensamiento Mexicano en los
Siglos XVI y XVII", UNAM, México, 1974,
2a. Edición.

GONZALEZ ALVAREZ, Angel: "Filosofía de la Educación",
Editorial Troquel, Buenos Aires, 1963.

"GRAN ENCICLOPEDIA RIALP" (Ger): Tomo X, Voz Filosofía,
Ediciones Rialp, Madrid, 1972.

- IBARGÜENGOITIA Chico, Antonio: "Suma Filosófica Mexicana",
Editorial Porrúa, México, 1988, 1a.
Edición.
- KRAMSKY, Carlos: "Antropología Filosófica Tomista", EDAC,
México, 1989, 1a. Edición.
- LARROYO, Francisco: "La Ciencia de la Educación", Editorial
Porrúa, México, 1967, 10a. Edición.
- LUZURIAGA, Lorenzo: "Historia de la Educación y de la
Pedagogía", Editorial Losada, Biblioteca
Pedagógica, Buenos Aires, 1967, 7a.
Edición.
- MARITAIN, Jacques: "La Educación en este momento crucial",
Editorial Club de Lectores, Buenos Aires,
1977, Traducción de Leandro de Sesma.
- MENDEZ PLANCARTE, Gabriel: "Humanistas del Siglo XVIII",
UNAM, Biblioteca del Estudiante
Universitario, México, 1979, 1a.
reimpresión.
- PLATON: "Diálogos", Editorial Porrúa, México, 1965, 3a.
Edición.
- QUEVEDO HERNANDEZ, Paulino: "La Filosofía de la Educación

como Ciencia", Tesis doctoral, Roma, 1968.

RAMIREZ, Santiago: El Concepto de Filosofía", Editorial León, Madrid, 1954, Traducción y prólogo de Jesús García López.

RAMOS, Samuel: "Historia de la Filosofía en México" y "28 años de Educación en México", Obras Completas, Tomo II, UNAM, México, 1976.

"REVISTA DE FILOSOFIA y LETRAS", UNAM, No. 57-58-59, Enero-Diciembre, México, 1955.

SIERRA, Justo: "Obras Completas del maestro Justo Sierra", Tomo I (Estudio General por Agustín Yañez) y Tomo VIII (La Educación Nacional: Artículos, Actuaciones y Documentos), UNAM, México, 1948.

TRUEBA, Alfonso: "Huichilobos", Editorial Jus, México, 1959, 3a. Edición.

TRUEBA, Alfonso: "La Expulsión de los Jesuitas o el Principio de la Revolución", Editorial Jus, México, 1957, 2a. Edición.

VARIOS: "Estudios de Historia de la Filosofía en México", UNAM, México, 1963, 1a. Edición.

VALVERDE Y TELLEZ, Emeterio: "Apuntaciones Históricas sobre la Filosofía en México", Imp. y Lit. Díaz de León, Sucs., México, 1896.

WOJTYLA, Karol: "Persona y Acción", La Editorial Católica, B.A.C., Madrid, 1982, Traducción de Jesús Fernández Zulaica.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

AHMADA, Herminio: "José Vasconcelos", Editorial Botas, México, 1954.

ALVEAR Y ACEVEDO, Carlos: "La Iglesia en la Historia de México", Editorial Jus, México.

BARREDA, Gabino: "Estudios", UNAM, B.E.U., México

BARREDA, Gabino: "Opúsculos, Discusiones y Discursos", México, 1875.

BASAVE Y FERNANDEZ DEL VALLE, Agustín: "La Filosofía de José Vasconcelos", Cultura Hispánica, Madrid, 1958.

BRAVO UGARTE, Jose: "J. Munguía, Obispo y Arzobispo de Michoacán", Editorial Jus, México Heroico, No. 67, México.

CASO, Alfonso: "El Pueblo del Sol", F.C.E., México, 1950, 2a. Edición.

CUEVAS, Luis G.: "El Porvenir de México", México, 1954.

DIAZ DE GAMARRA Y DAVALOS, J.B.: "Elementos de Filosofía Moderna", Tomo I, UNAM, México.

GAOS, José: "Filosofía Mexicana de nuestros días", Imprenta Universitaria, México, 1954.

LEON PORTILLA, Miguel: "La Filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes", UNAM, México, 1960.

MANEIRO, J.L.M.: "Vidas de Mexicanos Ilustres del S. XVIII", UNAM, B.E.U., No. 74, México.

MENA, Mario: "Un clérigo anticlerical: el Dr. Mora", Editorial Jus, México.

MORA, José Ma. Luis: "Ensayos, Ideas y Retratos", UNAM, B.E.U., No. 25, México.

MORA, José Ma. Luis: "México y sus Revoluciones", Editorial Porrúa, México, 1959.

ROBLES, Oswaldo: "Filósofos Mexicanos del S. XVI", México,
1950.

SAHAGUN, Fray Bernardino de: "Historia General de las Cosas
de la Nueva España", Editorial Porrúa, México,
1956.

TENA RAMIREZ, Felipe: "Leyes fundamentales de México",
Editorial Porrúa, México.

VALVERDE Y TELLEZ, Emeterio: "Bibliografía Filosófica
Mexicana", Tipográfica de la Vda. de
Francisco Díaz de León, México, 1907.